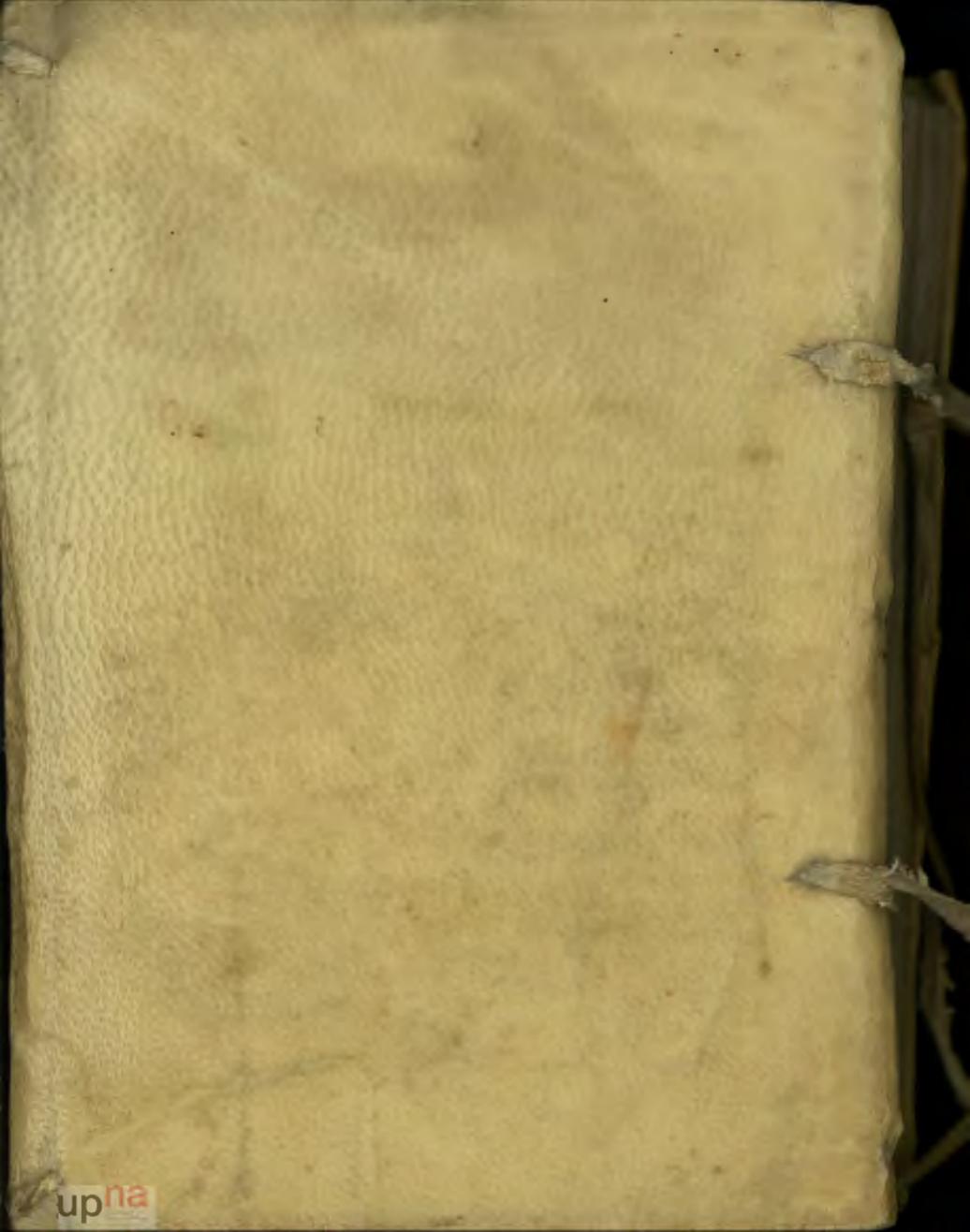
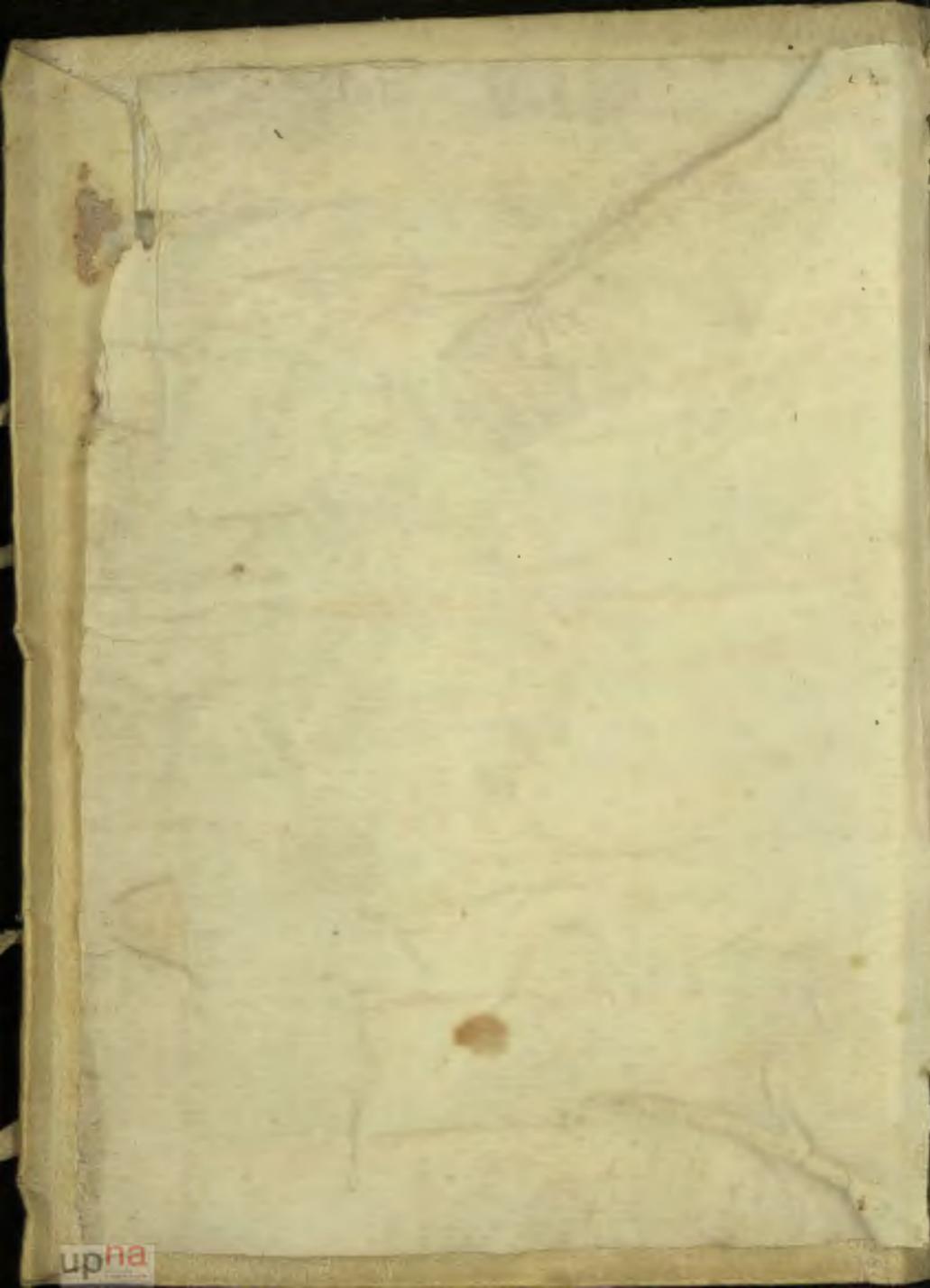


Epistolarum  
et

9

Secretorum





40 200

EPISTOLAS  
SELECTAS

DEL MAXIMO DOCTOR  
DE LA IGLESIA

SAN GERONIMO,

TRADUCIDAS DE LATIN

EN LENGUA CASTELLANA

POR IL·LIC. FRANCISCO LOPEZ

Ortega

DEDICADAS

A IESV CHRISTO,

Redentor, y Señor Nueſtro.

En mandado de esta Imprenta, y corregida  
por los Episcopos en Letina.

CON LICENCIA,

EN TAMPOLINA. En la Imprenta de Maria  
Cecilia de Tonzola. Año de 1774.



EPISTOLAS  
SELECTAS

DEL MAXIMO DOCTOR

DE LA IGLESIA,

SAN GERONIMO,

TRADUCIDAS DE LATIN

EN LENGUA CASTELLANA

POR EL LIC. FRANCISCO LOPEZ

Cuesta;

DEDICADAS

A IESV CHRISTO,

*Redentor, y Señor Nuestro:*

Està enmendada esta Impresion, y corregida  
por las Epistolas en Latin.

CON LICENCIA,

---

EN PAMPLONA: En la Imprenta de Martin  
Gregorio de Zauala. Año de 1694.





almas ) quien por tan singulares beneficios no os ama con Fè viua , con entrañable afecto , y con suspiros amorosos de lo intimo del coraçon? Quien no se encoge, y humilla como polvo, para cantar vuestras glorias, y alabanzas, y agradecer vuestras misericordias, y piedades?

Os doy ( Señor ) las debidas gracias por tantos faoues, y beneficios, como obra continuamente conmigo vuestro braço omnipotente , y me dedico solo à vuestro seruicio ; y os doy mi vida en satisfacion de mis pecados, para que la alimenteis con los regalos, y dulçuras del Parayso Celestial , pues sois tan magnanimo Padre de clemencia , que como Diuino Pelicano , alimentais vuestros hijos con la Sangre  
pre-

preciosa de vuestro amabilísimo , y soberano pecho.

Con este conocimiento , y el de tan inmensas maravillas , os consagro estas Epistolas del Maximo Doctór de la Iglesia San Geronimo , en cuyo fecundo tesoro de erudiciones, y sentencias , sacadas de las Diuinas Escrituras, se instruya la niñez , y tenga educacion la juventud de los mortales; guiándose por la senda de vuestros preceptos al sumo bien de agradaros en esta vida, y merecer gozaros en la Bienauenturança.

Obra es digna de ofrecerla en vuestras Aras , por ser de vuestro Sieruo Geronimo , que solo en ella quiso , y deseò que todo su fruto , y vtilidad se dirigiesse à vuestro santo seruicio ; y

así en las Epístolas , de que este Volumen se compone , es vuestra gloria , y honor el centro à que tiran sus líneas todas. O quiera vuestra piedad sacratísima, que esta Edición que se repite, sirva al fin para que su Autor glorioso la escriuiò , pues fue para que con su lección instruidos , viamos segun la pauta de nuestra Ley Catholica, y corregidos de nuestros deslizes, enmendados , y contritos , merezcamos gozar de las inaccesibles luzes de la Celestial Patria. Amen.

PRO-

## PROLOGO.

**M**UY Sabida es de todos, y probada con la experiencia continua, aquella sentencia, que dixo Horacio, Poeta Moral: *Quo semel est imbuta, recens seruat odorem, testa diu*, Que quiere dezir, que guarda, y conserua por mucho tiempo vn vaso de batro el olor de la cosa que le echaron, siendo nueuo, la primera vez; pues lo mismo que passa en estos vasos, sucede en nuestras almas, dize Filon en el libro que intitulo, *Quod omnis homo probus sit liber*. Y esto es verdad probada, y palpada con la misma experiencia, no solamente en las cosas malas, sino tambien en las buenas, como lo enseña, y encafece San Juan Chrysostomo, homil. 36. ad Populum. Y para prueba de lo primero haze lo que mi Padre San Geronimo refiere, escriuiendo à la Santa Matrona Leta, encargandola mucho la buena educacion de su hija Paulina, y es, que Alexandro Magno, aunque llegò à ser poderosissimo Emperador, nunca olvidò, ni dexò las faltas, que siendo niño, se le auian pegado de su Maestro Leonides. Para confirmar lo segundo, baltanos lo que dize S. Agustin de si mismo,

y es, que como su Santa Madre le auia da-  
do à mamar, juntamente con la leche de  
sus pechos, el Dulcissimo Nombre de Je-  
sus, y lo tenia tan entrañado en su cora-  
çon, aunque leia despues cosas muy doc-  
tas, como no hallaba alli este Dulcissimo,  
y Melifluo Nombre, no le daban gusto: y  
en especial dize, que le sucediò esto, le-  
yendo vn libro de Ciceron, intitulado,  
Hortensio, sobre lo qual dize estas pala-  
bras, dignas por cierto de tan gran Padre,  
y de que todos las lean, y tengan en la  
memoria: *Excitabar (dize) sermone illo, &  
accendebar, & ardebam, & hoc solum in tan-  
ta flagrantia refrangebat, quod nomen Christi  
non erat ibi, quoniam hoc nomen, secundum mi-  
sericordiam tuam Domine, hoc nomen Saluato-  
ris mei Filij tui in ipso adhuc lacte matris re-  
nerum cor meum piè biberat, & altè retine-  
bat, & quidquid sine hoc nomine fuisse, quam-  
uis litteratum, & expositum, & veridicum,  
non me totum rapiebat, itaque insitui, ani-  
mum intendere in Scripturas Sanctas.* Miren  
quanto importa que los niños deprendan  
desde luego cosas buenas, y santas; y no  
lo que muchos padres les enseñan, que  
es, jurar, maldecir, y mentir, y cosas se-  
mejantes, ò peores. Considerando esto  
Socrates, Maestro de Platon, y padre de la  
Fi-

Filosofia Moral, dixo, que no era menos necesaria en los mancebos la buena educacion, y enseñanza, que en los cauallos briosos el freno, para quebrantar su orgullo. Y su discipulo Platon, llamado, Diuino, por las muchas sentencias que dixo, pareciendole tal la sobredicha, la tomò por basa, y fundamento de su doctrina, probando que la buena institucion de la juventud es la fuente, y origen, de donde pende todo el bien, y gouierno de la Republica, lo qual prueba largamente, y con euidencia lib. 7. de legibus. Y Aristoteles su discipulo, considerando esto atentissimamente, dixo que importaba mucho acostumbrarse los mancebos desde su tierna edad, de vna, ù de otra manera. La razon desto señala mi Padre San Geronimo ad Letam, porque es, dize, tan dificultoso olvidar lo que aprendimos en los años primeros, como perder el paño el color primero que le dieron en lana. Seneca dize: *Educatio, & disciplina more facit, & id sapit vnusquisque, quod didicit.* Y Plutarco, gran Filosofo, y en lo Moral muy ilustrado, por lo qual fue escogido para Maestro del grande Emperador Trajano, pareciendole este negocio de la importancia que auemos dicho, hizo vn libro  
en-

entero de solo este argumento , donde con particular sentimiento llora , y se lastima del gran descuido que ay de ordinario en esto , importando tanto su buen acierto, pues es imposible auer Republica bien concertada , no auiendo en esto cuidado: y afsi, la que en esto no lo estuviere, podrá temer no venga sobre ella aquel tremendo castigo con que amenaza Dios por Jeremias à su Pueblo, diziendo que ha de entregar cierta Ciudad à los Caldeos , y Babylonios , gente ferocissima, para que la assuelen à fuego , y à sangre, y dà la razon : porque los mancebos della, dize , por auer sido mal instruidos en su niñez , se acostumbraron à obrar mal en la presençia Diuina. Palabras, que si con atencion se consideran, haràn abrir los ojos, y mirar mucho en esto à los que lo tienen à su cargo: y afsi el Sagrado Concilio Tridentiño , auendolo considerado atentissimamente, con particular asistencia del Espiritu Santo , manda à los Obispos, y Prelados, que funden Colegios , y Seminarios, en que se crien los mancebos desde su juventud ; porque como la edad (dize) de los niños, si no es bien instruida, sea inclinada à seguir los deleites del Mundo, nūca persevera perfectamēte en la disci-

ci-

ciplina Ecclesiastica, sin algun grande, y singular auxilio de Dios, sino son informados desde la tierna edad en piedad, y Religión, antes que el habito, y mala costumbre se apodere de ellos. Hasta aqui son palabras de el Santo Concilio, y muy dignas de ponderacion, especialmente aquellas con que significa la dificultad que ay en los manebos, para perseverar en las buenas obras, quando no son instruidos desde pequeños; pues dize, que sin grande, y singular auxilio de Dios, no podrán perseverar en ellas; pues para que se consiga el intento sobredicho, importa grandemente examinar bien, que los libros que les han de leer, y declarar, no solamente contengan pureza en la Latinidad, sino aun en los dichos, y materias de que tratan, porque aunque muchos contienen lo primero, como son, las Obras de Ciceron, las de Plinio, y Angelo Policiano, varon muy limitado; y especialmente las Epistolas de los dichos, y las de Francisco Filelfo, varon benemerito, y que aprovechò mucho en ambas suertes de letras; con todo esto, no satisfacen del todo à los varones pios, y que desean tenga esto el feliz suceso que se pretende: y assi, para cumplir con lo vno, y con lo otro colmadísimamente,

te,

te , algunos varones doctos entrefacaron algunas Epistolas , de las muchas que escribió el glorioso Doctor San Geronimo, y así las llamaron Selectas; con cuyo estilo, y argumento , como con ciertò yugo de devocion , se fuesse criando en los pechos de los mancebos la eloquencia; y lo que es de mas importancia, la devocion, y amor de Jesu-Christo; porque què podrán desear, que no se halle cumplidissimamète en solas las Epistolas de San Geronimo? Quereis ser instruido en la manera de vivir piadosa, y Christiana? Pues leed la Epistola que escribió à Lucinio nuestro Español, natural de Cordova: quereis aprender modestia? Pues leed la que embiò à vno, que se llamaba Antonio , que alli lo enseña con grande brevedad. Y si quiere el Clerigo saber, què tal ha de ser su vida, lea la que embiò à Nepociano, que alli lo trata con mas claridad , y gravedad , y con mas fervor , y mas altamente, que ningun otro. Avièdo, pues, yo traducido los años passados la mayor parte de las Epistolas de mi Padre San Geronimo, y divididolas en seis libros, segun los estados de la Iglesia: muchas personas, zelosas del bien comun, viendo que muchos Estudiantes no podian comprar toda la Obra, me signifi-

caron , que haria à Dios particular servicio, y comodidad à los dichos Estudiantes , en entrefacar en vn pequeño Volumen las que corresponden à las Selectas de Latin, por el mismo orden que ellas están ; y como mi deseo en todos mis estudios, y trabajos, no sea otro , sino acudir à esto, y estaba yà hecho lo principal, condescèdi facilmente con su petition, y gusto: y asì, ofrezco esta Obrilla devota , y elegante , no solo al benevolo Lector , y deseoso del aprovechamiento , y buena institucion de la Christiana juventud, sino principalmente à los Professores de la lengua Latina, à quien suplico, por las entrañas de Jesu-Christo , que no dexen de declarar à sus oyentes este Librico , pues es tan pequeño, que se puede comprar facilmente, y traer en las manos sin pesadumbre; que sin duda revolviendo, ò leyendo-lo à menudo, sentiràn gran provecho , no solo en la Latinidad, y costumbres , mas aun les ayudará para tener alguna noticia, y conocimiento de toda suerte de letras, y se les pegará tanto provecho, y gusto de las Divinas, que no gustarán despues de ningunas otras, que à lo menos no vayan mezcladas, y saboreadas con ellas, como diximos de San Agustín ; y asì pido à los

los Maestros, por amor de Jesu-Christo, que se ayuden deste mi trabajo , para poderles mejor declarar las de Latin, que sin duda con él hallaràn mucho andado en este camino tan fragoso , y aspero; y no se desprecien de leerlas por esto , pues pueden añadir lo que falta à la sencilla declaracion mia, y les queda campo bien ancho , y espacioso para mostrar lo que saben, declarado las fabulas, frases, y puntos de Retorica, de que el Santo vsa, y los lugares, y historias, que toca, así de la Escritura , como de las Historias Divinas, y humanas , en que se señaló más que otro ningun Autor, como lo dixè en el Prologo de las otras Epistolas, que dividí en seis Libros. *Valete.*

LICEN-

# LICENCIA:

**D**ióse licencia por los señores de el Real Consejo, para poder imprimir este Libro, intitulado, Epistolas del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, traducidas en Romance por el Licenciado Francisco Lopez Cuesta, como mas largamente consta de su original, & c.

F E E

## ERRATAS.

**P**agina 4. lin. 6. carcel , lee , *car-*  
*rèl.* Pag. 124. lin. 16. dechado,  
lee , *dechado.* Pagin. 249. lin. 20. la  
mesa , lee , *la massa.*

¶ Este Libro intitulado , Epistolas de  
S. Geronimo, traducidas en Romance,  
con estas erratas, corresponde , y està  
impresso conforme al que antes lo es-  
taba , que rubricado , le sirve de ori-  
ginal, & c.

---

## SVMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los señores del Real Con-  
sejo este Libro intitulado, Epistolas  
de San Geronimo, en Romance , à quatro  
maravedis cada pliego, como consta de su  
original.

EPIS-



# EPISTOLA

## PRIMERA DE NUESTRO

PADRE SAN GERONIMO, PARA su intimo amigo, y compañero Eliodoro, el qual, aviendo ido juntos a viuir en vn ancho Yermo, que esta entre los Syrios, y Agarenos, lo dexò, y se bolviò a su tierra; y aunque procurò detenerlo, no pudo: y assi le escrivì despues esta Carta, persuadiendole, que tornasse, con muchas, y muy viuas razones, deshaziendo con grande gracia, gallardia, y eloquencia todas las que le podian inclinar a lo contrario.



EL Pecho, y coraçon, que sabe lo mucho que los dos nos amamos en Christo, conoce muy bien con quanto amor, y con quanta diligencia procurè yo que viuiessemos juntos en el Yermo: y aun tambien esta Carta, y las letras della (las quales veis que vãn mojudas, y borradas con la

Epist. 1.

A

grimas)

grimas) son testigos fidedignos de los llantos, dolor, y gemido con que fui tràs vos, quando os ivades, y me dexabades. Mas vos, como niño delicado, con palabras blandas, y amorosas menospreciasteis mis ruegos; y yo, como poco recatado, no sabia entonces que hazerme: bien callara, mas no podia disimular con moderacion lo que deseaba grandemente. Por otra parte quisiera rogaros con mas afectos, mas vos no queriades oirlo, porque no lo amabades de la misma manera. Y asì el amor, viendo se menospreciado, haze sola vna cosa, que puede, y es, buscar ausente, al que no pudo retener, quando estava presente. Pues porque vos mismo, yendoos, me pedisteis, que despues que huviesse llegado à estos Desiertos, os escriuiesse algunas cartas, con que os combidasse à hazer la misma vida que yo hago, y yo prometì de hazerlo: por tanto, yo os combido, daos prìessa à venir, y mirad, que no querria os acordassedes de las amistades antiguas, ni de las necesidades grandes, que ay en el Yermo; porque lo vno, ni lo otro no os detengan, ni impidan la venida. Mirad, que el Yermo quiere gente desnuda, y desasida de essas cosas: tampoco querria, que os espantasse la dificultad de la peregrinacion antigua, y larga; pues que

crecis

À ELIODORO. 3

creéis en Christo , creed en sus palabras , el qual dize: Procurad primeramente hazer la voluntad de Dios (que es buscar su Reyno) Luc. 12 y luego todas estas cosas necessarias para la vida , os serán dadas como por añadidura. No teneis que traer alforja, ni baculo, ni otra cosa; porque harto rico, y abastado es el que es pobre en compañía de Christo. Mas que hago? Mat. 20 Pareceme, que inadvertidamente torno otra vez à rogaros ; ya no es tiempo de ruegos, ni de blanduras, que el amor ofendido, y agraviado, no ha de vsar de esso , sino enojarse, y por ventura oïreis al que os riñe, aviendolo menospreciado , quando os rogaba. Pues que hazeis en casa de vuestro padre, como Soldado delicado? Donde està el baluarte? Donde està el fosso, y los demás pertrechos de la guerra? Que es del Invierno, que aveis pasado en el campo , debaxo de las Tiendas, sin dexar las armas? Mirad, que suena vna trompeta desde el Cielo: Mirad, que sale ya el Emperador armado en las nubes , para conquistar el Mundo todo. Apoç. 1 Mirad , que vna espada afilada por entrambas partes, saliendo de la boca del Rey, corta todo quanto topa. Pues vos, sabiendo esto, como salis del apofento al esquadron , y de la sombra al Sol? Mirad , que el cuerpo hecho à vestirse ropas delgadas , no sufrira

A 2 . despues

## 4 EPISTOLA I.

después con paciencia la carga de la cota: y la cabeça enseñada à escofleta delicada, muy mal sufre el yelmo, y capaçete. Y quando la mano està blanda, y delicada, le dà mucha pena la empuñadura de la espada.

Mat. 12 Oid, pues, el edicto, y carcel de vuestro Rey: El que no me acompaña, y està de mi parte, tengase por mi contrario; y el que no me aynda à allegar, desperdicia mis bienes. Acordaos de aquel dia primero de vuestra milicia, quando os sentasteis debaxo de la Vandra de la Cruz, y siendo sepultado juntamente con Christo, en el Bautismo hizisteis juramento, que por su Nombre no perdonariades à vuestro padre, ni à vuestra madre. Mirad, que el adversario procura matar à Christo en vuestro pecho. Mirad, que los Exercitos contrarios suspiran por quitaros el Dòn, que recibisteis de Dios, para pelear por su honra. Y así, aunque el sobriño pequeño està colgado de vuestro cuello; y aunque vuestra madre desgreñada, mesandose los cabellos, y rompidas las vestiduras, os muestre los pechos, con que os diò leche; y aunque vuestro padre se tienda en el suelo, y umbral de la puerta, pisadlo, y con ojos enjutos passad adelante, y bolad hasta llegar à la Vandra, y Estandarte de la Cruz de Christo: porque solo el ser cruel en esto, es gene-

ro

A ELIODORO. 5

ro de piedad, y clemencia. Mirad, que sin duda ninguna, con el favor Divino, vendrà despues aquel dia , en que bolvais vencedor à vuestra Patria, y entreis coronado, como varon fuerte, por la Ciudad de Jerufalen la del Cielo, y entonces gozareis del privilegio de Ciudadano della , como San Pablo de Roma ; y entonces tambien pedireis para vuestro padre el derecho, de la misma Ciudad, y aun rogareis por mi, que os incitè, para que os venciesseis. Y no penseis que no sè con que grillos, direis, que estais arado , y detenido (que es el amor) tampoco no tengo yo el pecho de hierro, ni las entrañas duras , ni me dieron leche las Tigres de Hircania, como à nacido de los pedernales. Yo tambien passè por todas estas cosas , y no bastaron à estorvarme mis santos propositos: ya yo sè, que asirà de vos vuestra hermana viuda con sus braços blandos , y amorosos ; y que tambien aquellos esclauillos , que nacieron en vuestra casa, y se criaron en vuestra compañía, diràn: Ha, señor, y à quien nos dexais que sirvamos? Tambien aora, laque en otro tiempo os traia en sus braços, y ya es vieja, y vuestro ayo, que es como segundo padre, despues de la piedad natural, darà voces , y dirà : Esperad vn poco, que nos muramos, y en aviendonos sepultado, idos donde quisieredes.

Esto se entien- de , si nos es- torvã à servir à Dios. Act. 28

Virgil.

## 6 EPISTOLA I.

redes. Por ventura tambien se os pondrà delante vuestra madre, mostrandoos los pechos floxos de los pechos, con que os dió leche, arada la frente con arrugas, y os traerà muchas vezes à la memoria aquellas palabras tiernas, y valbucientes, que os dezia, y vos deziades, quando erades niño, y tomavades su pecho. Todo con intento de enterneceros, y moveros à que no los dexeis tan presto. Digan, si quisieren tambien, aquel encarecimiento de los Gramaticos: Mirad, que toda esta casa estriva en vos, y si no la sustentais, se va inclinando para dar consigo en el suelo. A todo esto, digo yo, que todos estos lazos, y cadenas los rompen facilmente el amor de Dios, y temor del Infierno. Direisme por ventura contra esto: Mirad, que la Santa Escritura manda, que obedezcamos à nuestros padres: yo lo confieso; mas qualquiera que los ama mas que à Christo, pierde su anima. Bueno es por cierto, que estè el enemigo con la espada desnuda en la mano, para acabar: e, y que me ponga yo à pensar en las lagrimas, que derrama mi madre? Bueno es, que dexede servir à Christo, como Soldado suyo, por respeto de mi padre, al qual aun no debo dar sepultura, si me es estorvo, para servirle, siendo cosa tan natural, y debida, y que por su amor.

Virgil.

Nota.

Exod.  
20.

Nota.

A ELIODORO. 7

amor se debe à todos, aunque sean estraños? Considerad como San Pedro, yendo el Señor à padecer, le aconsejaba lo contrario con algun temor, y le fue como tropezon, y escandalo. Viendo el Apostol San Pablo, que quando queria ir à Jerusalem, donde avia de padecer grandes trabajos por Christo, lo detenian sus hermanos, respondiò estas palabras: Què hazeis llorando, y conturbando mi coraçon? porque yo, no solamente estoy aparejado, para ser preso en Jerusalem, por el Nombre de Nuestro Señor Jesu-Christo, sino aun para morir tambien, y derramar por èl mi sangre con exquisitos, y atrocissimos tormentos. Esta maquina de guerra, que su color de piedad, y misericordia combate nuestra Fè, y le haze cruda guerra, con el muro incontrastable del Evangelio debe ser resistida, y rechazada, diciendo aquellas palabras que dixo Christo: Qualesquiera que hazen la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos, èllos son mi Madre, y mis Hermanos, y no conozco otros por tales: si creèn en Christo, favorezcanme, yendo à pelear por su Nombre; y si no creen, como gente muerta, entierren sus muertos. Dircisme por ventura: Essà razon corte, y nos obliga, quando se ofrezca ocasion del martyrio, y no en otro caso. Digo (hermano mio) que andais

Matt. 3.

Actos. 2

Mat. 12

Matt. 11

muy errado, si pensais que el Christiano està jamàs sin tener quien le persiga, y haga gue-

*Nota.* rra; y entonces padeceis mayor combate, quando no sentis, ni echais de ver, que sois combatido. Mirad, que nuestro adversario anda dando bueltas al rededor, como vn

*1. Pet.* leon que brama, buscando alguno que tragarse. Pues siendo así, pensais vos que està todo pacífico, y seguro? Mirad, que està puesto en asechanças con los ricos, para matar en lo escondido; y como el leon en su cueva asecha para robar al pobre; y vos cubierto con la sombra de vn árbol, muy lleno de hoja, dormis muy à favor, estando à peligro de que os trague? Por vn cabo me acomete el vicio de la demasia, y superfluidad, y me persigue; por otro, la avaricia procura entrar en casa; por otro quiere mi vientre ser mi Dios, en lugar de Christo; y el apetito deshonesto me fuerça à ahuyentar

*Virgil.* al Espiritu Santo, que mora en mi, y à que ensucie su Santo Templo. Finalmente digo, que me persigue vn enemigo, que tiene mil nombres, y mil ardidés para hazer daño, Pues siendo esto así, serà bueno, que yo desventurado, me tenga por vencedor, quando soy preso, y vencido? No querria (hermano muy amado) que examinado bien el peso de los peçados, pensassedes que los que  
avemos

## A ELIODORO. 9

avemós dicho son menores que el pecado de la Idolatria; y para que los echeis de vèr, mirad lo que dize el Apostol: Sabed (dize) y entended esta verdad, que qualquiera hombre fornicario, ò inmundo, ò avariento, ò engañoso, lo qual todo es servidumbre de los Idolos, no tiene parte en la heredad del Reyno de Christo, y de Dios: y aunque generalmente es contra Dios todo lo que es del demonio, y lo que es del demonio es Idolatria, à quien se aproprian todos los Idolos. Con todo esto, tambien en otro lugar determina especialmente, y por su nombre, diciendo: Mortificad vuestros miembros, que estàn sobre la tierra, dexando la fornicacion, la inmundicia, y mala concupiscencia, y la avaricia, que son servidumbre de los Idolos, por los quales viene la ira de Dios contra los hijos de la desconfiança. Mirad, hermano, que la servidumbre del Idolo no consiste solamente en echar con dos dedos el incienso en el fuego del Altar, ò en derramar alli vn trago de vino de la taza. Aquel negarà que la avaricia es idolatria, que podrà dezir con verdad, que fue justicia vender al Señor por treinta reales; y aquel negarà, que ay sacrilegio en el vicio de la torpeza, y deshonestidad, que huviere violado con vna mancha abominable los miembros

Ephes. 5

10 EPISTOLA I.

bros de Christo, y la ofrenda viva, que agrada à Dios, juntamente con la víctima de las publicas deshonestidades; y no confesará, que el engañar al proximo es idolatria, el

Actos.)

que es semejante à los que en los Actos de los Apostoles, guardando parte del precio de su patrimonio, perecieron con vn castigo presente, y muerte repentina.

Luc. 14.

Mirad, hermano Eliodoro, que no os es cosa lícita tener, ò poseer, como propria, cosa ninguna de las vuestras, si quereis ser perfecto, conforme aquello que dize el Señor: Qualquiera que no renunciare todas las cosas que posee, no puede ser mi Discipulo. Por qué sois Christiano de pecho, y animo temeroso? Mirad, por vida vuestra, aquella promptitud, y denuedo con que San Pedro dexò su red, y todo quanto tenia, para seguir à Christo. Mirad tambien con que presteza se levanta Matheo del banco, y así mereció ser hecho Apostol al mismo punto.

Matt 4.

Lucas 9.

No tiene el Hijo de la Virgen donde reclinar su Cabeça, y estais vos trazando muy anchos portales, y muy espaciodas salas, y aposentos? Mirad, que si esperais la heredad deste siglo, no podreis ser heredero del Cielo, juntamente con Christo. Declarad el vocablo de Monge, que es vuestro nombre (que quiere dezir solo.) Pues qué hazeis en-

Monachus. id est, solus.

tre

A ELIODORO. 11

tre el bullicio, y compañía de gente, teniendo nombre de solitario? Mirad, que aunque yo os aviso con tiempo, no lo hago como quien llega à la ribera con su navio sano, y mercaderias enteras, sino como quien sabe el peligro que ay en las olas del Mundo, y como vn Marinero diestro, y experimentado, à quien poco ha arrojò la tempestad à la orilla, y así como puesto en vna peña por atalaya, y viendo los peligros, con voz temerosa aviso à los que quieren navegar, para que se guarden de los en que me he visto: y así digo, mirad que en aquella creciente, ò fuègo sensual, la Caribdis de la luxuria confunde, y traga la salud del cuerpo, y del alma; y en el otro lugar, el apetito deshonesto, reluciendo como el peñasco de Scyla, con rostro, y apariencia de doncella nos alhaga, y atrae para cometer grandes naufragios de castidad. Mirad, que aqui es gente barbara la de la ribera; y el demonio, como Cosario de este Mar con toda su cuadrilla, trae prisiones para encadenar à los que prendiere; y así, os aviso, que no creais à ninguno, ni os tengais jamás por seguro; y aunque el Mar os muestre bonança, y à manera de estanque quieto, parezca que se os rie, y aunque apenas por lo alto del agua se levanten con el ayre vnas pequeñas olas, como

Caribdis, y Scyla son dos peligros de el Mar; vno forma à los navios, y otro como roca haze pedaços à los que en el tocan.

mo cabellos encrespados , no os asseguréis de esso. Mirad, que esso que os parece campo llano, tiene muy grandes montes, y dentro está encerrado el peligro , y à está emboscado el enemigo ; por tanto, desatad , y aparejad las maromas, y cuerdas; levantad, y tended las velas, fixad la Cruz de la antena en vuestras frentes, y mirad que essa bonanza no es sino vispera de vna tempestad grande.

## §. II.

**M**As acaso me direis à esto : Pues qué ay? Por ventura, ninguno de quantos viven en las Ciudades es Christiano ? Yo no digo tal ; mas no corren en vos las mismas razones que en los demás: y si no me creéis, oíd lo que dize el Señor : Si quieres ser perfecto, vé, y vende todos tus bienes, y dalos à pobres, y vén, y sigueme. Acordaos, pues, que teneis prometido à Dios de ser perfecto; porque quando, dexando la vida de Cavallero, os privasteis de sus regalos, y libertades, por ganar el Reyno de los Cielos: qué otra cosa fue, sino seguir vna manera de vida perfecta ? Pues el perfecto siervo de Christo, ninguna cosa posee sino à Christo; y si posee alguna fuera del , no es perfecto; y sino es perfecto, aviendo prometido à Dios

A ELIODORO. 13

Dios de serlo, mentido ha delante de Dios: Pues la boca que miente mata su anima. Concluyendo, pues, mi discurso: si sois perfectos, por que deseais los bienes de vuestros padres? Y si no lo sois, engañado aveis al Señor. El Santo Evangelio nos dize con voces Divinas: No podeis servir à dos señores. Pues siendo esto así, ay alguno que se atreva à hazer mentiroso à Christo, sirviendo à las riquezas, y al Señor? Muchas vezes dà el voz, y dize: Si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese à sí mismo, y tome su cruz, y sigame. Pues siendo esto así, que piense yo que cargado de oro, y de plata sigo à Christo, no es locura? Mirad, que el que cree de veras en Christo, debe vivir como el viviò. Y si no teneis cosa ninguna ( como imagino que me aveis de responder; ) por que estando tan bien aparejado para esta batalla, no peleais? Podrà ser, que imagineis, que podreis hazer esto en vuestra patria, no aviendo el Señor hecho ningunos milagros en la suya. Y por que, si pensais? Oid la razon con autoridad, porque ningun Profeta tiene en ella la honra que se le debe. Mas direisme: Yo no busco honra, bastame mi buena conciencia. Tampoco el Señor la buscaba, pues queriendo las compañías alcarlo por Rey, huyò, porque no lo hiziesen. Mas donde

Nota:

Mat. 6.

Luce 14.

Luce 14.

de vno no es honrado, es menospreciado, y donde ay menosprecio, avrà injurias à menudo; y donde ay injurias; tambien ay indignacion; y donde ay indignacion; no ay ninguna quietud; y donde no ay quietud, muchas vezès el alma se aparta de su intento, y proposito, y està desfrayda. Pues donde por la inquietud se disminuye algo de la diligencià, y cùidado, esto ay menos de lo que avia de aver; y donde ay algo menòs, no està perfecta, y acabada la cosa. Pues de esta cuenta se faca esta suma, que el Monge no puede ser perfecto en su patria; y no querer ser perfecto, es delito, y pecado. Mas aviendoos alcançado de cuenta, y concludido en esto, direis: Si no puedo ser Monge perfecto en mi patria, serè Clerigo. Por ventura, offarè yo dezir algo desto que viverè en las Ciudades? Dios me libre, y guarde, que yo diga alguna cosa mala de los que sucediendo en la Dignidad, y grado à los Apostoles, consagran con su boca sagrada el Cuerpo de Nuestro Redemptor Jesu-Christo, y por cuyo medio, y ministerio nosotros somos Christianos: y que teniendo las llaves de el Reyno de los Cielos, en alguna manera nos juzgan antes del dia del Juizio; los quales conservan, y guardan la Espòsa del Señor con castidad, y pureza templada; pero como  
ya

Nera.

De la  
Digni-  
dad Sa-  
cerdo-  
sal.

A ELIODORO. 15

ya antes toquè brevemente, diferente razon es la de los Monges de la de los Clerigos; porque los Clerigos apacientan las Ovejas de Christo, y yo, como vna dellas, foy apacentado: ellos se sustentan de lo que se ofrece al Altar, y à mi como à arbol infructuoso, me ponen la hacha à la raiz, fino llevo ofrenda al Altar; y no puedo escusarme con decir, que soy pobre, pues que el Señor alabò en el Evangelio à vna vieja viuda, que echò en el cepo del Templo solos dos cornados que le avian quedado. A mi no me es licito sentarme ante el Sacerdote, y à el, si yo peccare, le es entregarme à Satanàs, patà que me quite la vida del cuerpo, porque se salve mi anima en el dia del Señor Jvsus; y aun en la Ley Vieja leemos, que qualquiera que no obedecia los Sacerdotes, ò poniendolo fuera de los Reales, era apedreado del Pueblo, ò cortandole la cabeça, se purificaba con su propia sangre de aquel menoscprecio; mas aora el que los desobedece, es descabeçado con la espada espiritual, ò echado de la Iglesia, es despedaçado con la boca rabiosa de los demonios. Mas si à vos os incitan los amorosos ruegos, y alhagos de vuestros hermanos à ser de esse mismo estado de Clerigo, ò de Obispo, yo me alegrarè mucho de vuestra subida, mas temerè siempre vuestra

Matth.  
16. 18.

1. Cor.  
15.

Deus.  
17.

R, Tim. vuestra caída. El que desea Obispado (dize San Pablo) buena obra desea. Ya sabemos estas cosas; pero juntad lo que se sigue tras esto: Conviene (dize) que este tal sea vn hombre en quien no quepa reprehension, ni aya de que hazerfe; y que no aya sido casado mas de vna vez; que sea templado, honesto, y prudente, y adornado de virtudes, amparo de pobres, docil, y que guste de ser enseñado, que no sea dado al vino, ni hiera à nadie, sino modesto; y cumplidas las cosas que del se siguen, no puso menor diligencia en el tercero grado, diziendo: Los Diaconos de la misma manera sean honestos, y no sean parleros, ni de dos lenguas, ni muy dados al vino, ni amigos de ganancia torpe, sino que cumplan el ministerio de la Fè, que les es encomendado con conciencia pura: y estos sean primero examinados, y aprobados; y si los hallaren limpios de todo pecado, sirvan en su officio. Ay de aquel hombre, que no teniendo vestiduras de bodas, entra à cenar la cena del Señor! Porque esse tal no puede esperar, sino que oyga luego aquellas palabras: Amigo, como entraste aqui? Y que enmudeciendo èl, digan à los Ministros: Asid del, y atandole de pies, y manos, lançadlo en las tinieblas exteriores, donde ayrà llanto, y cruxir de dientes. Ay

tam-

Mat. 22

Mat. 25

A ELIODORO. 17

también de aquel ; que escondiendo el talento que le dieron en su sudario , y grangeando los demás con los que recibieron , guardò solamente lo que le auian dado ! por que luego será herido , y lastimado con la respuesta , y clamor del Señor enojado , que dirá : Siervo malo , y sin provecho , por que no procuraste grangear con tu dinero , y viniendo yo , te lo pidiera con las ganancias ? Quiso dezir : Pusieras en el Altar lo que tu no podias apronechar , porque mientras tu , como negociador negligente , tienes esse dinero , ocupaste el lugar de otro , que podia doblar la moneda . Por lo qual , assi como los que sirven bien , y hazen sus officios debidamente , adquieren para si buen grado de merecimiento ; assi por el contrario , el que se allega indignamente à recibir , ò administrar el Calliz del Señor , será deudor , y culpado , como ofensor de su Cuerpo Sacratissimo , y de su preciosissima Sangre .

§. III.

**M**irad , que no todos los que tienen nombre de Obispos , lo son verdaderamente . San Pedro , y Judas , Apostoles eran de Christo ; pero ya veis quan diferente fue el vno del otro . Si os admira San Estevan , y su constancia , pongaos temor la

B

caida

caída de Nicolao, al qual condena el Señor en el Apocalypsi con su propia sentencia; porque intentò cosas tan torpes, y nefandas, que con esso diò ocasion, que naciesse de aquella raiz la heregia de los Nicolaitas. Examine se, pues, cada vno, y despues de mirado bien, llegue de essa manera. Mirad que la dignidad Eclesiastica no haze à vno

**Act. 10.** Christiano. Cornelio Centurion, siendo aun Gentil, y Pagano, fue limpiado de sus culpas con el Don del Espiritu Santo: y

**Dan. 13.** Daniel, aunque era niño, tuvo prudencia para juzgar à los Juezes ancianos, y llenos de canas.

**Amos 1.** Amos, siendo vn Pastor, que cogia zarzamoras, fue hecho Profeta del Señor repentinamente. Y David, siendo Pastor actualmente, fue elegido por Rey. Y nuestro Redemptor Jesu Christo, al mas minimo de sus Discipulos amò muchissimo. As-

**Joan. 19.** sentaos, pues, hermano mio, en el lugar mas baxo, para que viniendo otro menor

**Luc. 14.** que vos, os manden subir mas arriba. En quien pensais que reposa el Señor, y tiene contento, sino en el humilde, y quieto, y

**Isai. 66.** que tiembla de sus palabras? Mirad, que al que le dan mas, de mas le pediràn cuenta, que à los otros; y assi los poderosos, poderosamente seràn atormetados. Y no se asegure ninguno por sola la castidad, y lim-

**Sap. 6.** picza

## A ELIODORO. 19

pieza del cuerpo, pues que de qualquiera palabra ociosa, que huvieren hablado los hombres, han de dár cuenta el día del Juizio, como aun la injuria, y baldon dicho al hermano se tenga por culpa de homicidio. Mat. 12  
Mirad, que no es negocio facil estár en el lugar que estuvo San Pablo, y conservarse en el grado, y oficio que hizo San Pedro, que reynan ya con Christo; porque acasó no venga el Angel, que rompa el velo de vuestro Templo, y mueva de su lugar vuestro candelero. Si quereis edificar alguna torre, contad primero lo que costará la obra. Apo. 2  
Mirad, que la sal q̄ pierde su sabor, y virtud, para ninguna cosa vale, sino para arrojlarla en la calle, y que la huellen los puercos. Luc. 21  
Si el Religioso ordinario cayere en algun pecado, rogaràn por èl el Sacerdote, y su Prelado: mas si cae el Sacerdote, que viue en el siglo, quien rogarà por èl? Mas porque hasta aqui parece que ha nauegado nuestra oracion como desde vnos lugares llenos de riscos; y nuestra barquilla fragil, y quebradiza ha entrado en alta mar por entre vnos peñascos blancos, con vnas olas espumosas: razon serà, que ya tendamos las velas à los vientos, y que vadeados los lugares peligrosos de las questiones, cantemos, à imitacion de los Marineros, el cantar alegre de

**Epilogo,** y que concluyendo esta Carta, digamos así: O dichoso desierto, donde siempre es Primavera, por las flores de Christo, que ay en ti! O felicísima soledad, en la qual nacen aquellas piedras preciosas, de que dize San Juan en su Apocalypsi, que se edifica la Ciudad del gran Rey! O Yermo, donde se goza de Dios mas facilmente! Pues que hazeis, hermano mio, en el siglo, siendo vos mayor que todo el Mundo? Hasta quando estareis debaxo las sombras de las casas? Hasta quando os ha de encerrar la carcel de las Ciudades llenas de humo? Creedme (que os digo verdad) que veo aqui no sé que mas de luz, que allá veia; y así deseo ya, dexando la carga, y fardel deste cuerpo, bollar, è ir à gozar del resplandor claro del Cielo mas alto. Por ventura temeis la pobreza que aqui se passa? Pues acordaos, que Christo llama bienaventurados los pobres. **Martín.** Espantaos por dicha el trabajo? Pues considerad, que ningun luchador es coronado, si no suelta primero. Pensais en lo que aqui comereis? Mirad que la Fè viua no teme la hambre. Temeis rebolcar los miembros consumidos, y gastados con los ayunos; sobre la tierra desnuda, y que se den vnos huesos con otros? Pues no temais, que el Señor està echado à vuestro lado. Ponéos horror la

## A ELIODORO. 21

cabellera mal compuesta de la cabeça descolorida? Pues acordaos, que vuestra Cabeça es Christo. Assombraos por ventura la infinita anchura del Yermo? Pues buen remedio, passcad vos el Paraiso con vuestra imaginacion, y pensamiento; que todas las vezes que allà subieredes con èl, no estareis en el Yermo. Yo os confieso, que quando vn hombre no vsa de baños, se le haze dura, y aspera la piel de su cuerpo: mas el que vna vez se ha lavado en Jesu Christo, no tiene necesidad de lavarse otra. Y para que oygais al Apostol, que responde breuemente à todas estas cosas, mirad lo que dize: No son dignas, ni merecedoras las passiones, y trabajos, que en este siglo padecemos, de la gloria que ha de venir, y revelarse, ò descubrirse en nosotros. Muy delicado sois, hermano mio, si quereis gozaros aqui con el siglo, y despues ir à reynar à los Cielos con Christo. Vendrà sin duda ninguna aquel dia, en que este cuerpo corruptible, y mortal se vestirà de incorrupcion, y de inmortalidad. Dichoso por cierto serà el siervo, que le hallare el Señor velando. Entonces, oyendo la voz de la trompeta, temblarà toda la Tierra con los Pueblos, y vos estareis contento, y alegre. Auiendo el Señor de juzgar, el Mundo gemirà llorosamente, y vi

Rom. 8.

Notas

Luc. 12.

B 3

Tri-

Tribu, y linage, mirando à otro, heriràn sus pechos, y mostraràn grãde sentimiento. Entonces los Reyes, que otro tiempo fueron poderosíssimos, y muy acompañados, estarán allí desnudos, y solos, tiritando de frio, Entonces saldrà à publico con su mala generacion el verdaderamente encendido Jupiter, y tambien serà traído à juicio el necio Platon con sus discipulos, y no seràn de prouecho los argumentos de Aristoteles, ni sus falacias. Entonces, vos Aldeano rustico, y pobre, os regocijareis, y reireis, y direis: Veis allí à mi Señor Dios, que fue crucificado: veis allí mi Juez, que embuelto en pobres pañales, llorò en el pefebre. Este es aquel, que tuvieron por Hijo de vn Carpintero, y de vna Costurera. Este mismo Señor es el que siendo Dios verdadero, fue huyendo de vn hombre à Egipto, llevado en los braços de su Madre, como si fuera puro hombre. Este mismo es el que fue vestido de grana por burla, y escarnio; y el que fue coronado de espinas, y à quien llamarõ encantador, y dixeron, que tenia demonio, y era Samaritano. Mirad, Judio, las manos que enclavasteis en la Cruz. Mirad, ò Romano, el lado que abristeis con la lança. Mirad si es el mismo cuerpo que deziades que auian hurtado de noche à escondidas

sus

A ELIODORO. 23

sus Discipulos. El amor que os tengo, hermano Eliodoro, me forçò à deziros estas cosas, para que si tomais mi consejo, merezcamos aquel dia gozar de los bienes de la Gloria, por los quales aora el trabajo se nos haze aspero.

*EPISTOLA SEGUNDA, PARA Nepociano Sacerdote, sobrino de Eliodoro, hijo de una su hermana, mancebo en la edad, aunque viejo en la cordura, y prudencia; el qual auia pèdido por cartas à nuestro Santo Doctor, que à la saçon viuia en Belèn, que le enseñasse la forma, y manera que debian guardar, assi el, como los demás Clerigos, y Monges en su vida. Al qual responde en esta Epistola copiosamente, instruyendo al sobredicho Nepociano, y en el à todos los Sacerdotes, como se han de auer en su vida, y costumbres para consigo, y para con su proximo, y para con Dios ( que es lo que significò el Apostol San Pablo, que debia hazer todo hombre, quando dixo: Sobrie, & iuste, & pie, viuamus in hoc sæculo.) Por que desta manera daràn buena cuenta de tan alto ministerio, como les es encomendado.*

**P**Edísme ( carísimo Nepociano ) con *Epist.* cartas embiadas de essa parte del Mar, y esto muy amenudo, que os escriba en vn pequeño volumen, ò tratado, las reglas, y

modo de viuir, y la forma, y manera en que el que ha dexado el siglo, y comenzado à ser Monge, ò Clerigo, podrá caminar por la senda angosta, y derecha de Christo, sin dexarse llevar de la corriente de los vicios, y pecados, à vn lado, ni à otro. Siendo yo mancebo, ò por mejor dezir, casi muchacho, y estando refrenando los primeros impetus de la edad lozana, y briosa, con la aspereza de vida, que se haze en el Yermo, donde yo yuia, escriuí à vuestro tio, el santo varon Eliodoro, vnà Epistola exortatoria, llena de lagrimas, y queixas, y que mostraba bien el sentimiento que yo tenia, por auerme ido de mi compania, y auerme desamparado. Y yo confieso, que en aquella obra me floreé entonces conforme à mi edad, y que como aun hervian en mi los estudios, y reglas de los Retoricos, pinté algunas cosas con las flores, y colores de que se vsa en las Escuelas, y Vniuersidades. Mas agora, que ya tengo la cabeça llena de canas, y la frente arada con las arrugas, y que como à los bueyes, me cuelgan los pellejos del cuello, y barba, de puro viejo; la sangre, que està al rededor de las entrañas fria, haze resistècia. Y como dize el mismo Poeta en otro lugar, todo lo lleva tras si la edad, y tambien el animo, y brio. Y mas

aba-

*Virgil.*

A NEPOCTANO. 25

abaxo dize , despues de pocas palabras : Estoy agora olvidado de infinitos versos, y esta misma voz, Merin , ya se me va de la memoria. Y porque no parezca que alego para mi intento solas las letras Gentiles, entended , y conoçed tambien los mysterios de los libros sagrados. Siendo ya David de setenta años, aunque auia sido varon belicoso en otro tiempo, estaua tan frio por la vejez, que no podia calentarse; y asi para remediar su necesidad, buscaron por todo el Reyno de Israel vna doncella llamada Susannitis , que durmiese con el Rey , y calentase el cuerpo viejo. Por ventura, si en esta Historia mirais a sola la corteza de la letra, que, como dize San Pablo, mata no os parezca vna cosa fingida, y de burla, para solo entretenimiento. El viejo frio , siendo embuelto en ropas , no calentaba , hasta que vna doncella se abraçaba con el. Quando esto sucedia, aun viuia la Reyna Berfabè, y no era muerta Abigail , ni las demàs mugeres, y concubinas suyas , de que haze mencion <sup>3. Reg.</sup> <sup>1.</sup> la Santa Escritura ; y todas fueron desechadas como frias , y solamente calentaba el hombre ya viejo, y de muchos años, con los abraços de vna sola. Mucho mas viejo llegó <sup>Gen. 25.</sup> a ser Abrahan , que David, y con todo esto mientras viuio Sara, no buscò otra muger, y

cl

## 26. EPISTOLA II.

el Patriarca Isaac tuvo doblados años , que  
 David, y nunca en compañía de Rebeca, ya  
 vieja , tuvo frío. No quiero tratar de los  
 otros nobles Varones , que hubo antes del  
 Diluvio, que auiendo pasado de novecien-  
 tos años, y teniendo los miembros, no digo  
 yo viejos , sino casi carcomidos , con todo  
 esto no sabemos que buscasen doncellas,  
 que con sus abraços los calentassen : y sin  
 duda Moyses , Capitan General del Pueblo  
 de Israel; teniendo ciento y veinte años, no  
 trocò à su muger Zefora por otra, Pues quiè  
 es esta Sunamitis , casada , y doncella , tan  
 ferviente , que pudo calentar al que estaba  
 frio ; y tan santa , que no prouocasse à cosa  
 torpe, y deshonesto al que estaba ya calien-  
 te ? Declarenos el sapientísimo Rey Salo-  
 mon los deleytes , y regalos de su padre ; y  
 el que fue Rey pacífico, diganos, que signi-  
 fican los abraços del varon guerrero ? Pos-  
 see, dize la Sabiduria, posee la inteligencia:  
 no te olvides de lo que te digo, ni te apartes  
 de las palabras de mi boca ; no la dexes , y  
 ella te asirà ; amala , y ella te guardará. El  
 principio de la sabiduria es , que poseas la  
 sabiduria; y en todas tus posesiones posee  
 la inteligencia : rodeala , y ella te enfalçará;  
 honrala, y ella te abraçará, para dár à tu ca-  
 beça corona de gracias , y la corona de los  
 de-

deleytes tambien te defenderà. Casi todas las virtudes del cuerpo se mudan, y truecan en los viejos, y creciendo con la edad la sabiduria sola, se disminuye en todas las demás cosas: los ayunos, las vigilijs, las limosnas, el dormir en el suelo, el andar de vnas partes à otras, el hospedar los peregrinos, el defender, y amparar los pobres, la instancia en la oracion, y la perseverancia, el visitar los enfermos, el trabajar de manos para dar limosnas; y finalmente, por no alargarmas, todos los exercicios, y ministerios que se hazen con el cuerpo, en estando èl quebrantado, se disminuyen. Y no digo esto por que se restrie la sabiduria en los mancebos, y de edad robusta; en aquellos digo tan solamente, que con trabajo, y fervorosissimo estudio, y tambien con santidad de vida, y continua oracion hecha à Nuestro Señor Jesu Christo, alcançaron la ciencia que en los mas de los viejos se marchita con la edad, sino porque la mocedad padece muchos trabajos, y batallas del cuerpo, y entro los incentivos de los vicios, y mouimientos de la carne, es ahogada, como el fuego en la leña verde; y asì, no puede manifestar su luz, y resplandor: y por el contrario, la vejez de los que adornan su mocedad con artes, y exercicios honestos, y meditaron en la

la Ley del Señor de dia, y de noche, con la edad se haze mas docta, y con el uso mas trillada, y con el discurso del tiempo mas sabia; y así coge dos frutos dulcíssimos de los estudios antiguos. Por lo qual aquel sapientíssimo varon de Grecia Themistocles, como se viesse morir cumplidos ciento y siete años, dizen, que dixo, que le daba mucha pena, por salir desta vida, quando comenzaba à ser Sabio. Platon siendo de ochenta y vn años, murió estando escribiendo. Y Isocrates cumplió noventa y nueve, enseñando, y escribiendo. No quiero tratar de los otros Filósofos, Pythagoras, Democrito, Xenocrates, Cenon, Cleante, que siendo ya de mucha edad, florecieron en los estudios de la sabiduria. Vengamos à los Poetas, Homero, Hesiodo, Simonides, Stesichoro, que teniendo muchos años, y estando cercanos à la muerte, cantaron no se qué à manera de Cisnes, y mas dulce que Solian. De Sofocles se lee, que como por ser muy viejo, y no tener cuidado de su hacienda, fuesse acusado de sus hijos, como caduco, y sin juicio; para probar lo contrario en su defensa, refirió à los Juezes la fabula de Edipo, que pocos dias antes avia compuesto, y dió con ella en aquella edad, ya quebrantada, tan grandes muestras de sabi-

bi.

biduria , que convirtió aquellos Tribunales severos en aplauso, y favor de Teatros. Y no ay que maravillarnos desto , pues Caton Censorino , el mas eloquente entre los Romanos, siendo ya viejo, no se corrió, ni afretó de aprender las letras Griegas, ni desconfió salir con ello: y Homero cuenta por cosa muy cierta, que de la lengua de Nestor, ya viejo, y casi decrepito , mandò vna Oracion mas dulce que la miel. Mas tornādo à nuestra Historia de David , el mysterio de este nombre, Abisag, significa, que en los viejos se halla mas perfecta, y cumplida sabiduria; porque este nombre Hebreo, Abisag, quiere dezir en nuestra lengua, mi padre superfluo, ò bramido de mi padre; y aunque esta palabra superfluo es ambigua ; y significa muchas cosas, en este lugar significa virtud, para significar, que en los viejos, de ordinario ay mas cumplida sabiduria, redundante, y larga. Mas en otro lugar supone superfluo, por no necessario : y Abisag, propriamente quiere dezir, bramido, porque suena como la ola del Mar; y como si dixeramos : Viniendo el bramido del pielago del Mar, es oido; en lo qual se muestra , que en los viejos ay vn trueno abundantísimo , y mas que voz humana de la palabra de Dios. Allende desto, Sunamitis, en nuestra lengua , quiere dezir,

de

de color de grana, para significar, que la sabiduria tiene calor, y hierva con la leccion Divina; lo qual, aunque significa el mysterio de la Sangre del Señor, con todo esso, muestra el fervor de la sabiduria. Por lo qual, también aquella Partera, de que se haze mencion en el Genesis, atò vna venda de grana en la mano de Farès, el qual recibió nombre de Partidor, que esso quiere dezir el nombre de Farès, por aver dividido la pared, que apartaba antes los dos Pueblos, y tambien aquella muger Raab, que era figura de la Iglesia, colgó vna cordezueta de grana de su ventana, que significaba el mysterio de la Sangre de Christo, para que quando pereciesse Jericò, quedasse su casa en pie: y así la Santa Escritura, hablando en otro lugar de los varones Santos, dize: Estos son los que vinieron del calor del padre de la casa de Raab; y nuestro Maestro, y Señor dize en el Evangelio: Fuego vine yo à poner en la tierra, y deseo mucho que arda; el qual, encendido en los coraçones de los Discipulos, los forçaba à dezir: No echabades de ver como ardia nuestro coraçon en nosotros, quando nos hablaba en el camino, y declaraba las Escrituras? Direisme por ventura, amigo Nepociano, que à que proposito digo estas cosas, y tomo de tã atrás la corrida? Digolas para

Gen. 38

Josue 2

1. Paralip. 2.

A NEPOCIANO. 31

para que no me pidais aora en mi vejez de-  
 clamaciones de muchachos, ni florecicas de  
 sentencias, ni palabras alhaguerñas, y melo-  
 sas; y que en cada capitulo concluya, y re-  
 mate con alguna sentencia aguda, lo qual  
 fuele servir solamente de despertar el aplau-  
 so, y voces de los oyentes. Abraçeme, pues,  
 aora la sabiduria, y repose en mi seno nue-  
 tra Abisag, que nunca envejeze: sin macula  
 es, y perpetuamente Virgen; y tal, que à imi-  
 tacion de Maria, aunque cada dia engendre,  
 y siempre para, es incorrupta. Por esto pien-  
 so que dixo el Apostol con el espiritu fervo-  
 roso; y por esto pienso que predicò el Se-  
 ñor en el Evangelio, que en el fin del Mun-  
 do, quando, segun el Profeta Zacarias, co-  
 mençare el necio à ser pastor, descreciendo  
 la sabiduria, se resfriará la caridad de mu-  
 chos. Oid despues (como dize el Bienaven-  
 turado San Cypriano) no cosas elegantes, si-  
 no fuertes, y eficazes: Oid al que es vuestro  
 hermano en colegio, y padre en la edad, el  
 qual os guiarà desde la cuna de la Fè, y des-  
 de sus principios, hasta la edad perfecta, y  
 consumada, y señalando preceptos, y reglas  
 de vivir, para cada grado, enseñará en vos à  
 todos los otros. Bien sè, que aveis aprendi-  
 do de vuestro tio el Santo Eliodoro, que ao-  
 ra es Prelado de Christo, las cosas que son  
 fan-

Roman.  
 12.  
 Mat. 14  
 Zach. 11

fantas, y cada dia las aprendeis de nuevos, que su forma de vivir es dechado de virtudes. Mas con todo effo, recibid mis consejos, tales, quales fueron, y juntad este librilla con el que à él le escrivis para que, avièdoos enseñado en èl à ser buen Monge, este os enseñe à ser perfecto Clerigo.

## §. II.

**E**L Clerigo, pues, que sirve à la Iglesia de Christo, lo primero que debe hazer, para cumplir con su oficio, y obligacion, es declarar su nombre de Clerigo; y entendièdo lo que significa; trabajar mucho, por ser lo que suena su nombre, y ser lo que dize su apellido: y así, si este nombre Cleros, en Griego es lo mismo que suerte en Latin, por effo se llaman Clerigos, porque son de la suerte, y parte del Señor, ò porque el mismo Señor es su suerte: esto es, la parte, y heredad de los Clerigos. Pues conforme à esto, el que es la parte del Señor, ò tiene al Señor por su parte, debe ser tal, y tan santo, que merezca poseer al Señor; y que también sea poseido del mismo. Y el que posee al Señor, y dize con el Profeta: El Señor es mi parte, no puede tener cosa ninguna fuera de el Señor: y si tuviere alguna otra cosa fuera del

Nota.

Psal. 15

A NEPOCIANO. 33

del, no será el Señor su parte, y porción: y así pongo por caso, que posee oro, ó plata, ó algunas heredades, ó diferentes alhajas, no se dignará el Señor de ser su parte juntamente con estas partes; y si yo soy parte del Señor, y vna sortezuela de su heredad, y no recibo parte entre las demás Tribus, y Familias, sino que como Diacono, y Sacerdote, me sustentó con los diezmos; y sirviendo al Altar, vivo con la ofrenda del, teniendo dia, y vito; con estas cosas viviré contento, y desnudo seguiré la Cruz desnuda. Ruegoos, pues, encarecidísimamente, y repitiendola vna, y muchas vezes, os lo amonestaré, que no penseis, que el oficio, y estado de Clerigo, es como el que teniades en otro tiempo de Soldado, ó cosa semejante. Quiero dezir, Nota: que no busqueis en servicio de Christo las ganancias, y interesses del siglo, ni tengais mas bienes, que quando començasteis à ser Clerigo; y así os digan lo que dixo Dios por Jer. 12: Jeremias à otros: Sus ordenes, estado, y posesiones no les serán de ninguna vtilidad, y provecho. Y digo esto, porque algunos ay que son mas ricos, quando son Monges, que quando eran seglares; y algunos Clerigos vemos, que poseen debaxo de la Vándera, y Estandarte de Christo, pobre, y necessitado, las riquezas que no pudieron aver debaxo

C. de

de la del demonio, rico, y engañador; y así dan ocasion, que suspire, y gima la Iglesia, por ver ricos en su gremio à los que antes en el Mundo eran pobres, y mendigos. Conozcan, pues, vuestra mesilla, y participen de ella los pobres, y peregrinos, y sea Christo

Nota. vuestro combidado en su compañía. Guardaos mucho, como de vna pestilencia contagiosa, del Clerigo negociador, y que de pobre se ha hecho rico, y de hombre baxo, y abatido, venido à ser muy honrado, y glorioso. Mirad, que el ruin trato, y conversaciones corrompen, y estragan las buenas

Cor.  
1.

costumbres: vos menospreciáis el oro, y el otro lo ama: vos holláis las riquezas, y otro bebe el viento por averlas. Vos sois amigo del silencio, mansedumbre, y secreto; y el otro de hablar demasiado, y no tiene verguença en la cara: gusta de ir à los mercados, y ferias, y à las plaças, tiendas, y boticas, y de no reposar jamás en casa. Pues donde ay tanta diferencia, y discordia en las costumbres, que concordia puede aver en los animos? En vuestra casa, y aposento, ò muy pocas vezes, ò ninguna entren mugeres, qualesquiera que sean. A todas las doncellas, y virgenes, consagradas à Christo, ò no las debéis conocer igualmente, ò si las conocieredes, debéis amarlas de la misma

mane-

A NEPOCIANO. 35

manera, sin señalaros mas con vna, que con otra. Mirad, que no moreis, ni reposeis jamás con ninguna debaxo de vn mismo techo, aunque sea por breve espacio; ni para esto os asegureis, con aver sido casto hasta entonces, pues ni podeis ser mas Santo que David, ni mas fuerte que Sansón, ni mas sabio que Salomon. Acordaos siempre, que fue muger la que echò de su posesion al morador del Parayso. Si estuviereis enfermo, asistà à vuestra cama, y servicio algun hermano santo, y virtuoso: y si huviere de ser muger, sea vuestra hermana, ò madre, ò alguna muger de tal vida, y costumbres, que tenga buena reputacion cerca de todos. Y si no huviere entre vuestras parientas ninguna persona de semejante santidad, y castidad, muchas mugeres ancianas sustenta la Iglesia, que podrian hazeros este servicio, y recibid de vos en pago desto su beneficio, y limosna, para que vuestra enfermedad lleve tambien fruto de piedad, y misericordia. Yo sè de algunos, que cobraron salud, y fuerças corporales, y començaron à enfermar en sus almas con estas ocaciones. Peligroso es el servicio de aquella, cuyo rostro mirais à menudo. Si por razon del oficio de Clerigo huviereis de visitar à alguna viuda, ò doncella, nunca jamás entreis solo en sus casas; y lle-

Gen. 3.

Nota:

y llevad tales compañeros , que de su compañía no se os siga alguna infamia: y si và detrás de vos algun Lector, ò Acolito, ò Cantor, no sea adornado tanto de vestidos, quanto de buenas, y loables costumbres, ni lleven copetes, ni el cabello enrizado; antes en su trage, y vestido se conozca su castidad, y limpieza. Jamàs os senteis à solas con ninguna muger à parte; y en secreto, y sin que aya delante algun juez, ò testigo de lo que con ella trataredes: y si huvieredes de hablar con ella mas familiarmente, no es posible que no aya en la casa alguna ama de leche, vieja, y honrada, ò alguna doncella, viuda, ò casada, de quien pueda fiar sus secretos. Ni es posible, que la tal muger sea tan inhumana, y desamparada, que no tenga à nadie de quien fiarse, sino de vos. Guardaos con todo cuidado de dar ocasion, que sospechen de vos cosa mala, y todo aquello que puede fingirse probablemente; huíd de dar ocasion para que se finja. El amor santo, y virtuoso, no ha menester que le embien à menudo doncellas, y presentes, como sudarios, y faxuelas, y pañuelos de narizes, y guisadillos dulces, y sabrosos, y villetes, ò cartas amorosas, y regaladas. Estas palabras: Dulçura mia, lumbre de mis ojos, mi deseado, y querido; y todos los deleytes, y donay-

Nota.

## A NEPOCIANO.

37

nayres, y correfias, dignas de rifa, y las demás necedades, y burlerias, que paffan entre los enamorados, aun quando las oimos en las Comedias, recibimos empacho, y verguença, y en los hombres feglares las abominamos: pues quanto peor pareceràn en los Monges, y Clerigos, cuyo Sacerdocio ha de fer adornado cõ el buẽ exẽplo, y dechado, y el buẽ exẽplo, y dechado cõ el Sacerdocio? Mas no digo yo esto, por q̃ tema en vos, ò en los santos Varones cosa femejante, ò q̃ huela à ello, fino porque en todo estado, grado, y diferencia de personas, afsi de hombres, como de mugeres, ay de todos, buenos, y malos, y la condenacion de los malos es alabança de los buenos. Una cosa paffa en el Mundo, que tengo verguença de dezirla; y es, que à los Sacerdotes de los Idolos, y à los truhanes, y representantes, y à los cocheros, y carreteros, y aun à las mugeres publicas, les es permitido, y licito fuceder en las herencias, y hazienças, y à solos los Clerigos, y Monges les està prohibido; y la lastima es, que no se lo prohíben los perseguidores de la Iglesia, fino los Principes Christianos: y yo no me queixo, ni lastimo de la ley, ni digo que es mala; mas siento en el alma, que ayamos dado ocasion de que tal ley, y pragmatica se aya hecho contra nosotros. Muy

C 3

buc-

buena cosa es el cauterio de fuego; pero mucho mejor es, que yo no tenga llaga; ni aya menester cauterio. El recato de la ley es muy acordado, y severo, y aun con todo esto no se enfrena la avaricia desordenada, porque con ciertas confianças, y cautelas traspasamos la ley, y hazemos burla della; y como si las leyes, y mandamientos de los Reyes, y Emperadores fuesen mayores que las de Christo, tenemos las leyes, y sus penas, y menospreciamos los Evangelios. Aya heredero muy ennobre, mas seale la madre de los hijos; esto es, de su manada, que es la Iglesia; que los engendro, erio, y sustentó. Para que nos entremetemos entre la madre, y los hijos? Gloria grande es, y honra del Obispo, acudir a la pobreza, y necesidad de los menesterosos. A gran afrenta del Sacerdote es, no tratar, sino de acrecentar sus riquezas. Cosa lastimosa es, ver vn hombre, que nació en vna casilla pobre, y aun por ventura en vna cabaña del campo, y que apenas podia hartar su vientre, que bramaba de hambre, con miso, y pa mediano; y que agora le semola, y pan floreado, y la miel le enfaden, y causen hastio, y que se aya hecho tan gloton, y regalón, que sepa ya quantas diferencias de pecados ay; y los nombres de cada vno; y que cale, y penetre en que

## A NEPOCIANO. 39

que Ribera, ò en que Mar se pescò la concha, ò la ostra, con solo verla; y que por los sabores de las aves distinga, y diferencie las Proviacias. Y finalmente, que este tal no se deleyte, sino con los manjares raros, y exquisitos, y con los daños, y costas, que con buscarlos se hazen. Llegado ha à mis oïdos el servicio torpe, y asqueroso, que algunos se baxan à hazer à algunos viejos, y viejas, quando los ven sin hijos, ni esperança de tenerlos; y es, que ellos mismos, como sus siervos, les administran en las necesidades naturales, y rodean sus camas, y no se apartan dellas; y si quieren escupir, y arrancar algo, reciben en sus proprias manos la flema de los pulmones, y la vascosidad del estomago; y si veen entrar al Medico, temen, y pierden el color del rostro, y con temblor de sus labios, le preguntan secretamente: Si esta algo mejor el enfermo; y si veen que convalence, se dan por perdidos; y fingiêdo, que se huelgan dello, sabe Dios la pena que interiormente les dà su avaricia, porque temen perder su ministerio, y servicio, si vive: y luego dicen, que vivirà tantos años como vivió Matusalen en otro tiempo. Desyenturados destos tales, pues si esto hizieran por Dios, y no por interesse mundano, sin duda pudierã esperar vn grande galardón, y premio. O cõ

40 EPISTOLA II.

quantos sudores , y trabajos procuramos la heredad , y hazienda percedera ! Pues con mucho menos trabajo se pudiera comprar la preciosa Margarita de Christo , y su Reyno ,

§. IIJ.

**L**eed muy à menudo las Divinas Escrituras , ò por mejor dezir , nunca se os cáyga de la mano la leccion sagrada. Aprended lo que aveis de enseñar à otros , y procurad saber palabras sanas , y fieles , para que podais amonestar con doctrina sana , y convencer à los que contradizen la Fè Catholica. Estad firme , y permaneced en las cosas , que aveis aprendido , y os han sido confiadas , sabiendo de quien las aveis aprendido ; y estad aparejado siempre , para satisfacer à qualquiera , que os pidiere cuenta de la esperanza , que està en vuestra alma. Mirad con mucho cuidado , que vuestras obras no confundàn vuestras palabras ; porque quando hablaredes , y enseñaredes en la Iglesia , no diga cada vno entre si : Pues por que no hazeis vos esto , que nos enseñais à nosotros ? Delicado Maestro es , por cierto , el que disputa de los ayunos , teniendo lleno el vientre ; y aconseja à otros , que ayunen , estando el harto. Lo que es acusar , y reprehender la

2. Tim. 3.  
1. Pet. 3.  
Nota

avari-

A NEPOCIANO, 41

avaricia, vn ladrón lo puede hazer. Pues esta sea la regla, que en el Sacerdote de Christo concuerden, y vayan à vna, la boca, y el alma, y las manos; de tal manera, que piense, diga, y haga vna misma cosa. Estad muy fúgeto, y obediente à vuestro Obispo, y Prelado, ò Superior, y reverenciadlo como à padre de vuestra anima. Amar, es proprio de hijos; y temer, es proprio de criados, y esclavos. Pues si soy Padre (dize el Señor) que es de la honra que me hazeis? Y si soy Señor, que es del temor con que me reverenciais, y temeis? Muchos nombres ay que considerar en vn varón mismo. Lo primero, que es Monge. Lo segundo, que es Pontífice. Lo tercero, que es vuestro tio, el qual os ha instituido en toda virtud, y santidad; pero tambien los Obispos deben considerar, que son Sacerdotes, y no señores; y así deben honrar à los Clerigos, como à Clerigos, para que los Clerigos los honren à ellos, como à Obispos. Muy sabido es aquello, que refiere Domicio Orador. Por que (dize) os tengo yo de respetar como à Principe, no tratadome vos como à Senador? Debemos saber, que el Obispo, y sus Clerigos son lo que Aarón, y sus hijos; todos tenemos vn Dios, y vn Templo, así debe ser vno mismo el servicio, y reverencia, que se hiziere. Tengamos

Mal. 1.

Otros  
dizen, q  
lo dixen

Lucio  
Grasso  
à Filipo

Consul  
de aquel  
año, que

lo quiso  
prender  
en la sala

del Sena-  
do, y el  
no se de-

re preti-  
de

gamos siempre muy en la memoria lo que manda el Apostol San Pedro à los Sacerdotes: Apacentad (dize) la manada del Señor, que està entre vosotros, proveyendo lo que conviene para el bien de todos, no por fuerza, sino de grado, segun la voluntad del Señor; y no por interese, ni ganancia torpe, sino de voluntad, y caridad; ni tampoco enseñoreandoos de la Clerecia, sino hechos exemplo, y dechado de la Grey, de coraçon, y entrañas, para que quando apareciere el Mayoral, y Principe de los Pastores, mereçais recibir la corona, que nunca se marchita, de la Gloria. Una costumbre ay en algunas Iglesias muy abominable, y es, que los Clerigos han de callar, y no dezir palabra en presencia de los Obispos, como si los Obispos tuviesen embidia dellos, ò se despreciassen de oirlos. Y si à otro (dize el Apostol San Pablo) le fuere revelada alguna cosa, estando sentado, calle el primero, y digala el que estava sentado, porque cada vno pueda profetizar, y enseñar, para que todos aprendan lo que conviene, y sean consolados, que el espíritu de los Profetas sugeto està à los Profetas; porque Dios no es Dios de discordia, sino de paz, y concordia. Gloria, y honra es del padre, que su hijo sea sabio. Huelguesse, pues, el Obispo con su juicio, quando viera

A NEPOCIANO. 43

re que ha elegido tales Sacerdotes. Quando enseñaredes, ò predicaredes alguna cosa en la Iglesia, sea tal la doctrina, que mas mueva à derramar lagrimas à los oyentes, y dar gemidos, que à dar voces, ò aclamaciones; y procurad, que las lagrimas de los oyentes sean vuestras verdaderas alabanças. Las pláticas del Sacerdote, y Ministro de Christo, siempre han de ir guisadas, y saboreadas con la lección de la Santa Escritura. No os querria declamador, y hablador de ventaja, ni charlatán, sin razon, y fuerça, sino muy enseñado en los mysterios, y muy docto en los Sacramentos de vuestro Dios. Vicio proprio es de los hombres indoctos hablar mucho, y ser dezidores, y causar admiracion à sí mismo, como la liggeza del dezir acerca del vulgo, y gente indocta: y el que no tiene verguença, muchas vezes declara lo que no sabe, ni ha estudiado; y en aviendo persuadido à los demás, tambien se tiene èl por docto, y presume de sabio. Gregorio Naciançeno, que fue mi Maestro en otro tiempo, preguntandole yo vn dia, què queria dezir San Lucas, quando dixo: *Sabbatum Deuero proton*? Me respondió con gran donayre, diciendo: Yo os lo enseñaré, y declararè en la Iglesia, donde diciendo todos, que digo biẽ, y aprobando mi declaracion, os sera forçoso,

Nota;

Nota;

Luc. 8.

Sabado

segundo,

prime-

ro,

so, aunque no querais, consentir con ellos, y confessar, que entendeis , y sabeis lo que no sabeis, ni entendeis ; y si vos solo callaredes, todos os tendràn por necio , è ignorante. No ay cosa tan facil en el Mundo, como enganar al Pueblo gressero , y al auditorio indocto, con la ligereza en el hablar ; porque de todo lo que no entiendẽ se admirã mas, y hazen mas caso aplauso. Marco Tulio (en cuyo favor se dixo aquel testimonio de alabança hermosissimo ; Demostenes te ganò por la mano , para que no fuesse el primer Orador, y tu fuiste ocasion, que no lo fuesse solo el) en la Oracion que hizo en favor de Quinto Galo , dize muchas cosas de los favores del vulgo , y de los Predicadores, y Oradores, sin letras, ni suficiencia ; consideraldas con atencion , porque no os dexeis llevar destos engaños. Una cosa os contarè, de que soy testigo de vista, y no ha muchos dias que sucediò; y es, que oì vn cierto Poeta, hombre muy nombrado, y gran Letrado, y de quien son aquellos coloquios de los Poetas, y Filosofos, que andan por aì, en que introduce à Euripides, y Menandro hablando entre sí; y en otro lugar à Socrates, y Epicuro disputando vno con otro : cuyas edades, sabemos que distan , no con años , sino con siglos. O que de aplausos, favores, y voces

A NEPOCIANO. 45

zes mueve con estas patrañas, y mentiras! Y no me maravillo, que al fin tiene en el teatro muchos condiscipulos, que no aprendieron letras juntamente con él. En lo que toca al vestido, guardad siempre vn medio, de manera que no sea muy negro, ni muy resplandeciente: la curiosidad, y la fuciedad, igualmente deben ser huidas; porque lo vno huele à regalo, y deleyte, y lo otro à vanagloria, y deseo de ser estimado. Cosa loable es en vn Clerigo no andar sin la vestidura de lino, que se vsa entre los Clerigos; y juntamente con esso, no traer vestidura de lino, que sea de mucho precio, y estima. Y sin duda, es cosa digna de risa, y aun muy afrentosa tener la bolsa muy llena de dineros, y por otra parte gloriarse, que no trae pañuelo de narizes, ni tobaxa, ò paño de manos. Algunos ay, que dàn à los pobres algunas limosnas, para que viendo los otros hazer esto, les den mucho mas que repattan, y socolor de buscar para dar limosna, tratan de adquirir, y amontonar riquezas; y esto mejor se llama cazar, que dar limosna, porque con esta misma traza vemos que se cazan los animales, las aves, y los pezes. Así estos tales ponen vn poco de cebo en el anzuelo de la limosna, para traer con esso para sí los talegones enteros de las matronas. Mi-

Vestida

re mucho el Obispo à quien ha encomen-  
 dado la Iglesia , y à quien dà el cargo de las  
 necesidades de los pobres, y de sus menef-  
 teres. Mejor es no tener que dar, que pedir  
 desvergonçadamente, para esconder, y ate-  
 forar. Tambien es genero de arrogancia en  
 vn Clerigo querer parecer mas clemente, y  
 piadoso, que es el Prelado de Christo. No  
 podèmos todos todas las cosas igualmente;  
 y asì en la Iglesia vno ha de servir de ojo,  
 otro de lègua, otro de mano, y otro de pie,  
 oido, ò vientre, y de las demàs cosas neces-  
 sarias. Leed la Epistola de San Pablo, para los  
 de Corinto, y vereis como diferentes miem-  
 bros tienen, y constituyen vn cuerpo. El her-  
 mano rustico, y simple, no se tenga por fan-  
 to, por no saber nada, ni aver estudiado; ni  
 tampoco el que es sàbio, y eloquente, juz-  
 gue la fantidad por el hablar, y por la elo-  
 quencia, porque de dos cosas imperfectas,  
 mucho mejor es tener vna santa, y simple  
 rusticidad, que vna eloquencia pecadora, y  
 arrogante. Muchos Prelados ay que edifican  
 paredes, y levantan columnas para Iglesias, y  
 los marmoles que ponen son muy escogi-  
 dos, y de gran polimentó; y procuran, que  
 los laços, y chapiteles de las columnas resplã-  
 dezcan con oro, y el estar este adornado de  
 piedras preciosas; y en elegir buenos Minis-  
 tros

1. Cor.

12.

Nota.

A NEPOCIANO. 47

ros, que sirvan en las Iglesias, y Altares, no tienen consideracion ninguna, ni miran que sean los mas santos, y doctos, sino como se vienen, ò se les antoja. Y no me diga nadie en contrario desto: Mirad, que en Judea huvo vn Templo muy rico, con vna mesa preciosa, y tambien lo eran las lanternas, los incensarios, platillos, jarros de pice, y los almireztes, ò morterillos, que todo era hecho de puro oro; porque à esso digo, que entonces agradaban estas cosas al Señor: quando los Sacerdotes sacrificaban, y ofrecian aquellos sacrificios carnales, y la sangre de los animales brutos era redencion de los peccados; aunque todas estas cosas (como dize S. Pablo) aya precedido en figura, y se ayan escrito por amor de nosotros, à quien han llegado los fines de los siglos. Mas como aora el Señor, hecho pobre por nuestro amor, aya consagrado con pobreza su Casa, y Iglesia, pensemos en su Sacratissima Cruz, que poniendo en ella los ojos, tendremos las riquezas por vn poco de lodo: por que estimamos tanto lo que Christo llamò riquezas iniquas, y malas? Por que reverenciamos, y amamos aquello que San Pedro testifica con gran gusto, y gloria, que no lo tiene? Y por el contrario, si solamente seguimos la letra, y nos deleyta la historia, en el oro,

1. Cor.  
10.

Luc. 6.  
Act. 3.

Oro, y en las riquezas, guardèmos todo lo demàs que alli se manda juntamente con el oro. Bueno seria por cierto, que aora se cassassen los Prelados de Christo con mugeres doncellas; y que aunque vno tenga bueno, y sano juicio, si tiene vna señal de herida, y es feo, por esto sea privado del Sacerdocio; y que la lepra del cuerpo sea preferida, y estimada por mayor impedimento, que los vicios del alma. Bueno seria por cierto guardar literalmente aora aquello que dixo Dios: Creced, y multiplicad, y llenad la tierra; y que no sacrificuemos el Cordero; ni celebremos la Pascua mystica, y figurativa, por que esto no se puede hazer sin Templo; y manda la ley, que sin el no se haga. Bueno seria, que quisiessemos sentar aora el Tabernaculo en el septimo mes, y que à trompeta tañida publicassemos vn solemne ayuno. Pues si todas estas cosas, comparando las temporales à las espirituales, y sabiendo con el **Rom. 7.<sup>o</sup>** Apostol, que la ley es espiritual, y cantando **Pf. 118.<sup>o</sup>** las palabras de David: Abrid, Señor, mis ojos, y considerarè las maravillas de vuestra Ley; las entendemos asì como las entendì **Már. 2.** Nuestro Señor, y como declarò, que se avia **Mat. 12** de entender el Sabado, ò desechemos el oro, con todas las demàs supersticiones de los Judios, ò si nos agrada, y dà gusto el oro, y plata,

A NEPOCIANO. 49

plata; agrádennos, y dennos gusto los Judos, los quales es necesario, y forçoso aprobarlos con el oro, ò condenarlos con él, pues todo anda junto.

§. IIJ.

**E**Vitad quanto pudieredes los combites de gente seglar, y especialissimamente de aquellos que están muy hinchados con las honras del Mundo; porque cierto es cosa fea, y muy indecente, que delante las puertas del Sacerdote de Christo Crucificado, y pobre, y que se sustentaba del pã ageno que le daba de limosna, estén los Mazeròs de los Consules, y los Soldados, y gente de su guarda: y que el Juez de la Provincia coma en vuestra casa mas regalada, y abundantemente, que comiera en Palacio. Y si me dezis, que hazeis esto para tenerme obligado, quando le rogaredes por los miserables, y pobres subditos. A esto respòdo, que el Juez secular mas honra hará, y mas respeto tendrá à vn Clerigo casto, y virtuoso, que al que es rico, y poderoso; y mas reverenciarà vuestra santidad, que vuestras riquezas. Y si èl es tal, que no oye los ruegos de los Clerigos, por qualesquiera atribulados, que le ruegan, sino es entre las garrafas, y vasos, de  
D muy

Nota.

muy buena voluntad carecerè yo de semejante beneficio, y bolverè mis ojos à Christo, y le suplicarè en lugar del Juez, pues que es mas poderoso que èl, y me puede socorrer mejor, y mas presto que èl; porque sin

**Pf. 117.** duda es mejor confiar en el Señor, que en el hombre; y mejor es esperar en el Señor, que en los Principes del Múdo. Bebed siempre con tanta templança, que jamás olais à vino; porque no os digan aquello que dixo vn Filosofo à otro: Esto no es darme beso de paz, sino escopetada, y regueldo de vino.

**Tim. 2.** Mirad, que el Apostol San Pablo condena, y abomina de los Sacerdotes bebedores de vino, y la Ley antigua los prohíbe; y así dice:

**Leuit. 10.** Los que sirven al Altar, no beban vino, ni sidra, ò cerveza; y por este nombre de sidra, en la lengua Hebrea, se entienda qualquiera bebida, que puede embriagar, y turbar el juicio; ora se haga de alguna especie de grano; ora de zumo de mançanas, ò quando cociendo los pãtales, hazen vna bebida dulce, y barbaras; ò quando exprimen los dattiles de las palmas, y les facan el licor; y cociendo algunas yervas, ò frutos, el agua mas grassa, y espesa recibe color. Guardaos, y huid de todo lo que embriaga, y trastorna el juicio, de la misma manera que si fuesse

**Mat. 23.** vino. Y no digo esto yo para condenar la criatura-

A NEPOCIANO. 51

criatura de Dios ( pues que del Señor dixeron, que bebia vino. Y à Timoteo , que padecia dolor de estomago, le permite San Pablo , que beba vn poco.) Lo que yo aqui pretendo , no es sino que le guarde rassa , y medida en el beber , segun la edad de cada vno, y segun su necesidad , y segun lo pide su salud, ò enfermedad, y segun la calidad de los cuerpos humanos. Porque si aun no bebiendo vino, me abraço con la mocedad, y me inflamo con el ardor de la sangre, y tengo mi cuerpo grueso, y fuerte, razon es, que de muy buena voluntad me prive, y abstenga del vino , en que ay sospecha de ponçon. Graciosamente se dize en la lengua Griega, y aún no se si en la nuestra se dirà con el mismo donayre : Que el vientre grueso no engendra entendimiento sutil, y delicado.

En lo que toca à los ayunos, digo, que no os cargueis mas de lo que pueden vuestras fuerças llevar bienamente; y estos sean limpios, y castos, sencillos, y moderados, y no supersticiosos, ni con devociones impertinentes. Que aprovecha no comer azeyte, y por otra parte andar buscando mil invenciones de manjares , y cosas dificultosas de hallarse, como higos, passas , pimienta, nuezes, d'utiles, semola, miel, y alfonfigos? Por no comer algunos del pan comun, y ordinario,

1. Tim.  
5.

De los ayunos

atormentan todas las hortalizas , y cocine-  
ros, buscando manjares de yervas , y horta-  
lizas, y buscando regalos, nos desviamos del  
Cielo. Dicho me han tambien, que algunos  
contra la naturaleza de las cosas , y de los  
hombres, no beben agua, ni comen pan, sino  
vnos caldillos , y vnas hortalizas machaca-  
das , y que sorben el jugo de las vayas , nõ  
con vaso, ò escudilla , sino con vna concha.  
Lastimosa cosa es, que no nõ corramos de  
estas impertinencias , ni tengamos fastidio  
de estas supersticiones, y que busquemos fa-  
ma de abstinentes en los regalos, y deleytes.

Fortíssi-  
mo es el  
ayuno  
de pan,  
y agua.

Fortíssimo , y figuróssimo es el ayuno  
de pan, y agua sola; mas porque es comun, y  
no se gana con el tanta honra , y todos nos  
sustentamos con pan, y agua, como cosa pu-  
blica, y comun, nõ se tiene por ayuno, y por  
esto buscan algunos otras maneras de ayu-  
nos. Guardaos asimismo de nõ buscar las

Nota.

alabanças de los hombres , porque no tro-  
queis la alabança humana con la ofensa Di-  
vina. Si aun (dize el Apostol) tratasse de agrar-

Galat. I

dar à los hombres , no seria siervo de Jesu-  
Christo. Dexò de agradar à los hombres, y  
con esto se hizo siervo de Christo. El Solda-  
do de Christo camina al Cielo por buena, y  
mala fama; à la diestra , y à la siniestra ; y ni  
son alabança se desvanecen, ni con el vitupe-  
tio

2. Cor.  
II

rio desfmaya, ni se hincha, ni entona con las riquezas, quando las tiene ; ni se encoge, y abate con la pobreza, quando le faltan. Ps. 120. Todo lo menosprecia, y estima en poco, afsi las cosas alegres, y prosperas, como las tristes, y Mat. 23 aduersas; ni el Sol le quema, y abraza de dia, ni la Luna de noche: à todo haze buen rostro. Quando hizieredes Oracion, no sea en los rincones de las Plaças, porque alabança, y viento del Pueblo no impida el camino derecho à vuestras Oraciones. No querria que traxessedes muy larga falda, ni hiziesse- des otras demonstraciones de hypocresia, como los Fariseos; ni que contra lo que dicta vuestra conciencia fuessedes rodcado cõ vna ambicion Farisayca, y con apariencia de santidad fingida. O quanto mejor seria, y de mayor perfeccion traer estas cosas en el alma, que no en el cuerpo, y tener à Dios en nuestro favor, que no la vista, y aprobacion de los hombres! En esto viene à parar toda la doctrina del Evangelio: esto pretenden enseñarnos la Ley, y los Profetas, y toda la Doctrina Sagrada, y Apostolica no tratan de otra cosa ; porque mejor es, sin duda ninguna, tratar todas estas cosas en el alma, que en el cuerpo. Fiel, y Christiano Lector, ya entendeis juntamente conmigo, què es lo que callo, y dexo de dezir, y què es lo

que callando digo mejor , que si hablasse querria , pues , que lo meditassedes bien , y que os viniessen a la memoria tantas reglas , y documentos , quantas son las especies , y maneras que ay de vanagloria , para huir , y guardaros dellas : y si quereis saber en vna palabra , que atavios , y galas os pide el Señor , y quiere que tengais , no en el cuerpo , sino en el alma , tened prudencia , y justicia , templança , y fortaleza , y encerraos debaxo destas quatro regiones del Cielo . Este coche de quatro ruedas os lleve con gran velocidad , como a cochero de Christo , al paradero , y fin que caminan los buenos . No ay cosa de mas precio que este joyel , ni cosa de mayor variedad , que la que se causa con estas piedras preciosas : si estas teneis , por todas partes estais hermoso , y muy galan , ceñido , y defendido , y os servirán , no solo de ornamentos , y atavio , sino aun de defensa , y amparo , y las perlas se convertirán en escudos . Guardaos tambien mucho de no tener começon en la lengua , ò en las orejas . Quiero dezir , que ni vos murmureis de otros , ni deis oídos a los que murmuran de sus proximos , y hermanos , porque no os quadre aquello que dize David : Hablabas de asiento , y muy de proposito contra tu hermano , y ponias escandalo contra el hijo de

Contra  
los que  
murmura  
ran de  
otros.

A NEPOCIANO. 55

de tu propia madre. Estas cosas, y otras semejantes hiziste, y yo callè; pensaste, mal hombre, que yo he de ser tu semejante? Yo te convencerè, y te pondrè tus pecados delante tus ojos. Pues enfrenad vuestra lègua, y no la dexeis murmurar de las faltas agenas: y sabed, que por todo lo que hablais de los otros, os condenais con vuestra propia conciencia, y en las mismas cosas sois vos reprehendido, que reprehendiades en los otros; y mirad, que no es buena escusa dezir, como dicen algunos: Señor, yo no puedo ir à la mano à los otros, que lo dicen, y refieren, que seria hazerles injuria: si ellos murmuran, no puedo yo taparles las bocas; porque à esso digo, que ninguno cuenta de buena gana la cosa al que la oye de mala. La saeta jamàs se hincan en la piedra, antes algunas vezes buelve atràs, y lastima al que la tiraba. Aprenda, pues, el murmurador, quando os viere, que no lo ois de buena gana, à no murmurar facilmente. Salomon dize: No te juntes con los murmuradores, porque son muerte, y perdicion, vendrán repentinamente, y quando menos pensaren; y quien sabe si caerán entrambos juntos, así el que murmura, como el que le dà oidos, y lo escucha?

Prov  
24.

A vuestro oficio toca visitar los enfermos,

D 4

mos,

Visitar  
los en-  
fermos.

Hipo-  
crates,  
lo que  
hazia  
con sus  
discipu-  
los.

Nota.

mos, y afligidos; saber las cosas de las Ma-  
tronas santas, y conocer sus hijos, y guardar  
los secretos de los hombres nobles. Tam-  
bien pertenece à vuestro oficio guardar cas-  
tidad, no solo en los ojos, sino tambien en  
la lengua: y assi jamas trateis de la hermo-  
sura de las mugeres, ni què rostro, y faccio-  
nes tienen; ni por vos sepan en vna casa lo  
que passa en otra, llevando, y trayendo nue-  
vas. Hipocrates tenia costumbre de conju-  
rar sus discipulos antes de començarlos à  
enseñar; y los compelia à jurar, y hazer pro-  
testacion de guardar las reglas, y manda-  
mientos que les daba; y assi le prometian  
con juramento de guardar silencio el tiem-  
po que les señalaba, como vna cosa sagrada,  
y que hablarian en la forma que les enseña-  
ba, y andarian con la modestia, y habitò que  
les dezia, y en todo guardarian las costum-  
bres, y leyes que les ponìa. Pues con quan-  
ta mas razon nosotros, à quien està enco-  
mendado el cargo, y cuidado de las animas,  
debemos amar las cosas de todos los Chris-  
tianos, como proprias? Mas razon es que  
seamos sus còsoladores en sus tristezas, que  
sus combidados en sus prosperidades. Con  
facilidad es menospreciado, y tenido en po-  
co el Clerigo, que siendo combidado à co-  
mer muchas vezes, no se escusa de ir al cò-  
bite.

A NEPOCIANO. 57

biré. Nunca jamás recibamos cosa pidién- A. 2. 20  
 dola , y muy pocas vezes, aun siendo roga-  
 dos con ella ; porque sin duda mejor cosa  
 es, y mas bienaventurada, dar à otros , que  
 recibir dellos. Y no sè que se es, que aun el Nota  
 mismo que os ruega que recibais , quando  
 yè que aveis recibido lo que os daba, os tie-  
 ne en ménos que antes: y es cosa maravillo-  
 sa, que si no quereis lo que os ofrece, y rue-  
 ga con ello , os estima en mucho mas de à  
 adelante. Mirad, que al que predica, y ense-  
 ña continencia, no le està bien ser casamen-  
 tero; y el que lee lo que dize el Apostol: Lo 1. Cor. 7.  
 que resta es, que los que tienen mugeres vi-  
 van como si no las tuviessem. Por què haze  
 fuerça à la doncella para que se case ? Y el  
 que despues de aver sido casado vna vez, se  
 hizo Sacerdote, por què amoneita à la viu-  
 da à que se case segunda vez ? Los que son 1. Tim. 3.  
 Mayordomos , y Procuradores de las casas  
 agenas, y de sus cortijos , y heredades , co-  
 mo pueden ser Clerigos , pues les es man-  
 dado dar de mano à sus proprias haziendas?  
 Tomar algo al amigo por fuerça, hurto es,  
 y defraudar à la Iglesia, es sacrilegio. Tomar  
 lo que se ayia de dar à los pobres , y viendo  
 que muchos perecen de hambre , ser reca-  
 tado , y temeroso ; o lo que es manifesta  
 maldad , tomar algo de alli , sobrepuja la  
 crucl.

crueldad de todos los robadores. Bueno es que estè yo pereciendo de hambre, y que os pongais vos à juzgar quanto bastará para mi vientre. O partid luego con los pobres lo que os dieron para esso; ò si sois despendero temeroso, dexad que el que lo dà distribuya sus bienes por si mismo; que yo no quiero que con mi ocasion lleneis vuestros sacos, y bolsas; porque mis cosas, ninguno las guardará mejor que yo. Aquel sin duda es buen despendero de lo que le han dado que distribuya, que no guarda nada para si. Forçado me aveis, carissimo amigo Nepociano, estando ya como apedreado aquel librillo de la Virginidad, que escrivi en Roma à la Santa Virgen Eustochia, diez años ha, à abrir otra vez la boca en Belèn, donde viuo al presente, y ponerme con esto en ocasion que todos me alanceen con sus lenguas; porque, ò no avia de escribir yo cosa ninguna, por no ser juzgado de los hombres ( lo qual vos me estorvasteis, y no disteis lugar à ello ) ò escribiendo, debia presuponer, que todos los maldicientes avian de affestar contra mi sus lanças: à los quales yo les suplico, que fosienguen su pecho, y dexen de maldecir, y murmurar; porque yo no les he escrito aqui como à mis contrarios, sino como à mis amigos; ni he repreh-

Cóclufion de la Carta.

A NEPOCIANO. 59

hendido à los que pecan, sino persuadiendo-  
les que no pequen. Y no solo he sido Juez  
severo, y riguroso contra ellos, sino aun  
contra nosotros mismos; y queriendo sacar  
la paja del ojo ageno, primero saqué la viga  
del nuestro. Yo no he agraviado à ningun-  
o, ni nombrado en esta escritura à nadie  
por su nombre, ni mis palabras han tocado  
à ninguno en particular, sino tratado gene-  
ralmente, y en comun de los vicios: y así,  
si alguno por esto se enojare, y tomare co-  
lera contra mi, sepa, que primero confes-  
sarà de sí mismo, que es tal como los que  
yo aqui he pintado.

*EPISTOLA TERCERA, PARA  
vno, que se llamaba Rustico, natural de Francia, y  
hazia vida de Monge en su patria propria. Enseñale  
lo que debe hazer conforme à su estado; y dize, que  
es mas seguro viuir en algun Monasterio en compa-  
ña de otros, que en soledad, y sin compañía. Ay en  
esta Epistola doctrina, no solo para Religiosos,  
sino aun para toda suerte de  
personas.*

**N**inguna cosa ay mas feliz, y dichosa, Epist. 3.  
que el Christiano, al qual se promete  
por premio de sus obras el Reyno de los  
Cielos: pero ninguno viue en mayor traba-  
jo,

jo , y miseria , pues anda en peligro de perder cada dia , y momento la vida de su alma. No ay cosa mas fuerte , que el , pues

**Job 4 1.** vence al demonio : ninguna ay mas flaca , que el , que se dexa vencer de su carne. Del vno , y del otro ay muchos exemplos. Quanto à lo primero , estando el Buen Ladrón en

**Luc. 23** la Cruz , creyò que Christo era Dios verdadero , y luego mereciò oir aquellas dichosas

**Ican. 12** palabras : Yo te doy mi palabra de que oy

**Luc. 22** entrarás conmigo en el Paraíso. Quanto à lo segundo , Judas estando en la cumbre del estado Apostolico , cayò en abismo de traycion : y no bastò para enfrenarlo , y detenerlo , que no cometiesse tan gran maldad , ni vendiesse como à puro hombre al que avia echado de ver que era Dios verdadero , ni el sentarlo el Señor à su mesa con tanta familiaridad , ni el darle el pan mojado en su plato , ni el recibirle con beso de paz , quando iba à entregarle à sus enemigos. Que cosa puede ser mas baxa , ni mas vil , que la

**Joan. 4** Samaritana ? pues no solamente creyò ella en Christo , y despues de aver tenido seis maridos , hallò vno , que era el Señor , y conociò al Mesias junto à la fuente ; al qual no conociò el Pueblo Judayco en el Templo ; sino que allende desto , fue principio , y autor de la salud de muchos , y mientras los Apósto-

to-

A R U S T I C O . 61.

toles avian ido à comprar de comer, ella re-  
 tredò al que tenia hambre , y sustentò al Se-  
 ñor , que venia cansado. Quien fue mas sa- 1. Reg.  
 bio, que Salomon? y cõ todo esso, el amor, 11.  
 y aficion de las mugeres le hizo hazer cosas  
 de loco. Buena cosa es la sal, y assi Dios no Levitico  
 admitia ningun sacrificio , si no iba rociado 20.  
 con ella. Y por esto manda el Apostol, que Col. 4.  
 de nuestras platicas vayan siempre saborea-  
 das con gracia , y sal de sabiduria : mas si la  
 sal pierde su virtud , arrojanla en la calle , y  
 en tanto grado pierde la dignidad del nomi- Mat. 2.  
 bre, que nõ vale ni aun para el muladar con  
 que suelen sazonarse los campos de los que  
 creen, y engrosarse, y hazerse fertil el sue-  
 lo esteril de las almas. Todas estas cosas di-  
 go, hijo mio Rustico, para enseñaros luego  
 al principio , que aveis comenzado vn ne-  
 gocio muy grande , y que la empresa que  
 seguis està muy alta; y que hollando ya, co-  
 mo hollais ; y acoceando , como acoceais,  
 las posesiones, y malas inclinaciones, que  
 como moço , y aun barbiponiente , es for-  
 çoso tener , subis à vn grado , y estado de  
 edad perfecta; y assi, advertid, que el camino  
 por donde entráis, es muy peligroso , y res-  
 baladizo, y que nõ ferà tan grande la honra  
 que se sigue, saliendo con vitoria , como la  
 deshonra , y afrenta , no saliendo con ella  
del-

62      \* EPISTOLA II.

despues de la caída. No ay para que yo andarme floreando, y guiando mi arroyuelo de eloquencia por los prados de las virtudes, ni para que cansarme en mostraros la hermosura de diferentes flores; que pureza tengan en sí los lirios, y azucenas; y que verguença las rosas; ni que prometa la purpura de la violeta con su color en el Reyno de los Cielos; ni tampoco lo que la pintura de varias piedras rutilantes nos ofrece, porque ya pieaso lo sabéis muy bien todo; pues por la misericordia Divina, teneis en la mano la esteva del arado espiritual, y aveis subido ya al techo, y terrado con el Apostol San Pedro.

Luc. 9. El qual, estando hambriento entre los  
 Act. 10. Judios, matò la hambre con la Fè de Cornelio, y apagò la sed que tenia de la incredulidad dellos con la conversion de los Gentes, y conociò que todos los hombres podiã salvarse en aquella sabana quadrada, que viò baxar del Cielo à la Tierra, que fue vn retrato de los Quatro Evangelios. Y lo que avia visto baxar en la figura de aquella sabana blanquissima, viò otra vez subirlo à lo alto, y que arrebatava la muchedumbre de los creyentes, y los llevaba de la Tierra al Cielo, para que se cumpla la promessa del Señor, que dize: Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos veràn à Dios.

Todo

A RUSTICO. 63

Todo lo que deseo aora daros à entender, como si os llevasse de la mano, y lo que como Marinero experimentado, y que se ha visto en muchos peligros, quiero enseñaros como à visoño passagero, y nuevo en el officio de guiar à otros, es, en què ribera està el cosario, que quiere robarnos la castidad, y que sepais donde està aquella roca, que llaman Caribdis, y la raiz de todos los males, que es la avaricia, donde los perros de los murmuradores, semejantes à Scila, de los quales habla el Apostol, quando dize: Galar. 5  
 Porque mordientdonos vnos à otros, no nos consumamos los vnos à los otros. Enseñaros he tambien, como algunas vezes estando seguros, à nuèstro parecer, y en grande tranquilidad, y bonança, vamos à fondo cõ las Sirtes Libicas de los vicios. Tambien os dirè, què animales ponçoñosos cria el desierto deste siglo. Sabed, pues, que los que navegan por este Mar Bermejo, en el qual hemos de desear que sea ahogado el verdadero Faraon con su Exercito, con muchas dificultades, y peligros llegan à la grã Ciudad del Cielo, y que en entrambas riberas ay gentes vagamundas, ò por mejor dezir, moran en ellas vnas bestias ferocissimas, siempre solicitas, y siempre à punto de guerra, que llevan su provision, y mantenimiento para

para todo el año. Mirad que todo este Mar del Mundo está lleno de peñascos escondidos, y duros, y de vados no conocidos; y así el atalayador, y experimentado, se ha de sentar en lo más alto del mastil, o gavia, para avisar desde allí como se ha de regir, y gobernar el navio, y rodearlo de vna parte a otra. Prosperamente sucede esta navegación, quando en seis meses llegan los navegantes al Puerto de la sobredicha Ciudad, desde el qual se comienza a descubrir el grã Mar Occéano, por el qual con mucha dificultad se llega à las Indias en vn año entero, y continuo, y al Rio Ganges, que llama la Santa Escritura Fison; el qual rodea la tierra de Hevilath, y dizen, que trae muchas especies de olores aromaticos de la fuente de el Paraíso, donde nace el carbunclo, y la esmeralda, y las margaritas resplandecientes, y las perlas, o aljofar, con que las señoras illustres gustan tanto de adornarse; y donde están los montes de oro, à los quales es imposible llegar los hombres, por los grifos, y dragones, y otros monstruos de cuerpos inmensos, que ay en ellos, con que mostrò Dios quanto aborreçe el vicio de la avaricia; pues tales guardas puso en estas cosas.

Nota. Pero direisne por ventura, que à què proposito digo todo esto? Ello mismo casi se lo dize,

dize y es, para mostraros, que si los hom-  
bres del siglo negociadores pasan tan gran-  
des trabajos por alcanzar vnas riquezas pe-  
recederas, è inciertas, y que por ventura,  
despues de aver trabajado, no podrán lle-  
gar adonde están; y por guardar despues,  
con tantos peligros de sus animas, lo que  
con tantos adquirieron; que será razon que  
haga el negociador de Christo, que auiendo  
vendido todos sus bienes, busca aquella pre-  
ciosa margarita de la Gloria? El qual con el *Mat. 13.*  
precio de todas sus riquezas comprò la he-  
redad, y campo, en que hallò el tesoro, que  
ni lo podrá descubrir el ladron, ni llevarsele  
el robador.

4. I J.

**B**ien se, que de lo que quiero dezir aqui,  
se han de ofender muchos; porque lo  
que se dize en comun, y en general contra  
los vicios, lo toman por afrenta suya, como  
si se dixesse en especial contra cada vno de  
ellos; y lo que grágean en esto, es, que eno-  
jándose contra mi, muestran lo que ay en *Nota.*  
sus conciencias, y con esso juzgan mucho  
peor de si mismos, que de mi; porque yo  
no pienso nombrar à nadie, ni usando de la  
licencia de la Comedia antigua; escogere  
algunas personas, para ir las reprehendiendo.

E

De

## 66      EPISTOLA III.

De honabres prudentes es , y aun de mugeres cuerdas, quando se reprehende algun vicio, disimular, ò por mejor dezir , enmendar lo que vèn que les toca , y enojarse mas contra si mismos, que contra mi, y no amontonar maldiciones cõtra el que les amonesta lo que les conviene. El qual, aunque acaso tenga los mismos pecados , à lo menos en esto les haze ventaja , que no le agradan sus males.

Hanme dicho, que teneis vna madre muy religiosa , y que ha muchos años que està viuda ; la qual os criò , y doctrinò desde niño , y despues de averos sustentado en los estudios de Francia , que sin duda son floridísimos, os embió à Roma, no perdonando à ningun gasto, ni costa, y llevando con paciencia el ausencia de su hijo , con la esperança de los bienes futuros , y con intencion, que la gravedad que en Roma se aprende , fazonasse , y diesse sabor à la abundancia, y resplandor del language de Francia, y no fuesse necessario con vos vsar de espue-las, sino antes de freno: lo qual sabemos hizieron asì muchos varones doctísimos , y eloquentísimos de Grecia ; los quales templaban la hinchazon del estilo , y language de Asia, con el modo de hablar cortado , y liso de Atenas; y à guisa de podadores, cor-  
taban

taban los tallos mas viciosos , para que el lagar de la eloquencia , que avian alcançado, no diese follage de palabras, sino fruto copioso de sentencias , como el buen mosto , que se esprime de las vbas en el lagar. Pues sea el primer consejo, que à essa señora la reverenciéis como à madre, y la améis como à la que os dió sus pechos ; y la honréis como à Santa , y no imitéis el mal exemplo de otros, que dexando sus proprias madres , buscan las agerías : cuya afrenta , deshonor , y vituperio ; està claro , y parente à todos , pues con nombre de piedad buscan compañías sospechosas ; y aun yo he conocido algunas de edad ya madura , que gustaban de tratar con algunos mancebos , que avian sido esclavos , y buscaban hijos espirituales ; y poco à poco , perdiendo la verguença , y respeto debido , fingidos los nombres de madres , se trocaban en licencia de maridos. Otros ay , que desamparan à sus hermanas doncellas , y se van à la compañía de las viudas estrañas : y otras ay , que aborrecen à sus deudos , y parientes , y aun à sus maridos , y no tienen gusto , ni aficion à ninguno dellos ; y su misma impaciencia , que es indicio de su animo , no admite escusa ninguna ; y assi rompe estas cubiertas flacas de la honestidad , y verguença , como si fue-

## 68 EPISTOLA III.

ran telas de arañas. Por ai vereis ir otros muy ceñidos de lomos, y con vna tunica negra, y barba larga, que no ay quien los aparte de las mugeres, y viuen con ellas en vna casa, combidandose à comer vnos à otros, y tienen en su servicio vnas erriadas moças; y fuera de los nombres de caçados, todo lo demàs es como si lo fueren: y no por esto avemos de echar la culpa à nuestra Religion, y estado de Christianos, sino al

*Nota* que finge que lo es, no teniendo sino el nombre: antes es confusion de los Gentiles, quando ven que à las Iglesias de Christo desagrada lo que à todos los buenos no agrada. Pues si vos tratáis de ser Monge de veras, y no parecerlo solamente, tened cuida-

*Consejo* do de no ser visto de otros, ni andar entre las gentes, y no cuideis de la hazienda, pues dandole de mano, començasteis à serlo. Vn cuidado solo debeis tener, y es, de la salud, y bien de vuestra alma: y el vestido pobre sea indicio, que menospreciais el Mundo; pero sea de tal suerte, que el animo no se ensobervezca por esto, y no desdiga el habito de las palabras, siendo lo vno humilde, y lo otro hinchado, y soberbio. No busque

*Ayunos* regalo de los baños, el que desea apagar el calor demasiado del cuerpo con ayunos, y penitencias; los quales tambien conviene

que

que sean moderados, porque siendo demasiados tambien, no enflaquezcan el estomago, y pidiendo despues mayor regalo, y reparo, vengan à parar en crudeza, la qual es madre de los apetitos deshonestos. La comida templada, y moderada, es provechosa al cuerpo, y al alma. Si visitaredes à vuestra madre, sea estando sola; porque si ay cõ ella otras, quedaràn en vuestro coraçon las semejanças de sus rostros, y serà ocasion de tener en vuestro pecho alguna llaga secreta. Mirad, que las criadas que la sirven, todas son vuestros enemigos, que os andan en aslechanças, para hazeros daño; porque quanto ellas son mas viles, y baxas, tanto son mas aparejadas para qualquiera caida, y baxeza. Santa era por cierto la madre de S. Juan Bautista, y su padre era Pontifice, y ni bastaron la aficion de su madre, ni los regalos, y riquezas de su padre, para vencerlo à que viuiesse en la casa de sus padres con peligro de su castidad; y limpieza. Allà viuia en vn yermo apartado, y no se dignaba, con los ojos que deseaba ver à Christo, ver otra cosa ninguna. Su vestido era aspero, su cinta era vn pedaço de vna piel, su manjar vnas langostas, y miel silvestre; todo acomodado para la virtud, y continencia. Los hijos de los Profetas, que ( segun leemos en el

Nota

Lucas 10

Matt. 3

Mar. 16

## 70      EPISTOLA III.

4.<sup>o</sup> Reg. 6. Testamento Viejo ) fueron Monges , edifi-  
 caban para si vnas casillas, ò chozas pobres,  
 junto à las riberas del Jordàn ; y dexando el  
 bullicio de las Ciudades, se sustentaban con  
 vnas poleas , y yervas siluestres. Mientras  
 viuieredes en vuestra patria , tened vuestra  
 celda por vn Paraíso, y coged en ella diver-  
 2. Matt. 5. sas frutas de las Santas Escrituras ; vsad de  
 estos regalos , y gozad de sus dulces abra-  
 ços: y si vuestro ojo os escandaliza, ò vuestro  
 pie, ò vuestra mano, apartad la ocasion,  
 y no tengais piedad de nadie , à truecco de  
 mirar por sola vuestra alma. El que viere  
 ( dize[el Señor] ) la muger para deseála , ya  
 en su coraçon pecò con ella. Quien se po-  
 drà gloriar , que tiene coraçon casto ? Las  
 Estrellas aun no son limpias en los ojos del  
 Señor ; quanto mas los hombres, cuya vida  
 es vna tentacion continua? Ay de nosotros,  
 que todas las vezes que codiciamos muge-  
 2. Mai. 34. res , fornicamos ! Embriagada , dize el Se-  
 ñor , està mi espada en el Cielo , y mucho  
 mas en la Tierra , que engendra abrojos , y  
 espinas. El Apostol San Pablo, Vaso de Elec-  
 2. Cor. 9. çion, en cuya boca resonaba Christo , que-  
 brantaba su cuerpo, y lo ponía en seruidum-  
 bre; y con todo esto sentia, que el ardor na-  
 tural de la carne contradecia à sus intentos,  
 y sentècia; de tal manera, que le compelia à  
 hazer

A RUSTICO. 71

hazer lo que no queria : y assi , como hombre que padecia fuerça , y violencia , daba vozcs , y dezia : Miserable de mi ! quien me librarà del cuerpo desta muerte ? Pues siendo esto assi , pensais vos , que podeis passar esta carrera , sin resbalar , ni caer , ni recibir herida , sino es guardando vuestro coraçon con todo cuidado , y vigilancia , y diziendo lo que dixo el Salvador : Aquellos son mi madre , y hermanos , que hazen la voluntad de mi Padre. Esto , que parece crueldad , no es sino piedad : y por mejor dezir , que cosa ay tan piadosa , como guardar el hijo santo para la madre santa ? Ella es tan cuerda , que defea que viuais , y dexar de veros algun tiempo , para veros despues siempre con Christo. Aquella santa Matrona Ana no engendrò para si à su hijo Samuel , sino para servir à Dios en el Tabernaculo. Los hijos de Jonadab , que no bebian vino , sino sidra , y moraban en vnas tiendas , y no teniã otro lugar , ni otra casa , sino donde les cogia la noche , segun se escribe en vn Psalmo , fueron los primeros que fueron cautivos ; por que por huir del Exercito de los Caldeos , que andaban destruyendo el Reyno de Judea , les fue forçoso entrar se à viuir en las Ciudades ( que para ellos fue cautiverio ) diga cada vno lo que siente , ò sientan los

Rom. 7

Prov. 4  
Luc. 8

1. Reg. 1  
Ier. 35

Psal. 70

E 4 otros

### EPISTOLA III.

Otros lo que quisieren, que al fin cada uno  
 tiene su gusto, y juzga las cosas conforme  
 à él. Para mi esto es cierto, que la Ciudad,  
 y Pueblo me es como cárcel; y el desierto,  
 y soledad me es como Paraíso. Para que  
 deseamos viuir entre el bullicio, y ruido de  
 las Ciudades, pues tenemos nombre de Sol-  
 ditarios; y professamos esto? Moyses para  
 ser Capitan, y guia del Pueblo Judayco, fue  
 enseñado primero en el Yermo por espa-  
 cio de quarenta años; y el que era Pastor de  
 ovejas, fue hecho Pastor de hombres. Y los  
 Apóstoles, de la pesca que hazian en el La-  
 go de Genesareth, passaron à pescar hom-  
 bres; y teniendo entonces padre, sed, y na-  
 vecilla, siguiendo al Señor, al punto lo de-  
 xaron todo, llevando cada dia su Cruz, y  
 no teniendo aun vn baculo en su mano, à  
 que arrimarse. Estas cosas digo, porque si  
 tenéis tambien algun apetito de ser Clerigo,  
 aprendais primero lo que podeis enseñar à  
 otros, y como ofrecer à Christo sacrificio  
 verdadero, y conforme à razón: y no pre-  
 sumais ser Capitan, antes de ser Soldado vi-  
 soño; y Maestro, antes que discípulo. No  
 toca à mi baxeza, y poco caudal, juzgar de  
 los Clerigos, ni dezir cosa siniestra de los  
 Ministros de las Iglesias; tengan allà ellos su  
 grado, y orden de viuir, discreto del nuestro.

Si

Exod. 1.  
 & 2.  
 Lucas 5.  
 M. r. 4.  
 Mat. 10

Si vos viniereis à tener este estado, en el libro que escrivi à Nepociano sobre esta materia, podeis aprender como aveis de vivir en él. Lo que aqui tenèmos entre manos, y examinamos, es, los principios, y costumbres que se de guardar vn Monge, y no qualquiera, sino tal como vos, que aviendo estudiado las ciencias, y artes liberales en su mocedad, ha puesto sobre su cuello el yugo, y ley de Christo: y lo primero avemos de averiguar, si aveis de vivir solo, ò con otros en algun Monasterio.

## §. IIJ.

**C**ierto, yo soy de parecer, que vivais en compañía de algunos Santos, y siervos de Dios en algun Monasterio. Y que no querais ser Maestro de vos mismo, ni entrar sin guia, por camino en que jamàs aveis andado; porque no os perdais luego, echando à alguno de los lados, y deis en algun error, ò andeis mas, ò menos de lo que conviene, para que ni por correr, y apresuraros demasiado, os canseis; ni por descuidaros, os durmais, y os halleis muy atrás de lo que pretendiades. Al que vive en soledad, luego sin sentir se le entra en el coraçon el vicio de la soberbia; porque en ayunando dos dias, y no vien-

Notas

viendo otros hombres , luego se tiene por Santo, y piensa que es muy perfecto; y olvidado de si mismo, y de lo que es, y de adonde, y adonde vino, anda allà dentro vagueando con su coraçon por todo el Mundo, y acà fuera con su lengua, y contra lo que manda el Apostol, juzga los siervos agenos.

**Rcm 4** Come quando se le antoja, duerme quando le dà gusto, no se recata de nadie, haze quanto quiere, y todos piensa que son menos que el, y no le igualan en merecimientos, y mas à menudo està en las Ciudades, que en su celda, y quando topa con otros hermanos, finge tener verguença el que està abrumado de topar con las gentes en las Plaças, y calles. Dirisme por ventura, que parece pongo falta en la vida solitaria? Nunca Dios tal quiera, que no me passa por el pensamiento, antes la he loado muchas vezes; pero querria, que los que han de vivir en soledad se exercitassen primero muchos años en la vida Monastica, y de obediencia, para que despues los exercicios, y principios asperos del Désierto no los espanten, y que ayan dado exemplo de buena vida, y santa conversacion muchos años, antes de venir à esto; y que ayã sido primero los mas minimos de todos, para que despues sean hechos los mayores; y que ni se ayan jamàs dexa-

dexa-

dexado vencer de la hambre, ni de la gula; y que sean tales, que se alegren con la pobreza: cuya compostura, y habito, palabras, semblante, y manera de andar, sea todo exēplo, y enseñanza de virtudes: y que no sean como vnos tontos, que fingen, que pelean con los demonios, y otras cosas espantosas, para que los necios, y gente vulgar los estimen en algo, y se admiren dellos, y con esto sacan sus intereses, y ganancias. Poco ha que succiò vn caso harto lastimoso, y sobre que y derramè muchas lagrimas; y fue, que murió vno destos, y le hallaron tantas riquezas, como tuvo el Rey Creso, y las limosnas que avia allegado, como para dàr à los pobres, las dexò à sus hijos, y descendientes. Entonces el hierro, que estava escondido en lo hondo del Rio, nadò encima del agua; y entre las palmas dulces se hallò vna mirra, ò murta amarga; y no ay que maravillarnos dello, tal compañero, y Maestro avia el tenido, el qual haziendo morir de hambre à los pobres, se avia enriquecido: y lo que otros avian dexado para socorrer à los miserables, lo guardò èl para su miseria eterna. Mas al fin el clamor, y voces dellos llegaron al Cielo, y vencieron à las orejas de Dios, con ser pacientissimas, para que embiando vn Angel pessimo, le dixesse, como

4. Regi

6.

Exod. 9

mo

mo à Nabal Carmelo: Loco, y sin juicio, esta noche te quitaràn la vida, y el alma. Di,  
 x. Reg. me, para quiẽ seràn estas riquezas, que avias  
 Nota. allegado? Querria, pues, hijo Rustico, que no  
 viviessedes en compañía de vuestra madre;  
 lo vno, por las causas, y razones arriba puestas  
 y lo otro, y mas principal, porque ofreciendoos  
 ella los manjares delicados, no la entristezcais,  
 dexando de admitirlos; ò si los comierdes,  
 no sea añadir azeyte al fuego que arde en  
 vuestra carne: y porque andando de dia entre  
 el concurso de sus criadas, y doncellas,  
 no sea forçoso ver lo que pensis de noche.  
 Nunca se cayga de vuestras manos, ni se  
 aparte de vuestros ojos algun libro devoto:  
 aprended el Psalterio palabra por palabra;  
 vuestra Oracion sea sin intervalos; el  
 sentido estè siempre muy despierto, y no  
 patente à los pensamientos vanos; vuestro  
 cuerpo, y vuestro animo se encaminen  
 juntamente al Señor. Amad mucho la ciencia  
 de las santas Escrituras, y asì no amareis  
 los vicios de la carne. No vaque vuestra  
 alma à varias perturbaciones, ni les abrais  
 las puertas de vuestro coraçon; porque si  
 vna vez hazen assiento en vuestro pecho,  
 tomaràn dominio sobre vos, y os traeràn  
 à cometer vn pecado gravissimo. Hazed  
 siempre alguna cosa, porque el demonio  
 os halle siempre

Psal. 18

pre ocupado , y afsi no tenga entrada en vuestra alma. Si los Apostoles, pudiendo (segun las leyes del Evangelio) recibir la comida de aquellos, à quien enseñaban ; trabajaban con sus manos, por no ser pesados à nadie, y daban refrigerio à los otros , de quien por el beneficio espiritual podian recibir el corporal; porquè vos no hareis aquellas cosas, que han de redundar en provecho, y utilidad vuestra? Texed, pues, alguna cestilla de juncos , ò hazed alguna canastilla de mimbreros tiernos , labrad la tierra de vuestro huerto , y hazed las herillas iguales , para sembrar las semillas; y para que despues que estuvieren sembradas , y plantados en ellas algunos arboles con orden, y concierto, los deis sus riegos , para que esteis alli contentando aquellos versos muy hermosos, que dicen: Mirad como baxa el agua graciosa, y suavemète por aquellas quebradas de aquel camino montuoso à dàr en el huerto ; y cayendo por las piedrecillas del arroyo , hazé vn apacible , y suave, aunque ronco , murmulio; y llegada à lo llano , templá los campos secos y llenos de grietas , y apreturas: enxerid tambien arboles silvestres, y sin frutos, y esto, ò con yemas, y de escudete, ò con puas, para que en pocos años cojais dellos, en pago de vuestro trabajo, frutos dulces, y sabro-

1. Cor. 4

Virgil,

sabrosos : tened tambien algunos colmenares de abexas , à las quales nos remite Salomon en sus Proverbios, y aprêded de aquellos pequeños cuerpos el orden, y concierto, que debe aver en los Monasterios , y en las casas de los Reyes, en obedecer à los Superiores, y en no consentir ningun zangano sin provecho, que coma, y no trabaje: texed tambien algunas redes de lino , para coger pezes; escrivid algunos libros , para que la mano gane la comida, y el ànima se recree, y sea mantenida con la leccion santa. El que està ocioso, luego es combatido de mil pensamientos, y deseos : por esto en los Monasterios de Egypto guardan hasta el dia de oy inviolablemente esta costumbre, que no admiten à ninguno , sin que sepa algun oficio, pueda trabajar en algo; y esto, no tanto porque gane la comida necessaria , quanto por la salud de su anima , y porque no ande su coraçon vagueando con pensamientos dañosos , y à semejança de Jerusalem fornicaria, se ofrezca à quantos passân. Siendo yo mancebo, y estando encerrado en la soledad del Desierto , no podia sufrir los incentivos de los vicios, y el ardor de la naturaleza: el qual , aunque yo quebrantaba con ayunos muy frequentes , con todo esso , mi anima hervia con pensamientos varios, que en ella

avian

Ecl. 11

Ezet. 16

avia hecho pressa; y assi, para domalla, acordé hazerme Discipulo de vno de aquellos hermanos, que aviendo sido Hebreo de nacion, se avia convertido à la Fè Católica; para que después que aprendi las agudezas de Quintiliano, y la copia, y abundancia de Ciceron; la gravedad de Fronton, y la suavidad, y llaneza de Plinio, aprendiesse tambien el A. B. C. Hebreo, y estuviessse meditando las palabras que se han de pronunciar, anhelando, ò rechinando: quanto trabajo me aya costado esto, y quantas dificultades aya sufrido; quantas vezes aya perdido la esperança, y quantas lo aya dexado, y quantas aya tornado à començar, y porfiar de nuevo, cõ deseõ de aprenderlo; te stigo es, no solo mi conciencia, y alma, que lo padeciò, sino tambien la de los que vivian en mi companias; mas yo doy muchas gracias al Señor, porque de aquella semilla amarga de las letras cojo agora dulces frutos. Quiero contar otra cosa que sucediò. Allí avia en el Monasterio vn mancebo, Griego de nacion, el qual con ninguna abstinencia, ni con ningun trabajo, por grande que fuessse, podia apagar la llama de su carne; mas el Superior del Monasterio lo curò con grande artificio, è industria; para lo qual vsò de esta traza: Mandò à vn Varon de los mas graves, que le hiziesse algunas injurias,

Otro ca-  
so.  
Exem-  
plo no-  
table.

## 80      EPISTOLA III.

jurias, y le dixesse algunos baldones; y que hecho esto, viniese à que xarse primero que el agraviado: Hizolo assi, llamados algunos testigos, dixeron en favor del que hizo la injuria. El otro, viendo esto, començo à llorar, y dezir, que le levantaban falso testimonio: de los demàs ninguno creia la verdad, solo el Prelado le defendia disimuladamente, porque con la demasiada tristeza no peligrasse aquel hermano, y acortado razones, passòse vn año en estas demandas, y respuestas; y al cabo del, llamó el Prelado al sobredicho mancebo, y preguntandole, si le daban pena aun aquellos pensamientos? Respondió el: O pecador de mi! Pues no me dexan vivir, y avrà en mi pensamientos de carne? Pregunto yo, hijo Rustico, si este Monge viviera en soledad, con que ayuda venceria sus tentaciones? Pues ai vereis lo que importa vivir en compañía de otros.

Los Filósofos del siglo suelen echar de el coraçon el amor viejo con otro amor nuevo, como quien saca vn clavò con otro, del qual artificio usaron los siete Príncipes de los Persas con el Rey Assuero, para templar el amor que tenia à la Reyna Vasti, con el amor de las otras doncellas. Aquellos, como Gentiles, curaban vn vicio con otro vicio, y vn pecado con otro pecado; mas nosotros,

A R U S T I C O. 87

torros, como Christianos , avemos de vencer los vicios con el amor de las virtudes. Apartate del mal , y haz bien (dize David) Ps. 36. busca la paz , y siguela, hasta alcançarla : si no aborrecemos lo malo , no podemos amar lo bueno ; antes , para huir del mal, Mat. 23 avemos de hazer bien. La paz se ha de buscar para evitar las guerras ; y no bairá buscarla , si despues de hallada , si se vâ huyendo , no la seguimos con toda diligencia : la qual , dize San Pablo , que es vn bien tan grande , que sobrepaja todo sentido. Y en ella , dize el Profeta , que haze Dios su asiento , y morada : y fue hecho, dize, en paz Ps. 65 su lugar. Hermosamente, dize, que avemos de seguir la paz, segun aquello del Apostol: Rom. Profeguid la hospitalidad ; y quiere dezir, 12. que no combidemos à los huespedes por cumplimiento, y de sola palabra, sino deteniendolos con toda aficion, y voluntad, como à quien nos ofrece mucho interese , y ganancia.

Ninguna Arte , por facil que sea, se puede aprender sin Maestro : los animales mudos, y las manadas de las bestias fieras, tambien siguen sus guias ; y entre las abexas ay tambien sus Reyes. Las grullas siguen à vna, en forma de vna A, ù de vna Y, Griega. En vn gran Imperio no ay mas de vn Empera-

\* 111

E

dori

## 82      EPISTOLA III.

dor; y en vna Provincia, vn Juez, ò Governador. Roma, luego que fue edificada, no pudo sufrir à dos hermanos, que la fundaron, Reyes juntamente, sino que fue dedicada con la muerte del vno. Esaù, y Jacob en el vientre de su madre Rebeca peleaban entre si. En cada Iglesia no ay mas que vn Obispo, y vn Arcipreste, y vn Arcediano; y todo el Orden Eclesiastico estriva en sus Rectores. En la Nave, vno que la gobierne; y en la casa, vn señor que mande: y en vn Exercito, por grande que sea, todos aguardan la señal que vno haze, para dàr la batalla. Y para no cansar al Lector, repitiendo muchas cosas, lo que en todo esto pretendo, es, daros à entender, que no debeis regiros por vuestro alvedrio, sino que debeis viuir en algun Monasterio, debaxo de la disciplina, y obediencia de vn Prelado, y en compañía de muchos, para que de vno aprendais la humildad, y de otro la paciencia; y para que este os enseñe el silencio, y aquel la mansedumbre; y para que no hagais lo que quisieredes, y comais lo que os mandaren, y os vistais lo que os dieren, y cumplais vuestra tarea señalada, y esteis sujeto al que no os dà gusto, y vais à la cama hecho mil pedaços; y aun quando andais, os vais dormitando, y no aviendo dormida

har.

harto, os hagan levantar por fuerça ; y para que tambien digais vuestro Psalmo à coros ; y en vuestro orden: en lo qual no se nos pide tanto la melodia de la voz, como el afecto, y devocion del alma; segun aquello que dize el Apostol: Cantare con el espiritu, y cantarè con el alma. Y lo que dize en otro lugar: Cantad al Señor en vuestros coraçones. Y esto dezia, porque avia leido aquel precepto, que dize: Cantad sabiamente. Allí servireis à los demàs hermanos, y lavareis los pies à los huespedes ; y haziendoos injuria, avreis de callar. Al Prelado temedlo como à señor, y amadlo como à padre ; y creed, que todo lo que os mandare os es provechoso, y saludable: y nunca juzgueis de la sentencìa, y parecer de los mayores, ni si es justo, ò injusto lo que os mandan, pues vuestro oficio no es otro, sino obedecer, y cumplir lo que està mandado, segun aquello que dize Moyses: Oye Israel, y calla. Y estando ocupado con tantos, y con tan graves negocios, no avrà lugar de vacar à algunos malos pensamientos: y aviendo de passar de vna cosa à otra, y aviendo de seguirse vna obra à otra, solamente tendreis en la memoria aquello que os mandan, y fuerçan à hazer luego. Yo he conocido algunos, que despues que renunciaron, y di-

Nota:

i. Cor.

14

Ephes.

Pf. 46:

Deut. 6

& 7.

## 84      EPISTOLA III.

ron de mano al siglo, solo con el vestido, y con las palabras, y no con las obras; no mudaron cosa ninguna del trato, y conversacion antigua, porque su hacienda está mas acrecentada, que disminuida; tenianse los mismos criados, y servicio, que antes; la mesa, y aparato del combite, ù de la comida, está misma; y aunque es verdad, que comian en platos de barro, y bebian en vasos de vidrio; pero lo que comian, y bebian, erã cosas preciosas, y compradas à peso de oro. Y lo bueno es, que viuiendo entre vna gran multitud, y enxambre de criados, atribuyẽ à si el nombre de solitarios. Y algunos, que son pobres, y tienen poca hacienda, y les parece que saben algo, salen en publico muy acompañados de gentes, como si fuesen en andas, para exercitar su eloquencia canina (que es, ladrar, y dezir mal de otros.) Otros ay, que levantados los ombros en alto, vàn hablando entre dientes, como las cornejas, y puestos sus ojos en tierra, como atonitos, dicen luego vnas palabras muy hinchadas; en tal manera, que si fuesse alli el pregonero, pensarades que iba alli el Corregidor, ò Governador del Pueblo. Otros ay, que con el humor de las celdas, y con los ayunos demasiados, y con la pesadumbre de la soledad, y con el leer demasiado, porque les es-  
 ran

A R U S T I C O. 83

rán leyendo de dia , y de noche , ò tienen  
 zumbido de oídos, se convierten en melancolia; y estos tales, mas necesidad tienen de  
 las medicinas de Hipocrates , que de nue-  
 stros consejos. Los mas no aciertan à dexar  
 las Artes , y negocios en que antes se ocu-  
 paban, y quitados los nombres de mercade-  
 res , y tratantes , exercitan los mismos co-  
 mercios, que antes; no buscando, como di-  
 ze el Apostol, sola comida, y el vestido, sino  
 mayores interesses, y ganancias, que los se- <sup>1. Tim<sup>o</sup></sup>  
 gñares. Y ay otra cosa , y es , que antes los <sup>64</sup>  
 Fieles, y Almoracenes reprimian la rabia, y  
 codicia destos tales, y su pecado no queda-  
 ba sin castigo. Mas aora con titulo de Reli- <sup>Esto dize</sup>  
 gion, exercitan tratos injustos, sin castigo, ni <sup>ze, por</sup>  
 pena; y la honra del nombre Christiano, mas <sup>que las</sup>  
 haze engaño, que lo padece: y lo que tengo <sup>estien-</sup>  
 verguença de dezir , aunque es necessario <sup>den , ò</sup>  
 dezirlo (para que à lo menos assi tengamos <sup>para to</sup>  
 empacho de nuestra deshonra ) es , que es- <sup>mar li-</sup>  
 tendiendo las manos publicamente , cubri- <sup>mos,</sup>  
 mos el oro con remiendos, y contra la opi- <sup>ñ para</sup>  
 nion de todos morimos ricos , y llenos los <sup>hazer</sup>  
 talegones, los que aviamos viuido como <sup>oració</sup>  
 pobres, y mendigos. A vos, hermano Rus-  
 tico, quando estuviereades en el Monasterio,  
 no os será licito hazer cosas semejantes , y  
 acostumbrandoos poco à poco , lo que al  
 prin-

principio haziades como por fuerza; e os mençareis à quererlo de grado, y con gusto; y os deleytarà vuestro trabajo; y olvidado de las cosas passadas, siempre seguireis las que estàn presentes, y passareis adelante, no mirando en ninguna manera las faltas de los otros, sino lo bueno que vos estais obligado à hazer. Mirad, que no os dexeis llevar de la multitud de los que pecan, ni baste la turbamulta de los que se pierden, para que digais en vuestro pecho lo que muchos han dicho: Pues què, por ventura cōdenarsehan todos los que viuen en las Ciudades? Mirad como ellos gozan de sus haziendas, sirven à las Iglesias, vãn à los baños, y no menosprecian los olores, y vnguentos; y con todo esto los alaban todos. Ya he respondido antes à esto; y agora torno à responder brevemente, que en este librillo no trato de los Clerigos; sino de instruir al Monge. Santos son los Clerigos, y la vida de todos es loable; viuid, pues, vos de tal manera, y proceded de tal fuerte en el Monasterio, que merezçais ser Sacerdote, y no mancheis vuestra juventud con alguna macula de pecado, para que quando vais à ofrecer Sacrificio en el Altar de Christo, salgais como vna virgen del talamo, y tengais buena fama, aun con los de fuera; y así, las mugeres os co-

Nota

noz-

nozcan por el nombre, y no ayan visto  
vuestro rostro.

## 5. IV.

**Q**Uando llegaredes à perfecta edad, si Dios os diere vida, y el Pueblo, ò el Obispo de la Ciudad os eligiere por su Cura, viuid como tal, y entre ellos seguid siẽpre las pisadas de los mejores; que alfin, en qualquiera estado, y grado que sea, con los muy buenos estàn mezclados los muy malos; y si huvieredes de componer algun libro, no os arrojéis luego à hazerlo con liviandad, y locura, sino aprended mucho tiempo, y muy de espacio, lo que aveis de enseñar à otros. No deis credito à los q̄ os alaban; ò por mejor dezir, no deis oídos livianamente, y de buena gana à los que burlan de vos, y os escarnecen; los quales despues de averos adulado, y vntado el casco, y en alguna manera tornado tonto, si subitamente bolveis à mirar atràs, vereis q̄ estàn haziendo burla de vos, ò contrabazicando la cigueña, con arquear el cuello, ò moviendo las manos, como quien meneas las orejas del asno, ò sacando la lengua, y estendiendola como el perro que viene sediento, y carleando. No murmureis de nadie, ni pongais vuestra santidad en despedazar à los

Otros ; porque muchas vezes acusamos en los otros , lo que nosotros mismos hazemos , y somos eloquentes contra nosotros mismos ; y sin pēarlo , reprehendemos nuestros vicios , juzgando los mudos de los eloquentes . Vn hombre llamado Grunio , quando salia à hablar , iba con el passo que và la tortuga , ò galapago : y aviendo andado algunos passos , apenas dezia vnas pocas palabras , y de tal manera , que mas pensarades q̄ sollipaba , que no que hablaba : y puesto en la mesa , juntaba vna hazina , y monton de libros , y luego con vn sobrecejo , encogiendo las narizes , y arrugando la frente , hazia ruido , y daba vn golpe con dos dedillos , provocando con esta señal à sus discipulos à estar atentos ; y entonces no dezia otra cosa , sino niñerías , è impertinencias , y puras bulserias ; y dar voces cōtra cada vno de los otros . Y assi dixerades , sin duda , que era aquel Longinos de Creta , y Juez de la facultad Romana , que tenia autoridad para notar à quien el quisiere , y aun para echarlo de la Junta ; y Senado de los Doctores . Este era vn hombre adinerado , y daba mas gusto en los combites que hazia , que en esto ; y no ay que maravillar , que el que solia tebar à muchos con sus comidas , haziendo vn escuadron de charlatanos , que iban al

de-

A R U S T I C O. 89

derredor del haziendo ruido, saliesse acompañado dellos en publico. En lo interior era vn Neron cruel, y carnicero; y en lo exterior parecia vn Caton, todo dudoso, en tanto grado, q̄ dixerades, que era vn monstruo, ó vna nueva bestia, ajuntada, y compuesta de diversas, y contrarias naturalezas; semejante à aquella, que dixo vn Poeta, que la primera parte tenia de leon, y la postrera de dragon, y lo de enmedio era la misma quimera. Nunca, pues, pongais los ojos en estos tales, ni os junteis con semejantes hombres, porque no sea ocasion de hablar palabras de malicia, y así oygais aquello que dize Dios: Estãdo sentado, hablabas cõtra tu hermano, y ponias escandalo contra el hijo de tu hermano. Y lo que dize otra vez: Los dientes de los hijos de los hombres son armas, y saetas; y en otro Psalmo dize: Sus palabras son mas blandas que el azeyte, y en resolucion son saetas. Y mas à la clara lo dize el Ecclesiastico: Así como la serpiente muerde callando, y sin ruido, así haze el que secretamente murmura de su hermano. Pero dezirineis: Yo no murmuro; si los otros lo hazen, què puedo yo hazer, heles por ventura de tapar las bocas? Todas estas excusas, y achaques buscamos para colorear nuestros pecados, pues à Christo no podemos

Pf. 49

Pf. 56 & 64.

Ecc. 10

mos engañarlo con maña, ni artificio; y esto no lo digo yo de mi cabeça, que sentencia es del Apostol, que dize: No querais errar, que à Dios no ay engañarlo, ni echarle dardo falso; porque èl ve los coraçones, y nosotros solo lo de fuera; y como dize Salomõ en sus Proverbios: Afsi como el Cierço esparçè, y buela las nubes, afsi el semblante triste las lenguas de los que murmuran. Y afsi succede, que como la facta, si la tiran à alguna cosa dura, algunas vezes resurte, y se buelve contra el que la tira, y llaga al que queria llagar à otros; afsi succede à estos, y se cumple aquello que dize Oseas: Hanseme hecho, como arco malo, y torcido; y lo que dize en otro lugar: El que arroja la piedra àzia lo alto, caeràle sobre su cabeça; pues afsi succede al murmurador, que quando ve triste el rostro del que le oye, ò por mejor dezir, del que no le quiere oir, sino que cierra sus oidos por no oir el juicio de sangre, luego calla, y se le pone el rostro amarillo, y se le pegan los labios, y se le seca la saliva de puro corrido; y afsi dize el mismo Sabio en otro lugar: No te mezcles con los murmuradores, porque repentinamente vendrà su perdicion: Y quien conoeiò la caida de entrambos? esto es, afsi del que murmura, como del que le oye?

La

La verdad no es amiga de rincones , ni busca charlatanes que la publiquen. El Apóstol, aconsejando à su Discipulo Timoteo, le dize estas palabras : No admirais con facilidad ninguna acusacion contra el Presbiteros ; y al q̄ pecare , reprehēdedlo delante de todos, para que los demás teman. No hemos de creer ligeramente lo que se dize contra un hombre anciano; à quien la buena fama de la vida passada lo defiende , y el nombre de la dignidad que tiene lo honra; pero porque al fin somos hombres , y algunas vezes no bastan los muchos años , para no hazer cosas de muchachos, si vieredes que he caido en algo, y quereis corregirme, reprehendedme cara à cara; con tal, que no me esteis mirando escondidamente: Corregirme ha el justo con misericordia (dize David) y reprehenderme ha: mas el azeyte, y lifonja del pecador no vntarà mi cabeça. Esta es la condicion nobilissima del Señor , que al que él ama, y quiere mucho, lo corrige quãdo peca, y castiga à todos aquellos que recibe por hijos. Y por Isaias dize, y dà voces el Señor: Pueblo mio, los que os alaban, y lifongean, y os llaman dichoso , os engañan , y arman çancadillas à vuestros pies , para derribaros. Dezidme, de què provecho es para mi contar à otros mis faltas, y pecados? Y sin saberlo

1. Tim.

4.

Nota.

Ps. 140.

Heb 12

Isai. 3.

lo

lo yo con mis pecados, ò por mejor dezir, con vuestras murmuraciones, llegar à los otros? Y contandolos à porfia à todos, dezirlos à cada vno, como si no los huvieſſedes dicho à otros, encargandoles el secreto? Esto no es enmendarme, sino satisfacer à vuestro vicio, y mala costumbre. El Señor nos manda corregir à los que pecan cara à cara, y en secreto, ò trayendo vn testigo; y que si no se enmendaren, avisèmos dello à la Iglesia, y à sus Ministros: y que si con todo esto estuvieren pertinazes en el mal, los tengamos por publicos pecadores, y paganos: Estas cosas os digo cõ más claridad, que otras, para si pudiese con ellas à vos, que aora sois mancebo, hijo mio Rustico, libraros de la começon, que algunos parece que tienen en la lengua, y en las orejas: y para que, pues aveis nacido de nuevo en Christo, seais como vna doncella honesta, sin arruga, ni mancha, casto, así en el alma, como en el cuerpo, porque no os glorieis de solo el nombre, y teniendo apagada la lampara, y sin el azeite de las buenas obras, seais echado del talamo por mano del Espoſo, como las Virgenes locas. Ai teneis presente, al Santo, y doctissimo Pontifice Proculo, el qual con su voz os enseñará mejor, que yo con mis Cartas, y con sus tratados, y platicas cotidianas

Nera.  
Mat. 18

Ephes.  
5.

2. Cor.

Et.  
Mat. 25

nis enderezará vuestro camino , no dando  
 lugar , para que apartandoos à algunos de  
 los lados, dexeis el camino Real , y seguro:  
 por el qual prometió al Pueblo de Israel  
 passar, quando caminaba con toda prisa à la  
 Tierra de Promission. Plegue à la Magestad  
 Divina ten er por bien de oír las voces de la  
 Iglesia, que pide misericordia, con estas pa-  
 labras: Señor, pues todas las cosas nos aveis Num. 2  
 dado , y tantas mercedes nos aveis hecho,  
 dadnos paz, que es vn bien soberano ; y ple-  
 guele tambiẽ, que los que dexamos el siglo,  
 y le damos de mano , no sea por alguna ne-  
 cessidad, que à ello nos fuerçe , y constriña,  
 sino por pura voluntad , y deseo de servirle,  
 para que la pobreza, tomada de voluntad,  
 nos sea meritoria de gloria , que si nos es  
 forçosa, è involuntaria , no servirá, sino de  
 tormento, y pena. Pero segun los tiempos Nota:  
 miserables, que hemos alcançado , y en quẽ  
 vivimos, y las guerras crueles, y sangrientas,  
 que ay en todas partes , por harto rico pue-  
 de tenerse el que tiene (como dizen) dia, y  
 vito; y no le falta vn pedaço de pan , y muy  
 poderoso es el que no tiene necesidad de  
 servir à otro. El santo Padre Exuperio, Obis-  
 po de Tolosa , imitando aquella notable  
 viuda de Sarepra, padeciendo èl mucha ham-  
 bro, y neccsidad, susienta, y dà de comer  
 à otros

94 EPISTOLA III.

à otros muchos; y teniendo su rostro amarillo, por los muchos ayunos, es atormentado de ver que otros padecen hambre; y ha dado toda su hacienda à las entrañas de Christo

r. Reg. (que son los pobres) ninguno ay mas rico  
 37. Exem- que èl, pues por aver dado sus bienes à po-  
 plo de bres, lleva alguna vez el Cuerpo de Christo  
 caridad. en vna cestica de mimbres, y su Sangre en  
 vn vaso de vidrios; y ha echado la avaricia de  
 el Templo; y sin açote, ni reprehension ha  
 derribado las Cathedras de los que vendian  
 palomas: quiero dezir, los Dones de el  
 Santo Espiritu; y trastornado las mesas  
 de la mala riqueza, y derramado los dine-  
 ros de los cambiadores, y banqueros, para  
 que la Casa de Dios se llame Casa de Ora-  
 cion, y no cueva de ladrones. Seguid, pues,  
 vos muy de cerca las pisadas deste tal Praelado,  
 y de los demàs que le parecen en las vir-  
 tudes, à los quales el Sacerdocio haze mas  
 humildes, y pobres: y si deseais cosas aun  
 mas perfectas, salid, como Abrahan, de vuesa  
 tra tierra, y de vuestra parentela, y caminad  
 adonde no sabeis: y si os ha quedado alguna  
 hacienda, vendedla antes de iros, y dadla à  
 los pobres; y si no la teneis, dad gracias à  
 Dios, que os ha librado de muy gran carga,  
 y seguid desnudo à Christo desnudo. Esto  
 que os he aconsejado; no ay que dudar, sino  
 que

A RUSTICO. 95

que es cosa aspera, y dura, grande, y dificultosa; pero mayores son los premios que esperamos por ello, si lo hazemos; y con esta consideracion todo se haze facil, y muy gustoso, y llevadero.

EPISTOLA QUARTA PARA FLORENCIO,  
en que loa sus limosnas, y otras obras.  
buenas.

**D**E aqui podreis entender quan llenas están las bocas de diversos Pueblos de vuestras alabanças, pues esto ha sido ocasion de que yo aya primero comenzado à amaros, que à conoceros; porque así como dize el Apostol, que los pecados de algunos son notorios antes que venga el juicio universal: así al contrario, la fama de vuestras virtudes està tan esparcida, que no tanto es juzgado por digno de alabança al que os ama, quanto parece que comete gran maldad, y alevosia el que no lo haze. No quiero hazer memoria de innumerables personas, en las quales aveis sustentado, mantenido, vestido, y visitado à Christo: solo harè menciõ de la limosna, y buena obra que hizisteis al hermano Eliodoro; la qual fue tan grande, que basta à hazer hablar à los mismos mudos (en vuestra alabança:) O cõ que gracias,

Epist. 4

1. Tim. 5.

## 96      EPISTOLA III.

cias, y con què pregones contaba èl, como le aviades acudido en todos los trabajos de su peregrinacion: Eran tales, que con ser yo pesadísimo, y estar fatigado de vna larga enfermedad, parece (como dizen) que me hã nacido alas en los pies; y à lo menos, con el amor, y desseo os he ya saludado, y aun abraçado. Huelgome mucho de todo, y suplico à Nuestro Señor, sea servido de confirmar, y fortalecer la amistad, que aora nace entre nosotros; y porque el hermano Rufino, el qual ha venido de Egipto à Jerusalem, en compañía de la Santa Matrona Melania, es mi intimo amigo, recibirè caridad, tomeis trabajo de encaminarle vna mia, que vã con esta: y nõ juzguéis por sus virtudes las mias, porque en èl vereis expressas señales de santidad; y yo, que soy ceniza, y vn poco de lodo vilísimo, y ya me voy tornando pavesa,

*Ps. 50.* harto hago, si la flaqueza de mis ojos puede mirar algun resplãdor de sus santas costumbres. El està recién bautizado, y ha quedado limpio, y blanco, como la nieve, y yo manchado con todas las fealdades de los pecados, estoy de dia, y de noche con temblor, esperando quando me pediràn estrechísima cuenta de todas mis obras, y pensamientos.

Mas porque el Señor suelta à los encadenados, y reposa en el humilde, y que tiembla de

Nota la  
humil-  
dad de  
S. Gero-  
nimo.  
Matt. 5.

Ps. 145.

de

A FLORENCIO. 95

de sus palabras , por ventura se apiadará de mi, que estoy echado en el sepulcro , y sima de mis maldades, y dirá como à Lazaro: Ge- Isai. 66  
ronimo , sal fuera. El santo Sacerdote Eua-  
grio os embia grandes encomiendas , y los  
dos juntamente las embiamos al Hermano  
Martiniano , al qual yo deseo mucho ver,  
mas no puedo , por estàr preso con la cade-  
na de vna enfermedad.

*EPISTOLA QVINTA, PARA  
el mismo Florencio : respondele à otra suya, y  
pidale algunos libros, y ofreccele  
otros.*

**E** Stando en aquo <sup>la parte del Yermo, que</sup> Epist. 5  
se junta con los Sarracenos por la par-  
te de Syria, recibí vna vuestra, y en acaban-  
dola de leer , me tomò tanto deseo de par-  
tirme para Jerusalen, que ahinas hiziera da-  
ño para la obra , è intento , lo que avia sido  
provechoso para la catidad. Ahora, pues, en  
la manera que puedo, os embio, y represen-  
to mis cartas en mi lugar, y por mi persona;  
que aunque estoy ausente quãto al cuerpo,  
con el animo, y espíritu voy allà, donde vos  
estais, suplicando à Nuestro Señor afectuo-  
sissimamente , que no baste , ni la distancia  
del lugar, ni del tiempo, con ser tan grande.

G

2

à apartar las amistades , que aora nacen entre nosotros, pegadas con la liga de Christo (que es la caridad) antes las confirmemos, embiandonos cartas el vno al otro; las quales corran de vna parte à otra entre nosotros, y se encuentren en el camino, y nos hablen; porque yo pienso que no perderà mucho la caridad, si habla consigo con semejante language. El Hermano Rufino, como me escrivis, aun no ha llegado; y si llegare, no serà de mucho provecho, como yo no lo aya ya de ver, porque el està tan apartado deste lugar, que no podrà venir acá, y yo estoy tan encerrado en esta soledad, que he escogido para mi reposo, que ya no puedo hazer lo que querria. Por tanto, yo le ruego, y à vos os suplico, que le pidais encarecidissimamente, que me empreste los Comentarios del bienaveturado Reticio, Obispo Augustudunense, para trasladarlos; en los quales el declarò el libro de los Canticos de Salomon en sentido muy levantado. Vn viejo de la patria del sobredicho Rufino, que se llama Pablo, tambiẽ escriviò, que le tenia vn libro de Tertuliano, el qual pide con grande instancia. Demàs desto, me hareis placer, que los libros que este mi pequeño subdito, ò criado, os dixere, que yo no tengo, hagais que me los traslade algun escri-

## A FLORENCIO. 97

criviente. Tambien os ruego con las mismas veras, que me embieis la declaraciõ de los Psalms de David, y vn gran libro de Synodos de San Hilario, que yo con mi propria mano trasladè, estando en la Ciudad de Treveris; porque ya sabeis, que el mantenimiento del alma Christiana, es, meditar en la Ley del Señor de dia, y de noche. Yo sè que hospedais à los demàs, y los alentais cõ vuestro consuelo, y los ayudais con vuestra hacienda en las cosas necessarias. Si por mi hazeis lo que os ruego, harè cuenta que me aveis concedido todas las cosas: y porque, por la misericordia Divina, tengo abundancia de muchos libros sagrados, pedidme tambien los que quisieredes, que yo os los embiarè; y no penseis que me dareis pena en pedirlos, porque tengo en mi compania algunos paniaguados, que se ocupan en recoger cosas antiguas, y reconditas; y no pido cosa ninguna por esto que os ofrezco. El Hermano Eliodoro me ha dicho, que buscais muchas cosas de las Santas Escrituras, y que no las hallais así facilmente; y que si las teneis todas, la caridad os haze desear más, y pedir mas. Sabed, que estando yo aun en Antioquia, en mi presencia corrigiò muchas vezes Evagrio el Sacerdote al Maestro de vuestro muchacho ( de quien tuvisteis por

Ncta.  
Psal. \*

bien de escrivirme) el qual no ay duda, sino que es su encubridor, siendo esclavo ageno; al qual èl respondiò: Yo no temo nada, porque el muchacho dize, que su señor lo embiò, ò diò libertad. Sabed, que està aqui, si gustais dello, embiádlo adonde quisieredes. Yo pienso que no pecco en esto, si à vn hombre vagamundo no le consiento huir mas lexos. Y assi, pues que yo puesto en esta solidad, no puedo hazer lo que me mandateis, roguè à mi grande amigo Evagrio, que assi en vuestro nombre, como en el mio, lleve adelãte este negocio con grande instãcia.

*EPISTOLA SEXTA, PARA VNA NOBLE*

*señor a Romana, llamada Letã, muger de Toxocio, hijo de Santa Paula; del qual tenia vna hija llamada como su abuela, y la abuela auia deseado que guardasse virginidad: y assi ensena el Santo Doctõr à Letã, como la ha de instruir, de quien la ha de guardar, y en què la ha de ocupar, y exercitar; y persuadela, que la embie presto à Belèn, donde viuian su abuela, y su tia Eustochio, para que se crie con ellas, y con las demàs Religiosas; prometiendole, si lo haze, de ser èl su Maestro, y Ayo. Puede servir esta Epistola para que aprendan todas las madres como han de criar sus hijas doncellas, aunque no ay an de ser Monjas; y podrá tomar cada vna lo que fuere à su proposito.*

ES-

**E**scribiendo el Apostol San Pablo à los de Corinto, è instruyendo con doctrinas sagradas la Iglesia de Christo, que començaba entonces, y no estaba aun bien enseñada. Entre los demàs mandamientos que les diò, puso tambien este: Si alguna muger Christiana està casada con algun varon infiel, y èl gusta de viuir en su compañía, no lo dexé, ni se aparte dèls porque algunas vezes ha sucedido, que el marido Infiel vino à ser Santo, por medio de la muger Christiana, y Fiel: y al contrario, que la muger Infiel se convirtió à la Fè, por la compañía de su marido Fiel. Y si esto no fuera assí, no fueran vuestros hijos limpios, como aora lo son. Si hasta aqui acafo le parecia à alguno, que estaban muy floxas las riendas, y vinculos de la doctrina, y mandamientos, y que la permission del Maestro era muy facil, ponga los ojos en la casa de vuestro padre, esclarecidissimo, y doctissimo varon (aunque hasta aora anda en tinieblas) y entenderà, que el consejo del Apostol aprovechò alli, de tal manera, que se recompensò la amargura de la raiz con la dulçura de los frutos que de allí nacieron; y los pimpollos, y varillas de poco precio sudaron vn balfamo preciosissimo. Eño he dicho, porque vos nascistes de matrimonio desigual, siendo vuest-

Epist. 3.  
2. Cor. 7.

Esto dize, por que aun era Gẽtil.

tra madre Christiana, y vuestro padre no; y de vos, y de mi amigo Toxocio fue engendrada vuestra hija Paula. Quien creyera vna cosa como esta, que la nieta del Pontifice Albino avia de nacer de la promessa de la madre? Y que estando presente su abuelo, y gustando dello, antes de convertirse, la lengua balbuciente de la niña avia de pronunciar con grande consonancia el Aleluya de Christo? Y que el viejo avia de criar entre sus braços à la doncella, y virgen de Christo? Por cierto, bien, y felizmente avemos esperado: ya la casa santa, y fiel santifica al varon infiel; ya està señalado para recibir la Fè, el qual està rodeado de la compañía de hijos, y nietos Christianos; yo tengo para mí, que si el mismo Jupiter tuviera tal parentela, pudiera creer en Christo; y aunque desfieme, y haga burla, y escarnio de mi Carta, y diga à voces, que soy vn tonto, y desvariado, no se me dà vn ciavo, que esso mismo hazia su yerno antes que creyesse. No nacen los hombres heelhos Christianos, despues de nacidos se hazen. El Capitolio muy dorado està ya sucio, y todos los Templos de Roma, en que eran adorados los Idolos, están cubiertos de polvo, y de telas de arañas. La Ciudad se mueve de sus asientos antiguos, todo el Pueblo à porfia, y

atre-

atropellandose vnos à otros, van à los Templos medio caidos à hazer reverencia à los Martyres en sus sepulcros ; y si la prudencia no los fuerça à ser Christianos, fuercelos à lo menos la verguença, y empaço. Esto he dicho à mi hija religiosíssima en Christo, Leta, para que no desconfieis de la salud espiritual de vuestro padre : \* y para que con la misma Fè que merecisteis alcançar la hija, esperéis alcançar al padre convertido, para que así gozeis de la felicidad de toda la casa ; teniendo por cierto aquello que promete el Señor : (a) Que las cosas que son imposibles à los hōbres, à Dios le son fáciles. (b) Nunca jamás es tardia la cōversión, y penitencia : (c) si no, mirad lo que sucediò al Buen Ladron, pues de la Cruz pasó al Paraíso. (d) Nabucodonosor, Rey de Babilonia, después de aver estado hecho bestia en el cuerpo, y en el

G 4 cora-

\* *Aqui significa, que la auia prometido à Dios. Nota, que en todas las Epistolas de Latin dize : Quis hoc crederet, vt Albini Pontificis neptis de re promissione Martyris nasceretur? Y ha de dezir, Matris: porq̃ la madre de la n̄na auia prometido al Señor, que si le daba vna hija, procuraria que fuese Monja con su abuela, y tia en Belē: y esto se collige de scis, ò siete lugares desta misma Epistola; y no ay por quien se pueda entender el martyris, porque su padre no lo fue, y su abuelo aun andaba en tinieblas.*

(a) *Matth. 19.*

(b) *Luca 23.*

(c) *Nota.*

(d) *Dan. 4.*

## 102 EPISTOLA VI.

coraçon, y aver viuido en el campo en cõpañia de las bestias, tornò à recibir entendimiento de hombre, Y dexando las cosas antiguas, porque à los incredulos no les parezã muy fabulosas; ya se sabe como nuestro pariente Graco, que con su nombre dize ser linage de los Patricios, siendo Prefecto de la Ciudad, derribò, y arruinò, y abrasò la cueba de la Diosa Myrra, y todos aquellos espantosos simulacros, ò Idolos, con que eran reverenciados Corax, Nifies, Milies, Leo, Perfes, Helios, y el padre Bromio; y aviendo dado antes estas como prendas, y fianças de su virtud; alcançò el Bautismo de Christo. Ya, por la misericordia de Dios, la Gentilidad padece soledad, y se va acabando, aun en medio de Roma; y los Dioses, que en otro tiempo adoraban las Naciones, ya se han quedado solos con los buhos, y lechuzas, en solas las cumbres, y techos de los Templos. Ya la señal, y divisa de los Soldados, son las insignias de la Cruz, y esto ponen en sus vanderas. Ya la purpura de los Reyes, y sus collares, y las perlas de sus Coronas muy encendidas, estàn adornadas con la pintura saludable del Madero en que Christo murió. Ya tambien se ha hecho Christiano el Idolo llamado Serapis, Egypcio. Ya el otro Idolo, llamado Marnas, en-

cerrado en Gaza, llora su soledad, y està temiendo continuamente la destruición de su Templo. Y cada día, por la misericordia de Dios, recibimos grandes compañías de Mōges de la India, y de Persia, y de Etiopia; los de Armenia han dexado ya las aljabas; y los Hunnos aprenden el Psalterio: y aunque la Provincia de Sciria, donde viuen los Tartaros, es muy fria, los moradores de ella estàn muy fervorosos con el calor de la Fè Catolica. El Exercito de los Getas, rasplandeciente, y roxo, trae al derredor ya las tiendas de las Iglesias; y por esto por ventura pelea contra nosotros con igual Exercito, y nos gana tantas victorias, como nosotros à ellos, porque professan la misma Fè, y Religion, que nosotros, y tienen la misma confiança en Christo. Casi me he salido de la materia que avia començado à tratar, y entradome en otras; y así me avrà sucedido lo que al Alfarero, que queriendo hazer vn jarro, dexando correr la rueda, hizo vn cantaro; porque mi intento era, combidado con los ruegos de la santa Matrona Marcela, y vuestros, enderezar mis palabras à la madre, que sois vos, y enseñaros en que manera aveis de instruir à nuestra Paula; la qual fue consagrada à Christo, antes que fuesse engendrada, y concebida primero de vos, con

Esto dize por-  
que la  
avia pro-  
metido  
à Dios.  
1. Reg. 1  
Esto dize,  
por-  
que au-  
que cō-  
cebia, pe-  
rò mal-  
paria to-  
dos los  
hijos, ha-  
ta que pa-  
rió esta  
hija.

con votos, y promessas , que con el vientre,  
 Y assi, avemos visto en nuestro tiempo alguna cosa semejante à las que leemos en los libros de los Profetas. Ana, que solia ser estéril, concibió, y fue fecunda ; mas vos aveis trocado la fecundidad llorosa en hijos vivos. Muy gran confianza tengo ; y así lo digo, que por aver vos ofrecido à Dios lo primero que paristeis , os ha de dár otros muchos hijos. Estos son, sin duda, los primogenitos verdaderos , que mandaba Dios en su Ley, que le ofreciesen. Desta manera nació Samuel ; y de la misma salió à luz Sanfon ; y así tambien se alegrò San Juan Bautista, quando entrò la Virgen, y saltò de contento en el vientre de su Madre, porque oyò las palabras del Señor , que hablaba por la boca de la Virgen, y deseaba salir del vientre de su Madre à recibirlo, y reverenciarlo. Razon es por cierto , que la que nació de promessa , y por favor particular del Cielo, sea doctrinada , y criada de sus padres, con tanto cuidado , que corresponda esto à su nacimiento. El Profeta Samuel, desde niño se criò en el Templo, y San Juan Bautista se aparejó en el Yermo, para ser digno Precursor de Christo. El primero traía el cabello largo, y venerable, y no bebia vino, ni sidras ; y siendo aun muy pequeño , hablaba con el Señor.

Aquí dize, que la avia prometido à Dios.

Señor. El segundo huyò desde niño de las Ciudades, y del bullicio de la gente , y traia ceñida vna cinta de pieles , y su comida era langostas, y miel silvestre; y para representar la penitencia, que avia de predicar, traia vestida vna piel de camello , animal torcidissimo, y muy giboso. A esta traza, pues, conviene, que sea enseñada el anima, que ha de ser Templo de Dios vivo ; y así , no debe oír, ni hablar cosa ninguna , que no pertenezca al temor Divino : y si se hablaren algunas palabras torpes, y deshonestas, no entienda semejante lenguaje, ni sepa los cantares, y canciones mundanas , antes desde niña se ensaye en cantar los dulces, y devotos Psalmos; y no cōsintais, q̄ traten con ella muchachos deshonestos, ni entren en vuestra casa; y aun las mismas doncellas , y criadas, que la sirven, no deben tratar con gente secular ; porque no sea ocasion , que lo que ellas aprendieron mal , se lo enseñen à ella peor. Quando fuere de edad para aprender à leer, haganle vnas letras de box, ò de marfil, poniendo à cada vna su nombre , y juegue con ellas, para que el mismo juego sirva de aprender, y jugar juntamente : y no os contenteis con que las sepa por orden, y arreo, de manera que la memoria de los nombres se le convierta en cancion , sino procurad  
mu-

muchas vezes trocar el orden , y mezclar vnas con otras, y poner con las de enmedio las vltimas, y con las primeras las de enmedio, para que no solamente las conozca por el sonido, sino tambien por la vista. Y quando ya començare à escribir con su mano tierna, y temblando, hazed que otra persona ponga la mano sobre la suya, para que vaya guiando sus dedos tiernos, ò que en vna tabla le entallen las letras, para que puestas encima el papel, por las mismas señales haga ella otras, entre algunas rayas, ò reglas, por que no aya lugar de torcer el renglon, ni salir fuera dèl. Junte las sílabas vnas con otras; y para que lo haga con gusto, y cuidado, prometedle algun regalillo, de los que suelen mover à los de su edad. Y para que mejor aprenda, sea en compañía de otras, de quien tenga alguna embidia, si le hazè ventaja; y oyèdo, que las alaban mas que à ella, reciba alguna afrenta, y empacho. Y si acaso fuere algo ruda, y tarda en aprender, no ay para que reñirle mucho; mejor es despetar su ingenio con alabanças, para q̄quãdo lo hiziere mejor que las otras, reciba cõ-tento; y quando las otras mejor que ella, quede corrida, y afrentada. En vna cosa es menester poner mucho cuidado, y es, en que no aborrezca el aprender; porque si en  
la

Nota.

la niñez aborrece los estudios , no le quede el mismo aborrecimiento , quando sea mas grande. Los mismos nombres con que poco à poco se ha de acostumar à juntar las partes, no sean qualesquiera, sino ciertos, y determinados, y escogidos de industria, para esto, como son los de los Profetas , y los de los Apostoles , y toda la lista de los Patriarcas, desde Adàn, procedan desde San Mateo, Matt. 24. y desde San Lucas , para que sin pensar lo Luc. 32. que haze , tenga despues memoria de ellos. Buscadle vn Maestro de edad aprobada, y de vida honesta, y de erudicion, y ciencia competente : y yo pienso , que avrà entre vuestros parientes algun varon docto, que no se afrente de hazer con vna doncella : parienta suya, y noble, el oficio que hizo Aristoteles con el hijo de Filipo , Rey de Macedonia, enseñandole el mismo las primeras letras de el A. B. C. aunque era oficio humilde, y proprio de los que componian, ò trasladaban libros. Mirad, que no se han de despreciar, como cosas pequeñas aquellas , sin las quales no se pueden aver, ni conservar las grandes. Y esto digo, porque la misma pronunciaciõ Nem. de las letras , y la enseñanza de los primeros preceptos, de vna manera los pronuncia , y dà à entender el hombre docto, y de otra el rustico. Y así, debeis advertir , y poner cuidado

## 108      EPISTOLA VI.

dado al principio , en que vuestra hija no se acostumbra à pronunciar las palabras medio entre dientes , y comiendose la mitad con algunos melindres necios , y propios de mugeres, ni tampoco à vestir seda, brocado, ò purpura , ò otros trages ricos , y galanos; porque lo primero es dañoso para la lengua, y lo segundo para las costumbres. No aprenda , pues , en su tierna edad lo que sea necessario de enseñarle despues. De las Historias humanas sabemos quanto aprovechò à los Gracos, para ser tan eloquentes, el enseñarlos su madre Cornelia , que lo era desde su niñez. La Oracion , y eloquencia tan pura, de que vsa Hortensio, entre los braços de su padre tuvo principio, y cobrò fuerças. La experiencia nos enseña, que lo que aprendemos en la niñez, y se mama con la leche, dificultosamente se olvida , y rae del casco, como es dificultoso , que la lana pierda el color, y tinta, que le dieron al principio, y le buelvan su propria blancura, por mas que la laven, y que la olla pierda el olor, y sabor de lo primero que echaron en ella.

La Historia de los Griegos cuenta , que Alexandro Magno, con ser vn Rey poderosissimo, y que sujetò todo el Mundo, no pudo desechar las faltas, que siendo niño aprendiò de su ayo Leonides, así en el andar, como

mo

mo en las costumbres. De nuestra cosecha somos siempre inclinados à imitar lo malos, y no pudiendo alcançar las virtudes de los otros, con facilidad imitamos sus vicios. Procurad, pues, que la que le diere leche no sea bebedora, ni amiga del vino, ni deshonestá, ni parlera; y que la criada que la trae en braços, sea modesta, y que su ayo sea hombre grave, y que tenga tanto amor à su abuelo, que quando lo viere, se arroje à sus pechos, y esté colgada de su cuello, y le cante el Alcluya, aunque èl no quiera, ni guste dello. Tomela de allí su abuela, y conozca à su padre en la rifa; sea amable à todos de tal manera, que toda su parentela se alegre en ver ha nacido de su linage vna rosa. Conozca tambien luego la otra abuela que tiene, y la otra tia, y para esposa de què Emperador se cria, y para què Exercito, y compañía, está doncellita, que es para el de las Religiosas, con estas desee estar, y amenaceos, que os dexará, y se irá con ellas. El mismo habito, y vestido la enseñe, à què Esposo está prometida, que es Christo.

## §. I J.

**G**uardaos, señora mia, de romperle las orejas, para traer arracadas, ni de pintar jamás con arrebol, y albayalde el rostro  
de

de la que està consagrada à Christo. Tam-  
 poco debeis fatigar su cuello con cadenas  
 de oro, ni con joyeles, ni cargar su cabeça de  
 perlas, ni enrubiar sus cabellos; porque no le  
 pronostiqueis con esso alguna cosa de los  
 fuegos del Infierno. Otras perlas han de ser  
 las tuyas, que vendiendolas despues, compre  
 con ellas aquella preciosa Margarita de el  
 Evangelio. Mirad, que Pretextata, que fue  
 vna Matrona nobilissima en otros tiempos,  
 mandandose lo su marido Hymecio, tio de la  
 Virgen Eustoquio, le mudò el habito, y ata-  
 viò, y enrizò, y peynò el cabello, que ella  
 traia sin cuidado ninguno, deseando vencer  
 con esto; lo vno, el intento de la santa don-  
 cella; y lo otro, el deseo de su madre. Y lue-  
 go la misma noche viò entre sueños venir  
 àzia si vn Angel, que con voz terrible, y es-  
 pantosa la amenaçaba con algunas penas, y  
 decia estas palabras: Es posible, que te has  
 atrevido à anteponer el mandamiento de tu  
 marido à Christo? Es posible, que has osa-  
 do tocar con tus sacrilegas manos, y mano-  
 sear la cabeça de la doncella consagrada à  
 Dios? Pues hagote saber, que se te han de  
 secar luego por este pecado, para que sien-  
 tas atormentada el mal que has hecho. Pas-  
 sados, pues, cinco meses, seràs llevada al In-  
 fierno; y si perseverares en tu maldad, seràs  
 pri-

privada juntamente de tu marido , y de tus hijos. Todo se cumplió por su orden , y la muerte temprana de la desventurada, fue indicio manifesto, que su penitencia avia sido tardia. Veis aqui, señora Leta, como castiga Dios nuestro Señor à los que ensucian su Templo , y cómo defiende sus piedras preciosas , y sus ornamentos de mucha estima. Esto he referido , no por dár en cara à los desventurados con sus desgracias, y calamidades , sino para mostraros con quanto temor, y recato deveis guardar lo que à Dios nuestro Señor aveis prometido. El Sacerdote Heli ofendió à Dios , por no castigar, y corregir los pecados de sus hijos. Y segun el Apostol S. Pablo, no puede ser elegido por Obispo el que tuviere hijos viciosos , y no sujetos, y obedientes, Y por el contrario, se escribe de la muger, que se salvarà por la generacion de sus hijos, si permaneciere en Fè, y Caridad, y en santificacion con honestidad. Pues si los pecados de los hijos, que son ya grãdes, y de perfecta edad, y cumplido entendimiento, se les imputan à sus padres , por no castigarlos ; quanto mas se les atribuiràn los de los pequeños , y tiernecitos, y que segun la sentencia del Señor, apenas saben qual es su mano derecha , ò la izquierda, q̄ es distinguir lo malo de lo bueno?

H

Si

Aquí  
dize; no  
mo la  
avia pro  
metido  
à Dios.

1 Reg.

Joan. 4.

Si poneis todo el cuidado, y sollicitud en que à vuestra hija no la muerda vna vibora, por què no pondreis el mismo en que no sea herida con el martillo de toda la Tierra, que es el pecado? y en que no beba en el vaso dorado de Babilonia? y en que no salga, como Dina, à ver las mugeres de la Region estrangera? y en que no juegue con los pies, ni trayga arrastrando los vestidos por el suelo?

Her 50  
Idè 51.  
Gen. 34

Mirad, señora, que la ponçõña nunca se ha de beber, sino mezclada con miel; y los vicios; y pecados nunca nos engañan, sino con sombra, y apariencia de virtudes. Mas direisime, què como es esto, pues dize Dios, que ni los hijos pagaràn los pecados de sus padres, ni los padres los de los hijos, sino cada vno lo que hiziere, porque el alma que pecare, essa perécerà? A esto digo, que aquello se entiende de los que pueden conocer lo bueno, y lo malo; de los quales està escri-

Ezech.  
18.

to: Edad tiene, responda por si mismo. Mas no del que aun es pequeño, y no tiene discrecion, ni ha llegado à edad de poder conocer los dos caminos, que significa la letra de Pytagoras: y asì sus buenas obras, como las malas, se atribuyen à sus padres. Y no os engañeis, pèñando que los pecados que cometen los hijos de los Christianos antes de

recibir el Bautifmo, fe atribuyē à fole ellos, y no à fus padres, que no quifieron que los bautizaffen, efpecialmente quando eran tan pequeños, que no podian contradézir los que lo avian de recibir; como por el contrario, la falud, y bien de los niños redunda en interès, y ganancia de fus padres, y fuperiores. Vos pudifteis libremente ofrecer à Dios vueftra hija, ò no ofrecerla, como las demàs madres, que nadie os hizo fuerça; mas defpues de averla ofrecido, muy gran peligro os corre, fi no teneis della muy grande cuidado, y para que fea la que debe, y aun mucho mayor que à las otras madres, porque la ofrecifteis antes de cõcebiria. Qualquiera que ofrece à Dios algun animal coxo, ò mãco, ò manchado con alguna fealdad, comete pecado de facrilegio, y como tal ferà punido. Pues con tanto mayor rigor lo ferà el que apareja alguna parte de fu cuerpo, ò la pureza de fu alma, para que Dios, Rey de los Reyes, fe abrace con ella, fi fuere negligente en que vaya como debe. Defpues que la niña fuere algo mayor, y à imitacion de fu Efpofo començare à crecer en fabiduria, y en edad, y gracia en los ojos de Dios, y de los hombres, acõftumbrefe à ir al Templo de fu verdadero Padre con fus padres carnales; mas fea tan devota, que quando ellos

Aquí fe ve como la madre la avia prometido.

LUC. 2.

LUC. 2.

114      EPISTOLA VI.

salieren de alli , ella se quede ; y quando la buscaren en el camino del siglo entre la gente comun, y entre las compañías de sus deudos, no la hallen en otra parte ninguna, sino leyendo los mysterios secretos de las Santas Escrituras, y preguntando à los Profetas , y Apostoles , lo que se encierra en las bodas espirituales. Imite à la Sacratissima Virgen Maria , à la qual hallò el Arcangel San Gabriel sola en su aposento ; y por esso por vètura se espantò , porque le viò en trage de hombre, à lo qual no estaba acostumbrada.

Procure mucho imitar aquella de quien se  
 Ps. 44. escribe: Toda la gloria de la hija del Rey, y su hermosura, es en lo de dentro. Y diga lo que la misma dixo à su escogido Esposo, aviendola herido con<sup>a</sup> la saeta de la caridad,

Cant. 1. y amor divino : Entròme el Rey en su aposento secreto. Nunca jamás la dexeis salir fuera, porque no la encuentren los que andan callegeando, y la hieran, y llaguen en el alma, y la quiten el manto de la honestidad, y la dexen desnuda, rebolcandose en su propria sangre ; antes debe estàr tan encerrada, que quando alguno tocàre à su puerta, diga:

Cant. 5.  
 6. Yo soy vn muro , y mis pechos vna torre; heme lavado los pies , no puedo ensuciar-melos otra vez. Dadle su comida aparte , y en secreto ; qujero dezir, que no coma con  
 sus

sus padres, porque no vea los manjares que ellos comen, y desee comer dellos. Y aunque algunos tienen por mayor virtud menospreciar el deleyte presente, y abstenerse de lo que pueden gozar, yo tengo por cosa mas segura, ò no tener noticia de las cosas, que conocidas vna vez, nos incitan à buscarlas mil. Acuerdome aver leído en la Escuela, siendo niño, vn proverbio, que dezia así: Con dificultad podreis corregir, y enmendar lo que aveis çõsentido muchas vezes hazer. Acostumbrese desde niña à no beber vino, con el qual se fomenta la luxuria: y en lo que toca à los ayunos, hasta que sea de edad robusta, no la cargueis mucho dellos, porque es cosa peligrosa ayunar mucho los que tienen las fuerças tiernas: y hasta tener bastante edad, si fuere necessario, vfe de los baños, y beba vn poco de vino por amor del estomago: y sustentese cõ carne, porque no le falte la fuerça de los pies <sup>1. Tim.</sup> antes que comience à correr. Y esto digo <sup>2.</sup> por via de permission, y no de mandamiento, temiendo su flaqueza, y no enseñando lo que es regalo, y vicio. Porque què causa ay para que no haga la virgen consagrada à Christo, en todo, lo que haze en parte la supersticion Judayca, no comiendo algunos animales, y algunos manjares? y lo que tam-

116      EPISTOLA VI.

bien hazen los Brachmanos de los Indios, y los Sabios de los Egypcios, que no comen, sino vnas poleas, y arroz, y solo manjar de mançanas? Si en tanto se estima el vidrio, en quãto mas se debe estimar la perla, ò la mar-

Aquí se ve que la madre hizo la promesa.   
 garita? Procurad que viua la que nació de promessa, como vieron aquellos, que fuerõ engēdrados de repromission: y pues la gracia, y favor es igual, razon es que lo sea el trabajo que se toma. No oyga musica, ni sepa para què se hizieron la flauta, ni la guitarra, ni la harpa. Hazed, que cada dia os trayga cierta tarea, cogida de las flores de la Santa Escritura, y que sepa el numero de los versos Griegos; y tràs esso sea luego enseñada en la lengua Latina; la qual, si desde la niñez no habituamos la boca tierna à ella, suele corromperse, y dâr vn sonido peregrino; y assi el language materno se mancha con las faltas de los cstraños.

§. IIJ.

**E**L Maestro principal de vuestra hija ayeis de ser vos, y viuir de tal manera, que la niña tierna se admire de ver vuestras santas costumbres, y no vea en vos, ni en su padre cosa, que si la hiziere, sea pecado. Acordaos, pues, que sois padres de vna doncella,

cella , y que podrá mejor fer enseñada con exemplos, que con voces , y gritos. Mirad, que los niños son como las flores , y violetas, como el azucena, y azafran , que facilmente perecen, y qualquier ayre frio, y pestilencial las abraza, y corrompe. No la dexéis jamás ir à parte ninguna , si no fuere en vuestra compañía , y ni aun à visitar las Capillas de los Martyres, y à las Iglesias no vaya sin su madre. No consintais tampoco que se ria, y burle con ella ningun mancebo , ni de los que traen copete. Y quando huviere des de velar , ò trafinochar , para celebrar la fiesta solemne de algun Santo, hagalo nuestra doncellita de tal manera, que no se aparte de su madre , ni aun por espacio de vna pulgada. No querrja tampoco, que entre las criadas que la sirven , amasse mas à alguna, que à las otras , sino que lo que dize à vna, lo sepã todas, y que aquella la guarde mas, y sea su compañera , no la que estuviere mas afeytada, ni fuere mas hermosa, ò chocarrera , y lasciva , ni la que hiziere de garganta quando cantare algun soneto , sino la que fuere grave , y estuviere descolorida , y no muy compuesta , ni asçada , y fuere medio triste. Tenga por superior, ò aya alguna dõcella experimentada, y antigua, de buen credito, y honestidad; la qual la enseñe, y con

cuyo exemplo se acostumbre à levantarse de noche, para orar, y cantar los Psalmos; y à la mañana para cantar los Hymnos; y à la hora de Tercia, Sexta, y Nona, à estàr en el Esquadron, como Soldadica de Christo; y encendida la lanterna, pagar el sacrificio de la tarde. Passe el dia con estos exercicios, y hallela la noche en estas ocupaciones, y trabajos. Tràs la oracion, tenga leccion; y tràs la leccion, tenga oracion; y así le parecerà breve el tiempo que se gasta en tanta variedad de obras. Aprenda tambien à labrar cosas de lana, y tener la rueca; y à poner el canastillo de las mazorcas en sus rodillas; à rodear, y torcer el huso, y à guiar el estambre en su dedo pulgar, y sacarle de la rueca. No cure de labrar cosas de seda, ni telas de brocado, ni cosas profanas; sean sus telas, y las vestiduras que texiere, mas para defenderse del frio, que no para que estando los cuerpos vestidos, estèn como desnudos (como lo son los cendales, y velos delicados, por do se ven las carnes, aun estando cubiertas.) Su comida ordinaria sea alguna hortaliza, y semola, y raras vezes algunos pezcillos; y por no alargarme mucho en dar preceptos contra la gula, de lo qual he tratado en otro lugar mas cumplidamente, digo, que coma con tanta templança, que siempre quede

quede con hãbre, y pueda en comiẽdo leer, orar, y cãtar, sin pesadumbre. A mi me desagradã mucho, especialmẽte en los de poca edad, los ayunos largos, y sin templança, de semanas enteras, y en que echar azeyte en el manjar, y comer mançanas, es cosa prohibida. La experiencia me ha enseñado, y con los ojos lo he visto, que quando el jumentillo và cansado por el camino, anda buscando por do salirse dèl, y echarse. Estos ayunos delatinados no son para nosotros, haganlos los que adoran à la Diosa Yfida, y à Cibeles: los quales con abstinencia golosa tragan despues fayfanes, y tortolas, baheando sin pan, por no ensuciar los dones de la Diosa Ceres, à quien este manjar es consagrado. Esta regla, y precepto se debe guardar siempre en los ayunos perpetuos, que se hagan con tal moderacion, que cõservemos las fuerças para la jornada larga porque no nos suceda, que corriendo demasiado al principio con indiscretas abstinencias, caygamos en tierra al medio de la jornada. Mas como antes de aora tengo escrito, en la Quaresma debemos tender mas las velas de la penitencia, y affoxar las riendas à los cavallos de nuestros cuerpos, que caminan aprießa, aunque tambien en esto de una manera se han de aver los seglares, y

Nota:

da

de otra las doncellas, y Monges ; porque el seglar en la Quaresma gasta, y caece lo mucho que ha comido entre año , y sustentase con su jugo, y humor, como las conchas, y caracoles en el Invierno, y parece que aparece su estomago para comer regaladamente, y engordar, pasado este tiempo. Mas la doncella, y el Religioso de tal manera ayunen en la Quaresma , que puedan ayunar siempre. El trabajo cō tassa, y moderado, es mayor; el que es sin tassa, es menor , y dura menos , porque en el primero ay lugar de respirar, y passar adelante; y assi, caminamos perpetuamente, mas no en el segundo; y assi se acaba presto. Si alguna vez, señora, fuerdes à las huertas , y jardines fuera de la Ciudad, no dexeis vuestra hija en casa, vaya con vos; y esté tan acostumbrada à vivir cō vos, que no sepa, ni pueda estar sin vos vna sola hora, y tiemble de verse sola. No trate, ni converse con personas seglares , ni tenga amistad con doncellas de mal trato ; y si algunos criados , ò esclavos vuestros se casaren, no se halle en las bodas, ni esté presente en los juegos, y bayles de la familia. Ya se que algunos Varones Espirituales han enseñado, q̄ la doncella consagrada à Christo, no debe bañarse en compania de los Eunucos, ni aun de las mugeres casadas , porque ellos

ellos nunca dexan de tener pensamientos de hombres, y ellas con sus vientres hinchados, traen à la memoria , y representan las torpezas carnales : mas yo soy de parecer, que la doncella ya grande, y crecida, jamás se bañe; porque es razon, que se ávergüence de sí misma, y no pueda verse desnuda ; y porque si ella fatiga su cuerpo con ayunos, y vigiliás , y procura sugetarlo al espíritu, y defea apagar con el frio de la abstincencia el ardor del apetito deshonesto , y las llamas de la edad juvenil, que está hirviendo ; y si trabaja, por afeár la hermosura natural con manchas deseadas, y procuradas , para que por el contrario ha de tornar à resuscitar con el regalo de los baños los fuegos que estabã ya apagados, y medio muertos? Pues como otros gustan de tener perlas , y cosas de seda, guste ella de tener en lugar de esto muchos libros sagrados , en los quales mas le agrade el verlos enmendados, y distintos con fidelidad, que enquadernados con pieles, traídas de Babilonia, doradas , y esmaltadas con varias pinturas. Lo primero, que ha de estudiar, es, el Psalterio , y con estos cantares se podrá entretener, y aliviar de el trabajo, y animar à la virtud ; y luego màs esto estudie en los Proverbios de Salomon, como ha de ordenar, y disponer su vida. En  
el

el Eclesiastès aprenda à menospreciar las cosas del Mundo ; y en el libro de Job siga los exemplos de virtud, y paciència, que allí se hallan. Tràs esto leerà los Santos Evangelios , y nunca los dexarà de las manos. Lea tambien con toda voluntad , y aficion los Actos de los Apostoles , y las Epistolas, empapandolas en sus entrañas ; y despues que huviere enriquecido su pecho con estas riquezas, aprenda de memoria los Profetas; los libros de Moyfes, y de los Reyes; y del Paralipomenòn, y los de Esdras, y Esthèr: y vltimamente, aprenderà sin peligro el Càntico de los Canticos: porque aviendo leido en el principio el mysterio de las bodas espirituales, debaxo de las palabras carnales, no sea llagada su alma , no entendiendolo. Guardese mucho de leer todos los libros apocrifos, y sin autoridad : y si alguna vez los quisiere leer , no para aprender de ellos los dogmas, y reglas , sino para reverenciar las señales, sepa, que no son de los Autores, cuyos titulos tienen, y que ay en ellos muchas cosas falsas, y viciosas , mezcladas con essotras ; y assi es menester grande prudencia, para buscar el oro entre el lodo. Tenga siempre en las manos los Opusculos de San Cypriano, y podrá leer sin eserupulo ninguno las Epistolas de San Atanasio, y los libros

bros de San Hilario, y deleitese mucho con  
 los tratados, è ingenios de aquellos, en cu-  
 yos libros no titubee la piedad de la Fè. Pe-  
 ro los demás lealos de tal manera, que mas  
 sea juzgando, y examinando lo que dicen,  
 que siguiendolo à ojos cerrados. Respon-  
 dermeheis por ventura, señora, que como  
 podrá vna muger seglar, viviendo en Ro-  
 ma, y entre tanta multitud de hombres,  
 guardar todas estas cosas? A esto digo, que  
 si no las podeis hazer como lo he dicho, no  
 tomeis carga, que no la podais llevar; y assi,  
 el remedio será, que en desferandola, como  
 à otro Isaac, y en vistiendola el habito, co-  
 mo à otro Samuel, la embieis à Bethlen à  
 su abuela, y tia, para que la crien, y enseñen,  
 como conviene. Ofreced esta preciosa Mar-  
 garita, y perla al aposento donde parió la  
 Virgen Sacratissima, y ponedla en la cuna,  
 donde llorò el Santissimo Jevs, siendo Ni-  
 ño. Criese en el Monasterio, y hallese en  
 compania de las virgenes. No sepa que cosa  
 es jurar, y el mentir tenga por sacrilegio; no  
 conozca el Mundo, y viva como Angel, ha-  
 ziendo en la carne vna vida, como si no  
 fuessè de carne; y piense que todos quantos  
 hombres, y mugeres ay en el Mundo, son  
 semejantes à ella, y viven como ella. Y de-  
 xando otras menudencias, con esto os li-  
 bra-

Gen. 27.  
 1. Reg. 1

braréis de la dificultad, que ay en guardarla, y del peligro de que no se os pierda. Mejor os está à vos desearla, porque está ausente, que andar cada hora, y momento con temor, y sobrefalto de lo que hablò, y con quien hablò, y à quien hizo del ojo: à quien mirò con gusto, y contento, y otras cien cosas desta suerte. Entregadla, pues, aora que es niña, à su tia Eustoquio, Monja, que sus lloros, estando en su Monasterio, no serán sino Oraciones, que presentará por vos à Christo. Entregadla à su tia, para que sea compañera de su santidad, y despues heredará sus virtudes. Veala de continuo, amela, y quierala mucho, y desde su niñez la tenga por espejo, y dechado, de cuya virtud se admire; porque sus palabras, y su manera de andar, y su habito, y vestido, y todo quanto haze, no es otra cosa, sino doctrina, y exemplo de virtudes. Criele en el regazo de su abuela, para que torne à hazer en la nieta todo lo que avia hecho antes con su hija: la qual con larga experiencia, y exercicio, ha aprendido como se han de criar, guardar, y enseñar las doncellas en toda virtud, y santidad, para cuya corona se texe cada dia la castidad del numero centenario. O dichosa doncella! O dichosa Paula, hija de Toxocio, la qual por las virtudes de tu abuela, y de tu tia,

Virtu-  
des de la  
Virgen  
Eusto-  
quio.

ta, eres mas noble , è illustre en la fantidad,  
 que en el linage, aunque es nobilissima. O  
 señora Leta, si pudierades vèr à vuestra sue-  
 gra , y à vuestra cuñada , y penetrar quan  
 grandes animos, y espíritus se encierran en  
 aquellos pequeños corpeçuelos! Yo no du-  
 do, segun vuestra natural castidad , que iria-  
 des delante à vuestra hija , y trocariades la  
 primera sentencia, y orden , que diò Dios  
 Nuestro Señor, por la segunda ley del Evan-  
 gelio, y que tendriades en poco los deseos  
 de los demás hijos , y os ofrecierades à vos  
 misma à Dios , guardando castidad. Mas <sup>Ecc1. 3.</sup>  
 porque (como dize el Sabio:) Ay tiempo de <sup>1. Cor. 7.</sup>  
 estàr casados, y tiempo de no estarlo; y la  
 muger casada no es señora de su cuerpo, y  
 cada vno debe permanecer en la vocacion,  
 y estado que Dios lo llamó, en el Señor; y  
 el que està sugeto al yugo del matrimonio,  
 ha de correr de tal manera , que no dexè à  
 su compañero en el lodo; procurad dàr al  
 Señor en la hija , lo que dexais de dàr en  
 vos misma por aora. La santa Matrona Ana, <sup>1. Reg. 2.</sup>  
 despues que ofreciò al Señor en el Taber-  
 naculo el hijo que le avia prometido, nunca  
 jamás se lo tornò à tomar; juzgando por  
 cosa indecente, que el que avia de ser Pro-  
 feta, creciesse, y se criasse en la casa de aque-  
 lla, que aun deseava tener otros hijos. Fi-  
 nal-

## 126 E P I S T O L A VI.

nalmente, despues que concibió, y parió, no  
 osó ir al Templo, y aparecer vacia delan-  
 te del Señor, sin pagarle primero lo que le  
 debía. Y aviendole ofrecido tal sacrificio,  
 como este, bolviendo à su casa, le dió Dios  
 otros cinco hijos para si misma; porque  
 avia parido el primogenito para Dios. Ad-  
 miraos la felicidad, y buena suerte de esta  
 santa muger? Imirad su Fè, y hará Dios con  
 vos otro tanto. Y si embiaredes acà à vues-  
 tra hija Paula, yo me ofrezco, aunque estoy  
 viejo, y muy ocupado, à ser su Maestro, y  
 Ayo; yo la traerè en mis braços, y la enseñarè,  
 viejo como estoy, à formar las primeras  
 palabras balbucientes, y me tendrè por mas  
 honrado con esto, que el Filosofo del Mun-  
 do Aristoteles, pues no enseñarè, como èl,  
 al Rey de Macedonia, que avia de morir cõ  
 el veneno de Babilonia, sino à vna fierva, y  
 Esposa de Christo, que ha de ser  
 ofrecida à los Reynos de  
 los Ciclos.

\*\*\*  
 \*\*\*

\*\*\*  
 \*\*\*

\*\*\*  
 \*\*\*

PISTOLA

*EPISTOLA SEPTIMA PARA VNO QUE se llamaba Gaudencio, en que le enseña como ha de instruir, y doctrinar vna niña, hija suya, que se criaba para Religiosa: la qual se llamaba Pacatula; y el mismo Gaudencio avia pedido al Santo Doctór, que le escribiesse lo que debía hazer en esto.*

**N**egocio es dificultoso eserivir à vna niña, que no entiende lo que dezis, y <sup>Epist. 7.</sup> cuya inclinacion no conoceis, y de cuya voluntad es peligroso prometer, y assegurar alguna cosa; y así, segun el exordio del esclarecido Orador, mas se pueden loar en ella las esperanças, que las obras: pues para que hemos de persuadir, que guarde castidad, y sea continente, à la que aun desea rosquillas, y cosas dulces, y à la que aun se està en los braços de su madre, y con voz risueña habla entre dientes? Y à la que le son mas sabrosas las cosas dulces, que las palabras devotas? Por que como oirá las cosas profundas, y mysteriosas, que dize el Apostol, la que gusta mas de fabulas, y cuentos de viejas, que dellas? Y como entenderà las figuras de los Profetas, la que es atormetada con ver algo triste el rostro de la que la trae en braços? Y como penetrarà la ma-

I  
gestad,

gestad, y profundidad del Evangelio, pues todo el sentido de los hombres se embora con sus rayos, y resplandores? Y como podrè yo amonestar, que estè sujeta à su padre, y madre, la que con la manecita tierna hierre à su madre, quando se le està riendo? Reciba, pues, nuestra Pacatula esta Epistola, para leerla quando sea grande; y entre tanto conozca las letras del A, B, C, y junte las sílabas, y aprenda los nombres, y hermane los verbos: y para que con su voz sonora medite estas cosas, prometedle algo dulce, y roscones, y qualquiera cosa sabrosa, y algun ramillete de flores, ò alguna perla, ò muñeca hermosa, si lo haze como debe. Y à ratos tambien comience à hilar, y sacar las hebras con su dedo pulgar tierno; y rompa muchas vezes el estambre, para que algun dia no lo rompa. Y despues q̄ aya trabajado, juegue, y entretengase vn poco, y cuelgue del cuello de su madre, y reciba algunos besos de sus deudos. Y porq̄ cante los Psalmos, denle alguna cosa, y ame aquello que la fuerçan à aprender, para que el aprenderlo no le sea trabajo, sino deleire, y contento; y no lo haga por necesidad, sino por gusto, y voluntad. Suelen algunas madres, quando han prometido que su hija ha de ser virgen, y Religiosa, vestirla luego vn habito negro,  
y cu-

y cubrirla con vn manto partido, y quitarle las cosas de lienço, y no consentir que trayga en su cuello, ni en su cabeça cosa de oro, ni otras galas; y cierto, està bien hecho, para que no aprenda, siendo niña, à tener cosas, que despues sea compelida à dexarlas. Mas à otras les parece al contrario. Què importa, dizen, que ella no tenga estas cosas, pues verà que las tienē las otras? Todas las mugeres naturalmente son amigas de componerse, y parecer bien; y de muchas honestissimas fabemos, que aunque no es por dár gusto à hombre ninguno, le reciben ellas de componerse, y afeytarse: y dizē estas, que es mejor que la niña se componga, y vista como quisiere, para que cansada desto, y enfadada, y oyendo loar à las demás, que esto no hazen, lo menosprecie, y dexee estas cosas; y no, que no teniendolas, desee tenerlas, y gozarlas. Y así vemos que lo hizo Dios con el Pueblo Israelitico, porque à los que deseaban las carnes de Egipto, los proveyò de tantas codornices, que vinieron à berritarlas, y tener asco dellas. Y muchos hombres del siglo hallareis, que carecen con mas facilidad de los delcites de el cuerpo, ya experimētados, y probados, que otros, que desde niños han sido castos, y honestos, y no saben que cosa sea esto; por-

Nota

Exod:  
16.

130 EPISTOLA VII.

que los vnos menosprecian , y huellan las cosas de que tienen noticia, y los otros apetecen lo que no han probado. Los primeros, con pesar de lo pasado, huyen las ocasiones, y asechanças del deleite , de que ya se apartaron. Y los segundos , procurando con blanduras, y alhagos de la carne probar estas cosas , quando piensan topar con la miel, hallan rejalgar, y ponçoña muy dañosa; porque veen por experiencia, que los labios de la ramera destilan miel , que por algun tiempo dà gusto, y vnta la garganta de los que la comen; mas al cabo hallan, que es mas de sãbrida, que la hiel amarga; ya sã vemos, que en los sacrificios del Señor no se ofrecia miel; y menospreciando la cera, que en ella se cria , solo ardia en su Templo el azeyte , que se exprime del amargor de las olivas. Y tambien mandaba en su Ley , que el Cordero Pascual se comiesse con lechugas amargas , y pan sin levadura de sinceridad, y verdad; las quales, si alguno las tuviere, padecerà persecucion en el siglo. Por lo qual el Profeta, en figura desto, canta , y dice: Estaba yo sentado à solas , porque estoy lleno de amargura. Pues què os parece, serà bien darnos à los vicios en la mocedad, para que despues los aborrezcamos mas fuertemente ? Ni por pensamiento (dizen) sino cada

A GAUDENCIO. 131

cada vno permanezca en la vocacion que Dios lo llamó. Llamò Dios à algunos, estando circuncidado, esto es, siendo virgen? Pues no trayga prepucio ( quiero dezir ) que busque las runicas de pieles de las bodas cõ que Adàn fue vestido, siendo echado de el Paraíso de la virginidad; y si fue llamado, teniendo prepucio, esto es, siendo casado, y estando rodeado con la piel del matrimonio, no busque la desnudez de la virginidad, y de la honestidad eterna, que vna vez dexò de tener, sino vñe de su vaso en santificaciõ, y honestidad, y beba de sus fuentes, y no busque las cisternas rotas de las bodas, que no pueden detener las aguas purísimas de la honestidad; y así, disputando San Pablo en el mismo capitulo de la virginidad, y de las bodas, llama siervos, y esclavos à los que estàn casados; y libres à los que sirven à Dios con toda libertad, y sin el yugo de las bodas. Mas esto que dezimos, no lo dezimos en general, sino tratamoslo en parte; ni lo dezimos por todos, sino por algunos. Porque nuestra platica, ò razonamiento, no se endereza solo al vaso flaco de las mugeres, sino tambien al de los hombres. Sois virgen? pues para què os deleitais con la compañía, y conversacion de la muger? Y para què echais la navecilla delicada, y quebradi-

1. Cor.

Gen. 13

Prou. 5

Ier. 23

1. Cor.

7.

Nota;

za en las grandes, y espantofas olas, y entráis con seguridad en el peligro grande de la navegacion incierta? No sabeis lo que os deseais, y con todo esso os juntaís con ella, ò como si antes lo huvieísedes deseado, ò por dezirlo claro, y brevemente, como si despues lo huvieísedes de desear. No se puede negar, que para servir, son mas acomodadas las mugeres; pues si tenéis necesidad de serviros de alguna, buscadla vieja, y fea, y de conocida honestidad en el Señor. Para què os deleyta la moçuela hermosilla, y la retozona, y deshonesta? Yo veo que vsais de baños, y tenéis curada la tez, y las mexillas muy coloradas, que comeis carne, y os sobran las riquezas, que andais vestido de vestiduras ricas. Pues siendo esto así, como pensais estar seguro, durmiendo junto à la serpiente mortifera? Direísme: Señor, no vivimos en vna casa. Digo que es así; pero esto es solo à la noche, mas todo el dia gastais en hablar con ella. Pregunto yo: por què la hablais à solas, y no delante de otros? Es por ventura para que piensen que peçais, no pecando? No veis, que dais ocasion à los flacos, para que con vuestro exemplo, y autoridad ellos caygan? Y vos tambien, doncella, ò viuda (que con vosotras hablo) para què estais hablando tanto tiempo con los hom-

hombres? Como, quedádo à solas con ellos, no os tiemblan las carnes? Fingid, si quiera alguna vez, que os aprieta la necesidad de la orina, ò de cosa semejante, para con essa ocasion saliros fuera, y dexar aquel con quiẽ hablabades mas libremente, que si fuera vuestro hermano carnal; y con menos recato, y verguença, que si fuera vuestro marido. Dircísme por ventura, que le estabades preguntando algunas dudas de la Santa Escritura. Yo lo quiero creer; pero dezidme, por què no se lo preguntais en publico., y que lo puedan oír las criadas, que os acompañan, y vuestras compañeras? Todo lo que se manifiesta es luz, y la platica, que es buena, y santa, no se esconde de nadie, antes se deleyta con sus propias alabanças, y con el testimonio de muchos. Por cierto, que es donoso Maestro el que menosprecia los hombres, y no haze caso de los hermanos, y se fatiga, y trassuda, enseñando en secreto, y à solas à vna sola mugercilla? Bien echo de ver, que me he descuidado vn poco de lo que iba tratando, por ocasion de otros, y enseñando, ò por mejor dezir, criando, y diciendo como se ha de criar la niña Pacatula, comencè à reñir de repente, y tomar las pendencias con muchas, que no están muy bien conmigo. Quiero, pues, tornar à

mi intento; y digo lo primero, que la niña trate con otras niñas, y no sepa que cosa es jugar con muchachos, y aun tiemble de tratar con ellos; ni oyga palabra deshonestá, ni sepa que cosa es. Y si acaso oyere alguna de los criados, que andan por la casa, esté tan agena de esto, que no la entienda. Sea tan obediente á su madre, que vn hazerle de el ojo, ó cosa semejante, sea para ella como palabras, y amonestaciones, y aun como si se lo mandasse con imperio: Amela como á madre, y estela fugeta, como á señora, y temala como á maestra. Y quando esta doncellita tierna, y sin dientes, llegare á tener los siete años, y començare á tener vergüenza, y saber lo que ha de callar, y dudar, y lo que ha de hablar, aprenda de memoria el Psalterio: y hasta los doze años haga tesoro de su coraçon los libros de Salomon; los Evangelios, y los libros de los Apostoles, y de los Profetas, y no salga en publico libremente, y quando quisiere, ni vaya siempre á las Iglesias, donde ay mas celebridad, y concurso de gente. Todo su regalo, y recreacion sea dentro en su aposento. Y nunca jamás vea á los mancebillos, y á los que traen entizado el cabello, y andan con cochetes. No permitais, que oyga jamás las canciones, y músicas, que en entrando  
por

por la oreja, llagan el alma ; ni las cosas deshonestas, que hablan las moçuelas, las quales, quanto mas libremente les dexan venir, y entrar en casa, con tanta mas dificultad se pueden echar fuera, y evitar el daño que hazen ; y lo que aprendieron fuera, esto enseñan secretamente, y corrompen ( como dixo Virgilio) à la doncella Danae encerrada, con las palabras del vulgo.

Estè siempre su Maestra con ella, y su Aya sea la que la guarde, y esta no sea muy dada al vino, ni ( como dize el Apostol) ociosa, ni habladora, sino templada, grave, y hazendosa, y que hable solas aquellas cosas, que puedan servir para instruir el animo de vna doncella en cosas de virtud, y buenas costumbres : porque como el agua en las eras de los huertos se va tràs el dedo, ò herramienta que la guia, asì la edad blanda, y tierna es facil de doblar à vna parte, y à otras ; à lo bueno, y à lo malo ; y asì la llevaréis por donde quisiereis, y adonde quisiereis. Suelen los mancebos deshonestos, y muy pulidetes, buscar entrada en las casas de las señoras, por medio de las amas, y compañeras, cõ alhagos, y buenas palabras, con afabilidad, y con doncellas ; y despues que han entrado con blandura, y suavidad, de vnas pequenñas centellas levantar muy grandes

1. Tim.

5.

Nota;

des fuegos ; y poco à poco se atreven à cosas deshonestas, sin poderlo estorvar los padres, y señores; cumpliéndose en ellos aquel proverbio, que dize: Con dificultad podreis corregir aquello, que aveis consentido mucho tiempo. Verguença tengo de dezirlo, mas helo de dezir, y conviene que se diga; y es, que ay algunas mugères nobles, y principales, que no estimã en nada à vnos hombres mas nobles que ellas, que les traian por maridos, y despues se juntã con vnos hombres baxísimos, y con los esclavillos, y con nombre, y titulo de religion, y sombra de castidad, algunas vezes dexan los maridos de Elena, y siguen los Alexandros, y no temen à los Menelaos. Cosas son estas, que las ven todos, y las lloran muchos, y nadie las castiga, porque el ser tantos los que pecan, parece que dà licencia à otros para pecar. O què gran lastima! que estè el Mundo para perecer, y que con todo esso no dexemos los pecados! La Ciudad señalada, y Cabeça del Imperio Romano, se ha consumido con vn incendio, y no ay Nacion, ni Provincia, donde no aya algunos Romanos desterrados. Las Iglesias, consagradas en otro tiempo, han sido abrasadas, y convertidas en ceniza, y pavesas, y con todo esso somos avarientos, y codiciosos. Vivimos  
como

como si no huviesse mañana , y edificamos  
casas , y Palacios , como si huviessemos de  
viuir en este Mundo para siempre. Las pare-  
des resplandecen con el oro; las bobedas, y  
zaquizamies, y los laços, y chapiteles de las  
columnas, de la misma manera ; y Christo es-  
tà desnudo , y peteciendo de hambre en el  
pobre delante de vuestras puertas. Leido  
avemos, que Aaron Pontifice salió al en-  
cuentro à vnas llamas furiosas, y que exhan- Lev. 10.  
do brasa, è incienso en vn incensario , apla-  
cò la ira de Dios. Pudo este gran Sacerdo-  
te entre la vida, y la muerte, y no osò el fue-  
go passar de adonde èl avia puesto los pies.  
Tambien dixo Dios à Moyfes : Dexame, y Exo. 32  
destruirè este Pueblo. Quando dize , dexa-  
me, muestra que puede ser tenido, para que  
no haga lo que avia amenazado; porque las Nota la  
oraciones , y ruegos del siervo detengan la fuert  
potencia de Dios. Quien os parecerà à vos, de la  
que ay agora debaxo de la capa del Cielo, que oracion  
pueda resistir à la ira de Dios? y que pueda del ius-  
oponerse à las llamas? y que pueda dezir cõ to.  
el Apostol: Descaba yo ser maldito, y exco- Rom. 9.  
mulgado, por el bien de mis hermanos? Los Isa. 24  
Rebaños perecen juntamente con los Pas-  
tores, porque qual es el Pueblo, tal es el Sa-  
cerdote. Moyfes dezia con afecto de com-  
pasion : Señor , si perdonais à este Pueblo,  
per-

## 338 EPISTOLA VII.

perdonadlo en hora buena; mas si no lo perdonais, borradme de vuestro libro. Quiere perecer con los que perecen, y no se contenta con sola su salud propria. Gloria es, cierto, del Rey tener muchos vassallos: pues en estos tiempos trabajosos, y miserables ha nacido nuestra Pacatula; entre estos juguetes passa su niñez, para que sepa primero à que saben las lagrimas, que la risa, y sentir primero el llanto, que el gozo; y no aviendo apenas entrado en el Mundo, ya vè la salida. Pienso, pues, que siempre fue así el Mundo, no sepa de las cosas passadas, huya de las presentes, y desee las venideras. Vuestra caridad, y amor, hermano Gaudencio, me ha constreñido à dizar estas cosas de priessa, y à que despues de la muerte de los amigos, y llanto perpetuo, yo lleno de canas, y viejo, escriviessè à vna niña, bolviendo à las cosas de atrás mucho, y mas quise dár poco, que nada, à quien me lo pedia; porque en lo primero se muestra la voluntad oprimida del llanto; y en lo segundo, la dissimulacion de la amistad.

[S]O[Q]

EPIS.

**EPÍSTOLA OCTAVA ; PARA PAULINO,**  
 varon docto, que aun era mancebo, y despues fue  
 Obispo de Nola, cerca de Napoles ; y auiedo aora  
 escogido hazer vida de Monge , y dado de mano al  
 Mundo , escriviò al Santo Doctõr ( que ya era  
 viejo ) loandole, porque servia à N. Señor muchos  
 años auia en los Lugares de la Tierra Santa, que  
 èl consagrò con su nacimiento , significando , que  
 queria irse allà , por gozar de las consolaciones  
 espirituales , que Dios comunicaba à los que allà  
 viuian. El qual responde, alabando su eloquencia,  
 y facilidad en hablar , y amonestale , que se dè al  
 estudio de las Santas Escrituras , y enseñale el  
 modo de viuir , que le conuiene seguir , conforme  
 al estado que ha escogido ; y dizele , que no vaya  
 à la Tierra Santa , porque acudia à ella mucha  
 gente , y no le dexarian viuir con quietud : y sin  
 esto, dize otras muchas cosas.

**E**L hombre bueno , dize Christo nues-  
 tro Redentor, que saca del buen tesoro Epist. 8.  
 ro de su coraçon las cosas que son buenas.  
 Y en otro lugar dize, que la bondad , ò mal Mat. 12  
 natural del arbol, se conoce por el fruto que Luc. 24.  
 dà. Afsi vos, como bueno, me juzgais à mi  
 por vuestras virtudes ; y siendo vos grande,  
 y aventajado , me ensalçais à mi , que soy  
 pequeño , y os poncis en el mas baxo lugar  
 del

del combite, para que el Padre de las Familias os mande subir mas arriba. Digo esto, porque què cosa ay en mi digra de estimacion, ni precio, para que merezca ser loado por la boca de vn varon tan docto? y para que me ensalce, siendo pequenuelo, con aquella boca, que es defendido el religiofifimo Principe? No querais, pues, hermano carififimo, juzgar mi bondad por el numero de mis años; ni penseis que la sabiduria consiste en tener canas, antes las verdaderas canas son la sabiduria, que asì lo dize Salomon: Las canas del hombre, dize, son su prudencia. Y à Moyses le mandò Dios escoger setenta ancianos, mas no los avia de juzgar conforme à sus años, sino conforme à su prudencia. Y Daniel, siendo aun muchacho, tuvo prudencia para juzgar à los de muy larga edad: y la edad que fuele ser deshonesto, condenò à los viejos deshonestos, y torpes. Digo, pues, hermano, que no querais juzgar la Fè por los años que ha que la recibimos, ni por esio me deveis tener por mejor, porque comencè primero que vos à pelear en el Exercito de Christo. San Pablo, Apostol del Señor, mudado de perseguidor en Vaso escogido, el vltimo es en el ordẽ, y el primero en merecimiento; porque aunque era el postrero, trabajò mas que

Enrienda Teodosio.

Sup. 4.

Exo. 12

Dan. 13

1. Cor. 15.

A PAULINO.

141

que todos los otros. Judas, que en otro tiempo avia oido: y tu hombre, que comias conmigo dulces manjares, Capitan, y compañero mio, y que anduvimos conformes en la Casa del Señor; hecho vendedor de su amigo, y Maestro, fue reprehendido con la voz del Salvador, y no bastò para enmendarse, y así parò en ahorcarse con vna foga. Y al còrrario el Buen Ladron trocò la Cruz en que estaba colgado, por el Paraíso; y la pena del homicidio, que estaba padeciendo, la convirtió en martyrio. Quantos, y quantos ay el dia de oy, que viuiendo muchos años, traen sobre si sus cuerpos, como ya muertos, y como sepulcro blanqueado, están llenos de huesos de difunto: ? Mirad, que vn color repentino suele vencer, y sobrepujar vna tibieza larga. Finalmente, vos oyendo la sentencia del Salvador, que dize: Si quieres ser perfecto, vè, y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y vèn, y sigueme; convertis las palabras en obras, y siguiendo desnudo la Cruz desnuda, subis la Escala de Jacob mas desembaraçado, y mas ligero, y mudais la tunica juntamente con el animo, y no sois como algunos, que teniendo la bolsa llena, procuran andar mugrientos, y rotos, para ser estimados por buenos: antes trayendo las manos limpias, y el

Psal. 54.

Mat. 27.

Luc. 23

Mat. 23

Nota.

## 142 EPISTOLA VIII.

y el pecho candido, os gloriais de ser pobre de espíritu, y de obra. Por cierto no es negocio grande, y dificultoso, con vn rostro triste, y amarillo, ò fingir muy grandes ayunos, ò mostrar los que hazemos, y tener por vna parte muchos reditos de nuestras passiones, y por otra andar como pobres con vna capa vil, y de poco precio. Aquel Filosofo, llamado Crates, natural de Tebas, hombre riquissimo en otro tiempo, yendo à Atenas à darse al estudio de la Filosofia, arrojò vna gran suma de oro en la Mar, pareciendole (como à prudente) que no podia poseer juntamente las virtudes, y las riquezas: y nosotros, cargados de oro, seguimos à Christo pobre, estando siempre sobre nuestras riquezas antiguas, guardandolas, so color de tener que dàr limosna. Pues como podemos distribuir las cosas ajenas fielmente, los que guardamos con temor las nuestras propias? El que tiene su vientre lleno de manjares, facilmente disputa del ayuno, y manda à otros, que lo guar-

den. No es cosa digna de alabança el aver estado en Jerusalen, sino el aver viuido allí bien: por aquella Ciudad avemos de suspirar, y anhelar, no por la que matò los Profetas, y derramò la Sangre de Christo, sino por la que se alegra con el impetu, y corri-

te

del Rio de la Gloria ; la qual puesta en el monte, no se puede encubrir , à la qual llama muchas vezes el Apostol , Madre de los Santos, y en la qual se alegra el de tener privilegio de Ciudadano con los justos. Y tampoco, no por que digo esto, me reprehendo de inconstancia, ni condeno lo que hago, de manera que parezca que dexè en vano , à imitacion de Abraham, mis padres, deudos, y patria : mas digolo, porque no me atrevo à estrechar la omnipotencia de Dios en vn rincón angosto, y à encoger en vn pequeño lugar de la Tierra al que no puede comprehender el Cielo ; sino para que se entienda, que aqui, y en todo lugar nos puede Dios hazer bien, y mercedes, y nosotros podemos servirle do quiera.

Estad cierto, que el merecimiento de cada vno de los Christianos no se mide, ni se pesa por la diversidad de los lugares en que viuen, sino por la Fè viua que tienen ; y los verdaderos adoradores, ni adoran al Padre en el monte Garicin, ni en Jerusalem, porque Dios es espíritu, y conviene que sus adoradores le adoren en espíritu, y verdad ; y el Espíritu Santo sopla, y aspira donde quiere, y del Señor es la Tierra, y toda su plenitud. Y despues que secado el bellocino de Judea, todo el Mundo fue bañado en el rocío celestial

Ioan. 3.  
& 4.

Pf. 23.  
Iud. 10.

K

lestial

lestial, y muchos viniendo del Oriente, se sentaron, y descansaron en el Seno de Abraham: Dexò Dios de ser conocido en solo Judea, como antes, y su nombre de ser grande en solo Israel? Antes salió la voz, y tonido de los Apostoles por toda la Tierra, y sus palabras por todos los fines, y terminos de ella. Estando el Salvador en el Templo, y hablando con sus Discipulos, dixo: Levantaos, y vamos de aqui. Y à los Judios les dixo: Vuestra casa será dexada desierta. Y si el Cielo; y la Tierra han de perecer, y acabarfe, sin duda que tambien acabarán todas las cosas terrenas.

*Nota.* Digo, pues, hermano mio, que à aquellos aprovecha el viuir en los lugares de la Cruz, y de la Resurreccion del Señor, que levá su cruz, y resuscitan cada dia con Christo, y se hazen dignos de tan grande morada: mas los que dicen, Templo del Señor, Templo del Señor, y no ay mas, oyan lo que dize el Apostol: Vosotros sois el Templo del Señor, y el Espíritu Santo mora en vosotros. Tan patente está el Cielo, y tan cerca de Bretaña, como de Jerusalem; porque el Reyno de Dios está dentro de nosotros. San Antonio, y todos los enxambres de Monjes de Egypto, y Mesopotamia, Ponto, Capadocia, y Armenia, no vivieron en Jerusalem.

*Jer. 7.*  
*1. Cor. 8*

*5. Cor. 3*

len, ni la vieron de sus ojos ; y con todo esto, sin viuir en esta Ciudad, les està abierta, y patente la puerta del Cielo. El bienaventurado San Hilarion , como fuesse natural de Palestina , y viuiesse en Palestina , sola vna vez viò à Jerusalem , para que ni pareciesse que menospreciaba los Lugares Santos, estando tan cerca dellos ; ni por el contrario, pareciesse que encerraba à Dios en vn lugar particular. Desde el tiempo del Emperador Adriano , hasta el Imperio de Constantino, casi por espacio de ciento y ochenta años, era adorada de los Gentiles vna figura de Jupiter , que estava en el lugar de la Resurreccion; y en la peña donde estuvo la Cruz, vna estatua de marmol de la falsa Diosa Venus; pensando los autores de la persecucion , que avian de quitar la Fè de la Resurreccion, y de la Cruz, si con los Idolos contraminaban los Lugares Santos. Ahora nuestro Belèn, Lugar angostissimo, y de los mas pequeños del Mundo, del qual canta el Psalmista: La verdad nació de la Tierra ; estava obscurecida con vn bosque dedicado à Tamuz ; esto es , de Adonis ; y en la cueba en que antiguamente llorò Christo siendo Niño , lloraban ellos al querido de Venus , y hazian otras cosas profanas.

Pf. 84.

## §. IJ.

**D**ireis me por ventura, que à què proposito cuento todas estas cosas tan à la larga? Digo, que no con otro intento verdaderamente, sino para que os persuadais, que no falta cosa ninguna à la perfeccion de vuestra Fè, por no aver visto à Jerusalem; y para que tampoco me juzgueis à mi por mejor, por gozar de la morada deste Lugar; sino que aora viuais aqui, aora en qualquiera otro Lugar, esteis cierto que os darà el Señor el premio cõforme à vuestras obras, sin que ayarida menos por ello: y realmente confesando con llaneza mi sentir, considerando, lo vno, vuestro santo proposito; lo otro el fervor con que disteis de mano al siglo; yo hallo diferencia en los Lugares, si dexando las Ciudades; y el concurso dellas, moris en vna Ermita, ò Alqueria del cam-

Mar. 8. po, y busqueis à Christo en la soledad, y ha-  
 Luc. 6. gais oracion à solas en el monte con Jesus,  
 y gozeis tan solamente de la vezindad de los Santos Lugares; que esto es carecer de la Ciudad, y no dexar el instituto, y vida de Menge. Y lo que digo, no lo digo por los Obispos, ni Sacerdotes, ni por los Clerigos, cuyo oficio es muy diferente, sino por el

Mor-

Monge , y Monge como vos , que en otro tiempo en el siglo era noble; el qual puso el precio de sus posesiones à los pies de los Apostoles , para enseñar , que el dinero se debe hollar; porque viuiendo vida humilde , y apartada , siempre menosprecie lo que vna vez menosprecia. Si los Lugares de la Cruz , y Resurreccion no estuvieran en vna Ciudad celeberrima , donde reside la Corte , y el Palacio de los Cavalleros , donde ay rameras , truhanes , y representantes , y todas las cosas son las que suelen ser en las demás Ciudades , ò si solamente fuere frequentada de las compañías de Monges; cõ razon por cierto debieran desear esta morada todos los Monges : mas aviendo todo lo que he dicho , muy grande desatino es renunciar el siglo , dexar su patria , desamparar las Ciudades , y professar vida de Monge , y viuir con mas peligro entre mas gente , que avia des de viuir en vuestra patria. Mirad , que viene aqui gente de todo el Mundo , y así la Ciudad està llena de toda diversidad de hombres , y ay tanta apretura , así de hombres , como de mugeres , que lo que huïades en otro Lugar en parte , aqui serà forçoso sufrirlo todo junto.

Pues porque me preguntais , como hermano , por què camino debais echar ? ha-

blaros he muy à la clara: y así, si quereis hazer officio de Sacerdote, ò si acaso os deleyta la carga, y dignidad, y honra Episcopal, digo, que vivais en las Ciudades, y Villas, y que procureis hazer ganancia de vuestra alma la salud de los otros. Mas si deseais ser Monge, como os llamais, esto es, solitario; què hazeis en las Ciudades? que cierto no son moradas de los solitarios, sino de muchos. En cada estado ay sus Principes, y guias; los Capitanes Romanos imiten à los Camilos, Fabricios, Regulos, Scipiones. Los Filósofos tengan delante sus ojos à Pytagoras, à Socrates, à Platon, y Aristoteles. Los Poetas imiten à Homero, y Virgilio, ò Menandro, y à Terencio. Y los Historiadores podrán seguir à Tucídides, à Salustio, à Herodoto, y Livio. Los Oradores, à Lisias, y à los Gracos, à Demostenes, y à Tulio. Y viniendo à nuestro proposito, los Obispos, y Sacerdotes tomen por dechado à los Apóstoles, y varones Apostolicos, y gozando de la honra, y dignidad que ellos tuvieron, procuren alcançar sus virtudes, y merecimientos. Y nosotros los Monges avemos de tener por Principes, y guias de nuestros Institutos à los Paulos, Antonios, Julianos, Hilariones, y Macarios. Y bolviendo à la autoridad de las Escrituras, nuestro Principe

A PAULINO.

149

**E**lias, y tambien lo es Eliseo; y nuestros  
**Capitanes** son los hijos de los Profetas, que <sup>4.º Regi</sup>  
 viuian en los campos, y soledades, y hazian <sup>6.</sup>  
 sus moradas cerca de las riberas del Jordàn.  
 Destos eran aquellos hijos de Recab, que  
 no bebian vino, ni sidra, y moraban en vnas  
 tiendas; los quales son loados de Dios por  
 la boca de Jeremias, y les es prometido, que <sup>Jer. 34.</sup>  
 jamás faltará de su linage quien esté en pre-  
 sencia del Señor, como Ministro suyo. Yo  
 tengo para mi, que significa esto que digo,  
 el titulo del Psálmo septuagesimo de los hi-  
 jos de Jonadab, y de los primeros que fue-  
 ron llevados cautivos; y este es Jonadab, hi-  
 jo de Recab, de quien se lee en el libro de <sup>4.º Regi</sup>  
 los Reyes, que subió en el coche con Hieú. <sup>10.</sup>  
 Y hijos suyos son los que morando en los  
 Tabernaculos, à la postre, por la entrada de <sup>Jer. 35.</sup>  
 el Exercito de los Caldeos, fueron forçados  
 à entrar se en Jerusalem: y ésta fue la primera  
 cautividad, que dicen que sufrieron; porque  
 despues de aver gozado de la libertad que  
 ay en la soledad, fueron encerrados en vna  
 Ciudad, como en vna carcel. Ruegoos, <sup>Nota;</sup>  
 pues, mucho, que porque estais atado con  
 el vinculo de vuestra santa hermana, y no  
 caminais con passo del todo libre, que aora  
 viuais aqui, aora en otro lugar, siempre hu-  
 yais del concurso, y muchedumbre de los

K 4

hom-

hombres, y de los cumplimientos, visitas, y combites, como de vnas cadenas de deleytes: vuestra comida sea tarde, y de poco precio, como hortaliza, legumbres; y alguna vez, como por gran regalo, podreis comer algunos pececillos. El que desea gozar de Christo, y come de aquel Pan, no cura mucho buscar preciosos manjares, que se han de convertir en estiercol. Qualquiera cosa que despues de passada de la garganta, no se siente, seaos lo mismo que pan, y legumbres. Allà teneis vnos libros mios contra Joviano, que tratan muy à la larga del vicio de la gula. Jamàs se os cayga de la mano algun libro sagrado; hazed oracion à menudo, inclinando el cuerpo à la tierra enderezad, y leuantad el coraçon al Cielo. Vuestras vigiliass seã muy à menudo, y procurad que las mas vezes que durmieredes, sea teniendo vacío el estomago. Huid, como de enemigo, de los chismes, y vanagloria de los lisongeros, que andan al plecebo; y dad con vuestra propria mano à los pobres, y à los hermanos el refrigerio necesario; porque ay pocos hombres, que guarden fidelidad en esto: y si no creeis que lo que digo es verdad, considerad lo que hazia Judas, que traia la bolsa del Señor, y de sus Discipulos. No procureis traer vestido pobre,

A PAULINO. 157

**P**obre, y humilde, con animo hinchado, y  
 lleno de soberbia. Huíd de la compañía, y  
 trato de la gente del siglo; y especialissima-  
 mente de la de los ricos, y poderosos. Qué  
 necesidad teneis vos de ver à menudo  
 aquellas cosas, con cuyo menosprecio co-  
 mençastes à ser Monge? Vuestra hermana  
 tambien debo huir de la compañía de las  
 Matronas, porque viendo se pobremente  
 vestida, entre las vestiduras de seda, y entre  
 las galas, y perlas de las que estàn sentadas  
 al derredor della, no le venga algun pesar, ò  
 alguna vanagloria, que lo vno es arrepen-  
 timiento de el estado que ha escogido; y lo  
 otro seminario de vanagloria: guardaos  
 mucho de recibir dinero ageno para distri-  
 buirlo à pobres, como fiel, y famoso distri-  
 buidor de vuestras cosas proprias en otro  
 tiempo. Muy bien pienso que entendeis lo  
 que digo, porqué Nuestro Señor os ha dado  
 entendimiento de todas las cosas.

§. IIJ.

**P**rocurad tener simplicidad de paloma,  
 para no andar armando à nadie lazos; **Nos**  
 y junto con esto, procurad tener astucia de  
 serpiente; porque no os derriben los otros  
 con las asechanças, que en un Christiano  
 poca

## 152 EPISTOLA VIII.

poca distancia ay en el vicio, ò en poder ~~en~~ ganar à otros, ò en poder fer engañado de ellos; y tan lexos ha de està de lo vno, como de lo otro. Al que vos vieredes, que siempre, ò muy amenudo os està tratando de dineros, sino fuere para dār limosna, que esta indiferentemente se ha de dār, y la han de dār todos: à esse tal mas le debeis tener por mercader, ò tratante, que por Monge. En lo que toca al distribuìr de las limosnas, guardad esta regla, que no deis à ninguno cosa mas de lo necessàrio para la comida, y vestido, y para las neçesidades manifiestas; porque no se coman los perros el pan de los hijos. El verdadero Templo de Christo es el alma del Christiano; esta aveis de adornar, esta aveis de vestir con virtudes, à esta aveis de ofrecer los dones, y en ella aveis de reverenciar à Christo. Què provecho ay en que las paredes resplandezcan con piedras preciosas, estàdo Christo para perecer de hambre en los pobres? Mirad, que ya no son vuestras las cosas que poseeis, porque solo os han hecho despenderos de ellas. Acordaos de lo que sucediò à Ananias, y Safira, ellos guardaron con temor sus cosas, y vos debeis considerar, que no derrameis la hazienda de Christo imprudentemente; quiero dezir, que no deis la hazienda-

zienda de los pobres sin discreció à los que no lo son: y segun el dicho del varon prudētissimo, en la liberalidad perezca la liberalidad. No mireis à los atavios, y jaezes, ni à los hombres vanos de los cantones; ya yo, dize, te conozco interior, y exteriormente. El ser Christiano, por cierto que es cosa grande, y no el parecerlo; y no sè como agradan mas al Mundo los que defagradan à Christo. Estas cosas os digo, no por enseñaros, que seria, como dize el Proverbio, instruir el puerco à la Minerva, ò Sabiduria: no presumo hazer tal cosa, sino como vn amigo, amonestar à otro amigo, que entra en el pelago, para que huya de los peligros que en èl he visto; teniendo por mejor, que echeis de vèr en mi alguna falta de posibilidad, que de amor, y voluntad; para que adonde yo resbale, vos camineis con passo firme.

Cicer.

Perfius.

Nota.

El libro que compusisteis en loor del Emperador Theodosio con mucha prudencia, y gallardia, y tuvisteis por bien de embiarmelo, para que lo viesse, lei con mucho gusto; y lo que principalmente me agradó en èl, fue su division. Y como en las primeras partes sobrepujais à los demàs, en las penultimas os aventajais à vos mismo; y la misma manera de hablar, es grave, y clara; y como

## 154      EPISTOLA VIII.

como resplandezca con la pureza de Tullio, tiene muchas sentencias (que es de mucha estima) porque como dize cierto Autor, và muy caída, y muerta la Oracion, en que solamente se pueden loar las palabras: sin esto, tienen gran trabaçon, y consequencia en las cosas, y vna se sigue de otra, y todo lo que començais, ò es fin de las cosas dichas, ò principio de las que se siguen. Dichoso es por cierto Theodosio, en ser defendido de tal Orador de Christo. Verdaderamente, que aveis ilustrado su purpura, y consagrado el provecho de las leyes à los siglos venideros: hombre virtuoso, y en quien tales principios se hallan, què tal Soldado fereis, quando esteis muy exercitado? O si yo pudiera guiar tan gallardo ingenio, no como cantan los Poetas por los montes Aonios, y por los collados de Helicòn, sino por Sion, y el Ytavirio, y por las alturas de Sina. O si pudiera yo enseñarle lo que he aprendido, y como entregarle por mis manos los mysterios de las Escrituras, sin duda nos naciera algun varon tan docto, que en toda la docta Grecia no huviesse otro semejante.

\*\*\*

b. IV.

## §. IV.

**O**ídme, compañero, amigo, y hermano, escuchadme vn poco, y direos por qué camino aveis de entrar en las Santas Escrituras. Mirad, que todo lo que leemos en los Divinos libros tiene hermosura, y resplandor, aun en la corteza; mas aun sin comparacion mas dulce en el tuetano, y medula; pues ya sabeis, que dize el comun proverbio, que quien quiere comer el meollo, conviene que quiebre las cascarras de las nuezes. David, hablando con Dios, dize: Abrid, Señor, mis ojos, y consideraré las maravillas, que en vuestra santa Ley están encerradas. Pues si vn Profeta tan grande, y tan alumbrado, confiesá las tinieblas de su ignorancia, con qué obscuridad, y noche de poco saber pensareis que estamos rodeados nosotros, que somos niños, y aun casi tomamos el pecho de nuestras madres? Y este velo no solo está puesto en el rostro de Moyses, sino tambien en el de los Evangelistas, y en el de los Apostoles, Nuestro Salvador hablaba à las compañías en parabol-  
 2. Cor: 3.  
 Mt. 13.  
 Luc. 18.  
 Apoc. 3.  
 que

Plauti

ps. 118

2. Cor: 3.

Mt. 13.

Luc. 18.

Apoc. 3.

que están escritas no fueren descubiertas, y manifestadas; porque el Señor, que tiene la llave de David, y solo él abre, y ninguno cierra, cierra, y ninguno abre, aunque otro qualquiera las manifeste, se quedarán à escuras. Si vos tuvierades este fundamento, ó à lo menos fuera como la última perfeccion, y perfil de vuestra obra, sin duda, que no tuvieramos cosa mas docta, ni mas sabrosa, ni de mas gallardo Latin, que vuestros libros.

Tertuliano está muy lleno de sentencias, mas su language es dificultoso. Si Cypriano, aunque à manera de vna fuente clarísima, và muy dulce, y apacible, como todo se emplea en tratar del exercicio de las virtudes, y estuvo ocupado con los trabajos, y angustias de las persecuciones, no pudo tratar de las Divinas Escrituras. Victorino, que fue coronado con vn notable martyrio, no puede declarar lo que entienda. Lactancio, que es como vn Rio de eloquencia de Tullio, ojalà huviera podido confirmar las cosas de nuestra Santa Fè con tanta facilidad, como destruyò los errores de otros. Arnobio es desigual, y demasiado, y confuso, por no dividir su obra. San Hilario và levantando con la gallardia de Francia; y aunque và adornado con las flores de Grecia, algunas  
vezes

vizca vâ obscuro con vnas clausulas largass  
y así, no lo pueden leer la gente sencilla, y  
sin muchas letras. No quiero dezir nada de  
los demàs, ora sean de los que ya han muer-  
to, ora de los que aun viven ; de los quales,  
despues de nosotros , juzgaràn otros por  
ambas partes , ya en favor , ya en contra.  
Quiero dezir lo que siento de vos , que sois  
mi semejante en el Sacerdocio, y profesiõ,  
mi compañero, y amigo. Digo, amigo mio,  
antes de averos conocido , y ruegoos, que  
no imagineis, que en la amistad ay olor de  
lisonja; antes pensad, ò que yerro, ò que con  
el amor me engaño , que no que pretendo  
engañar à mi amigo con lisonjas. Digo,  
pues, (à gloria de Dios) que teneis grande  
ingenio , è infinitas alhajas de lenguaje , y  
que dezis lo que quereis con facilidad, y es-  
to con pureza de palabras ; y la misma faci-  
lidad , y pureza vâ mezclada con pru-  
dencia.

Quando la cabeça està buena , y sana, to-  
dos los sentidos tienen vigor, y fuerça; cier-  
to , si con esta prudencia , y eloquencia se  
juntàra, ò el estudio, ò la inteligencia de las  
Santas Escrituras , yo pienso que os viera  
dentro de poco tiempo en la cumbre de los  
nuestros , y que subiadés con el Patriarca  
Jacob al techo de Sion , y que contabades  
en

Notas

158      EPISTOLA VIII.

en los texados lo que huviessedes aprendido en lo secreto de los aposentos. **Aparejaos**, pues, aparejaos por amor de Dios. **Mirad**, que nuestra vida no dà jamàs à los hombres cosa sin grande trabajo. Razon es, que la Iglesia os tèga en el numero de los hombres nobles, y señalados della, como os tuvo el Senado en otro tiempo entre los suyos. Aparejad, y adquirid para vos aquellas riquezas, que podais distribuir las cada dia, y nunca distribuyendolas se agoten, ni disminuyan. Ahora, pues, debeis trabajar, que seis moço, y robusto, agora mientras que no se os cubre la cabeça de canas, y antes que comiencen à cargar las enfermedades, y la vejez triste, y melancolica, y el trabajo, y la inclemencia de la muerte cruel lo arrebatè todo, y se lo lleve. **Mirad**, que no me satisfago con que aya en vos cosa mediana, todo querria que fuesse en sumo grado, y muy perfecto, y acabado. Con que gusto aya recibido al santo Presbytero Vigilancio, mejor es que lo sepais de su misma boca, que de mi carta, el qual yo no puedo dezir, por que se fue tan presto de nuestra compaña, y nos dexò, porque no parezca ofender à alguno; mas con todo esto lo detuve vn poco, como à hombre que iba de p sso, y de prieda, y le di alguna muestra, y gusto de nuestra

A MARCELA.

155

vuestra amistad, para que por èl conozeais, que es lo que en mi teneis, y que no teneis que desear. A vuestra santa compañera, y que sirve al Señor en vuestra compañía, dad mis encomiendas.

*EPÍSTOLA NONA PARA MARCELA,  
Matrona Romana, en que trata de la maravillo-  
sa conversión de vna doncella, llamada Assela, y  
de su vida, y virtudes, para mover con su exem-  
plo à las demás doncellas.*

**N**inguno nos reprehenda, ni se ofenda da que en cartas loemos à algunos, Epíst. 2.  
ò los reprehendamos; porque reprehendièdo à los malos, corregimos à los demás, para que no lo sean; y loando los muy buenos, despertamos à otros, para que se den à la virtud, y los imiten. Tres dias ha que tratè de las virtudes de la santa Matrona Lea, de memoria bienaventurada; y apenas avia acabado de escribir della, quando me tocò al coraçon, y me vino à la memoria este pèssimismo, que aviendo tratado del segundo orden, y grado de castidad, no debia callar de la virgen que guarda el primero; y así pienso escribir brevemente la vida de nuestra Assela. Ruegoos mucho, que no la leais à ella esta carta, porque le dà mucha pena

L

oir

160      EPISTOLA XI.

oir sus alabanças. A quien la podreis leer, es, à otras mocitas de poca edad, para que ordenen su vida, à imitacion, y exemplo suyo, y tengan su trato, y conversacion por regla, y dechado de vida perfecta. No quiero tratar aqui de como fue beadita en el vientre de su madre, antes que naciessè; ni de como fue revelada su santidad à su padre entre sueños por vna garrafa de vidrio muy resplandeciente, y mas claro, que vn espejo cristalino; ni de como estando aun embuelta en los paños de la niñez, y que apenas passaba de diez años, fue consagrada à Dios con la honra de la bienaventurança venidera. Tengase por negocio de gracia, y misericordia de Dios todo lo que se nos dà sin nuestro trabajo, y diligencia; aun que Nuestro Señor, como sabidor de las cosas venideras, à Jeremias santificò en las entrañas de su madre, y à San Juan le hizo alegrarse en el vientre de la suya, y à S. Pablo escogió antes del principio del Mundo, y lo apartò para la predicacion del Evangelio de su Hijo. Dexando, pues, todo lo que parece puras gracias de Dios, quiero tratar de solas aquellas cosas, que ella misma escogió cõ su proprio sudor, y trabajo, de aquellas en que puso la mano, y estuvo firme: y no solamente las començò, sino que las lle-  
vò

*Ier. 1.* entrañas de su madre, y à San Juan le hizo

*Luc. 1.* alegrarse en el vientre de la suya, y à S. Pa-

*Rom. 1.* blo escogió antes del principio del Mundo,

y lo apartò para la predicacion del Evange-

lio de su Hijo. Dexando, pues, todo lo que

parece puras gracias de Dios, quiero tratar

de solas aquellas cosas, que ella misma esco-

giò cõ su proprio sudor, y trabajo, de aque-

llas en que puso la mano, y estuvo firme: y

no solamente las començò, sino que las lle-

vò

yò al cabo. Escogió, pues, para su morada  
 vna celdilla estrecha ; y puesta en aquella  
 estrechura, gozaba de la anchura del Paray-  
 so: en vn mismo lugar oraba, dormia, ò re-  
 posaba. El ayuno era para ella recreacion, ò  
 entretenimiêto, y la hãbre tenia por refec-  
 ciõ, y hartura: y quãdo le era forçado comer  
 no por desco, ò apetito, sino por estãr la na-  
 turaleza debilitada, y gastada, cõ pan, y sal, y  
 agua fria, q̃ era su sustento, despertaba mas la  
 hambre, que la apagaba, y quitaba, segun lo  
 poco que comia. Y porque casi se me avia  
 olvidado lo que debia dezir al principio,  
 luego que començò esta manera de vida,  
 vendió la cadena de oro, que traia à su cue-  
 llo, sin dezir nada à sus padres, y vestida de  
 vna tunica negra; la qual no avia podido al-  
 cançar de su madre, se consagrò al Señor  
 repentinamente con vn piadoso pronóstico  
 de negociacion; para que entendiesse todo  
 su linage, que no podrian alcançar de ella  
 otra cosa, aviendo ya condenado el siglo  
 con el trage, y vestidos, que se avia puesto.  
 Mas como començè à dezir, siempre pro-  
 cediò con tanta modestia, y guardò tanta  
 clausura en su aposento, que jamás daba vn  
 passo fuera del, ni hablaba con hombre nin-  
 guno. Y lo que pone mas admiracion, es,  
 que à vna hermana doncella que tenia,

amaba mas que la vida. Siempre hazia alguna obra de manos, porque sabia que está escrito: El que no trabaja, no coma. A su Erposo hablaba, ò rezando, ò cantando. Quando iba à visitar los Templos de los Martyres, iba tan aprisa, y con tanto recato, que no era oida, ni vista; y estando contenta con su estado, lo que mas alegria le daba, era, que no la conociese nadie. Y aunque ayunaba todo el año, no comiendo bocado en dos, ni tres dias; empero la Quaresima tendia mas las velas de su navio, juntando casi todas las semanas con alegre rostro. Y lo que parece por ventura imposible de creer à los hombres, aunque es posible con el favor, y ayuda de Dios, con todo esto llegó à edad de cincuenta años, sin achaque, ni dolor de estomago, ni de tripas, ni le dolian los huesos, aunque dormia sobre la tierra desnuda; ni el cuero de su carne, que se avia tornado aspero con el silicio, avia adquirido algun mal olor, ò suciedad, antes estaba sana en el cuerpo, y mas sana en el anima, y tenia la soledad por recreacion; y en medio de la Ciudad turbada, è inquieta, hallaba para sí vn Yermo de Monges. Y estas cosas que digo, mejor las sabéis vos, señora Marcela, de quien yo supe, y aprendí algunas pocas, y viscéis con vuestros ojos, que en aquel

aqueel santo corpecillo, con la continuacion de orar, se avia hecho en sus rodillas vna dureza, como de camello; y assi, no digo aqui mas de lo que he podido saber.

Ninguna cosa se puede imaginar mas alegre, que su severidad; y ninguna mas severa, que su alegria; ni ninguna mas triste, que su suavidad; y ninguna mas suave, que su tristeza. Y de tal manera trae su rostro amarillo, que aunque se echa de ver en el su abstinencia, no huele à ostentacion, ni vanagloria. Su habla, y palabras son con mucha modestia, y casi como si no hablasse; y su silencio, como de quien habla. Su andar, ni muy de priessa, ni muy despacio. Su habito, y vestido siempre es de vna manera. Su limpieza, con descuido, y sin curiosidad. Y en la vestidura limpia, vn asseo sin demasia. Sola ella mereció con la igualdad de su vida, que en vna Ciudad de tanta pompa, vicios, y deleytes, en la qual se tiene por miseria ser humilde, los buenos la alaben, y los malos no oßen murmurar della. Que las viudas, y las virgenes la imiten, y las casadas la honren, y reverencien: que las ruines la teman, y los Sacerdotes la tengan sobre sus cabeças.

(S)(\*\*\*)(S)  
L 3

EPIS-

*EPISTOLA DEZIMA PARA ASSELA,*  
 la qual escribió estando ya en la nave para  
 partirse de Roma, con algun sentimiento; res-  
 pondiendo à las murmuraciones, y malicias de  
 algunos, cerca de amistad que él avia tenido  
 con Santa Paula, y su hija Enstoquio, y Me-  
 lania, personas principalissimas en Roma; à  
 las quales avia persuadido el Santo Doctor,  
 que hiziesen vida mas santa, y viviesen co-  
 mo Religiosas: por lo qual muchos le cobra-  
 ron grande odio, y sospecharon, que la amis-  
 tad no era limpia; y assi, enfadado de esto, se  
 salió de la Ciudad, doliendose mucho de sus  
 malas entrañas. Dà las gracias à Assela por  
 lo bien que de él sentia.

Epist.  
 10.

**S**I pensasse, señora mia Assela, poderos  
 dar las gracias debidas, por las merce-  
 des que aveis hecho, no sabria como; mas  
 el Señor es poderoso, para pagar à vuestra  
 santa anima por mi lo que merece. Que yo  
 indigno pecador, ni aun pensar, ni desear  
 supe jamás, que me mostrariades tanto  
 amor, como en Christo Nuestro Señor me  
 aveis mostrado: y dado caso, que algunos  
 me tengan por hombre malvado, y lleno  
 de todos los vicios, y todo esto sea poco,  
 respeto de los que mis pecados merecen;  
 mas

mas

mas vos, señora, andais muy acertada, y como sois buena, juzgais aun à los malos por buenos. Ciertamente, que es muy peligroso juzgar del siervo ageno, y no es pecado que se perdona ligeramente, el dezir mal de los buenos. Vendrà, pues, vendrà aquel dia, en el qual os dolereis conmigo, viendo arder à muchos en vivas llamas. Yo, diciendo, que soy el perverso, el malvado, el engañoso, astuto, taimado, y mentiroso, y el embustero, que engaña con arte de Satanas. Pregúntoles yo, qual es mas seguro, aver creído, ò fingido estas cosas de los que están sin culpa, ò no averlas querido creer, aun de los malos, y perjudiciales. Algunos me besaban las manos, y por otra parte murmuraban de mi con boca de vivora: mostraban con las palabras dolerse de mis trabajos, y en su coraçon tenian mucho contento dellos. Veíalo todo el Señor, y reíase dellos, y guardabame à mi, miserable siervo suyo, para determinar mi causa, junta con la de ellos, en el juicio venidero.

Unos ponian falta en mi manera de andar, y en mi modo de reir: otros ponian lengua en la compostura de mi rostro: y otro en la sinceridad, y llaneza ponía mala sospecha. Al pie de tres años viví con ellos, en los quales vinieron à mi posada, y me ro-

dearon muy à menudo gran numero de doncellas : a algunas dellas declarè muchas vezes, lo mejor que pude , los Divinos Libros: la lición fue causa de trato, y comunicacion frequente entre nosotros ; y del trato, y comunicacion nació la familiaridad, y de la familiaridad procedió la confiança, y seguridad. Digan, pues, aora los mal intencionados, si vieron en mi jamás, con todas estas ocasiones, cosa agena de vn Christiano. Por ventura, recibí dinero de nadie? Los presentes, que me traian , ora fuesen grandes, ora pequeños, no los despreciè , y desechè todos igualmente? Sonó jamás en mis manos la moneda de alguno ? En mis palabras hubo descompostura ? Mis ojos mostraronse deshonestos, y lascivos ? Ninguna cosa me oponen, sino el ser hombre , y aun esta nunca me la pusieron, hasta que vieron que Paula, y Melania se partian para Jerusalem. Sea como ellos mandaren. Mas como creyeron al que mentia, como no creyeron aora al que niega , y se desdize ? El mismo hombre es que era antes , y aora dize, que soy sin culpa, el que poco ha dezia, que era culpado: pues cierto, que para sacar la verdad, mas fuerça tienen los tormentos , que la risa: sino que por nuestros pecados , mas facilmente se haze, lo que sabiendo que es fingi-

fingido, se dize de buena gana; ò no siendo fingido, niegan mucho, que se finja, y los inducen à ello.

Antes que yo supiesse la casa de Santa Paula, toda la Ciudad de Roma me estimaba, y loaba mucho; y à juizio de todos merecia ser Papa, y tenian de mi tanta opinion, que lo que yo dezia, era como si lo dixera el Papa Damaso, de memoria bienaventurada; y èl no hazia, ni dezia, sino lo que yo le aconsejaba: llamabanme Santo, humilde, y eloquente; vieronme por ventura entrar en casa de alguna muger no muy honesta? Llevaronme tras si las vestiduras de seda, ò las piedras preciosas, y resplandecientes, ò el rostro afevado, y compuesto, ò la codicia, y magestad del oro? Es possible, que no hubo otra ninguna entre las Matronas Romanas, que pudiesse doblar mi pecho, y hazerme mudar de estilo, sino la q̄ lloraba, y ayunaba, y estaba descompuesta en el rostro, cõ algunas manchas, y casi ciega de derramar lagrimas? Y la que todas las noches arreo pedia à Dios misericordia, y la hallò muchas vezes el Sol à la mañana donde se avia puesto à la noche en oracion? Y aquella, cuyas canciones no eran otras, sino los Psalmos, y sus palabras las del Evangelio; y sus regalos, y deleytes la continencia, y abstin-

nen-

nencia; y su vida el ayuno? Es posible, que ninguna otra pudo agradarme, sino aquella, que nunca vi comer bocado? Mas al punto que por el merecimiento de su castidad la comencè à honrar, reverenciar, y estimar, luego, à su parecer, me desampararon todas las virtudes. O embidia, que primero muerdes, y despedazas à ti misma! O astucia de Saranàs, que siempre persigues las cosas santas! Ninguna de las otras Matronas dieron que dezir à la Ciudad de Roma, al parecer de estos, sino Paula, y Melania, que despreciando sus riquezas, y desamparando sus hijos, levantaron la Cruz del Señor, como vna vandra de piedad. Si ellas se fueran à los baños, y buscàran vnguentos, y olores, y las riquezas, y viudez convirtieran en materia de luxuria, y regalo, huviera quien por esso las llamàra señoras, y aun santas: y aora, que estàn vestidas de cilicio, y cubiertas de ceniza, diràn, que quieren parecer hermosas, y que quieren irse al Infierno con ayunos, y mal olor; y así se refuelven, que no les es licito parecer con la gente baxa, porque así lo siente el vulgo.

Si los Paganos, ò los Gentiles, y Judios, murmuraban desta manera de vida, consolarànse de no agradar à aquellos, à quien aun no agrada Christo. Mas aora (ò maldad gran-

Nota.

grande!) que los que se precian de Chri-  
 stianos, olvidados de sus proprias casas, y no  
 mirando la viga que tienen en su ojo, bus-  
 quen la paja en el ageno, y despedacen la  
 vida santa, y tengan por remedio de su pe- **Lucas 6**  
 na, que ninguno sea santo, y que se mur-  
 mure de todos, y que sean infinitos los que  
 perecen? A vos os dà gusto bañaros cada  
 dia, à otros parece suciedad essa limpieza.  
 Vos regoldais à fayfanes, y os gloriais de  
 aver comido vna lamprea, ò cosa semejan-  
 te; pues yo satisfago à mi estomago cõ vnas  
 habas. A vos os dan gusto las manadas de  
 los que rien, y dan carcaxadas; pues à mi  
 me lo dan Paula, y Melania, que lloran, y  
 gimen. Vos codiciais los bienes agenos,  
 pues ellas menosprecian los suyos proprios.  
 Vos gustais de beber vinos adobados; pues  
 ellas beben agua fria, que es mas suave. Vos  
 teneis por perdido todo lo que en esta vida  
 no alcançais, comeis, y tragais; pues ellas  
 desean solas las cosas venideras, y creen que  
 son verdaderas todas quantas cosas estàn  
 escritas. Sea asì como vos imaginais, que  
 es necedad, y sin fundamento persuadir-  
 se, que ha de aver resurreccion de los cuer-  
 pos, lo qual es heregia; que se os dà à vos?  
 A nosotros, por el contrario, nos desagrada  
 vuestra vida; estad gordo, y bien manteni-  
 do,

do, si os està bien, que à mi me dà gusto estar flaco, y amarillo. Vos teneis por desventurados à los que estàn así; y nosotros os tenemos à vos por mas desventurado: pagados estamos, pues vnos à otros nos tenemos por locos, y sin juicio.

Estas cosas, mi señora Assela, os escrivo, estando ya para entrar en el Navio de prieta, y lloando, y con harto dolor, y lastimas; y doy muchas gracias à mi Dios, por que me ha hecho digno de que el Mundo me aborrezca. Rogadle, que me buelva de Babilonia à Jerusalem, y que no se en señoree de mi Nabucodonosor, sino Jesus, hijo de Jodech, y que venga Esdras, que quiere decir, ayudador, y me torne à mi propria patria. O què loco que he estado! pues queria

*Aggei. 2. & 2.* cantar el cantico del Señor en tierra agena, y dexando el monte Sinai, pedia el socorro de Egypto, y no me acordaba de aquello

*Jer. 42.* del Evangelio; que el que salió de Jerusalem, cayò luego en manos de ladrones, y fue despojado, y llagado, y medio muerto; y aunque el Sacerdote, y Levita lo despreciaron, aquel Samaritano fue misericordioso; al qual, como le dixessen: Sois vn Samaritano, y teneis demonio, aunque negò lo que era tener demonio, no negò, sois Samaritano; porque lo que nosotros llamamos

Guar-

Guarda , los Hebreos llaman Samaritano. Algunos me llaman hechizero , y yo reconozco como siervo el titulo de la Fè ; que à mi Señor , tambien llamaron los Judios encantador , y tambien al Apostol llamaron encantador. Nunca otra tentacion me venga , sino la de los hombres. Hasta aora , que tan grande parte he padecido de trabajos , y angustias , militando debaxo la Vandera de la Cruz ? Vna infamia de vn delito falso me han imputado ; pues yo sè que por buena , y mala fama se alcança el Reyno de los Cielos. Dad , señora , mis encomiendas à Paula , y à Eustoquios que quiera , ò no quiera el Mundo , son mis queridas en Christo : dadlas tambien à la Madre Albina , y à la Hermana Marcela , y à Marcelina , y à Santa Felicitas , y dezidles , que todos hemos de vernos juntos delante el Tribunal de Christo , y alli se verá con que intencion ha viuido cada vno. Acordaos de mi exemplo de honestidad , è insignia de virginidad , y amansad las olas del Mar con vuestras oraciones.

Mar. 33  
2. Cor.  
6.  
1. Cor.  
19.

\*\*\*      \*\*\*  
\*\*\*

*EPISTOLA VNDEZIMA , PARA  
la virgen Principia; en que trata de la muerte de  
Marcela viuda , nobilissima Matrona Romana , y  
de sus grandes virtudes, y exemplo: y assi se po-  
ne aqui , como dechado en que se deben mirar to-  
das las demás viudas.*

Epist.  
1.

**P**Edíisme muchas vezes , y con mucha instancia, Principia virgen de Christo, que haga memoria por escrito de la santa y venerable Matrona Marcela, y que dé noticia del bien , que nosotros avemos gozado mucho tiempo, à los demás, para que le conozcan , y lo imiten. Harto me pesa que amonestéis al que corre de su voluntad , y que imagineis que tengo necesidad de ruegos; porque no os daré la ventaja en amarla , aunque sè que la amabades mucho. Y porque en acordarme de tan grandes virtudes, recibo yo mayor beneficio , que hago à los demás en darles noticia dellas : y el averlas callado hasta aora , y aver passado dos años en silencio, no ha sido, como vos mal imaginais, por disimular , sino por vna tristeza increíble, que he tenido de su muerte ; la qual de tal manera ha oprimido mi animo , que me pareció mejor callar por entonces, que no dezir cosa ninguna indig-

A PRINCIPIA. 179

na de sus alabanças. Y no penseis que tengo yo de loar aora à vuestra Marcela, ò por mejor dezir, mia; y hablando con mas propiedad, nuestra, y de todos los Santos, y honra muy señalada de la propia Ciudad de Roma, segun las reglas, y preceptos de los Retóricos, de tal manera, que primero pinte su illustre familia, y linage, y la honra de su alta sangre, las insignias, y Armas de sus passados, ganadas con los officios que han-tenido de Consules, Prefectos, y Pretores, y con las vitorias que alcançaron, y hazañas que hizieron teniendolos; porque no pienso loar en ella cosa, que no sea propria suya; y tanto es mas noble, quanto por aver menospreciado las riquezas, y la nobleza, se ha hecho mas noble con la humildad, y pobreza. Aviendose, pues, muerto su padre, le llevó Nuestro Señor el marido à los siete meses despues que se casaron: y como vn Cavallero llamado Cereal, cuyo nombre, y fama es bien esclarecida entre los Consules, la pidiese con grande instancia, por ser moça, y por la antiguedad de su Familia, y por su notable hermosura de cuerpo (la qual de ordinario agrada mucho à los hombres) y por sus loables costumbres; y por ser algo viejo, le prometiese sus grandes riquezas, y le quisiese hazer donacion dellas, no como

à

à muger, sino como à hija; y Albina su madre, de su propria voluntad deseasse tan esclarecido amparo como este, para la vida de su casa, y lo persuadiesse à su hija; respondió ella: Si yo deseara casarme, y no consagrarme à Dios con perpetua castidad, sin duda buscàra marido, y no hacienda. Y diziendo èl, que los viejos podian viuir mucho tiempo, y los moços morirse presto; ella jugò admirablemente de las palabras, diziendo: Cosa cierta es, que el moço se puede morir presto, mas el viejo no puede viuir mucho. Y despedido con esta senten-

*Nota.* cia, digna de memoria, los demàs desconfiaron con este exemplo de casarse con ella.

*Lucas 2.* En el Evangelio de San Lucas leemos, que avia vna muger, llamada Ana Profetisa, hija de Fanael, del Tribu de Aser; la qual era de mucha edad, y avia viuido siete años casada con su marido, despues de su virginidad, y tenia ya ochenta y quatro de viudez; y con todo esso, no se apartaba del Templo, sirviendo al Señor de dia, y de noche, con ayunos, y oraciones. Y no ay que maravillarnos, que mereciesse ver al Salvador, buscandolo con tanto trabajo. Corejemos agora los siete años con los siete meses; el esperar à Christo, con el poseerlo; el confesarlo recién nacido, con creer en èl crucificado;

gado;

A PRINCIPIA. 175

el no negarlo siendo pequeño, con  
 gozarle de que reyna siendo varó perfecto. *Contra*  
 Yo no hago aqui diferencia; ò comparaciõ *la indif-*  
 entre las mugeres santas; la qual algunos *crecion*  
 acostumbraron à hazer entre los Santos va- *de algu-*  
 rones; y Principes de la Iglesia neciamente. *nas Re-*  
 Lo que pretendo dár à entender con mis *ligiosas*  
 palabras, es, que el premio será igual, y vno  
 mismo; en las que el trabajo fuere igual, y  
 de vna misma suerte. Cosa es por cierto di-  
 ficultosa, si en vna Ciudad maldiciente, y en  
 un Pueblo, donde en otro tiempo estava ci-  
 frado todo el Mundo, y los vicios están en  
 su punto, y se llevan la palma, murmuraf-  
 sen de la virtuosa gente, y pusiessen macula  
 en las cosas limpias, no passar por alguna in-  
 famia: y así, como cosa dificultosa, y casi  
 imposible, la desea el Profeta, aunque no  
 presume alcançarla, diciendo: Bienaventu- *Pf. 118.*  
 rados los que passan su camino sin mancha,  
 y los que andan en la Ley del Señor. Y lla- *Pf. 143*  
 ma sin macula en el camino desta vida à  
 aquellos, en quien no han puesto infamia  
 ninguna, ni los ha mächado el ayre de nin-  
 gun mal nombre, ni han admitido ninguna  
 injuria, ni afrenta contra sus proximos, de  
 los quales dice el Salvador en el Evangelio: *Matt. 5.*  
 Ten buena voluntad, ò buen sentir de tu  
 adversario, mientras estás con él en el cami-

M no.

no. Quien jamás oyò desta muger cosa, que le desagradasse, de manera que lo creyese. Y quien jamás creyò cosa ninguna, que se le condenasse mas à sì de malicia, è infamia, que à ella? Esta fue la primera que confundiò la Gentilidad, enseñando à todos con exemplo, y obras, què cosa era la viuda Christiana; la qual mostraba, y representaba con la conciencia, y con el habito interior, y exteriormente; porque las viudas Gentiles acostumbra à andar muy afeytadas sus rostros con arrebol, y albayalde, y muy lucidas con vestiduras de seda, y resplandecen con piedras preciosas, y traer al cuello cadenas de oro, y cosas semejantes; y de sus orejas colgadas las piedras preciosas del Mar Bermejo, è ir echando de sì gran fragancia de olores, y llorar sus maridos difuntos, de tal manera, que por otra parte se huelgan de carecer de su dominio; y luego buscan otros, no para servirlos, como Dios lo manda, sino para ser señoras, y mandarles; y así los buscan pobres, para que solo tengan nombre de maridos, y sufran con paciencia sus desembolturas, y libertades; y que si sobre ello hablaren alguna palabra, aunque sea entre dientes, los puedan echar de casa.

Pues nuestra viuda vsò de tales vestidos,  
que.

que con ellos se defendia del frio ; y no de  
 ynos velos, ò cendales , con que se ven las  
 carnes , y quedan desnudas. De oro , y cosa  
 tal , no lo vsaba , ni queria tener aun en su  
 anillo para sellar, y mas procuraba atesorar-  
 lo en los vientres de los pobres , que en los  
 bolsones : jamàs fue , ni se hallò en ninguna  
 parte sin su madre ; y si alguna vez la gran-  
 deza de su casa la obligaba à hablar con al-  
 gun Clerigo, ò Religioso, nunca lo hizo, sin  
 que huviesse algunas personas delante. En su  
 compañía siempre tuvo dõcellas, y viudas, Nota  
 y estas avian de ser mugeres graves , y ho-  
 nestas ; porque sabia que muchas vezes por  
 la deshonestidad de las criadas, juzgan, que  
 tales son las señoras , y que cada vna gusta  
 de tener tal compañía , qual ella es. Su fer-  
 vor , y devocion en leer las Santas Escritu-  
 ras , era increíble , y siempre cantaba aque-  
 llo de David: En mi coraçon, Señor, escon- Ps. 118.  
 di vuestras palabras , para no ofenderos. Y  
 aquello que dize en otro Psalmo, hablando  
 del varon perfecto: Su voluntad està pue-  
 sta en la Ley del Señor , de dia , y de noche: Psal. 1.  
 entendiendo, que esta meditacion de la Ley  
 no avia de està en replicar , y repetir mu-  
 chas vezes lo que està escrito , como lo en-  
 tienden los Fariseos de los Judios ; sino en  
 ponerlo por obra , segun aquello del Apòs-  
 tol:

3: Cor.  
16.

Pf. 188.

Non.  
Ad. 1.

tol: Ora comais , ora bebais , ò hagais otra  
qualquiera cosa , hazedlo todo para gloria  
de Dios. Acordabase tambien de las pala-  
bras que dize el Profeta: De vuestros Man-  
damientos entendi de tal manera , que des-  
pues que huviesse cumplido los Mandamien-  
tos, merecia entender las Escrituras. Y esto  
mismo es lo que leemos en otra parte, quan-  
do dize: Començò el Señor à obrar, y ense-  
ñar. Esto es cierto, que por esclarecida que  
sea la doctrina , se enseña con verguença,  
quando la propria conciencia reprehende  
que la enseña : y en valde predica pobreza,  
y enseña à hazer limosnas , el que es tan ri-  
co como Creso , y andando vestido de un  
habito pobre , y remendado , trae guerra  
contra las polillas, que le roen las vestiduras  
de seda. Los ayunos desta viuda eran mo-  
derados, y con discrecion: jamàs comia car-  
ne, ni bebia vino , y aunque lo oia algunas  
vezes , por la necesidad , y flaqueza de su  
estomago, y ordinarias enfermedades, mas  
no lo gustaba. Pocas vezes salia de casa à  
visitar à otras, y especialmente huia mucho  
de entrar en casa de las Matronas nobles,  
porque no le fuesse forçoso ver lo que avia  
menospreciado , y dado de mano. Visitaba  
las Iglesias , y Capillas de los Apostoles , y  
Martyres con oraciones secretas , huyendo  
lo

lo más que podia del concurso , y bullicio de la gente. Era tan obediente à su madre, que muchas vezes hazia lo que no le daba gusto ; porque como la madre amasse à su propia sangre , y parientes , y por verse sin hijos, ni nietos, quisiessè darlo todo à sus sobrinos , hijos de su hermana , Marcela queria que se diessè antes à los pobres; y con todo esso, no podia contradèzir à su madre , y así permitia que se diessèn à sus parientes, aunque eran ricos , las joyas ricas , y todas las alhajas de casa , que son cosas precederas; teniendo por mejor, y menos mal, perder el dinero, que entristecer él animo de su madre. Al tiempo que Marcela emprendió esta manera de vida , ninguna Matrona Romana de las nobles avia jamás viuido como viuen los Religiosos, ni avia osado emprender tal cosa, por ser nueva, ni tomar vn nombre, que entonces se tenia por baxo, y afrentoso, especialmente entre la gente comun, y plebeya. Ella aprendió esta manera de vida primeramente de los Sacerdotes de Alexandria , y del Obispo Atanasio , y despues de Pedro ; los quales huyendo la persecucion de la heregia Arriana , avian venido à Roma, como à vn Puerto segurissimo de su comunicacion , y le enseñaron la admirable , y santa vida de San Antonio , que aun

viuia entonces ; y la que hazian en Tebayda, en los Monasterios de Pacomio, y en los de las virgenes , y viudas , que alli avia ; su trato, y conversacion , y la gran perfeccion que guardaban. Y no se corrió esta noble Matróna de professar , y guardar lo que conoció ser de mas perfeccion, y mas agradable à Christo. Muchos años despues la siguió , è imitó Sofronia , y otras muchas ; à quien se puede aplicar con grandissima propiedad aquello que dixo Enio : Oxalà , ni aun en el bosque Pelio. Con ella tuvo amistad la venerable Matróna Paulà, y en su aposento se crió Eustoquio , honra de la virginidad ; y así se verá facilmente , que tal sería la Maestra de donde salieron tales discipulas. Por ventura algun Infel, leyendo esto, se reirá de mi , viendo que me detengo en alabanças de mugercitas. Mas si se acuerda de aquellas santas mugeres, compañeras del Señor , que le servian continuamente con sus personas, y hacienda de todo lo necesario ; y de las tres Marias, que estaban delante la Cruz ; y de Maria propriamente Magdalena, que por su sollicitud , y ardor de Fé, mereció nombre de torreada , y fortissima, y verà à Christo resuscitado antes que los Apostoles. Este tal , antes se condenará à sí de soberbia, que à mí de necio, y poco confide-

Esto dixe, por que de alli tuvieron principio las Naves.

Mat. 27.  
Ioa. 19.  
& 20.

sidade.

A PRINCIPIA. 181

considerado ; porque yo no juzgo las virtudes por la naturaleza de hombre , ò de muger , sino por el animo , y valor con que se obrã ; y tengo por mayor honra , y gloria , aver menospreciado las riquezas , y nobleza , por seguir las pisadas de Christo : y assi el Salvador amaba mucho à San Juan Evangelista, *Ioan. 18.* el qual por ser de noble linage , era conocido del Pontifice , y no temia las aftechanças de los Judios ; en tanto grado , que el entrò à San Pedro en la sala , y solo el entre todos los Apostoles tuvo animo para estàr delante de la Cruz ; y assi mereció recibir como cosa propria à la Madre del Salvador , para que el Hijo Virgen recibiesse à la Madre Virgen , que era la heredad , y posesion del Señor Virgen.

§. IJ.

**P**Arsò , pues , la noble Matrona Marcela con tal manera de vida , que mas presto se viò vieja , que se acordaba de averse visto moça ; loando aquello de Platon, que decía , que la mas alta Filosofia era , meditar continuamente en la muerte. Y assi nuestro Apostol dize : Cada dia muero por vuestra salud. Y nuestro Salvador , segun la translation de los libros antiguos , dixo : Si alguno no traxere cada dia su cruz , y me siguiere ,

*Dicho de Platon.*  
*r. Cos.*  
*75.*

M 4

no

- no puede ser mi Discipulo. Y mucho antes avia dicho el Espiritu Santo por el Profeta: Por amor de vos, Señor, somos mortificados todo el dia, y juzgados como ovejas diputadas para el matadero. Y despues de muchas edades, se dixo aquella sentència:
- Psal. 34.** Acuérdate siempre del dia de la muerte, y jamás pecarás. Y tambien tenia en la memoria aquel precepto del eloquentissimo Satyrico, que dize: Viue con continua memoria de la muerte; mira que el tiempo va huyendo, y esto que hablo, de ai procede. Passò, pues, como comencè à dezir, su edad de tal manera, y viuidò de tal suerte, que siempre se acordaba que avia de morir, y de tal se vestia sus ropas, que se acordaba de la sepultura, ofreciendose à Dios como hostia racional, viua, y agradable à su Divina Magestad. Finalmente, como cierta necesidad de la Iglesia, y del bien comun, me llevasse à Roma en compañía de los varones Santos, Paulino, y Epifanio, el vno Obispo de Antioquia la de Syria, y el otro de Salamina la de Chipre, y con modestia me recatasse de ver mugeres nobles, procurò tanto (como dize el Apostol) importuna, y oportunamente, que yo la viesse, que al fin con su buena industria venció mi encogimiento; y porque ya entonces tenian de mi alguna opi-

opinion en la inteligencia de las Santas Es-  
 crituras , jamàs me hablò vez , que no me  
 preguntasse alguna cosa dellas; y no se con-  
 tentaba luego con qualquiera declaracion,  
 y respuesta , antes movia algunas dudas , y  
 questiones en contrario, no por porfiar, sino  
 para q̄ preguntando, supiese las soluciones  
 de aquellas cosas , que entendia, se podian  
 oponer. Verdaderamente , temo dezir lo  
 que como testigo de vista hallè en ella; quã-  
 tas, y quan grandes virtudes ! Què agudeza  
 de ingenio! Quan gran santidad! Què pure-  
 za de alma ! Porque parecen cosas increi-  
 bles, y no querria causaros mayor pena , y  
 dolor, viendo de quan gran bien os ha pri-  
 vado Dios con su muerte. Solo esto quiero  
 dezir, que todo quanto yo avia allegado cõ  
 largo, y trabajoso estudio , y con la conti-  
 nua meditacion, lo avia convertido, como  
 en naturaleza : todo esto me lo cogiò ella  
 poco à poco , y lo aprendiò , y se hizo tan  
 dueño de ello, que despues que yo parti de  
 Roma, si se ofrecia alguna duda, cerca de al-  
 gun testimonio de las Escrituras, acudiañ à  
 ella, como à Juez, para q̄ declarasse como se  
 entendia, y quien de los demàs sentia me-  
 jor. Y porque era muy prudente , y sabia  
 aquello que dizen los Filósofos , que cada  
 uno haga lo que le es decente, y conforme  
 à sí

à su estado: de tal manera respondia à lo  
 que le preguntaban, que lo que era suyo,  
 aun no lo vendia por suyo, antes dezia, que  
 era declaracion mia, ò de algun otro, para  
 que en lo mismo que enseñaba confessasse  
 con humildad, que era discipula de otros. Y  
 porque sabia lo que dize el Apostol: No  
 permito à las mugeres enseñar à otros; y  
 tambien lo hazia, porque no pareciesse ha-  
 zer injuria à los hombres, y aun algunas ve-  
 zes à los Sacerdotes, que le preguntaban  
 algunos lugares oscuros. Luego, hija mia,  
 que parti de esse lugar, supe, que en lugar  
 mio os aviades juntado con ella, y que ja-  
 mäs os aviades apartado, aun (como dizen)  
 vna pulgada de su dedo; sino que viviades  
 en vna misma casa, y dormiades en vn mis-  
 mo aposento, para que todos supieffen en  
 essa esclarecida Ciudad, que vos aviades  
 hallado en ella madre, y ella en vos hija.  
 Una heredad suya, cerca de la Ciudad, te-  
 niades por Monasterio, y era vuestro cam-  
 po escogido, para la soledad, y desierto, do-  
 de vivisteis de tal manera mucho tiempo,  
 que de vuestra imitacion, y de las muchas  
 que se convirtieron por vuestro exemplo,  
 nos holgamos, viendo à Roma hecha otra  
 Jerusalem, fundandose cada dia Monasterios  
 de Virgenes, y aviendo vna innumerable  
 mul-

multitud de Monges , de tal manera , que  
 por los muchos que servian à Dios , lo que  
 primero avia sido tenido por afrenta , y a se  
 tenia por grandissima honra. En este tiem-  
 po consolabamos nuestra ausencia con car-  
 tas que nos embiábamos , vosotras à mi , y  
 yo à vosotras ; y lo que no podiamos con la  
 presencia de los cuerpos , haziamoslo con  
 el espíritu ; porque siempre se topaban las  
 cartas vnas à otras en el camino , y cada  
 qual de nosotros procuraba hazer ventaja  
 al otro en los comedimientos , y buenas  
 obras , que nos haziamos ; y nos prevenia-  
 mos , y ganabamos por la mano en las cor-  
 tesias , y salutaciones ; y assi , no perdia mu-  
 cho la ausencia , que se juntaba con conti-  
 nuas cartas. Estando en esta tranquilidad , y  
 bonança , y en este servicio del Señor , se le-  
 vantò en esta Provincia vna tempestad he-  
 retica , que lo turbò todo ; y fue tan rabiosa ,  
 y cruel , que ni perdonaba à si , ni à ninguno  
 de los buenos ; y como si fuera poco , y no  
 le bastàra averlo alborotado aqui todo , lle-  
 vò vna nave llena de blasfemias , y entrò cõ  
 ella en el Puerto Romano ; y luego en llegã-  
 do , hallò ( como dizen ) la olla cobertera à su  
 proposito , y los pies lodosos enturbiaron  
 con su cieno la purissima fuente de la Fè  
 Romana. No ay que maravillar , si en las  
 Pla-

Plaças, y en el Mercado vn adivino fingido, hierre las narizes de los necios, y lastima los dientes de los que muerden con vna varilla torcida; pues que, vna doctrina ponçoñosa hallò en Roma à quien persuadiesse, y engañasse? Entonces vimos la infame declaraciõ del libro de los Principios. Entonces el Discipulo huviere sido dichoso, y verdaderamente de su nombre, sino huviere topado con tal Maestro. Entonces vimos la contradiccion entre los nuestros, y se turbò la Escuela de los Fariseos: y en esta sazõ, la Santa Marcela, que se avia detenido, y reportado mucho tiempo, porque no pareciesse, que hazia alguna cosa por competencia, y embidia, despues que entendì que la Fè, **Rom. 1.** alabada por la boca Apostolica, era violada, y corrompida en los mas, de tal manera, que aun los Sacerdotes, y algunos Morges, especialmente los hombres de el siglo, ya iban à consentir en ella, y engañaba la simplicidad del Obispo Romano, que pensaba todos eran semejantes à el, resistì publicamente, teniendo por mejor agradar à Dios, que à los hombres. Alaba el Señor en el **Lut. 16** Evangelio al Mayordomo de maldad, porque aunque vsò de fraude contra su Señor, fue prudencia en favor suyo. Viendo, pues, los Hereges, que de vna pequeña centella se levantan-

levantaban grandes fuegos, y que la llama, que poco ha avian puesto debaxo, llegaba ya à la cumbre, y que no podia encubrirse lo que avia engañado à muchos, pidieron cartas al Obispo, y alcançaronlas, porque pareciese, que se avian ido, teniendo paz, y comunicacion con la Iglesia. No mucho despues sucediò en la Silla Apostolica el insignè varon Anastasio, al qual no mereciò Roma gozar mucho tiempo, porque la Cabeça del Mundo no fuesse cortada en tiempo de tal Pontifice, ò por mejor dezir, arrebatòlo Dios, y trasladò deste siglo, porque no procurasse con sus Oraciones mudar la sentència que vna vez tenia dada, segun aquello que dize à Jeremias: No me ruegues por este Pueblo, ni me pidas que les haga bien, porque si ayunaren, no oirè sus ruegos; y si me ofrecieren holocaustos, y victimas, no las admitirè; que los pienso consumir con espada, hambre, y pestilencia. Pero direisme, hija mia: Que què tiene que ver esto con las alabanças de Marcela? Digo que si tiene; porque ella fue el principio de condenar la heregia, acusando à los dogmatizantes delante del Papa, y presentado por testigos à los mismos que ellos avian primero engañado, y despues avian sido corregidos; y enmendandose del error, mostrando

trando tambien gran multitud de gente en-  
gañada, y presentando muchos libros in-  
cipios de los Principios; los quales se mostra-  
ban enmendados con la mano de el Escor-  
pion; haziendo tambien que fuesen citados  
los Hereges con cartas frequentes, para que  
se defendiessen; los quales no osaron venir,  
ni parecer, porque los acusaba tanto su ma-  
la conciencia, que tuvieron por mejor ser  
condenados en ausencia, que redarguidos, y  
convencidos en presencia. El principio,  
pués, desta tan gloriosa vitoria fue Marcela,  
y vos la cabeza destas cosas, y causa destos  
bienes, sabeis que digo verdad, y que ape-  
nas digo vnas pocas cosas, de muchas que  
podiera dezir, porque no enfade al Lector  
la repetición odiosa, y parezca à los male-  
volos, que con ocasion de loar à vna perso-  
na, quiero digerir, y vaciar mi estomago; y  
así, dexando esto, quiero passar à lo que  
resta.

## §. III.

**U**NA Tempestad se movió entonces  
muy espantosa, y pasó de las partes  
del Occidente al Oriente; la qual amenaza-  
ba à muchos con grandes naufragios; y en-  
tonces se cumplió lo que dixo el Señor por  
Luc. 18 San Lucas; Pensais, que quando venga el hijo

lo del hombre, hallarà Fè sobre la Tierra;  
 Aviafe enfriado la caridad de muchos, y af-  
 si vnos pocos que amaban la verdad de la  
 Fè, se ajuntaban à nuestro lado, y publica-  
 mente trataban de quitarles las vidas, y to-  
 das las fuerças se aparejaban contra ellos, de  
 tal manera, que aun Bernabè era llevado  
 tambien à aquella ficcion, ò por mejor de- Galat. 2  
 zir, manifesto parricidio; el qual cometió  
 con voluadad, ya que no con obras; pero  
 por la misericordia Divina, toda esta tem-  
 pestad se deshizo con vn soplo del Señor, y  
 se cumplió la Profecia, que dize: Quitarles Ps. 102  
 has es el espiritu, y acabarán, y convertirse  
 han en su polvo; y aquel dia perdecrán to-  
 das sus trazas, y pensamientos; y tambien  
 aquello del Evangelio, que dize: Loco, y Luc. 12  
 desatinado, esta noche te quitarán tu alma:  
 estas cosas que aveis aparejado, para quien  
 serán? Al tiempo que estas cosas sucedieron  
 en Jerufalen, vino vna triste, y muy terrible  
 nueva de la parte del Occidente, de como  
 Roma estaba cercada, y que à peso de oro  
 se redimia la vida de los Ciudadanos; y que  
 despojados vna vez, los tornaban à cercar,  
 para que despues de averles quitado las ha-  
 zieldas, les quitassen tambien las vidas. La  
 voz se me pega à la garganta, y los follo-  
 zos, ò zolipos cortan las palabras de el tris-  
 te,

te, que esto está dictando. Fue entregada la gran Ciudad de Roma, que en otro tiempo conquistó todo el Mundo, ó por mejor decir, pereció con hambre, antes que con espada; y así, quando entraron los enemigos, apenas hallaron vnos pocos que cautivar; y fue tan rabiosa la hambre, que los tristes cercados avian pasado, que vinieron à comer manjares abominables, y despedaçar sus miembros vnos à otros; pues hubo madre que no perdonò al que daba leche à sus pechos, y recibió en su vientre al que poco ha avia salido de sus entrañas. De noche fue tomada la Ciudad de Moab, de noche cayeron sus muros: Dios mio, los Gentiles han entrado en vuestra heredad, y han ensuciado vuestro Santo Templo, y han puesto à Jerusalén, vuestra Ciudad, como vna choza, para guardar vna arboleada, y han echado los cuerpos de vuestros Santos por manjar à las aves del ayre; y las carnes de vuestros siervos à las bestias de la tierra, y derramaron su sangre, como agua, al derredor de Jerusalén, sin aver quien los enterrasse. Quié podrá contar la destruicion de aquella noche? Quien hablando podrá explicar las muertes que alli hubo? O quien bastará à igualar el dolor con las lagrimas? La Ciudad antigua cayó en tierra, aviendose enseñoreado

Isai. 15.  
Pl. 78.

Virgil.

A PRINCIPIA. 191

reado de otras por muchos años. A cada passo, y en cada camino avia esparcidos por el suelo muchos cuerpos, sin orden, ni concierto, y en cada casa lo mismo, cō muchas figuras de muerte. Entre tanto, pues, que esto passaba, y en tan gran confusion, entrò tambien el cruel vencedor en la casa de Marcela. O Dios mio! y quien podrá cōtar aqui las cosas que ha oido, ò por mejor dezir, referir lo que vieron muchos Santos Varones, que se hallaron presentes, y me lo contaron? los quales dicen, que vos tambiē, hija mia, estuvisteis en el peligro. Y dicen tambien, que quando entraron los enemigos, los recibì con tan grande animo, que no se le alterò, ni mudò el rostro; y que como le demandassen el oro, y plata que tenia, y ella con la pobre tunica que traia vestida, mostrasse que no tenia escondidas ningunas riquezas; con todo esso, no creyeron, que la que avia sido tan rica, como les avian dicho, se huviesse hecho tan pobre voluntariamente: y aviendola herido con muchos palos, y açotes, dicen, que no sintiò los tormentos, sino que postrada à sus pies, solo les suplicò con lagrimas, que no os apartassen à vos de su compañía, porque no padeciesse des vos, que erades moça, lo que ella, como vieja, no podia temer. Fue servido

N Christo

Christo Nueſtro Redemptor de ablandar aquellos coraçones empedernidos , y entre las eſpadas ſangrientas hallò lugar la piedad; y como à vos, y à ella os huieſſen llevado los Barbaros à la Capilla del Bienaventurado San Pablo, ò para moſtraros, que ya os dexaban libres, ò para enſeñaros la ſepultura en que avia de enterraros; dizen, que recibió tanta alegría la ſanta matrona, que diò infinitas gracias à Dios, por averos guardado, ſin daño ninguno, para ſu conſuelo, y regalo, y por ver que la cautividad no la avia hecho pobre, ſino halladola en eſte eſtado; y tambien por verſe tan neceſitada, que no le quedaba la comida neceſſaria para cada dia; y porque ſatisfecha, y cõtenta con Chriſto, no ſentiria la hambre, y porque podria dezir con obras, y con palabras: Defnuda ſalí del vientre de mi madre, y defnuda tornarè à el; como el Señor fue ſervido, aſi ſe ha hecho, ſea ſu nombre bẽdito por todo. Paſſados algunos dias, y teniendo ya ſu cuerpecillo ſano, entero, y robuſto, durmiò en el Señor, y os dexò à vos por heredera de ſu pobreza grande, ò por mejor dezir, à los pobres de Chriſto por vueſtro medio, cerrando los ojos en vueſtras manos, y bolviendo el eſpiritu à Dios en vueſtra preſencia; y quando vos llorabades,

A PRINCIPIA. 193

des, ella se reia, por la seguridad de su buena conciencia, y por la esperanza del premio venidero que tenia. Estas cosas le dictado, en vna breve trahnochada, para vos, venerable Marcela, y para vos, hija mia Principia: no con mucha elegancia de palabras, empero con mucha voluntad de animo agradecidissimo, y reconocidissimo para con vosotras, deseando agradar à Dios, y à los que las leyeren.

*EPISTOLA DVODEZIMA PARA MARCELA, matrona Romana, en que la persuade se vaya à vivir en Bethlen, y para esto le representa las comodidades de la vida solitaria: y como en Roma nõ se puede gozar de quietud, y en Bethlen la ay muy grande, y con grandes ocasiones para ella.*

**A**mbrosio (el que ayudò con papel, y escribientes, y con todo lo demás que era necesario à nuestro amigo, que era verdaderamente de diamante, y de azero, y así declarò tan innumerables libros) cuenta en cierta Epistola, que avia escrito al mismo desde Atenas, que nunca comió bocado jamás, estando presente Origenes, sin leccion, y que tampoco se echò jamás à dormir, sin que antes alguno de los hermanos

Epist. 12

le refiriessè algo de las Sagradas Escrituras; y que siempre guardò esta costumbre , assi de dia, como de noche, para que la leccion fuesse como disposicion para la Oracion, y la Oracion para la leccion. Què cosa hemos hecho jamàs nosotros , animales de el vientre, semejante à esta? Pues si alguna vez passamos de vna hora leyendo, luego bozçamos, y fregando el rostro con la mano, la ponèmos sobre el estomago ; y como si huviessemos passado mucho , y largo trabajo, nos tornamos otra vez à ocupar en negocios del Mundo.

*Nota.*

No quiero tratar de los combites , y comidas , con que cargada nuestra alma , es oprimida. Tambièn tengo empacho de contar las continuas visitas , en que gastamos mucho tiempo , yendo nosotros cada dia à vèr los otros, ò esperando à los demàs, que à nosotros vienen; de lo qual resulta, que en estas dos juntas se trava la conversacion, y platicas ; y encendiendose la lengua , comenzamos à murmurar, y aun à despedaçar à los ausentes, y à pintar las vidas ajenas, y mordiendonos vnos à otros, nos consumimos los vnos à los otros, y con esto començamos, y acabamos, y esto nos sirve de ante, y de postre. Mas luego que los amigos se han ido, lo que hazemos es, traer à la memoria

A MARCELA.

195

moría todas las razones , y discursos que  
avemos pasado con ellos; y vnas vezes nos  
enojamos, y tomamos tanta ira , y colera,  
que parecemos vnos leones ; y otras vezes  
con cuidado superfluo, y demasiado, comē-  
çamos à pensar las cosas que han de durar  
muchos años , sin acordarnos de lo que se  
dixó à vno en el Evangelio: Loco, y sin jui-  
zio, esta noche te han de arrancar el alma;  
pues para quien seràn estas cosas que avias  
allegado ? Los vestidos ya no los buscamos  
para el vso, y neccsidad, sino para vanidad,  
y deleyte; y en ofreciendose alguna ganan-  
cia, ò interès, ponèmos en ello grande dili-  
gencia, y parece tenèmos los pies mas lige-  
ros, y las palabras mas à mano , y el oïdo  
mas atento. Pero si nos hazen sàber, que en  
nuestra hacienda ha fucedido algun daño,  
como suele muchas vezes, luego nos ponè-  
mos tristes, y melancolicos. Quando se ga-  
na vn ochavo, luego nos alegramos; y quã-  
do se pierde vna blanca, luego nos entriste-  
cemos: por lo qual, viendo el Profeta tanta  
diversidad de animos en vn hombre , por  
los diversos rostros que muestra , suplica al  
Señor, diziendo: Señor, destruid en vuestra  
Ciudad la imagen dellos; porque aviendo <sup>Pl. 72</sup>  
sido criados à imagen, y semejança de Dios,  
solamente por nuestro vicio, y pecado, nos  
N 3 vesti-

vestimos de muchas, y muy diferentes personas; y así sucede, que como en las Comedias de los Teatros, vn mismo representante, ora como hombre robusto, nos representa à Hercules; y luego como blando, y afeminado, haze la persona de Venus, y de ahí à poco sale temblando, como Cibele; así si nosotros (los quales, si no fuésemos de el Mundo, seriamos aborrecidos del) tenèmos tantas semejanzas de personas, quantos son nuestros pecados; por lo qual, porque ya avemos pasado muchos espacios de vida, bambolecando; y nuestra nave està herida, vnas vezes con el torbellino de las olas, y otras està turbada con los golpes de los peñascos, lo mas presto que pudieremos, debèmos entrarnos à lo mas apartado de el Yermo, como à vn Puerto seguro. Allí el pan ordinario, y la hortaliza, regada con nuestras propias manos, y la leche, que son

*Nota.* los regalos que ay en el Yermo, nos dan los manjares necessarios de poco precio, y estima, pero sin culpa, y escrupulo: y comiendo destes tales, ni el sueño, que causaràn, nos impedirà la Oracion, ni la hartura de ellos nos apartarà de la leccion. Si fuere Verano, la sombra de vn arbol nos darà vn lugar apartado, y acomodado para esto: y si fuere Otoño, la misma templança del ayre; y las  
hojas

hojas tendidas debaxo dèl, nos muestran el lugar de quietud, y reposo; en Verano el campo està pintado, y matizado de flores; y entre las dulces voces de las aves, se cantarán los Psalms con mayor melodia. Si hiziere frio, y huviere grâdes yelos, y nieves, no comprarè leña, y así velarè con mas calor, ò dormirè: y cierto, à lo que yo sè, y entiendo, à menos costa, que allà, no me clarè de frio. Allà se lo aya Roma con sus tumultos, goze en buen hora de las luchas, y peleas defatinadas, que se exercitan en el arena, y de sus representaciones, y locuras, y de todo lo demàs, que con demasia, y superfluidad se representa en los Teatros. Y porque tambien avemos de hablar de los nuestros, andense visitando cada dia el Senado de las matrónas, que lo que à nosotros conviene, y està bien, es, allegarnos al Señor, y poner nuestra esperança en el Señor Dios; para que quando se trocare esta pobreza Pg. 72. por los Reynos de los Cielos, digamos à grandes voces: O què gran cosa es lo que yo he hallado en el Cielo, y què poco es lo que buscaba, y deseaba yo fuera de vos sobre la Tierra! Significando con estas palabras, que viendo las muchas riquezas, que hallamos en el Cielo, nos pesa mucho de aver andado buscando las cosas pequeñas,



muchas vezes con rayos del Cielo, muestra claramente, que es à Dios defagradable. Yo confieſſo, que eſtà alli la Santa Igleſia, y los trofeos, y deſpojos de los Apoſtoles, y Martyres: alli eſtà tambien la verdadera confeſion de Chriſto, y la Fè que predicaban los Apoſtoles; y ſiendo hollada la Gentilidad, es levantado, y enſalçado cada día mas el nombre de Chriſto. Mas la ambicion, la potencia, la grandeza de la Ciudad, el ſer viſtos, y vèr, el ſer ſaludados, y ſaludar, el loar, y murmurar, el oir eſtas coſas, ò el dezirlas, y el vèr tanto concurſo, y multitud de hombres, coſas ſon agenas del eſtado de los Monges, y de la quietud, y repoſo que profeſſan; porque ò vèmos los que vienen à viſitarnos; y aſi perdèmos el ſilencio, ò no los vemos; y aſi nos tienen por ſobervios, y arrogantes; y algunas vezes, por pagar las viſitas, vamos à las caſas ſobervias, y de grandes portadas, y entre las lenguas de los criados, y miniſtros, que nos roen las vidas, entramos por las columnas doradas: mas en eſta Aldea de Jeſu-Chriſto, como arriba dixè, ay toda la ruſticidad, y llaneza del Mundo; y allende de la muſica, y cantar de los Pſalmos, todo es vn perpetuo ſilencio; y à cada parte que bolvais los ojos, oiréis al Quintero, y Labrador, que teniendo  
la

## 200 EPISTOLA XIII.

la esteva en la mano, canta el Aleluya: y al Segador, que estando sudando, se recrea, y repara con cantar los Psalmos: y al Podador, que quando con su hoz corva poda las vides, canta alguna cosa de las que David compuso: y estas son las Poefias que se cantan en esta Provincia; y estas las canciones de enamorados (como dicen vulgarmente) que aqui se vsan. Nuestro Señor os tenga de su mano.

*EPISTOLA DEZIMATERCIA, PARA VNA doncella llamada Eustoquio, en que le dà las gracias por vnos doncellillos que le auia embiado; y explica su significacion graciosamente, por a instruccion de las buenas costumbres.*

Epist.  
15.

Lev. 2.

**A** Ver recibido de vna doncella manillas, ò collares, carta, y palomas, pequeñas cosas son en substancia, pero grandes, y de mucha estima, segun la caridad con que se embian: y porque en los sacrificios de Dios no se ofrece miel, la mucha dulçura sea templada con artificio; y hablando así, sea saboreada con el picante de la pimienta; porque sin duda en las cosas de Dios, ninguna ay para solo deleyte, ni le agrada cosa tan solamente suave, y sabrosa, sino es que lleve en sí algo de verdad, que  
pi-

pique, y muerda: y así vemos que la Pas-  
 cña de Christo se come con amarguras. Dia  
 es oy de fiesta, en que se celebra el marty- Exo: 12  
 rio de San Pedro; y así, es razón que lo  
 festejemos con algun entretenimiento mas  
 del que solemos tener; mas sea con tal tem-  
 plança, que las palabras, aunque parezcan  
 de burla, no salgan de los terminos de la  
 Santa Escritura, ni nos apartemos mucho  
 de lo que conviene à nuestro estado, y pro-  
 pósito. Con collares, y axorcas, dize Eze- Ezech.  
 quiel, que es adornada Jerusalem: y Baruch 16.  
 recibe cartas de la mano de Jeremias; y el Ier. 26.  
 Espíritu Santo baxa en figura de paloma: y Ioan: 1.  
 para que tambien à vos os pique, y muerda  
 algo la pimienta, y os acordeis aora del li-  
 brillo que os escrivi los dias passados (de la  
 guarda de la virginidad) mirad que no de-  
 xeis el atavio, y ornamento de las buenas  
 obras, que son las verdaderas manillas de  
 los braços. Mirad tambien, que no rompáis  
 la carta, que el Espíritu Santo ha escrito en  
 vuestro pecho; la qual rasgó el Rey profano  
 con vna navaja, aviendosela entregado el  
 Profeta Baruch; porque no os digan lo que  
 dixo à Efraim el Profeta Oseas: Ose: 7. Hastè hecho  
 boba como paloma. Pero direisme, que va  
 esto muy aspero, y que no parece que qua-  
 dra con la fiesta. A esto respondo, que vos  
 10-

teneis la culpa, y me aveis provocado à ello con el presente que me embiasteis, juntando en él cosas amargas con las dulces: y así recibireis de mi cosas iguales, y semejantes, mezclando con el alabanza la amargura de la correccion, y aviso. Mas porque no parezca que menosprecio, y deshago vuestros dones, digo, que tambien recibí vn canastillo lleno de cerezas, tan buenas, y tan matizadas con su color virginal, que no parecia, sino que las acababa de embiar Luculo: y digo esto, porque fue el primero, que

**Plin. li. 15. c. 25.** aviendo sujetado à Ponto, y Armenia, traxo este linage de fruto à Roma, de la Ciudad de Cerasunto; y así tomó el arbol el nombre de la patria de donde vinieron; pues porque en la Santa Escritura leemos canastillo lleno de higos, y no se haze mencion en ella de cerezas, alabamos en el canastillo en que vinieron, lo que vino en él; y así deseamos que seais vos de aquella fruta que estaba frontero del Templo de Dios, de la qual dize, que era muy buena. Ciertamente nuestro Salvador no gusta de cosa ninguna mediana; y así como no huyendo del que está frío, ni desechádolo, se deleyta con los fermentos, así dize en el Apocalypsi, que vomita los tibios. Y por esto nosotros hemos de procurar con gran cuidado celebrar la fiesta,

A MARCELA. 203

fiesta , no tanto con abundancia de manjares, quanto con alegría de espíritu ; porque es muy grande grofseria querer , comiendo demafiado, honrar al Martyr, que sabemos agradò à Dios con ayunos , y abstinencia. Sea, pues, esta la regla, que comais siempre con tal templança, que en acabando de comer, podais rezar, y leer alguna cosa; y si à algunos no les contentare esto , cantad vos las palabras del Apostol: Si pretendieffe aun agradar à los hombres , no seria sierva de Christo.

Nota

EPÍSTOLA DEZIMAQUARTA, PARA

*Marcela, en que la dà gracias por vnos donecillos que le auia embiado; declarando con mucha gracia la significacion dellos , para prouecho de las almas.*

**P**ARA consolar el ausencia de los cuerpos con platicas del espíritu, cada vno de nosotros haze lo que puede; porque vosotros nos embiais dones, y presentes, y nosotros os tornamos à embiar cartas de agradecimiento; pero de tal manera, que por ser dones de Monjas, declarèmos aver en estos mismos donecillos algun mysterio , y significacion saludable. Digo, pues, que el sacro, ò cilicio , que me embiasteis , es insignia de los

Epist.  
14.

los que hazen oracion , y ayunan. La filla significa , que la virgen ha de guardar claustru : y los cirios , que ha de aguardar al Espofo de las almas , teniendo encendida luz: los Calizes significan la mortificacion de la carne , y que el animo ha de estàr siempre aparejado para el martyrio. Excelente es por cierto , y muy esclarecido el Caliz del Señor (dize David) que embriaga las almas. Y el ofrecer tambien vosotras vnos pequeños mosqueadores à las Matronas , para ahuyentar las moscas , animales pequeños, es elegante significacion, que debemos enfrenar luego el apetito deshonesto ; porque (como dize el Sabio) las moscas que se han de morir, destruyen la suavidad del azeyte. Esta sea la significacion destos dones, en respeto de las virgenes ; y la figura, respeto de las Matronas : pero tambien nos quadran à nosotros vuestros dones , aunque en contraria significacion ; porque el estàr sentados , es à proposito de la gente ociosa ; y el dormir en cilicio, es de penitentes ; y el tener vasos , es à proposito de los bebedores ; y el aver encendido los cirios, es cosa agradable , por los temores de la noche , y por los animos , que con el mal de su conciencia, siempre estàn con sobresalto.

## EPÍSTOLA DEZIMAQUINTA . PARA

Paulo Concordiense , el qual era de cien años , y estaba robusto , alabale de algunas cosas ; y pide algunos libros , y embiale la vida de San Pablo primer Ermitaño , la qual él auia escrito , y sacado à luz.

**L**A brevedad de la vida humana , es pena , y condenacion de nuestros delitos ; y morirfe muchas vezes los hombres en naciendo , es darnos à entender , que cada dia somos peores ; porque luego que la Serpiente antigua (enredado el primer morador del Paraiso con lazos de viboras ) lo abatiò à las cosas de la Tierra , trocada la eternidad , de que gozàra , si no pecàra , en mortalidad ; dilatò la sentencia Divina la vida del hombre , aunque maldito , por espacio de novecientos años , y mas , que era como segunda immortalidad . Y luego yendose el pecado poco à poco enconando , la impiedad de los Gigantes fue causa del Diluvio general de todo el Mundo : y despues , como si dixessèmos , que Dios con aquel lavatorio limpiò el Vniverfo , se abreviò la vida del hombre , y se reduxo à mas corto termino ; y este aun casi lo avemos perdido tambien , pelecando siempre nuestros pecados

Epist. 15.

Gen. 24

Gen. 6. &amp; 7.

cados contra las cosas Divinas; porque quié entre mil passa de cien años de vida? Y quié llegò así à esta edad, que no le pese de aver  
 Psal. 98 llegado à ella? Segun lo que està escrito en el libro de los Psalmos: Los dias de nuestra vida son de ordinario setenta años; y si duraren mucho, seràn ochenta; y lo que passa de ai, todo es trabajo, y dolor. Pero direis-me: A qué proposito dezis estas cosas, tomando tan de atrás la corrida? Pareceme, que os podrian dezir aquello, que con gran  
 Horat. donayre dixo Horacio del otro, que queriéndolo contar la guerra de Troya, la començò desde los dos huevos, que (segun la Fabula) puso Leda; digo, que lo he hecho así, para loar, como es razon, vuestra vejez, y esta cabeça blanca, à semejança de Christo; cosa es cierto maravillosa, que andeis ya en cien años, y que guardando vos siempre los Mandamientos Divinos, esteis meditando la bienaventurança de la vida venidera, por los exemplos presentes. Vuestros ojos se tienen su luz pura; vuestros pies asientan firmemente; el oido puede penetrar lo que oye; los dientes están blancos; la voz sonora, y argentada; el cuerpo macizo, y lleno de jugo; las canas no dizen con el color roxo, ò hazen variedad con él; las fuerças no quadran con la edad; la firmeza de la memoria

VA PAULO.

207

no os la han quitado los muchos  
que no vemos sucede en los mas de  
ellos: tampoco la sangre fria ha embo-  
lado en vos la agudeza del sutil ingenio; ni  
la edad con arrugas. Finalmente, qua-  
ndo os veis, por temblar la mano, no haze  
dejaros los renglones. Parece que nos  
habla el Señor en vos aquella verdada  
lenguage, de que gozaran nuestros cuerpos  
después de la resurreccion verdadera; para  
que sepamos, que el pecado es causa en los  
demas hombres, de que viviendo aun en la  
carne, estén en medio muertos; y la virtud  
que es, de que vos, siendo tan viejo,  
pareceis, y esteis tan moço. Y alinda es  
verdad, que venos aun a muchos pecados,  
degozar desta misma salud corporal, que  
vos tenéis; pero a ellos (piento yo) que se  
la procura el demonio, para que cometan  
mas pecados: mas a vos daosla el Señor,  
para que tengais mas contento. Los mas  
sabios de los Griegos, de los quales  
bien oseron, defendiendolos a Placo, que to-  
maba al Reylandad, y exalta vanidad,  
contaban las alabanzas de sus Reyes, y Prin-  
cipes, porque se lo pagaban. Pues yo agora  
alabandoos a vos, pido mi premio; y por  
que no pensais que pido poco, sabed, que  
pido

Pfal. 11

pido aquella margarita, o perla del Evan-  
 gelio. Las palabras del Señor, dize David  
 palabras castas, y limpias, y plata acen-  
 da con fuego, la mas limpia de la tierra,  
 alfin purificada siete veces; lo que pido  
 los Comentarios de Fortunaciano, y por  
 la noticia de las persecuciones, la Historia  
 de Aurelio Victor, y juntamente las Epi-  
 stolas de Novaciano, para que conociendo  
 por ellas la ponzona de un hombre cisma-  
 tico, bebamos de mejor gana la medicina  
 preservativa del Santo Martyr Cypriano.  
 Entretanto os embio a un retrato de mi  
 mismo, quiero dezir, a Pablo viejo, la vida  
 de otro Pablo, mas viejo; en la qual, por  
 respeto de toda la gente simple, y sin letras,  
 trabajé mucho en abaxar el estilo, mas no  
 se como me ha sucedido lo que al vaso, que  
 aunque esté lleno de agua, siempre guarda  
 el mismo olor de lo primero que le echa-  
 ron quando era nuevo. Si este Moncecillo os  
 diere gusto, tambien tengo ya sazoadas  
 otras cosas, las quales os embiare en esta  
 navegacion con otras muchas mercade-  
 rias Orientales, si el Espiritu Santo  
 soplar en nuestro favor.

favor.

(E)

(\*\*)

(E)

EPIS-

... DEZIMA SEXTA ; PARA  
Marcela ; Matrona Romana ; en que se trata de  
la enfermedad que tubo Blesilla, hija de Santa  
Paula ; y hermana de Eustorgio ; la qual antes  
de ser casada, envidio ; y amonestada de N. Señor  
Jesús con una gravissima calentura, se convirtió toda  
mente a Christo, y comenzó a hazer vida religiosa ; y por  
que algunos murmuraban desto, responde el San-  
to a sus calumnias ; y alaba mucho la vida san-  
ta, que esta Matrona hazia.

Aunque el gran Patriarca, y Padre de Epist.  
nuestra Fe, Abraham, fue tentado de 16.  
Dios grandemente ; mandádole degollar  
un solo hijo que tenia ; y ofrecerse en sa-  
crificio, y fue hallado mas fiel. El Patriarca  
Joseph, por ordenacion Divina, fue vende- Gen. 22  
do, y llevado a Egipto ; para que a su tiem- 27. & 45  
po mantuviese a su padre ; y hermanos. El  
Santo Rey Ezequias fue asombrado con 4. Reg.  
ver la muerte al ojo, y hecho arroyo de lá- 203  
grimas, alcanzó quinze años mas de vida.  
El Apostol San Pedro fue herido, y desheri-  
do con la Pasion de Christo, y porque lle-  
vó su pecado amargamente, mereció oír :  
Apacienta mis ovejas. San Pablo, lobo ro-  
bador, figurado en Benjamin, el mas mo-  
do de sus hermanos ; fue privado de la vista

Gen. 22  
27. & 45  
4. Reg.  
203  
Mat. 25  
lea. 21.  
Gen. 49  
Act. 9.

corporal en el exilio, y arrobamiento, por  
 que cobrasse nueva vista; y estando rodeado  
 con vn repentino horror, y espanto de  
 tinieblas, llama Señor à boca llena al que  
 poco ha perseguia como à hombre puro, y  
 enemigo suyo. Así ha sucedido aora se  
 ñora mia Marcela, pues hemos visto à nue-  
 tra querida Blesilla estarle abrasando por es-  
 pacio casi de treinta dias continuos cõ  
 grandes calenturas, para que aprendiesse à  
 desfechar los regalos del cuerpo, que de sí à  
 poco avia de ser comido de gusanos. Vino  
 tambien à ella Nuestro Señor Jesu Christo,  
 y tocòla con su mano, y levantandose lu-  
 ana, vereis como ya le sirve. Oia vn poco à  
 Joa. 11. perezosa, y embuelta, ò embaraçada con  
 las faxas de las riquezas; estaba tendida en  
 el sepulcro del Mundo; pero bramò Jesus, y  
 turbado en espíritu, diò voces, diziendole  
 Blesilla, sal fuera. La qual, en siendo llama-  
 da, se levantó, y saliendo de la sepultura, se  
 sentó à comer con el Señor à la mesa. Amen-  
 ce los Judios, amotinense, y coniuren-  
 se, y procuran dar la muerte à la que resus-  
 cito; y solos los Apostoles se alegren, y gló-  
 rien, que ella sabe muy bien, que debe su  
 vida al que se la bolvió, y està obligada à  
 emplearla en su servicio, y sabe ya abraçar  
 los pies de aquel Señor, de cuyo juicio tē-  
 blaba

ba poco antes. Ya el cuerpo estaba ten-  
 do, casi sin alma, y la muerte próxima  
 atormentaba los miembros desalentados.  
 Díganme ahora, adonde estaban entonces  
 los socorros de sus deudos, y amigos? Don-  
 de las promesas, y cumplimientos mas va-  
 nos que el humo? No se debe nada, ò par-  
 tela ingrata, la que murió al Mundo, y re-  
 vivió para Christo? El que es Christiano de  
 veras, y siente bien de las cosas, alegrese de  
 esta mudança, que quien no lo haze así, el  
 mismo muestra que no lo es, sino de solo  
 nombre. La viuda que se vé libre del vincu-  
 lo del matrimonio, no tiene otra necesi-  
 dad, sino de perseverar en esse estado; y si  
 alguno se ofendiere de verla con vestido  
 negro, triste, y aspero, siendo tan moça, es-  
 scandalizese tambien de San Juan Bautista,  
 que fue el mayor entre los nacidos de las  
 mugeres, el qual fue llamado Angel, y bau-  
 tizó al mismo Señor, y anduvo vestido con  
 vna piel de camello, traía ceñida vna cinta  
 de piel. Y si le desplacen los manjares gro-  
 seros, y viles, que esta muger comia, nin-  
 guna cosa ay mas vil, que las langostas, que  
 Juan comia. Mas razon seria por cierto,  
 que los que tienen ojos Christianos se es-  
 scandalizassen de las que se pintan los ros-  
 tros, y los ojos con arrebol, y no se que

Mat. 1.  
 Mat. 2.

Contra  
 los afe-  
 res.

otras cosas engañosas , cuyas caras de  
 color de yeso , feas por la demasiada blan-  
 ra, parecen Idolos; y assi, si por defecto de  
 las difilan algunas lagrimas , luego hazen  
 vn sulco con ellas : à las quales no basta el  
 numero de años , para que conozcan que  
 son viejas, y componen sus cabeças con ca-  
 bellos agenos , y andan puliendo la moce-  
 dad passada en las arrugas viejas ; y final-  
 mente , teniendo delante de si vna manada  
 de nietos , y estandoles temblando el cuer-  
 po, hazen muy de las doncellitas, y se com-  
 ponen como damas.

Tenga, pues, empacho , y verguença  
 muger Christiana de violentar la hermoste-  
 ra natural , que Dios le dió , y de cuidar  
 su carne con intencion de apetitos malos  
 porque segun el Apostol, los que tratan de  
 esso, no pueden agradar à Dios. Esta nue-  
 tra viuda solia antes gastar mucho tiempo  
 en componerse , y estarfe todo el día al es-  
 pejo, preguntandole, si la faltaba algo? Mas  
 aora con gran confiança dize: Nosotros ta-  
 dos , descubierta la cara ; esto es , con vista  
 clara , y sin velo, mirando con la Fè la glo-  
 ria del Señor, nos transformamos en la mis-  
 ma imagen ; esto es , nos componemos , y  
 ataviamos à este espejo , conformandonos  
 con su imagen , y figura , passando de vna  
 glo-

Rom. 8.

2. Cor.  
 10.

...ria à otra, y de vna claridad à otra claridad, como del espíritu del Señor.  
 Entonces sus doncellitas se ocupaban mucho tiempo en componer los cabellos; y la cabeza sin ninguna culpa era atormentada, por hazerle en ella enrizados, y coquetos; aora sabe que le basta llevar cubierta la cabeça menospreciada. Entonces, aun la blandura de los colchones de pluma, le parecia dura, y apenas podia estar echada en vnas camas, y estrados adereçados con gran curiosidad, y diligencias; mas aora ella es la primera que se levanta à hazer oración con grande priesa, y fervor, y tomando à las demás de antemano el Aleluya, y entona con su voz aguda, y sonora, y primero que todas comienza à loar à su Señor; y haciendo las rodillas sobre la tierra desnuda, con continuas lagrimas lava el rostro, que antes estaba fucio con albayalde; y despues de aver hecho oracion con todas las demás, cantan Psalmos; y apenas por su gran devocion pueden alcanzar della; teniendo la cerviz caída, y las piernas, que andan bamboleando, y los ojos, que se están cerrando de sueño, que repose, y descante un poco. La tunica, y vestido pardo, que trae, haze esta ventaja à los demás, que si duermen en el suelo, se enfucia menos, ó no

174 EPISTOLA XVI.

Se échan tanto de ver las manchas. Su pa-  
 cado es vnos choblos pobres, porque lo  
 solia gastar en chapines, y xervillas da-  
 das, lo dà en limosna à los pobres. Su cin-  
 gulo no està adornado con oro, ò perlas,  
 como solia, porque no es sino de lanas,  
 hermosissimo con toda sinceridad, porque  
 sirva mas de apretar el vestido, que de roma-  
 perlo. Si la Serpiente antigua tiene envidia  
 desto, y con sus palabras blandas persuade  
 que coma del arbol vedado otra vez, sea  
 azocada, como maldita, y excomulgada,  
 y en lugar de suela lleve vna maldicion, y  
 muriendo en su polvo, seale dicho con ge-  
 brio: Vè atrás, Satanas, que quiere dezir  
 adversario de Christo, y Ante Christo,  
 quien desagradan los Preceptos, y Mandam-  
 ientos de Christo. Dezidme, os ruego,  
 quando hizimos nosotros tales cosas, como  
 hazian los Apostoles, para que se escanda-  
 liza con razon dellas? Ellos dexaron à su  
 padre viejo con la nayeçilla, y redes, y sin  
 mas aguardar, se fueron tras Christo. El  
 Publicano se levanto luego del campo, y  
 siguió al Salvador. Al otro Discipulo, que  
 queria bolver à su casa, y despedirse pri-  
 mero de los suyos, se lo prohibió el Maes-  
 tro; y aun enterrar à su padre no le fue con-  
 sentido à otro, porque es genero de pier-  
 dad,

Gen. 3.  
 Matt. 4.

Matt. 4.

Luce 5.  
 & 9.

Mar. 8.

no tenerla algunas veces por respeto  
 Señor. A nosotros aora, porque no ves-  
 timos de seda, nos tienen por Religiosos, y Nota:  
 imitanos; y porque no nos embriaga-  
 mos, y damos carcajadas de risa, dicen,  
 que somos continētes, templados, y místes,  
 y si la tunica no anda muy limpia, y curiosa,  
 luego dicen aquello del vulgo: Este es vn  
 embaydor, y nigromantico. Pues pongan-  
 nos las faltas que quisieren, y juzguen otras  
 mayores locuras, que estas, y alaben mucha  
 a los que estàn muy gordos, que nuestra  
 Blesilla se reirá dellos, y aun no se preciará  
 de oír las injurias de las ranas vozingleras,  
 considerando, como prudente; y Christia-  
 na, que llamaron à su Señor Belzebú, y en-  
 demoniado,

EL S TO L A DEZIMASEPTIMA PARA

Santa Paula, en que trata de la muerte de su hijo  
 Blesilla, que à los siete meses despues de su casa-  
 miento, avia perdido su marido, y aora murió  
 ella: consuelala, y reprehendela, porque muestra  
 demasiado sentimiento por ella, y ouenta algunas  
 cosas de la vida de Blesilla.

Q uien dará agua à mi cabeça, y vna Epist. 17.  
 fuente de lagrimas à mis ojos, y Ho-  
 rare, no como dice el Santo Profes-  
 ta

Jer. 9. **Jeremias, los heridos, y llagados de este Pueblo, si como lloraba Nuestro Salvador la miseria, y desventura de aquella gran Ciudad de Jerusalem, sino la santidad, misericordia, inocencia, y castidad? Llorare, pues por aver faltado juntamente las virtudes de**  
 Luc. 19 **la muerte de vna sola muger? no llorare por cierto; por que se aya de llorar, y tener lastima a la que se fue a descansar, sino por que debemos nosotros dolernos mucho, porque dexamos de ver, y tener en nuestra compania persona de tanta santidad. Quien, pues, avra, que con ojos enjutos, y serenos pueda acordarse, como vna moça de veinte años levanto la Vandera, y Estandarte de la Cruz, con tan ardiente Fe, y admirable fervor, que mas parecia averse delido de aver perdido la virginidad, quando se caso, que de aver perdido aora su marido? Quien podra pasar sin folloços la memoria del fervor que tenia en la Oracion? La pureza del lenguaje? La tenacidad de su memoria, y la agudeza de su ingenio? Era de tan grande, y estremada habilidad, que si la oyerades hablar en Griego, juzgarades, que no sabia Latin, ni otra lengua, sino aquella; y si se bolvia a hablar en su lengua Romana, y natural, no olierades en ella ningun sabor de otro lenguaje peregrino: y lo que más admira,**

era, es aquello de que toda Grecia se admiró en Orígenes; y es, que no digo yo en pocos meses, mas aun en pocos días venció la dificultad de la lengua Hebrea, de tal manera, que en el aprender, y cantar los Psalmos, competía con su madre. La humildad de sus vestidos no argüía, como en los mas suele suceder de ordinario, hinchazón de animo, sino que se avia humillado de coraçon, y no avia diferencia de su vestido al de sus criadas, y doncellas, aunque en esto era facil conocerla, que aun en esto que traía puesto, no ponía tanto cuidado como las otras. Estaba tan flaca con la larga enfermedad que avia tenido, que le temblaban las piernas, y apenas su cuello delgado, y flaco podia sustentar su rostro amarillo, y que temblaba de flaqueza, y con todo esto, nunca dexaba de sus manos algun Profeta, ò algun Evangelio. El rostro se me llena de lagrimas, y los solloços no me dexan hablar: las entrañas lastimadas, no aflojan la lengua, pegada al paladar. Quando aquel tanto cuerpecico se estaba abrasando, como estuviesse en el lecho casi sin anima, rodeada de sus parientes, habló vltimamente estas palabras, queriendo ya espirar: Rogad à N. Señor Jesu-Christo, que tenga por bien de perdonarme, porque no he podido cumplir

118 EPISTOLA XVII.

lo que deseaba en su servicio. Estad seguros  
 hija mia Betsabá, que yo confieso estar  
 aprobando ser verdad lo que digo; nunca  
 para Dios ay confesion, ni penitencia tra-  
 dia. El buen Ladrón fue el primero en que  
 se cumplió, y consagró esta promesa, y con-  
 nocio su verdad. Yo te digo cierto, que oy  
 estarás conmigo en el Parayso. Luego, pues  
 que su anima, dexada la carga del cuerpo,  
 bñó al que la avia criado; y aviendo per-  
 grinado mucho tiempo, subió à su antigua  
 posesion, comenzaron, segun la costum-  
 bre ordinaria, à aparejar lo necesario para  
 sus exequias, y entierro; yendo delante gran  
 numero de Cavalleros: echaron sobre su  
 atahud vn dosel de brocado, y pareciame à  
 mi, que daba entonces voces desde el Ciel-  
 lo, recibiendo pena desto, y diziendo: No  
 conozco esse vestido, esta ropa no es mia,  
 esse atavio ageno es; pero que hago? Quie-  
 ro persuadir à su madre que no llore, y llo-  
 ro yo primero? Yo confieso mi sentimien-  
 to, y dolor; y que toda esta carta se escribe  
 con llantos, y no ay que maravillaros, pues  
 Nuestro Salvador lloró à Lazaro, porque lo  
 amaba. No es buen consolador el que le  
 vencen sus propios gemidos, y cuyas en-  
 trañas, enternecidas con el sentimiento,  
 echan las palabras quebrantadas, y salen cõ  
 traba-

A SANTA PAULA. 219

luzes y con lagrimas. Yo, mi Paula, con-  
 fies, pongo por testigo à Jeshu Christo, à  
 los Angeles, à los Angeles de  
 day a compañia goza, que sento los mis-  
 mos tormentos, y dolor, que vos padecete,  
 porque soy su Padre Espiritual, y su Ayor  
 amor, y caridad, como vos lo sois, segun el  
 carno. Y así, el gran sentimiento me ha  
 hecho algunas vezes lo que decia el Santo Iob 31  
 Job: Perseca aquel dia en que naci. Y otras  
 vezes digo lo que decia Jeremias: Ay de  
 mi, madre mia para que me engendraste,  
 viendo de ser llamado varon de discordias Ier. 12  
& 15.  
 en toda la Tierra. Y lo otro que dice Señor,  
 vos sois muy justo, y no ay en vos falta,  
 mas non todo esto, os quiero proponer al-  
 gunas preguntas, y sea la vna, que sea la rati-  
 on, porque los malos sean prosperados? Y  
 tambien me sucede dezir aquello que decia Pc 7  
 David: Casi se me han movido, y deslizado  
 los pies, y por poco mis pisadas se huvieran  
 desbaratado: y esto ha sucedido de que tu-  
 ve zelo contra los pecadores, viendo la paz  
 que gozan; y así dixi: Como es posi-  
 ble, que conoce Dios esto, y que ay oïencia  
 en las alturas? Mirad como los pecadores,  
 y ricos en el figlo han alcanzado las riquezas  
 mas luego me vino à la memoria lo que  
 dice el mismo Profeta: Si yo juzgo así,  
 Señor,

220 EPISTOLA XVIIII

Señor, las cosas, sin duda que reprochan  
 vuestra generación. Pensais, que no me da  
 muchas vezes esta oia en mi pensamiento,  
 porque vnos viejos impíos, y llenos de pe-  
 cados, gozan de las riquezas del siglo, y vi-  
 ven mil años, llenos de pecados. Por que  
 vnos moços, que aun están tiernos, y vnos  
 niños, que no han cometido pecado, se los  
 lleva Dios en flor, ò en agraz? Y qué se ha  
 causa, que muchas vezes vnos niños de dos,  
 o tres años, que aun toman los pechos  
 de sus madres, sean atormentados del dia-  
 monio; y otros llenos de lepra; y otros  
 muertos cõ ictericia, y otras enfermedades  
 semejantes? Y por el contrario, los malos,  
 impíos, adulteros, homicidas, y sacrilegos,  
 estando robustos, y seguros de su salud, blas-  
 feman de Dios? Especialmente, como la in-  
 justicia del padre no redunde en el hijo, y el  
 alma que pecare, esta aya de morir? Y si de-  
 zis, que aun dura, y se guarda aquella anti-  
 gua sentençia, que los pecados de los pa-  
 dres se han de castigar en los hijos, parece  
 cosa injusta, que innumerables delitos de  
 un padre, que vivió muchos años, los pa-  
 gue un niño sin culpa, y se haga en él la re-  
 compensa? y así, dixè luego: Sin causa justi-  
 fique mi coraçon; y lavè mis manos entre  
 los inocentes, y me açtè todo el dia; mis  
 oidos están

Ezech.  
 I.  
 Exo. 20

Pf. 72.

cuando pensandocestas cosas, aprendi luego  
 a ser profeta y recibí esto como por rell  
 en la Paroconocer esto vivo con trabajos  
 en la que habre en el Santuario de Dios, y  
 en la vida que para las postrimerias de  
 esto a plorar sin dnda los juizios: Divinos  
 (en su abismo sin suelo, y dice, con San Pa  
 blo: O profundidad de las riquezas de la  
 ciencia, y sabiduria de Dios! Qué inescrutar  
 ble son sus quizios, y quan investigables sus  
 caminos? Dios es bueno, y todas las cosas  
 que hizo el Señor bueno, necessariamente  
 han de ser buenas! Quitaos Dios vuestro  
 miedo, luego mucho vuestro successo; más  
 porque así fue la voluntad del Señor, lle  
 vado con buen animo. Teniades vn solo hi  
 jo, arrebatooslo la muerte, cosa es aspera, y  
 muy pesada; pero hazese tolerable, confide  
 rando, que os lo llevó quien os lo avia da  
 do. Si estuviere ciego, consolarme he, leyen  
 dome mis amigos algunas cosas: y si estu  
 viere sordo, tendré meos ocasión de pes  
 cados, y no pensare en otra cosa ninguna, si  
 no en Dios; y si tras esto me viniere alguna  
 dura pobreza, frio, enfermedad, ò defindiez,  
 esperaré la muerte, que es remate de todos  
 estos trabajos, y tendré por breve mal aquel  
 tras que se sigue mejor fin. Consideremos  
 aora, antes de passar adelante, que Filosofía  
 moral

111111

Pl. 634

Ra. 172

111111

111111

Ps. 118. moral, y en aquel Plafino, que dice: **Alabado**  
 sois, Señor, y recto vuestro juicio: esto no se  
 puede decir, sino aquel que en todas las cosas  
 que padece, alaba, y engrandece al Señor,  
 y atribuyendolo a sus pecados, toda su  
 gloria en las adversidades, de la mucha clemencia  
 que usa con él. Las hijas de Judá  
 Ps. 96. dice David, se regozicaron en todos los juicios  
 del Señor. Si Judá quiere decir confesio-  
 n, y toda anima que cree, confiesa, y  
 es necesaria, que al que dice que cree en  
 Christo, se alegre, y regozije en todos los  
 juicios de Christo. Estoy sano, doy gracias  
 al Criador. Estoy enfermo; pues tambien  
 en esto alabo, y bendigo la voluntad del Señor,  
 porque, como dice San Pablo: Quando  
 estoy enfermo, entonces estoy mas fuerte,  
 y la virtud del espíritu en la enfermedad  
 de la carne se perfecciona. Tambien el sagrado  
 2. Cor. 12. Apostol padecia alguna cosa que él no  
 quisiera, por lo qual rogò al Señor, tres veces;  
 pero fuele respondido: Bástate mi gracia,  
 porque la virtud en la enfermedad se  
 haze mas perfecta. Y para humillarlo de su  
 soberbia que podia tener por las revelaciones  
 que avia tenido, le dieron un anochelador,  
 que fueron las tentaciones que padecia,  
 para que lo advertiesen, que era hombre,  
 y fraço, como los demás, segun se solia  
 hazer.

A SANTA PAULA. 227

hacer con los que entraban triunfando: á  
los quales, en el mismo carro en que iban,  
se ponian detrás vn hombre mal vestido, y  
de baxa suerte, que trás cada alabança, y  
aclamacion de los Ciudadanos, le dezia el:  
Acordaos que sois hombre como los de- Nota  
mas. Por què se nos ha de hazer aspero, y  
duro lo que sabemos, que forçosamente al-  
gun dia lo avemos de padecer, queramos, ò  
no? Y por que nos pesa de ver muerto al-  
guno, pues no nacimos para quedar en esta  
vida eternamente? El Patriarca Abraham, y  
Moyses, Caudillo del Pueblo de Israel, y el  
Profeta Isaias, y San Pedro, Santiago, y San  
Juan, y San Pablo, Vaso escogido; y lo que  
es más que todo, el Hijo de Dios murió: y  
nosotros nos enojamos, porque alguno sa-  
le del cuerpo, que por ventura lo arrebatò  
Dios, porque la malicia no mudasse su en- Sap 4  
tendimiento, que sin duda su anima era  
agradable à Dios; y por esto se diò prisa à  
sacarla de enmedio de la maldad, porque  
siendo larga la jornada de su vida, no se  
apartasse del camino derecho por do và sus  
hermanos, con algunos rodeos, y sendas  
forcidas. Razõ es por cierto llorar al muer-  
to: mas esto se entiende del que và al Infierno,  
y lo traga el Abisino, para cuya pena, y  
tormento se enciende el fuego, y hierve.

P

Mas

Mas à nosotros, cuyas animas acompañan los Angeles, y Christo las sale à recibir; mas pena, y gravamen es, si nos dexan morar mucho tiempo en este tabernaculo de muerte; porque mientras aqui nos detenemos, andamos como peregrinos, y apartados del Señor. Tengamos, pues, aquel deseo, y aquellas ansias, que tenia David, quando dezia: Ay de mi, que se ha alargado mi peregrinacion, y he morado con los que viven en Cedar. Mucho tiempo ha peregrinado mi anima. Si Cedar quiere dezir tinieblas, y este Mundo son tinieblas, por que la luz luze en las tinieblas, y las tinieblas no la comprehendieron: Razon es, que favorezcamos à nuestra Blesilla, y nos alegrèmos, porque passò de las tinieblas à la luz. Con el ardor de la Fè con que començaba aora à servir al Señor, recibid la corona, como de obra perfecta, y muy consumada.

Pl. 119.

Ioan. 7.

## S. II

**R**éal, y verdaderamente, que si la muerte temprana la huviera arrebatado, con desseo del figlo, lo que Dios no permitia en los suyos, y dadose à los deleytes, y passatiempos desta vida, razon avia para llorarla, y derramar por ella fuentes de lagrimas

estas aora, como por la misericordia Di-  
 vina, aya poco mas de quatro meses, que se  
 lavò en alguna manera cõ el segundo bau-  
 tismo de su proposito, y deseo; y despues  
 aya vivido de tal manera, que acozando  
 al Mando, y teniendo sus cosas debaxo de  
 los pies, siempre pensaba en su ida à vivir en  
 un Monasterio, como no temeis que os diga  
 el Salvador: Paula, os enojais, porque la  
 que era vuestra hija se ha hecho mia? Os in-  
 dignais por mi juicio, y con lagrimas rebel-  
 des hazeis injuria al que la posee? Bien sa-  
 beis lo que yo pienso de vos, y de todos los  
 demás de vuestra casa? Dexais de comer, y  
 no por deseo de ayunar, sino por dolor, y  
 sentimiento? Pues nõ me agrada esta tem-  
 plança; y estos ayunos son de mi adversario,  
 y yo nõ admito en mi Gloria à ninguna  
 anima, que sin mi voluntad, y consentimien-  
 to sale del cuerpo: La loca filosofia reciba  
 estos tales Martyres, admita à Zenon, que  
 se matò à si mismo, y à Cleombroto, ò à  
 Caton; mi espiritu no reposa sobre ningun-  
 o, sino en el humilde, y quieto, y que tiem-  
 bla de mis palabras. Paula, y esto es lo que  
 me prometades en el Monasterio? Y esto  
 es lo que con el habito diferente de las de-  
 más matronas os teniades como por mas  
 Religiosa? Alma, que desta manera llora, no

Esto dize, por-  
 que de-  
 sed sed  
 Monja,  
 y la pro-  
 fesion  
 es co-  
 mo Bau-  
 tismo.

Nota.

Isai. 66.

es como las que andan vestidas como vos, fino de las que como mundanas andan con ropas de seda: vos sois entrefaçada de las demàs, y moris al Mundo; y como si no huvieffedes de venir à mis manos, hui de el Juez, que pensais ha de ser cruel. Huyò de mi en otro tiempo el animoso Profeta Jonàs, mas aùn en lo profundo del Mar estuvo debaxo de mi poderosa mano. Si vos creyessedes, que vuestra hija està viva ( como lo està) no llorariades, por aver passado à gozar de cosas mejores, esto es lo que yo avia mandado por boca de mi Apostol, que no os entristeciesseis por los que duermẽ. Correos, pues, de q̃ vna muger Gentil os haga ventaja, y que sea mejor vna sierva de el demonio, que mi sierva. Aquella finge, q̃ su marido Infiel ha sido trasladado al Cielo; y vos, ò no crecis, que vuestra hija mora en mi compañía, ò no lo quereis.

Pero direis me, para justificar vuestra porfia, como, Señor, me prohibis el llorar, pues el Patriarca Jacob llorò à su hijo Joseph cõ vn silicio? y aviendose juntado en su casa todos sus deudos, para consolarlo, no quiso ser consolado, diziendo: Baxarè llorando al Líbano, donde està mi hijo. Y como David, cubierta su cabeça, aya llorado à su hijo Absalon, repitiendo muchas vezes aquellas pala-

Gen. 37

1. Reg.

18. 1

A SANTA PAULA. 227

¡Abra! Absalon, hijo mio, hijo mio Absalon, quien me concediera, que muriera yo por ti, hijo mio Absalon? Tambien lloraron solemnemente, y con grandes exequias à Moyses, y à Aaròn, y à los demàs Santos. A todo esto se responde facilmente, que Jacob llorò à su hijo, porque pensaba se lo avian muerto; y porque tambien el avia de baxar al Limbo, donde estaba, diziendo: Baxarè à mi hijo llorando, porque Christo aùn no avia abierto las puertas del Parayso, ni su Sangre preciosa avia aun apagado aquella espada de fuego, ni quitado aquella guarda de los Querubines, que alli presidian; y asi, aunque se lee, que Abraham estava con Lazaro en el lugar del descanso; al fin era en el Limbo, Digo tambien, que David llorò juntamente à su hijo, por aver sido matador; y asi vemos, que el otro hijo pequeño despues que no pudo alcanzar de Dios, que viviese, aunque murió, no lo llorò, porque sabia que no avia pecado; y en lo que toca à Moyses, y Aaròn, no ay que maravillarnos que los ayàn llorado, conforme la costumbre antigua, pues aun en los Actos de los Apostoles, quando ya començaba à resplandecer el Evangelio, lloraron mucho los de Jerusalem al Martyr San Estevan, aunque lo que dicen mucho, no se ha de entender

Deut.  
34. nu.  
20.

Gen. 37.  
Gen. 5.  
Luc. 16.

2. Reg.  
12.

Act. 8.

der como vos pensais , porque ay an derramado muchas lagrimas , y tenido desmayos , sino porque se hizo con gran pompa , y acompañamiento de gente que se halló en su entierro. Finalmente , se vee claro esto ser así , por lo que dize de Jacob la Santa Escritura. Y subió , dize Joseph , à enterrar à su padre , y subieron con él todòs los criados de Faradn , así los moços , como los viejos de su casa , y aun los ancianos de toda la tierra de Egypto , y toda la casa , y familia de Joseph , y sus hermanos ; y luego vn poco despues de estas palabras , dize : Y subieron con él los cocheros , y los Cavalleros , y gente de à cavallo , y así se juntò con él vn grande Exercito de gente ; y luego añade : Y lloraronlo con grande llanto , y muy fuerte. Este llanto se dize ser solemne , no porque los Egypcios derramassen muchas lagrimas , sino por mostrar la pompa , y aparato , que huvò en las exequias : y desta misma manera , es cosa clara , que tambien fueron llorados Moyses , y Aaròn.

Nota

Verdaderamente , yo no puedo alabar , como es razon , los mystèrios que ay encerrados en la Santa Escritura , ni acabo de admirarme del sentido Divino , que muchas vezes ay encerrado aun en vnas palabras muy sencillas. Pregunto , pues , yo , que mystèrio

terio ay en lo que dize, que Moyses, quan-  
 do murió, fue llorado; y de Josue, varon  
 santo, no dize mas de que fue sepultado, y Iosue:  
 no ay memoria de que llorassen por él? Di-  
 go, que el mysterio es este: que en Moyses,  
 esto es, en la Ley Vieja, debaxo del pecado  
 de Adán, todos estaban condenados; y co-  
 mo iban al Limbo, era cosa conseqüente, y  
 puesta en razon, que los llorassen, segun  
 aquello que dize el Apostol: Reynó la  
 muerte desde Adán hasta Moyses; aun en  
 aquellos tambien que no pecaron, mas en  
 Jvsus: esto es, en el Evangelio, por el qual  
 fue abierto el Parayso, es razon, que en las  
 muertes aya contento, pues está el Cielo ya  
 abierto, y pueden ir luego à gozarlo. Pero  
 los Judios lloran todavia sus difuntos, los  
 pies descalços, rebolcandose en la ceniza, y  
 vestidos de vn saco; y porque no falte nada  
 de la supersticion, tomandolo de la vanissi-  
 ma costumbre de los Fariseos, el primer  
 manjar que comen es vnas lentejas, para  
 mostrar en esso con qué manjar perdieron Gen. 27  
 su mayorazgo: y por cierto con razon ha-  
 zen estas cosas, porque no creyendo la Re-  
 surreccion de Christo, se aparejan para la  
 venida del Anti-Christo. Mas nosotros, que  
 nos hemos vestido de Christo, y segun dize  
 el Apostol, somos ya hechos de linage Real, 1. Pet. 2  
 y Saccr-

## 230 EPISTOLA XVII.

y Sacerdotal, no es razon, que llorèmos  
nuestros difuntos, sino que nos alegrèmos;  
dixò, dize la Escritura, Moyfes à Aaròn, y à  
Eleazar, y à Tamàr, sus hijos que le avian  
quedado: Mirad, que no descubrais vuestra  
Leu. 10. cabeça, ni rompais, ni rasguéis vuestras ves-  
tiduras, porque no murais, y venga la ira de  
Dios sobre toda la Sinagoga: no querais, di-  
ze, romper vuestras vestiduras, y llorar co-  
mo los Gentiles, porque no murais. Nuestra  
muerte es el pecado, y lo que por ventura  
alguno parecerà crueldad, mas es neces-  
ario para la Fè, en el mismo Levitico se escri-  
ve, como era prohibido, que el gran Sacer-  
Leu. 23. dotè no llegasse à su padre, ò à su madre, ni  
hermanos, ni hijos difuntos; porque el ani-  
ma, que se ocupaba en ofrecèr sacrificios à  
Dios, y estaba toda en sus ministerios, no  
fuesse impedida con alguna aficion, ò ter-  
nura. No echais de ver, que esso mismo ma-  
dò en el Eyangelio, aunque por otras pala-  
bras? Esto quiso Christo enseñar, quando no  
Luc. 2. dijò licencia al Discipulo, para que fuesse à  
Mat. 8. despedirse de los de su casa, ni que se detu-  
viessè en dár sepultura à su padre difunto. Y  
en otro lugar dize de los Santos: No saldrà,  
y no esterà contaminada la santificacion  
de su Dios, porque està ungidò con azeyte  
santo de Dios. Certissimamente, despues  
que

A SANTA PAULA. 237

que creemos en Christo, y recibido el oleo  
de su uncion, lo traemos en nosotros por la Luc. 24  
Crisma, no debemos salir del Templo; esto  
es, del proposito, y decoro Christiano, ni  
ir fuera, que es, mezclarnos con la incredulidad  
de los Gentiles, sino estarnos siempre  
dentro, que es, servir à la voluntad del Se-  
ñor, y cumplirla.

Todas estas cosas digo, señora Paula,  
que la ignorancia de las Escrituras no  
os sea ocasion de autorizar vuestro llanto,  
y parezca que errais con alguna razon, y  
fundamento: y aun hasta aora he hablado  
con vos, como si hablara con alguna Chris-  
tiana de las ordinarias; mas aora que he sa-  
bido que aveis renunciado, y dado de ma-  
no à todo el Mundo, y que dexadas, y aco-  
ceadas las delicias, y regalos del siglo, os  
ocupais cada dia en oracion, y ayunos, y  
leccion; y que à imitacion de Abraham, de-  
xais salir de vuestra tierra, y de vuestra pa-  
triel, para que dexando los Caldeos, y à  
Mesopotamia, entreis en la Tierra de Pro-  
mision: y como ayais dado toda vuestra  
fazendilla, ò à los pobres, ò à vuestros hi-  
jos, antes de la muerte, como muerta ya  
al Mundo; maravillome mucho, que hagais  
estas cosas, que si las hizieran otras, nos parecie-  
ran dignas de reprehension, y culpables. Si

OS

os viene à la memoria su conversión, sus alhagos, plática, y compañía, y no podéis llevar en paciencia el carecer destas cosas; digo, que no me maravillo, que así seáis su madre; y así, lo que os pido es, que templeis este dolor, y sentimiento con prudencia.

Quando pienso que sois madre, no os reprehendo por llorarla; mas quando confidero que sois Christiana, y Monja, veo que estos nombres excluyen el nombre de madre; y así, no es razón que mostreis ya el sentimiento de tal: bien veo que se está aun fresca la llaga, y así, este mi tocamiento con que os alhago, no sirve tanto de curarla, como de exasperarla, y renovarla; mas lo que el tiempo ha de curar, por que no lo curará la razón luego?

## §. IIJ.

**M**uchos exemplos ay en la Santa Escritura, con que podreis consolarnos; y sea el vno el de Noemi, que huyendo la hambre de su tierra, perdió, no solo su marido, sino tambien sus hijos en tierra de Moab; y siendo desamparada de los suyos, Ruth, con ser vna muger estrangera, no la desamparó, ni se apartó de su lado: y

Ruth  
II.

mi-

A SANTA PAULA. 233

Mirad lo que estima Dios el socorrer, y cõ-  
 blar à la que estava desamparada, que por  
 esto mereció que Christo naciessè de su Ji- Nota:  
 rage. Considerad bien quantas, y quan grã- Iob 1.  
 les cosas passò el Santo Job, y vereis que & 2.  
 sois vos muy delicada, mostrãdo tanto sen-  
 timiento de tan pocas; y que èl, levantados  
 los ojos àzia el Cielo, entre la ruina de su  
 casa, y las penas de sus llagas, y entre las  
 innumerables muertes, y horfandades; y fi-  
 nalmente, entre las assechanças de su mu-  
 ger, estuyo con vna paciencia invencible,  
 dando graciãs à Dios. Bien sè que me re-  
 spondereis, que esto le vino à èl, como à ju-  
 sto, para su probacion. Escoged, pues, vos  
 una de dos; ò sois santa, y así sois probada  
 como tal; ò sois pecadora, y así os quexais  
 injustamente, pues padeceis menos de lo  
 que mereceis. Mas para què me canso en  
 traer exemplos antiguos? Seguid los pre-  
 sentes, y mirad à la santa Matrona Melania,  
 verdadera nobleza de nuestro tiempo entre  
 los Christianos, con la qual nos conceda el  
 Señor à mi, y à vos, alcançar parte en su  
 dia. Muriòsele el marido, y estando aun ca-  
 llente el cuerpeçuelo, y no estando aun en-  
 terrado, se le murierõ dos hijos: Pues quie-  
 ro dezir vna cosa increíble, pero pongo à  
 Jesu-Christo por testigo, que es verdadera:  
 Quien

Quien pensara que ella en tal ocasion, como furiosa, y fuera de si, esparcidos los cabellos, y rasgadas las vestiduras, no pusiera las manos en su mismo pecho despedazado, como lo hazen otras? Pues estuvo tan lexos de esto, que no derramò vna sola lagrima, y estuvo tan sin alteracion, como si tal no passara por ella; y echandose à los pies de vn Crucifixo, como si le estuviera asiendo, y abraçando, se sonriò, y dixo: Ahora, Señor mio, os servirè yo mas desembaraçada, porque me aveis librado de tan grande carga. Dezir, pues, que se dexò vencer de las demás cosas; antes se echò de ver luego claramente con mas animo, los avia despreciado, y desasido de su coraçon, en lo que hizo con vn hijo solo, que le avia querido; y fue, que le diò quanta hazienda tenia, y aunque entraba ya el Invierno, se embarcò para Jerusalem, para servir mejor al Señor.

Ea, pues, Paula, apiadaos de vos misma, y apiadaos de vuestra hija, que Reyna ya es de Christo; y à lo menos, apiadaos si quiera de vuestra hija Eustoquio, que aun es niña, cuya edad pequeña, y niñez aun ruda, y por enseñar, es encaminada con vuestro exemplo, y magisterio. Encrueteçese el demonio aora, y por que ve que vna de vuestras hijas

hijas está ya triunfando, haciendo mucho  
 verse hollado, querría, si pudiesse, alcan-  
 zar yitoria en la que os queda, viendo que  
 la perdió en la que và delante. Creedme,  
 Señora, que ser muy piadosa con los hijos Nota  
 propios, y con los demás deudos, y ami-  
 gos, es impiedad para con Dios. Abraham Gen. 22  
 no tenia sino solo vn hijo, y con grande ale-  
 gria iba à sacrificarlo, por mandárselo Dios:  
 ¿vos, teniendo muchas hijas, os quexais de  
 que Dios aya coronado vna en su Gloria?

No puedo dezir sin gemidos lo que aora  
 quiero contar, y es, que quando yendola à  
 enterrar os desmayasteis, y os huvieron de  
 sacar de en medio de las gentes, quedaron  
 todos murmurando entre sí, y diciendo:  
 ¿por ventura no es esto lo que deziamos  
 muchas vezes? Dale mucha pena ver à su  
 hija muerta à puros ayunos, porque quisie-  
 ra verla casado, para que ya que no tuvo  
 hijos del primer matrimonio, los tuviera  
 del segundo. Hasta quando se ha de sufrir  
 en Roma este linage detestable de Monges?  
 Como no los desfierran, y apedrean? Co-  
 mo no los despeñan en esse Rio Tiber? Ellos  
 engañaron à esta pobre, y miserable Matro-  
 na, y aora se echa de ver claramente, que  
 jamás le pasó por la imaginacion ser Mon-  
 ja, en que ninguna muger Gentil Hora ja-  
 más

más sus hijos, como ella llora los suyos. De-  
 zidme Paula, que tristeza darian à Christo  
 estas palabras? y como se holgaria Satanás,  
 que aora se dà priessa por ganar vuestra al-  
 ma, y poniendoos delante las causas de tan  
 piadoso sentimiento, y trayendoos delante  
 los ojos siempre la imagen de vuestra hija,  
 querria cõ esto matar juntamente à la ma-  
 dre de la vencedora, y luego acometera à la  
 hermanica, que quedaria desamparada. Imagi-  
 naceis que lo que quiero dezir aora es  
 por espantaros; testigo me es Nuestro Se-  
 ñor, que como si estuviera delante su Tri-  
 bunal, así lo digo, para alli os cito, si no  
 enmienda. Mirad que estas lagrimas son de-  
 testables, y llenas de sacrilegio, y lleais  
 mas de incredulidad, por ser sin tassa, ni me-  
 dida, y poneros à peligro de muerte. Mirad  
 que dais ahullidos, y voces, y encendida co-  
 mo con vnas hachas, quanto es de vuestra  
 parte, siempre sois matadora de vos misma.  
 Considerad, pues, que estando así, entra  
 vos el clementísimo Jesus, y dize: Paula,  
 por que llorais? Mirad que no es muerta la  
 moça, sino que duerme. Bien se que se re-  
 ran los circunstantes desto, mas esta in-  
 credulidad es propria de los Judíos; y si acas-  
 quisieredes ir al sepulcro de vuestra hija,  
 buscarla allí, el Angel del Señor tambien os  
 repre-

A SANTA PAULA. 237

reprehenderà, diciendo : Por qué buscáis à  
la que vive en compañía de los muertos?  
Por que Maria Magdalena avia hecho esto  
despues que conociò la voz del Señor, que Luc. 24  
hablaba con ella, arrojandose à sus pies, oyo  
que le dixo : No me toques, porq̄ no he su- Ioa. 20  
bido aùn à mi Padre. Como si dixera: No me  
taces tocar al que ha resuscitado, porqué  
sabias que estaba muerto en el Sepulcro.  
¿Qué tormentos pensais que causais abra à  
vuestra Blesilla? Y qué cruces pensais que  
padoce, por ver à Christo airado algun tan-  
to contra vos? Parece que viendous llorar,  
en voces, y dize : Madre mia, si en algun  
tiempo nié tuvisteis amor, y si recibí leche  
de vuestros pechos, y fui enseñada cõ vuest-  
ras amonestaciones, hazedme placer de no  
tener embidia de mi gloria, ni hazer cosa,  
por lo qual estemos apartadas para siempre.  
¿Quéais que estoy sola? Pues os engañais mu-  
cho, porque en lugar vuestro tengo por  
Madre à Maria, Madre de mi Señor Jesu-  
Christo; y à muchas veo aqui, que antes no  
las conocia: ò quanto mejor es esta compa-  
ñia! Aqui tengo por compañera à Ana, la Luc. 1  
que en otro tiempo profetizò en el Evan-  
gelio; y para que mas os alegréis, lo que ella  
grangeò en tantos años, yo lo alcancè en  
tres meses; y así avemos recibido la misma  
palma

Nota.

palma de castidad. Teneisme lastima, por  
 que parti de esse Mundo ; pues yo la tengo  
 de vosotros , y de vuestra triste suerte , por  
 veros aun encerrados en la carcel del siglo,  
 y que peleando cada dia , vnas vezes os de-  
 rriba la ira, y otras la avaricia , y ya el ape-  
 tito deshonesto , y ya los incentiuis de di-  
 ferentes vicios os llevan arrastrando à  
 vna gran caída. Si quereis parecer mi ma-  
 dre, procurad agradar à Christo, porque  
 no conocerè por tal à la que desagrada  
 mi Señor. Estas cosas, y otras muchas que  
 callo , dize ella , y està rogando por vos  
 Señor. Y para mi , como estoy seguro ,  
 cierto de su gloria , y buena voluntad , a-  
 cança perdon de mis pecados, reconocien-  
 do, y agradecièdo que la amonestè, exor-  
 tè, y persuadi, y recibí sobre mi la embidia,  
 y enojo de sus parientes , à trueco que ella  
 se salvasse, y fuesse libre. Así, que mientras  
 el alma rigiere este mi cuerpo , y mientras  
 me durare el curso desta vida , os prometo,  
 doy mi palabra, y asseguro , que jamás ces-  
 sarà mi lengua de loarla , y engrandecerla,  
 y dedicarle mis trabajos. Para ella sudarà, y  
 trahará mi ingenio , y no avrà plana en  
 mis libros , en que no se halle el nombre de  
 Blesilla ; y donde quiera que fueren los tra-  
 bajos de lo que yo hablare, y escriuiere, ella

A SANTA PAULA. 239

Y allá à peregrinar con mis opúsculos; y si  
leyeren mis libros las doncellas, ò las vi-  
das, ò las Monjas, ò los Sacerdotes, todos  
echarán de ver que la tengo fixa en mi al-  
ma; y la memoria eterna, que della avrà,  
recompensará el breve espacio que viuió  
en esta vida; y la que aora viue con Chris-  
to en los Cielos, viuirá tambien en la boca  
de los hombres: passará esta edad presente,  
y seguirsehan luego otros siglos, que juzga-  
rán sin aficion, ni embidia, que digo ver-  
dad; y entre el nombre de Paula, y el de  
Eustoquio, estará puesta en medio, y nunca  
jamás morirá en mis libros, oirmecha hablar  
siempre con su madre, y con su hermana.

*EPÍSTOLA DEZIMOCTAVA, PARA  
Marcela; en que loa mucho la muerte de vna san-  
ta muger llamada Lea, Abadesa de vn Monaste-  
rio, haziendo comparacion della à la de vn hom-  
bre Infel, señalado por Consul, que murió à la  
misma sazon; y mostrando quan grande diferen-  
cia ay entre la muerte de los Santos, y la de los  
Infieles.*

**C**omo yo huviessé començado oy casi Epi-  
to.  
18.  
à las tres à leer el Psalmo setenta y  
dos, que es el principio del tercero libro, y  
me fuesse forçoso enseñar, que vna parte  
Q del

del mismo titulo pertenecia al fin del libro segundo , y otra al principio del tercero , y que aquellas palabras: Faltaron los Hymnos de David, hijo de Jese , eran fin del primero; pero aquellas: Psalmo de Asaf, eran principio del siguiente, y huvieslen llegado hasta aquel lugar , en el qual dize el Justo : Si dezia, contarle de esta manera: Mirad, Señor, que reprobè la generacion de vuestros hijos : las quales palabras no estàn así expresadas en los libros Latinos , me fue hecho saber de repente , que avia salido del cuerpo mortal el anima santissima de Lea; y luego alli se me representò, como vos, señora Marcela , os pusisteis descolorida , y triste; porque verdaderamente oy ay pocas, ò ninguna anima, que viendo quebrarse este vaso de barro, no se entristezca; y yo se cierto , que no recibisteis pena , porque no supiesseis lo que avia de suceder , sino por no averle hecho las honras tristes , que quisierades. Finalmente , en medio de las platicas del que traxo la nueva , supe tambien, como sus reliquias avian sido llevadas à Ostia. Pero direisme , señora , que à qué proposito digo estas cosas? Respondo con las palabras del Apostol , que vienen muy à cuento. Lo primero , porque nos debemos holgar todos , y dar el parabien à la que

## A MARCELA.

239

que ha ya recibido la corona de la seguridad, aviendo acoceado al demonio. Lo segundo, para contar su vida brevemente. Y lo tercero, para enseñar, que aquel murmurador de los de sus siglos, que estaba ya señalado por Consul, y murió à la misma sazón, està ardiendo en los Infiernos. Y quanto à lo primero, quien avrà, que pueda loar como es razon, la vida, y santa conversion de nuestra Lea? Quien podrá dezir quan de veras se convirtió toda al Señor? Aunque ya se echa de ver, pues mereció ser Prelada de su Monasterio, y Madre de tantas; y tan santas hijas, y virgenes de Christo. Y aunque en el siglo avia vsado de vestidos muy blandos, y regalados, en el Monasterio domò sus carnes con vn aspero cilicio; y era tan continua, y fervorosa en la oracion, que se le passaban las noches enteras en ella, y enseñaba à sus compañeras, y subditas, mas con exemplo, que con palabras. Su humildad fue tan profunda, y con tanta sujecion à sus mayores, que la que en otro tiempo fue señora de muchos, aora parecia criada, y sierva de todos; aunque por esto era mas sierva de Christo, por humillarse tanto, que no se tenia por señora de los hombres. Su vestido era sin curiosidad; su comida, vil, y pobre; de su cabeça no tenia ningun cuida-

Nota!

Qz

dor

do , pero procedia con tanta cordura , que haziendo todo lo que debia , huia la ostentacion , y vanidad de cada vna de las cosas , porque no le pagassen en esta vida el premio , y galardón dellas. Aora , pues , goza de la Bienaventurança eterna , por el breve trabajo que aquí padeciò , y es recibida de los Coros de los Angeles , y regalada en el Seno de Abraham; y en compañía de Lázaro , pobre en otro tiempo , ve que el Rico vestido de purpura , y el Consul , que aun no avia recibido la palma , sino que està negro , y atezado , piden , y buscan vna gotilla de agua , con que tocar el dedo meñique. O quan grande trueco , y mudança de cosas! Aquel , que pocos dias antes llevaba delante de sí los hombres de mayor dignidad , y que quando subia al Capitolio , iba tan acompañado , que parecia triunfaba de los enemigos que avia sujetado , y al qual el Pueblo Romano recibì en otro tiempo con grande aplauso , y regocijo , en cuya muerte toda la Ciudad se moviò , y hizo sentimiento ; aora desconsolado , y desnudo , està aposentado , no como fu desdichada muger miente , en vn Palacio del Cielo , lleno de placer , sino en vnas tinieblas tristes , y sucias. Mas esta difunta , que estava encerrada en vna celdilla , y parecia pobre , y sin bienes ,  
cuya

A MARCELA, 243

cuya vida era tenuta por locura, y desatino, Pf. 47:  
 sigue aora à Christo, y dize: Todas las cosas Mat. 10  
 que oimos, las avemos visto de la misma Marc. 6  
 manera en la Ciudad de nuestro Dios. Lucas 9  
 Por lo qual yo amonesto à todos, y ruego,  
 gimiendo, y llorando, que mientras corremos  
 la carrera desta vida, no vamos vestidos  
 con dos tunicas; quiero dezir, que no  
 tengamos vestida la Fè de dos maneras, ni  
 seamos agravados con calçado de pieles,  
 que son las obras muertas; y que no cargue-  
 mos tâto la alforja de las riquezas, que nos  
 incline à la tierra; ni busquemos el favor de  
 la vára, que es la potencia secular; y que no  
 queramos tener à Christo, y al siglo junta-  
 mente, sino que en lugar de las cosas bre-  
 ves, y caducas, entren las eternas: y pues  
 que cada día nos imos muriendo segun el  
 cuerpo, no pensemos que somos perpetuos  
 en lo demàs, para que desta manera pôda-  
 mos ser perpetuos.

EPISTOLA DEZIMANONA, PARA

*Pammachio, que fue yerno de Santa Paula, ca-  
 sado con Paulina su segunda hija, la qual mu-  
 rió, y él viendose viudo, se entregò todo al servi-  
 cio de Dios, y començò à hazer vida religiosa, y  
 para esto diò toda su hacienda à pobres, y à un  
 Hospital, que auia edificado en el Puerto Ro-*

Q 3

*mano.*

*mano. Consuelato el Santo de la muerte de su muger, y loala à ella, y persuade à Pammachio, que perseuere en su santo proposito, con grande erudicion, y eloquencia, y que se vaya à vivir en Belèn con su suegra, y cuñada.*

Epist.  
12.

**S**I quando vna herida està ya sana, y ha comenzado à encorecer por encima de la señal, que llaman cicatriz, la Arte de la Medicina pretende con medicamentos darle color como à lo demàs, sucede muchas vezes, que por darle hermosura, renuevan el dolor de la llaga. Así aora, siendo yo consolador tardio, por aver callado dos años, sin saçon, temo hablar mas sin saçon, y manoseando la llaga que ay en vuestro pecho, que con el tiempo, y con vuestro buen juicio, y razon creo està ya curada, renovarla, haziendo della de nuevo mencion; porque que oídos puede aver en el Mundo tã duros, y que entrañas, cortadas de algun pedernal, y criadas con leche de Tigres, aunque sean de aquellas que se crian en Hircania la de Asia, que puedan oir el nombre de vuestra muger Paulina, sin derramar muchas lagrimas? Y quien avrà, que con ojos enxutos, y serenos pueda ver marchitarse vna rosa quãdo se abre, y vn racimo como vn peçon, cortado antes  
de

A PAMMACHIO. 245

de tiempo, y sin façon, antes que haga aquel círculo redondo como canastillo, y que se estiendan sus hojas con toda su gallardia, y magestad? Quebradosenosha vna preciosa margarita, y hechosenosha pedaços vna verde esmeralda, que iba creciendo como yema. La enfermedad nos enseña quan grande bien encierra en si la salud; y mas echamos de ver, y sentimos la falta de la cosa que tuvimos, despues que la dexamos de tener. Tres frutos diversos en numero avemos leido, que llevò aquel campo de la buena tierra, vno de à ciento, y otro de à sesenta, y otro de à treinta: pues yo reconozco tres premios de Christo en tres mugeres parientas, y conjuntas, no solo con la sangre, sino tambien con la virtud; por que Eustoquio coge las flores de la virginidad, y Paula trilla la era seca, y trabajosa de la viudez; y Paulina guarda la cama del matrimonio con toda castidad. Y assi la madre adornada, y sostenida con tan buena compania de hijas, apropiada para si en la Tierra todo lo que Christo prometió en los Cielos. Y para que vna misma casa embialse delante vn coche con quatro ruedas de santidad, y los varones correspondiesse à las virtudes de las mugeres, es añadido por su compañero dellas Pammachio, que es el

Nota:

Lucas 8

Q4

ver.

## 246      EPISTOLA XIX.

Ezech.  
30. & 31.

Abac. 3.

verdadero Querubin de Ezequiel ( *ponst*  
 mucha ciencia ) pariente, y yerno, y marido, y por mejor dezir, hermano amantissimo ; porque la santa compañia del Espiritu no guarda los vocablos de las bodas. Jesu Christo es el que preside, y guia este coche, y de estos cavallos hablaba Abacuc, quando dixo: Subid, Señor, sobre vuestros cavallos, porque el ir vos en ellos será salud. Y aunque vais caminando con passo desigual, el animo es igual, y el deseo de servir à Christo, y ganar la palma, es vno mismo en todos. Los cavallos son de diversos colores, mas concuerdan en la voluntad, y assi tiran de vn mismo yugo, sin esperar el açote del cochero, porque con solo el grito de su voz caminan con gran brío. Pero digamos tambien alguna cosa à nuestro proposito, de lo que dizen los Filósofos. Los Stoicos pintan quatro virtudes travadas, y asidas entre sí, y unas con otras, de tal manera, que el que carece de vna, es imposible tener las demás, y assi carece de todas ellas; y estas son, la Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança; pues estas todas las tiene cada vno de vosotros, de tal manera, que en cada vna sois tan eminentes, y aventajados, como si no tuviessedes mas de aquella.

La Prudencia resplandece en vos, la Justicia

ticia

A PAMMACHIO. 247

*cia* en la madre, y la Fortaleza en la vir-  
*gen*, y en la casada la Tēplança. Porque quiē  
 puede ser mas sabio, y prudente, q̄ el q̄ des-  
 preciãdo la locura del Mũdo, siguiò à Chris-  
 to, que es virtud de Dios, y sabiduria suya? Y  
 quien mas justo, que la madre, que distribu-  
 yendo sus riquezas entre sus hijos; mostrò,  
 menospreciandolas lo que debian ellos  
 amar? Y què cosa mas fuerte que Eusto-  
 quio, ique con el estado virginal que ha es-  
 cogido, hizo pedaços las puertas de la no-  
 bleza, y la arrogancia, y sobervia que podia  
 tener, por descender del linage Consular; y  
 fue la primera, que en Roma sugetò el pri-  
 mero, y mas noble linage à la castidad,  
 guardandola ella? Y què cosa mas templada  
 puede aver, que Paulina, que leyendo aque-  
 llo del Apostol: Las bodas son honradas, y  
 la cama sin macula; no atreviendose à ape-  
 tecer la felicidad de su hermana virgen, ni la  
 continencia de su madre, quiso mas cami-  
 nar por las cosas mas baxas, y camino mas  
 llano del matrimonio con seguridad, que  
 andar con peligro, deslizar, y caer por ca-  
 mino mas alto, y eminente. Aunque des-  
 pues que vna vez se viò casada, ninguna  
 otra cosa pensaba de dia, y de noche, sino  
 como en teniendo fruto del matrimonio  
 abraçaria el segundo grado de castidad, y  
 lim-

limpieza ; y como siendo ( aunque muger )  
 guia de tan gran hecho , persuadiria lo mis-  
 mo à su marido , no dexando el compañe-  
 ro de su salud en el camino , sino aguardan-  
 dolo. Y viendo quãdo malparia muchas ve-  
 zes, que no era estéril, como otras muohas,  
 no desconfiò tenerlos ; y anteponiendo el  
 desseo de su suegra, y la tristeza de su mari-  
 do à su delicadeza, y flaqueza, padeciò algo  
 de aquello de Raquel ; y en lugar de el hijo  
 de dolor, y de la diestra , que parió la otra,  
 parió ella vn varon heredero de su desseo. Y  
 yo he sabido de personas muy fidedignas,  
 que ella no quiso , ni desèò seguir aquella  
 sentècia de Dios, que dize: Creced, y multi-  
 plicad, y llenad la Tierra ; ni ocuparse en el  
 oficio, y actos del matrimonio, sino que so-  
 lamente deseaba hijos, para parir virgenes,  
 y ofrecerlas à Christo en su servicio. Leido  
 hemos tambien, que la muger de Finees Sa-  
 cerdote, oyendo la cautividad del Arca del  
 Señor, con vn subito, y repentino dolor de  
 vientre parió vn hijo, que se llamò Ycabod,  
 y luego alli entre las manos de las que la  
 ayudaban, y servian , juntamente con parir  
 el hijo, diò su alma à Dios. De la primera  
 nació Benjamin, que quiere dezir, hijo de la  
 virtud, y fortaleza, y de la mano derecha ; y  
 de la segunda nació vn Sacerdote muy no-  
 table, .

Virgil.

Gen. 35

Gen. 1.

Ex. 9.

2. Re. 4

A PAMMACHIO. 249

table, y señalado, que tomó nombre del sobrenombre del Arca. A nosotros, después de la muerte, y sueño de Paulina, nos ha la Iglesia, nuestra Madre, dado à Pammachio, Monge, nacido después de su muerte, Patricio por la nobleza del padre de su muger, y rico por las limosnas que ha dado, y muy excelente por ser tan humilde.

Escribiendo el Apostol S. Pablo à los de Corinto, dize: Hermanos, abrid los ojos, y considerad vuestra vocacion, y llamamiento, porque no son muchos los sabios, ni muchos los nobles. Esto pedian los principios de la Iglesia, quando nacia, y se fundaba; y así fue necesario, que se hiziesse quando començaba, para que el granico de moztaza fuessse creciendo poco à poco, y haciendose arbol: y para que la levadura de el Evangelio, sin ser sentida, levantasse mas alto toda la mesa de la Iglesia. Mas aora en nuestros dichosos tiempos, sola Roma posee lo que antes no se conocia en todo el Mundo; porque antes avia muy pocos sabios, y pocos poderosos, y pocos nobles, que fuessen Christianos: y aora ay muchos Monges sabios, poderosos, y nobles, y entre todos mi Pammachio es el mas sabio, mas poderoso, y mas noble; grande entre los grandes, y el primero entre los primeros, y

1. Co. 8

Mar. 4

Luc 13

1. Cor.

5.

pri-

## 250      EPISTOLA XIX.

primero Capitan de los Monges. Tales son los hijos, que Paulina nos dexò cõ su muerte, y tales los que avia deseado poseer, quando vivia. Alegrate (ò esteril) que no pares, *lai. 14.* rompe, y dà voces tu, que no sientes dolores de parto; porque tantos hijos has engendrado de repente, quantos son los pobres necesitados que ay en Roma: y las piedras preciosas con que antes eran adornados tu cuello, y tu rostro, agora se han convertido en mantenimiento, y hartura dellos. Y las vestiduras de seda, y brocado se han tornado en vestidos blandos de lana con que se desecha el frio del cuerpo, y no con que se descubra la ambicion, y vanidad del alma; y assi consume agora la virtud aquella grande recamara, que no servia antes sino para deleytes. Aquel ciego, que estiendo la mano para que le den limosna, no avierdo alli muchas vezes quien se la dà, es heredero de Paulina, y juntamente heredero con Pammachio. Al otro coxo, y sin pies, y que anda arrastrando con todo el cuerpo, ya lo sustentan las manos desta delicada señora; y las puertas que en otro tiempo bomitaban vna infinidad de gente, que venian à visitarla, y hazer sus cumplimientos, agora estàn rodeadas de pobres, y necesitados. Allì vereis vn hidropico, tan hincha-

A PAMMACHIO. 251

chado el vientre, que parece està espirando, y peleando con la muerte. Allì vereis tambien vn mudo, y sin lengua, que no tiene aun con que rogar que le socorran; y por el mismo caso que no tiene con que rogarlo, lo ruega mas. Otro ay, que aviendole marcado, y debilitado desde niño, no pide para si la limosna. Otro, que podrido con vna enfermedad de iſtericia, parece que està ya muerto, y solo vive en el alma, estando su cuerpo muerto. Finalmente, si yo tuviera cien lenguas, y otras tantas bocas, no bastarían para contar las penas de los pobres, que allí acuden, y con este Exercito và acompañado. En estos sustenta à Christo, y lo regala; y con las manchas destes se pone èl mas blanco, y de esta manera và caminando al Cielo con mucha priessa este tesorero de los pobres, remediador de los necesitados. Virgil.

Los otros maridos suelen derramar sobre los tumulos de sus mugeres, difuntas, rosas, violetas, y lilijs, y otras flores de color de purpura; y con estos officios, y exercicios, mitigan el dolor de su pecho. Mas nuestro Pammachio no và por este camino, sino que en lugar de estas cosas, riega aquella santa ceniza, y aquellos huesos venerables de su Paulina con el bálamo de la limos-

limofna, y con estas confecciones, y olores regala las cenizas que reposan; porque sabe  
**Eccl. 3.** que està escrito: Afsi como el agua apaga el fuego, afsi la limofna ahoga el pecado. El glorioso San Cypriano escriviò vn gran libro de las excelencias de la misericordia, y de sus grandes fuerças, y del gran premio que Dios ha de dár à los limofneros. Y el  
**Dan. 4.** consejo de Daniel lo prueba el qual dixo al impiifimo Rey: Que si le oia, y hazia limofna, se salvaria con el sustento de los pobres; tambien se alegrá la madre Paulá con ver que su hija dexé tal heredero como este, y no le pesa; como à otras, que sus riquezas ayan venido à tercera persona, porque veé que se dãn à los mismos, que ella quiso que se distribuyessen, antes se alegrá de ver que sus deseos se cumplen, sin tomar ella trabajo; porque no ay en ello disminucion de la hazienda, sino mudança de despenfero.

## §. II.

**Q**uien jamàs creyera tal cosa! vn bisnieto de los Consules, y honra de la generacion de Turiano, avia de andar vestido con vna tunica negra entre las purpuras de los Senadores? no se avia de correr, que le viesfen afsi sus compañeros, sino  
 rearse

A PAMMACHIO. 253

tirse de los que dél se ríessen? Una vergüen- Nota  
 ça, y confusíon ay, que es causa de muerte; Gal. 2.  
 y otra, que es causa de vida. La primera vir- Ezec 3.  
 tud, pues, que ha de tener vn Monge, es, no Iera. 1.  
 hazer caso de los dichos, y juizios de los  
 hombres, y acordarse siempre de lo que di-  
 ze el Apostol: Si aun pretendíesse agradar à  
 los hombres, no sería siervo de Christo.  
 Otra cosa semejante à esta, dize Dios, ha-  
 blando con sus Profetas: Que puso su rostro  
 como vna Ciudad de metal, y como vna  
 piedra de diamante, y como vna columna de  
 hierro, para que no temíessen, ni se espanta-  
 rassen de las injurias de su Pueblo, sino que  
 menospreciassen la desvergüença de los es-  
 carnedores con vna frente serena, y gra-  
 ve. Los hombres nobles, y ahidalgados, mas  
 facilmente se vencen con la vergüença, que  
 con el miedo; y los que no se rinden con  
 los tormentos, algunas vezes lo hazen con  
 el empachó. No es cosa de poca considera-  
 cion, y estima, que vn varon noble, eloquẽ-  
 te, y muy rico, huya en las Plaças la compa-  
 ñia de los poderosos, y se mezcle con la gẽ-  
 te comun, y se llegue à los pobres, y gente  
 rustica, y de Principe hazerse hombre vul-  
 gar, y comun; pero quanto es mas humilde,  
 tanto es mas ensalçado, y excelente. La pie- 1. Reg.  
 dra preciosa, ò Margarita, entre las cosas vi- 2.  
 les,

les, y fucias resplandece, y el resplandor de la perla purissima, aunque este en medio del lodo, despide de si rayos de luz. Esto es lo que Dios prometio, quando dixo: Yo honrare à los que me honran. Otros entenderàn esto de las cosas por venir, y del premio futuro, quando la tristeza se convertirà en gozo, y alegria; y acabandose el Mundo, no se acabará la corona de los Santos. Mas yo aun en esta vida veo, que se cumplen las promessas de los Santos. Porque antes que Pammachio sirviessè à Christo de todo coraçon, era conocido en el Senado; pero otros muchos tenian insignias de Proconsules, que al fin todo el Mundo està lleno de semejantes hombres; èl era el primero entre los primeros, y el mas principal entre los primeros; precedia à otros en dignidad, mas otros le precedian à èl. Por grande, y esclarecida que sea la honra, se estima en poco; quando el vulgo la alcança, y gozan de ella todos; y entre hombres cuerdos, por el mismo caso que muchos indignos posean la dignidad, la tienen en menos; y assi dixo Tullio discretamente, hablando de Cesar: Quando quiso, dize, honrar à ciertos hombres, no los honró, sino afrentó los mismos ornamentos; mas aora despues que Pammachio se ha humillado, y escogido esta manera de vida,

Nota.

A PAMMACHIO. 255

vida, todas las Iglesias de Christo hablan dèl,  
 y no tratan, sino de sus cosas; y el Mundo,  
 que quando era rico no le conocia, aora le  
 reverencia, y se admira dèl, siendo pobre.  
 Qué cosa ay mas ilustre, que el Consulado?  
 Pues honra es, que no dura mas de vn año,  
 y en sucedièdo otro, acaba el primero. Mu-  
 chas coronas estàn ya escondidas en la mu-  
 chedumbre, porque son muchos los coro-  
 nados, y vencedores; y muchas vezes los  
 triunfos son ateados con las manchas de  
 los triunfadores. Lo que antiguamente se  
 daba por manos de los Patricios, y solamen-  
 te lo posseia la gente noble, y aun al Con-  
 sul Mario, vencedor de Numidia, y de los  
 Teutones, y Cimbro, lo tenian por indig-  
 no dello, por ser de baxo linage; y lo que  
 Scipion, despues de muchos años de traba-  
 jos, mereció por su valor, y virtud, aora se  
 dà por solo ser Soldado, y solos ellos lo al-  
 cançan; y ya vemos rodeados de vna guir-  
 nalda resplandeciente à hombres, que poco  
 ha estaban trabajando en el campo, como  
 gañanes. Luego mas recibimos nosotros de  
 Dios, que le dimos; pequeñas cosas dexa-  
 mos, y grandes las poseemos. Y así se pa-  
 gan las promessas de Christo con ganancia  
 ciendoblada. En este campo sembrò anti-  
 guamente el Patriarca Isaac, que estando

Mat. 19

Gen. 26

R

apa-

## 256. EPISTOLA XIX.

aparejado para morir, llevó la Cruz Evangelica antes del Evangelio: Si quieres, dize, ser perfecto, vé, y vende todas las cosas que posees, y dalas à los pobres, y ven, y sigue me: Si quieres, dize, ser perfecto, porque todas las cosas grandes se dexan al alvedrio, y voluntad de los oyentes, por esto el Apostol no pone precepto de la virginidad; porque el Señor, tratando de los Eunucos, que se privaron de los deleytes de la carne, vltimamente concluye, diziendo: El que puede alcança cosa de tan grande alhago; porque no està en manos del que quiere, ni del que corre, sino en las de Dios, que se apiada de nosotros: Si quieres, dize, ser perfecto, no te obligan à ello, porque la voluntad merezca alcance su premio: pues si quereis ser perfecto, y deseais ser lo que fueron los Profetas, y los Apostoles, y lo que es Christo, véded, no parte de vuestra hazienda, porque el temor de la pobreza no os sea ocasion de infidelidad, y afsi perezcais con Ananias, y Safira, sino todas las cosas que poseeis; y quando las ayais vendido, dadlas à los pobres, no à los ricos, y sobervios; y dad con que se remedie la necesidad, y no con que se acrecienten las riquezas; y quando huvieredes leído aquello del Apostol: No echarás boçal al buey que trilla; y lo otro: Digno

Mat. 19

1. Cor.

7.

Rom. 9

Actos.

12.

2. Cor.

9.

1. Tim.

6.

À PAMMACHIO. 257

Digno es el Jornalero de su salario, y los que sirven al Altar, razon es que participen del. Acordaos tambien de aquella sentencia del mismo: Teniendo comida, y vestido, con esto estamos contentos. Y afsi, donde vieredes vahear las cazuelas, y platos grandes, y cozer los fayfanes à fuego manso, y que ay buena bolia, y cavallos pequeños, briosos para ruar, y pagedicos con competes, vestiduras ricas, y tapicerias pintadas, ai mas rico es el que ha de recibir la limosna, que el que la ha de dar. No la deis à estos tales, porque os hago saber, que es alguna manera de sacrilegio dar lo que es de los pobres à los que no lo son. Y mirad, que no basta al varon perfecto, y consumado menospreciar las riquezas, y disipar el dinero, y arrojar lo que en vn momento se puede destruir, ò perder, y tornarseha à hallar; porque aun allà lo hizo Crates el Tebano, y tambien Antistenes, y otros muchos, que leemos, fueron viciosísimos, no obstante esto. A mas està obligado, y mas ha de hacer el que es Discipulo de Christo, que vn Filosofo, amigo de vanagloria, y viento popular; y vn esclavo, que se venderà por alcanzar fama, y que lo estimen en algo, à vos no os basta menospreciar las riquezas, si juntamente con esto no seguis à Christo: y

R 2

aquel

i. Tim.  
6.

aquel lo figùe, que dà de mano à los peccados, y toma por compañeras las virtudes.

Nota. Y à sabèmos, que Christo es sabiduria, y que  
 Mat. 15 es tesoro inestimable, nace en el campo  
 Deut. 21. fertil, y abundoso de las Santas Escrituras, y  
 Ier. 2. que esta perla preciosa se compra con muchas Margaritas; pero si amaredes la muger cautiva, esta es, la sabiduria seglar, y os aficionaredes à su hermosura real de la cabeça, y cortad aquella deshonesta compostura de sus cabellos con las palabras afectadas, y tambien las vñas muertas, y lavada con el salitre del Profeta; y entonces, descansando con ella, dezid: Su mano izquierda esterà debaxo de mi cabeça, y su mano derecha me abraçará; y hecho esto, os dará la cautiva muchos hijos, y de Mohabira, se hará Israelita. Christo Nuestro Señor es nuestra santificacion, sin la qual, ninguno puede ver la cara de Dios. Christo es nuestra redempcion, y el mismo es nuestro Redemptor, y nuestro precio. Christo es todas las cosas, para que el que dexare todas las cosas, para que el que dexare todas las cosas, y pueda dar voces, y dezir libremente: El Señor es mi parte. Yo sè que estais encendido con las doctrinas Divinas, y que no hazeis lo que algunos atrevidos, y temerarios, que es, enseñar lo que no sabeis; sino que aprendais

Cant. 2

Pl. 15.

A PAMMACHIO. 259

dais muy bien primero lo que aveis de enseñar; vuestras cartas, aunque son llanas, y sin artificio, huelen à los Profetas, y tienen sabor de los Apostoles: y no apeteceis la eloquencia hinchada, y fanfarrona, ni amontonais en cada cláusula sentençuelas agudas, para mostraros sabio, como lo hazen los muchachos: la espuma hinchada, presto se desaparece, y la gordura, por grande que sea, es contraria à la salud; bien sabida es aquella sentencia, y dicho de Catòn, que dize: Harto presto se haze lo que se haze biẽ. Aunque yo en otro tiempo, siendo moçuelo, me rei dello, oyendo dezir à vn perfecto, y consumado Orador, en vna prefacioncilla: Bien creo os acordareis del error comun que todos teniamos, quando en el teatro, y junta de Estudiantes, à vna daban voces, diziendo: Harto presto se haze lo que se haze bien. Dichosas, dize Fabio, serian las Artes, si los Artifices que las entienden, juzgassen dellas; porque no puede entender al Poeta, ni juzgar del, sino quien sabe hazer versos, y sus pies, y medidas; y à los Filósofos tampoco los pueden entender, sino quien sabe la variedad de las sentencias, y doctrinas, que ay entre ellos. Las obras de manos, y arquitecturas, que estàn patentes à los ojos, mejor las juzgan los oficiales de ellas,

Nota.

ellas, que los demás. Pues en esto vereis quan duro, y trabajoso es nuestro estado, y oficio, que avemos de passar, por lo que el vulgo juzgare, y avemos de temer en la turba, y muchedumbre de muchos, al que estando solo, lo despreciaramos, sin hazer del caso ninguno.

Esto he tocado assi de passo, para avisaros, que en lo que hizieredes, contentandos con el juicio, y parecer de los doctos, no hagais mucho caso de lo que dixeren los ignorantes de vuestro ingenio, y habilidad; sino que bebais cada dia la medula de los Profetas, como dedicado à las cosas de Christo, y consagrado à las de los Patriarcas; aora leais, aora escrivais; aora veleis, ò durmais, siempre el amor de Diós toque à vuestros oidos con su vozina: esta trompeta despierte vuestra anima, y alborocado con este amor, buscad en vuestra cama al que desea vuestra alma, y deid con gran confianza: Yo duermo, mas mi coraçon està en vela; y quando lo huvieredes hallado, y asido, no lo dexeis de las manos; y si por estàr dormitado, se os deslizare vn poco, no desconfieis luego: salid à las Plaças, y conjurad à las hijas de Jerusalen, y hallareis, que se està en el medio dia cansado, y embriagado, y humedecido con el rocio de la noche, entre las

Cant. 3.  
& 5.

Cant. 2.  
Cant. 1.  
& 4.

A PAMMACHIO. 261

las manadas de los compañeros , entre los vanos perfumes aromaticos , y entre las mançanas del Parayso: dadle à vuestros pechos, y mame à de vuestro pecho erudito, y repose entre las dos fuertes del ala de la paloma plateada, cuyo interior tiene vn resplandor de oro. Este niño pequeño, que engorda con leche, y miel , y se cria entre los montes llenos de queso , presto crece , y se haze mancebo , y con ligereza despoja en vos los enemigos , y temprano roba à Damasco, y vence al Rey de los Asyrios.

Ps. 67.  
Isai. 7.  
Gen. 18

§. III.

**D**icho me han , que aveis edificado vn Hospital en el Puerto Romano, para recibir los Peregrinos; y que aveis plantado en la Ribera de Italia vna vara, ò báculo del arbol de Abraham; y que como el famoso Capitan Eneas, sentais à nuevos Reales; y que sobre las ondas del Rio Tiber, donde èl en otro tiempo, forçado de la necesidad, no perdonò à los mendrugos de su haddo, y à las mesas en que estaban los pedaços, vos edificais nuestra Aldehuela de Betlen, esto es, vna Casa de Pan ; y recompensais la hambre larga con el hartura repentina. Alegraos, amigo Pammachio , que cierto

R 4

passais

\* Alias *passais* \* de los principios , y que teneis ya  
 à nuef- el estado mas alto , y llegais de la raiz à la  
 tros cumbre: y siendo el primero entre los Mon-  
 princi- ges, en la Ciudad mas principal del Mundo,  
 pies . y imitais al primer Patriarca Loth, que quiere  
 estando dezir , el que se aparta , escoja los campos  
 en el su amenos; y segun la letrã de Pitagoras , siga  
 mo gra las cosas mas faciles, y de la mano izquier-  
 do. da. Mas vos con Sara aparejad vuestra se-  
 pultura en lo mas alto, y lleno de peñascos;  
 y esté tambien ai cerca la Ciudad de las Le-  
 tras, y destruidos los Gigantes, hijos de Ena-  
 Gen 23 chit, reciba vuestra heredad el gozo, y la ri-  
 Iosue 15 sa. Rico era por cierto Abraham en oro , y  
 Nu. 13. plata, ganados, posesiones, y vestidos, y te-  
 nia tan gran familia , que viniendole vna  
 nueva à deshora , pudo armar vn Exercito  
 de solos los mancebos escogidos de su ca-  
 Gen. 14 sa; y alcançando en Dã à quatro Reyes, de  
 & 18. los quales avian huido otros cinco , matar-  
 los; y con todo esto, despues de aver exerci-  
 tado tan frequentes officios de Hospitali-  
 dad, porque no desechò à los hombres, me-  
 reció recibir à Dios. No encomendaba por  
 Nota. cierto el servir à los huéspedes , à los esclavos,  
 ni à sus criadas , ni disminuýò el bien,  
 que exercitaba, por hazerlo cõ manos agen-  
 as, sino como si huviera hallado vn gran  
 despojo, solos el, y su muger Sara , exercita-  
 ban

A PAMMACHIO. 263

han la obra de caridad. El mismo lavò los pies à los huespedes , y èl mismo traxo en sus propios ombros vna ternera gruessa de la manada; y quando los Peregrinos estaban comiendo , estuvo èl en pie , como si fuera vno de sus criados , y puso en la mesa los manjares que Sara àvia guisado con sus proprias manos, no avièdo de comer dellos.

Estas cosas os amonesto, hermano carissimo, con la piedad con que os amo , para que no solamente ofrezcais à Christo vuestrò dinero , sino tambien à vos mismo en hostia viua, santa , y agradable à Dios , por que vuestro servicio sea conforme à rason; y que imiteis al Hijo de Dios , que no vino à ser servido, sino à servir; y lo que avia hecho el Santo Patriarca con los peregrinos, y estrangeros , esto mismo hizo el que era Maestro, y Señor, con sus Discipulos, y siervos. Piel por piel, y todo lo que vn hombre possèe , puede dàr , por conservar su vida: mas tocadle , dize el demonio , en sus carnes, y vereis si no os maldice à la cara. Bien sabe nuestro adversario antiguo, que es mayor, y mas dificultosa la pelea que traemos sobre la continencia, que la que traemos sobre el dinero : con gran facilidad desechamos lo que cae sobre nosotros, pero la guerra interior es mas peligrosa sin comparacion,

Rom.  
12.

Mat. 20

Joan. 13.

Nota.

cion, y mas incierta la vitoria. Las cosas cõ-  
 juntas, y pegadas, despegamoslas facilmen-  
 te; mas las que estàn vnidas, y travadas, es  
 menester descolerlas. Zacheo rico era, y los  
 Luc. 19 Apostoles pobres; el primero restituyò  
 quatro doblado lo que avia robado, y diò  
 à los pobres la mitad de la hazienda que le  
 avia quedado, y recibìo à Christo por su  
 huesped, y así diò Dios salud à su casa; y  
 con todo esso, porque era pequeño, y no  
 podía igualarse con el altura de los Aposto-  
 les, no fue del numero dellos; mas los Apo-  
 toles, en quanto à las riquezas, no dexaron  
 nada, porque no lo tenian; mas quanto à la  
 voluntad, dexaron todo el Mundo junta-  
 mente. Si ofrecieremos à Christo las rique-  
 zas con el anima juntamente, de muy bue-  
 na gana las recibirá; pero si ofrecemos à  
 Dios lo exterior, y damos al demonio lo  
 interior, no es igual la partija; y dizennos,  
 por ventura, si ofreces bien, y no partes  
 bien, no pecaste? Mirad con mucho cuida-  
 do, que no por ser el primero, que del lina-  
 ge de los Patrios se ha hecho Monge, y  
 ser el primero entre los primeros Monges,  
 os enobervezcais; antes os debe ser oca-  
 sion de humildad, sabiendo que el Hijo de  
 Dios, siendo quien era, se hizo hijo de el  
 hõbre; pues por mas que vos os humilleis,  
 no

no fereis mas humilde que Christo: porque  
 dado caso que andeis descalço, y vestido  
 de vna ropa pobre, y negra, y os igualeis à  
 los mismos pobres, y entreis de buena ga-  
 na, y con mucha afabilidad en los aposenti-  
 llos de los pobres, y necesitados, y sirvais  
 como otro Job, de ojos à los ciegos, y de  
 manos à los mancós, y de pies à los coxos, <sup>Iob 29.</sup>  
 y vos mismo traigais el agua acuestas, y  
 corteis la leña, y compongais el hogar; to-  
 do esto es muy poco, mientras no padeceis  
 prisiones, y bofetadas, y salivas, y açotes, y  
 Cruz, y muerte por Christo: y quando ayais  
 hecho todo lo que dixè, vuestra cuñada  
 Eustoquio, y vuestra suegra Paula os hazen  
 conocida ventaja, si no en las obras, à lo  
 menos por ser mugeres. Yo no estaba en  
 Roma, sino en el Yermo, de dõde pluguie-  
 ra à Dios no huvièra salido, quando viuien-  
 do aun vuestro suegro Toxocio, ellas ha-  
 zian vida seglar; pero he sabido por cosa  
 muy cierta, que las que no podian enton-  
 ces sufrir las inmundicias de las calles, y erã  
 llevadas en las manos de sus Euntucos, ò es-  
 cuderos; y si el suelo no estaba muy llano,  
 no lo podian andar sin mucha pesadumbre,  
 y la vestidura de seda les era muy pesada; y  
 el calor del Sol les parecia vn grande in-  
 cendio: aora vestidas pobremente, y con  
 vnos

unos vestidos manchados, y negros, ò de luto, en comparacion de los que solian mas fortalecidas, ò aderezan los candiles, y lamparas, ò encienden el hogar, ò barren el suelo de la casa, y limpian las legumbres que se han de comer, y echan los navojuelos de la hortaliza en la olla, quando hierve, ò ponen las mesas, y dan los vasos para beber, y cocinan, ò facan los manjares de las ollas, y andan discurrendo de vna parte à otra, como las mas minimas criadas; y con tener en su compañia vna infinidad de doncellas à quien mandar estas cosas, no lo hazē, porque no les lleven ventaja en el trabajo corporal aquellas à quien ellas la hazen en la virtud, y fortaleza de animo. Estas cosas os digo, amigo Pammachio, no porque dude en manera ninguna del fervor de vuestra alma, sino por alentar mas, y poner mas brio al que corre, y por acrecentar el fervor del que veo que pelea fuerte, y vatonilmente, con mi aliento, y favor. Yo he edificado en esta Provincia vn Monasterio, y cerca del vn meson, porque si acaso vinieren à Belèn

**Luc. 23** Joseph, y la Virgen, no dexen de hallar posadas; pero acuden tantas, y tan grandes compañías de Monges de todas las partes del Mundo, que nos ahogan de tal suerte, que ni podemos dexar de llevar adelante la obra,

y

A PAMMACHIO. 269

y fabrica comenzada, ni bastan nuestras fuerças para ello: y porque casi me ha sucedido aquello del Evangelio, que no tantè bien <sup>Luc. 14</sup> primero lo que costaria la torre, que queria edificar, me ha sido forzoso embiar mi hermano Pauliniano à nuestra patria, para que venda las riquezas, y cortijos, que nos dexaron nuestros padres, las quales escaparon de las manos de los Barbaros medio arruinadas, y abrasadas, y junto con ellas las demás rentas que nos pertenecen; porque dexar así la obra comenzada para servicio de Dios, y bien de los Santos, no sea ocasion de reir, y mofar à los maldicientes, y embidiosos. En el fin desta Carta me he acordado, que falta à vuestro coche la quinta persona, que es Blesilla, olvidado casi del todo de hablar de la que fue primera, que de vuestra compañía fue delante al Señor: <sup>Luc. 14</sup> verdaderamente agora vemos los cinco divididos en tres partes, y en dos; aquella goza de vn dulce sueño en compañía de su hermana Paulina; y vos en medio de estas dos, que son Paulina, y Eustoquio, bolaréis à Christo ligeramente.

(S)(\*\*\*) (S)

EPIS-

*EPISTOLA VIGESIMA , PARA VN SANTO varon Español , natural de Andalucía , llamado Lucio; el qual , y su muger Teodora , de comun consentimiento guardaban castidad , y viuian como hermanos , y con sus limosnas auian favorecido al Santo Doctor , y à sus Monges , y trataban de irse à viuir à los Lugares Santos , y passar allí el resto de su vida. Amonestale el Santo Doctor , que perseuere en su buen proposito , y que se embarque lo mas presto que pudiere; y embiale entretanto ciertas obras suyas , que le auia pedido , con quatro cilicios pequeños , y el libro de Isaias.*

Epist.  
20.

**E** Stando yo muy descuidado, me traxeron subitamente vuestra carta, la qual quanto avia sido menos esperada, tanto me causò mayor contento, y despertò mi anima, que dormia, para que luego abraçassè con amor à quien no conocia de vista, y rebolvieffe en mi pecho, sin hablar palabra, aquellas que dixo el Profeta: Quien me dará alas como de paloma, y bolarè, y reposarè, y hallarè al que ama mi anima? Verdaderamente se ha cumplido en vos aora lo que dixo el Señor: Muchos vendrán del Oriente, y Occidente, y reposarán en el Seno de Abraham. Cornelio, Capitan de cien Soldados de la Esquadra de Italia, figuraba  
ya

A LUCINIO. 271

ya entonces la fè de mi amigo Lucinio. El  
 Apostol San Pablo escribiendo à los Roma-  
 nos : Quando huviere , dize , començado à  
 partirme para España , espero que os verè,  
 yendo de passo , y que vosotros me guiareis  
 para allà. Con tantas olas , y tempestades  
 como passò el Apostol , aprobò , y mostrò  
 en quanto estimaba aquella Provincia , y lo  
 que pretendia , y esperaba della : y echando  
 en poco tiempo los fundamentos del Evan-  
 gelio , desde Jerusalem hasta Dalmacia , y Es-  
 clavonia , entrò preso , y encadenado en  
 Roma , para desatar , y dexar libres à los que  
 estaban atados con los errores de la super-  
 ficion. Dos años estuvo en vna posada al-  
 quilada , para darnos à nosotros la Casa eter-  
 na de los dos Testamentos ; y el Pescador  
 de los hombres , echando su red Apostolica ,  
 os traxo tambien à vos à la ribera , como à  
 vna hermosa Dorada , entre otros innume-  
 rables generos de pezes. Dexado aveis las  
 olas amargas , y los lagos salados , y las aber-  
 turas de los montes , y subiendo à los de-  
 siertos de Christo , aveis menospreciado à  
 Leviatan , que reyna en las aguas , para que  
 podais cantar aquello del Profeta : En la tic-  
 rra desierta , sin camino , y sin agua , me pre-  
 sentè à vos , Señor , como si estuviera en el  
 Sancta Sanctorum. Y lo que dize otra vez :

Act 16:  
Rom. 14.

Nota  
como  
significa  
S. Gero-  
nimo, q  
S. Pablo  
vino à  
España,  
y predi-  
cò.

Act 25:

Iob 4.

ps. 62.

Mi-

**Pf. 14.** Mirad que me he alexado huyendo, y he re-  
 posado en la soledad. Esperaba al que me li-  
 brò de la pusilanimidad de espiritu, y de la  
 tempestat. Pues yo os ruego, y amonesto  
 con aficion, y amor de padre, que pues dex-  
 asteis à Sodoma, caminando apriesa para  
**Gen. 19** las montañas, no bolvais à mirar atrás, ni  
**Luca 9** dexeis jamás la esteva del arado, que vna  
 vez aveis asido, ni la orilla, ò rapacejo de la  
**Cant. 1.** ropa del Señor, ni las guedexas de sus cabe-  
**Mat. 24** llos, humedecidos con el rocío de la noche;  
 ni baxeis del techo de las virtudes à buscar  
 los vestidos antiguos, ni bolvais del campo  
 à casa, ni escojais con Lot los lugares llanos,  
 y deleytosos de los huertos, que no se rie-  
 gan del Cielo, como la Tierra Santa, sino  
**Gen. 13** del Rio Jordàn turbio, y cenagoso, despues  
 que ha trocado las aguas dulces cõ la mez-  
**Nota.** cõla del Mar Muerto. Mirad, que el comer-  
 çar es comun à muchos; mas el llegar à la  
 cumbre de la virtud, es de pocos. Los que  
 corren en la plaça, ò palenque, todos cor-  
 rren, pero vno solo lleva la joya. Mas de no-  
 otros se dize al contrario: Corred de tal  
 manera, que asgais la joya. Nuestro galar-  
**1. Co 6** donador no es embidioso, ni con la palma  
**1. Co 9** que dà à vno, apateja ignominia à otro; to-  
 dos sus luchadores desea que sean corona-  
 dos. Mi anima recibe tan grande contento,  
 con-

A LUCINIO.

273

considerando estas cosas, que la grande alegría le haze derramar lagrimas : las palabras de Ruth rompien en lagrimas. Zacheo publicano , dentro de vna hora de su conversion , mereció tener por hoesped al Salvador. Marta, y Maria recibieron al Señor con vn combite aparejado ; y la que avia sido ranger publica, lava sus pies con lagrimas, y dedica la sepultura del Cuerpo del Señor con vnguentos de buenas obras. Simon Leproso combida al Maestro con los Discipulos, y no es menospreciado. A Abraham le dicen: Sal de tu tierra, y de entre tus parietes, y de la casa de tu padre, dexa à Caldea, y à Mesopotamia : y busca lo que no conoce, por no perder lo que avia hallado, pareciendole que no podia possèer juntamente à su patria, y à Dios: mas aun ya entonces cumplia por obra aquello del Profeta David: Estrangero soy acerca de vos, Señor, como lo fueron todos mis padres. El Hebreo, que quiere dezir, hombre que passa, y và de camino, no contentandose con la virtud presente, sino olvidandose de las cosas passadas, se estendió à lo por venir, y sabiendo aquello que dize David: Y tan de virtud en virtud, recibió nòbre figurativo, y os abrió à vos el camino, para que no busqueis vuestros provechos, è interesses, sino los age-

Ruth 1.  
Luc 19.

Ioan. 12.  
uca 7.

Mar. 14.  
Gen. 12.

Notas

Pf. 38.

Pf. 83.

S

nos,

nos , y que tengais aquellos por padres , y hermanos , deudos , y parientes , que están  
 Mat. 12 **ajuntados à vos en Christo. Mi madre , di-**  
**ze , y mis hermanos , son los que hazen la**  
**voluntad de mi Padre. En vuestra compa-**  
**ñia teneis la que fue vuestra compañera**  
**primero, segun la carne, y aora segun el es-**  
**piritu, que de muger se ha hecho hermana;**  
**y de hembra varon en el valor, y brio, y de**  
**sugeto igual; la qual debaxo del mismo yu-**  
**go camina juntamente con vos à grã priesa**  
**para los Reynos Celestiales. Mirad que el**  
 Nota. **recato, y cuenta en el gastar la hazienda con**  
**orden, y por menudo, no se dexa facilmen-**  
 Gen. 39 **te, y con presteza. El Patriarca Joseph no**  
**pudo huir de la señora Egypcia, llevando su**  
 Mar. 14 **capa, y así se la dexò en sus manos. Aquel**  
**mancebo, que seguia à Christo cubierto de**  
**vnã sabana , porque le avian asido della los**  
**Ministros, arrojando la vestidura terrena, se**  
**escapò desnudo. Elias , siendo arrebatado**  
 2. Reg. **en vn carro de fuego àzia el Cielo , dexò su**  
 2. **capa en la Tierra. Eliseo, siendo llamado de**  
 el Profeta Elias, sacrificò los bueyes, y yu-  
 gos con que primero trabajaba. El sapien-  
 tissimo Rey Salomon dize : El que toca  
 la pez, serà manchado con ella. Mientras tra-  
 tamos en las cosas del siglo, y nuestra anima  
 està atada con el cuidado , y sollicitud de las  
 posses-

posseſſiones , y rentas , no podemos penſar en Dios libremente : porque que participacion tiene la juſticia con la Iniquidad? ò que compañia la luz con las tinieblas? y que cõformidad puede aver entre Chriſto, y el demonio? que parte puede tener el Fiel , y Chriſtiano con el que no lo es? No podeis, dize el Señor , ſervir à Dios , y à las riquezas : dexar el oro , y la plata , es de los principiantes , y no de los que ya ſon perfectos; y eſſo aun allà lo hizo Crates el Tebano, ſiendo vn Filoſofo Gentil ; y lo miſmo hizo Antiftenes. El ofrecerſe à ſi miſmo à Dios, es obra de Chriſtianos, y aun de Apoſtoles, los quales echando los dineros de ſu pobreza en el cepo con la viuda , entregaron al Señor toda quanta hazienda tenían ; y aſi merecieron oír: Sentarosheis ſobre doze ſillas, para juzgar los doze Tribus de Iſrael.

Nota:

2. Cor.

6.

Mat. 6.

Nota:

Luc. 21.

Mat 19

§. IJ.

**V**Os miſmo entendeis, amigo Lucinio, con que intencion digo, y repito eſtas coſas , y que debaxo de otras palabras, os combido à viuir en los Santos Lugares. Vueſtra abundancia, y riqueza ha ſuſtentado la pobreza de muchos , para que ſus riquezas redundaffen en provecho de vueſtra

- Luc. 16 necesidad; y así aveis grangeado amigos  
 con la hacienda mala, para que os recibie-  
 sen en las moradas eternas. Por cierto que  
 es cosa digna de ser loada, è igualada con  
 las virtudes, que avia en tiempo de los Apó-  
 stoles, quando los Christianos, vendiendo  
 sus posesiones, traian el precio dellas, y lo  
 ponian à los pies de los Apóstoles; mostrán-  
 do con este hecho, que debia de ser holla-  
 da, y acocada la avaricia: pero el Señor  
 mas querria que los Christianos le ofrecie-  
 sen sus animas, que sus riquezas; y así lee-  
 mos, que dize la Escritura: La redencion de  
 el anima del hombre, son sus proprias rique-  
 zas. Y podemos entèder por riquezas pro-  
 prias, las que no son de hacienda agena, ni  
 robadas, segun aquello que dize en otra  
 parte: Honra al Señor de tus justos traba-  
 jos. Pero mejor inteligencia es, que por ri-  
 quezas proprias entendamos los tesoros es-  
 condidos, que ni puede el ladron sacár-  
 los, ni el robador llevarlos por fuerça.

Prov. 13

Prov. 3

Mis Opusculos, los quales dezis, que de-  
 seais ver, mas por vuestra bondad, que por  
 sus merecimientos, di à vuestros escrivien-  
 tes, para que los trasladassen, y despues de  
 escritos, los vi en sus cartapacios, y les amo-  
 nestè muy à menudo, que los cotejassèn cõ  
 mucha diligencia, y los enmendassen, por-  
 que

que yo no pude tornar à leer tantos volumenes , por el concurſo grande de los que por aqui paſſan , y por los muchos Peregrinos , que aqui vienen : y como ellos , eſtando preſentes , lo vieron , fatigado con vna larga enfermedad , apenas comencè à respirar en los dias de la Quareſma , quando ellos ſe partian ; y aſſi , ſi hallaredes algunas letras mal pueſtas , ò algunas coſas menos , que impidan el ſentido de los que los leyeren , no debeis imputarmelo à mi , ſino à vueſtros criados , y à la impericia de los eſcrivientes , y deſcuido de los traſladadores , los quales eſcriven , no lo que hallan , ſino lo que entienden , y procurando enmiendar los errores agenos , manieſtan los ſuyos. En lo que os han dicho , que yo he traducido los libros de Joſepho , y los volumenes de los Santos , Papias , y Policarpo , hanſe engañado , porque ni tengo lugar para ello , ni me ſiento con caudal , è ingenio para declarar coſas tan grandes , como en ellos ay , en otra lengua , con la miſma gracia , y donayre con que eſtàn aora : vnòs p<sup>o</sup>es he traducido de los de Origenes , y del Santo Didimo , queriendo moſtrar à los nueſtros en parte , que contiene en ſi la doctrina de los Griegos. Ya oí à vueſtros criados , y Notarios , para que traduxeſſen el Cañon de

Los o-  
cho li-  
bros;

los libros de la verdad Hebrea , excepto el  
Oſatheueo, que aun no lo tengo acabado.  
Yo no dudo que tendreis la translacion de  
los Setēta Interpretes, la qual muchos años  
ha di à los curiosos enmendada con gran-  
dissima diligencia. El Nuevo Testamento  
he restituido à la autoridad , y sentido que  
tiene en Griego; porque como la verdad, y  
fè de los libros antiguos se ha de examinar  
por los volumenes Hebreos , assi la de los  
nuevos tiene necesidad de reducirse à la  
regla , y nivel del texto Griego. Acerca de  
lo que me preguntais, si avemos de ayunar  
en el Sabado ; y en lo de la Eucaristia, si  
se debe recibir cada dia ; lo qual dicen , que  
se guarda en las Iglesias de Roma , y de Es-  
paña, ya escrivio Hipolito , varon eloquen-  
tissimo , y muchos Escritores , tomandolo  
de varios Autores à pedaços , hablando de  
ello; mas lo que yo pienso amonestaros bre-  
vemente , es , que se deben guardar las tra-  
dicioes Ecclesiasticas (especialmente las que  
no dañan la Fè) como las recibimos de nues-  
tros mayores ; y que la costumbre de vnos  
no se distribuye con la costumbre contraria  
de otros: y pluguiesse al Señor, que pudies-  
semos ayunar en todo tiempo , como lee-  
mos en los Actos de los Apostoles , que lo  
hizieron el Apostol San Pablo, y con él los  
Fie-

Act. 13.  
20. 27.

Fieles en los dias de Pentecostès, y del Domingo: y no por esso deben ser acusados como seguidores de la heregia de Manicheos, pues el manjar carnal no se debia anteponer al espiritual. Tambien debemos recibir la Eucaristia siempre, si nos sentimos <sup>Del co-</sup> sin pecado mortal, ni cosa que nos acuse la <sup>mulgar</sup> conciencia, y oir al Psalmista, que dize: <sup>à meau-</sup> Gustad, y ved como es suave el Señor, y cantad <sup>do.</sup> con èl: Mi coraçon echò de sì palabra buena. Y no digo esto tampoco, porque se <sup>piẽ.</sup> <sup>ps. 33;</sup> se que debemos ayunar los Domingos, ni <sup>& 44.</sup> por quitar las cinquenta ferias travadas vnas con otras con cinquenta dias; mas cada Provincia abunde en su sentido, y tenga por leyes Apostolicas los mandamientos de los mayores. Las dos capas pequeñas, y la otra vestidura hermosa, como zamarro, que me embiasteis, de lo que vos vsais, recibí, ò para vsar yo dellas, ò para darlas à los siervos de Dios. Yo os embio à vos, y à vuestra santa hermana quatro cilicios pequeños, señales de pobreza, y figuras de la penitencia quotidiana, y acomodados para vuestro intento, y vsò; y juntamente vn libro, que trata de las visiones, y revelaciones muy obscuras de Isaias, las quales declarè pocos dias ha historialmente. Y esto hago, para que todas las vezes q̄ vieredes mis Opusculos,

280 EPISTOLA XX.

los, todas ellas, acordandoos de vuestro  
 amigo dulcísimo Geronimo, deis priessa en  
 Ier. 10. aprestar la navegacion, que aviades dilatado  
 vn poco: y porque no està en las manos del  
 Pg. 76. hombre su camino, y el Señor endereça los  
 passos de sus pies, si acafo huviere algun  
 impedimento ( lo qual Dios no permita )  
 ruegos mucho, que à los que ajunta la ca-  
 ridad, no los aparte la distancia de las tie-  
 rras, y que sintamos acà presente siempre,  
 mediãte las cartas que nos escrivais, à nuel-  
 tro Lucinio, aunque estè ausente.

*EPISTOLA VIGESIMAPRIMA, PARA  
 Teofilo, Obispo de Alexandria; en que se escusa  
 de no auer podido traducir de Griego en Latin vn  
 librito que le embiò, lo vno, por no auer tenido  
 salud; y lo otro, por auer estado ocupado con la  
 muerte de Santa Paula. Alaba el libro, y pide-  
 le que le embie los demàs que ha compuesto poco  
 ha, ò para leerlos, ò para traducirlos.*

Epist.  
 21.

**D**Esde el dia que recibí vuestras cartas,  
 juntamente con el libro que trata de  
 la Pascua, hasta oy he estado tan fatigado, y  
 con tanta tristeza; llanto, y congoxa, por  
 las diversas nuevas que vienen de vna parte  
 à otra, cerca del estado de la Iglesia, que  
 apenas he podido traducir vuestro libro de  
 Grie-

Griego en Latin; porqué ya sabeis, que segun el Proverbio antiguo, no ay eloquencia, quando ay tristeza; especialmente, si con la enfermedad del anima se junta la de el cuerpo: y aun esta misma carta he dictado harto de priessa, y estando con calentura cinco dias ha en vna pobre camilla, solo para hazeros saber brevemente, y con pocas palabras, que me ha costado mucho trabajo el traducirlo, por dexar, y traducir todas sus sentencias con la misma elegancia, y hermosura, que tenian; y para que en alguna manera correspondiese el language Latino à la eloquencia Griega. Al principio filosofais; y hablando en general, y enseñando à todos, degollais con vuestra doctrina à vno: en lo demàs juntais los Filósofos con la eloquencia Retorica, que es cosa dificultosissima, y nos hermanais à Demostenes, y Platon. O què de cosas dezis contra la luxuria! O con quantas alabaças enfalçais la continencia, y dais razon del dia, y de la noche, y del discurso de la Luna, y del Sol, y pintais la naturaleza de este Mundo con cosas muy secretas de las ciencias! Y lo que es mas que todo, confirmais la misma disputa con la Santa Escritura, porque no parezca que aveis tomado algo prestado de las fuentes seglares en el Libro de Pascua. No ay  
mas

Nota.

mas que dezir, que temo loaros en estas cosas, por no caer en el vicio de la lisonja. El libro es excelentissimo, por tratar, como trata, lo primero, las cosas de los Filósofos; lo segundo, por examinar lo que tomasteis entre manos, sin perjuizio de nadie.

Por tanto, yo os suplico perdoneis mi tardança, que he estado tan lastimado con la muerte de la Santa, y venerable matrona Paula; que así, sino es la traslación deste libro, hasta oy no he escrito cosa de las Divinas Letras, porque avemos perdido (como vos bien sabeis) repentinamente nuestro consuelo; lo qual, como sabe el Señor, testigo de nuestra conciencia, no lo siento tanto por lo que toca à mis necesidades, quanto por el refrigerio de los siervos de Dios, à quien ella servia con gran sollicitud, y cuidado. Vuestra santa, y venerable hija Eustaquio (la qual no recibe consolacion ninguna por la muerte de su madre) y todos los demás hermanos se os encomiendan, y saludan con mucha humildad. Embiadme los libros que me escrivisteis aviades compuestos poco ha, ò para leerlos, ò para traducirlos. Y con esto Nuestro Señor os tenga de su mano.

\*\*\*

*EPISTO-*

*EPISTOLA VIGESIMASEGUNDA PARA  
Abigao, Sacerdote Español, en que se escusa de  
no averle escrito, y lo consuela de su cegue-  
dad, &c.*

**A**unque sepa que tengo muchos peca- *Epist.*  
dos, y así digo cada día en la Ora- *22.*  
ción: Señor, no os acordeis de los pecados *Pl. 24.*  
de mi juventud, y de mis ignorancias; con  
todo esto, como se lo que dize el Apostol: *1. Tim.*  
Porque hinchado con la sobervia, no cayga *3.*  
en las vñas del demonio; y lo que está escri-  
to en otra parte: A los sobervios resiste *1. Pet. 5.*  
Dios, y à los humildes dà gracia. Por tanto,  
ninguna cosa he procurado huir mas desde  
mi niñez, que el animo hinchado, y la cer-  
viz erguida, y levantada, que provoca con-  
tra si el odio, y aborrecimiento Divino; y  
porque se, que mi Maestro, Señor, y Dios  
mio, viviendo en la pobreza de la carne, di-  
xo: Aprended de mi, que soy manso, y hu- *Mat. 11.*  
milde de coraçon; y antes por boca de Da-  
vid avia cantado: Acordaos, Señor, de Da- *Pl. 13, 14.*  
vid, y de toda su manfedumbre; y en otro  
lugar leemos: Antes de la gloria, y honra, se  
humillará el coraçon del varon, y antes de  
la caída se ensobervecera. Por tanto, os rue- *Prou.*  
go mucho, que no imaginéis, que aviendo *16.*  
recl-

recibido vuestras cartas, dexè de responder à ellas, ni me cargueis à mi la infidelidad, ò negligencia de los otros; porque què causa podia aver, para que aviendome vos escrito primero, no os respondièsse, y con mi silencio rechazassè vuestra amistad? Pues fue-  
 lo yo, sin essas obligaciones, y ocasiones, procurar el amistad de los buenos, y entrar-  
 me por las puertas de su caridad; sabiendo, que es mejor estàr dos, que vno solo; por-  
 que si el vno cayere, el otro le darà la ma-  
 no, para que se levante; y porque el cordel de tres ramales con dificultad se rompe; y el  
 hermano, que ayuda à su hermano, serà en-  
 salçado. Escrividme, pues, con offadia, y jù-  
 tad los cuerpos ausentes con las cartas con-  
 tinuas, y no os dè pena no tener lo que tien-  
 en las hormiguillas, las moscas, y las ser-  
 pientes, que son los ojos carnales, sino hol-  
 gaos por tener aquel ojo, de quien se escri-  
 ve en el libro de los Canticos: Heristeme,  
 hermana mia Esposa, con vno de tus ojos,  
 con que Dios es visto, y del qual dixo Moy-  
 ses: Passando verè esta gran vision. Final-  
 mente, tambien sabèmos, que algunos Filo-  
 sofos del Mundo se facaron los ojos, para  
 recoger su pensamiento à la pureza del en-  
 tendimiento; y el Profeta dize: La muerte  
 entrò por nuestras ventanas, que son los  
 ojos;

Ecl. 4.

Cant. 4.  
Exod. 3.

Ier. 9.

A ABIGAO.

285.

ojos; y los Apostoles oyeron dezir à Christo. El que viere la muger, para desearla, &c. y así les mandan, que levanten sus ojos, y miren las mieses blancas, que estaban ya dispuestas para segarse: y à lo que me rogais, que con mis consejos quite en vos la vida à Nabucodonosor, y à Rapsazes, y à Nabuzardan, y à Holofernes, digo que nunca vos pidierades mi socorro para esso, si ellos vivieran en vuestra alma; mas porque ellos son muertos en vos, y vos aveis comenzado à reparar las ruinas de Jerusalem, en compañía de Zorobabel, y de Jesu, hijo de Josedech, gran Sacerdote, y con Ezra, y Neemias, y no echais los jornales, y premio en sacro roto, sino que allegais tesoros para vos en el Cielo, por esso deseais mi amistad, pensando que soy siervo de Christo. Encomiendoo mucho à mi santa hija Teodora, hermana de Lucinio, de memoria bienaventurada, aunque ella por sí se està encomendada; y esto para que no se canse en lo que ha comenzado, que es, venir à la Tierra Santa por el Yermo con mucho trabajo, ni piense que es virtud perfecta aver salido de Egipto, sino llegar al monte Nabò, y al Rio Jordàn, por innumerables assechanças, para que reciba en Galgala la segunda circuncision, que es la del espíritu; y para que aquellos

Mat. 5:  
Ioan. 14

Esdr. 7:  
Aggei 2

Nu. 33:

llos muros de Jericò caygan trastornados, con aquellas voces de las trompetas Sacerdotales; y para que sea degollado Adonizedech; y para que las Ciudades de Hay, y Azor, hermosísimas en otro tiempo, caygan en tierra. Los hermanos, que están en mi compañía en este Monasterio, se os encomiendan, y embian sus saludes, y yo las embio, por medio de vos, muy cumplidas à todos los Santos, que tienen por bien amarme.

*EPISTOLA VIGESIMATERCIA PARA vno que se llamaba Castrucio, natural de Pannonia. El qual avia determinado navegar para Ierusalen, por visitar al Santo Doctor Geronimo; y assi le dà gracias por ello, y le consuela de su ceguedad, enseñandole como Nuestro Señor no siempre embia los trabajos, y tribulaciones por pecados, sino por querernos bien, y para probar nuestra paciencia, con que se dà exemplo à los demás: lo tercero dize, que lo aguarda el año siguiente.*

**M**I Santo, querido hijo Eraclio, Diácono, me dize, que con deseo de verme, aviades llegado hasta la Ciudad de Cíffa; y que siendo natural de Pannonia, y criado siempre en tierra firme, no aviades temido

do

do las grandes tempestades , y olas del Mar Adriatico , ni los peligros del Mar Egeo, y Ionio ; y que si el amor piadoso de los hermanos no os huviera detenido , huvierades puesto por obra vuestro intento : yo estimo en mucho vuestra voluntad, y la agradezco tanto, como si huvierades acá llegado; por-  
 que en los amigos no se han de mirar tanto las obras, como la voluntad, pues lo primero muchas vezes lo hazen por nosotros nuestros enemigos , mas à la voluntad solo el amor , y caridad puede moverla. Juntamente con esto os ruego mucho , que no penseis, que la enfermedad del cuerpo que teneis, os ha venido por algun pecado , como pensaban los Apostoles, que le avia sucedido al que avia nacido ciego del vientre de su madre. Y assi, preguntando al Salvador, si avia nacido assi por sus propios pecados , ò por los de sus padres ; el respondió, que ni por los vnos, ni por los otros, sino para que se manifestassen en èl las obras de Dios. Quantos, y quantos vemos por ahí; *Joann. 9*  
 vnos, Gentiles, y Paganos; y otros, Judios, y Hereges , y de otras sectas diversas , rebolcandose en el cieno de sus vicios , y deleytes: y otros, que han cometido mil homicidios, y assi están bañados en sangre, mas feroces que los lobos , y mas robadores que  
 los

los milanos; y que con todo esto, no los toca Dios con ningun açote, ni son castigados como los demàs hombres? Y por esto se ensobervecen contra Dios, y no pàran hasta poner su lengua descomulgada en el Cielo. Como por el contrario, vemos muchos Varones Santos ser atormentados con diversas enfermedades, miserias, y necesidades, los quales por ventura dicen en su coraçon: Parece que he santificado mi anima en vano, y lavè mis manos entre los inocentes: y luego reprehendiendose à sí mismos, dicen: Mas si desta manera juzgare las cosas, sin duda, Señor, reprobarè vuestra generacion ( que son vuestros siervos.) Si pensais, hermano Castrucio, que el pecado es causa de la ceguedad, y la ira de Dios, de aquello que los Medicos curan à menudo, serà poner culpa en el Patriarca Isaac, el qual via tampoco, que engañado, diò su bènèdicion à quien no quisiera. Pondràs rambièn culpa en Jacob, cuya vista avia començado à enflaquezerse; y como con los ojos interiores, y espiritu profetico viessen las cosas que avian de suceder mucho despues, y que Christo avia de proceder del Linage Real, no podia vèr à Efrain, y à Manassès. Qual de los Reyes fue mas santo que Josias? Y con todo esto murió alanceado por manos  
de

4. Reg.  
23.

de los Egypcios. Què cosa mas excelente, y  
 santa, que San Pedro, y San Pablo? y ve-  
 mos, que murieron con la espada de Ne-  
 ròn. Y dexando à parte à los hombres, el  
 Hijo de Dios murió en la Cruz afrentosa-  
 mente. Pues viendo esto vos, como podeis  
 pensar que son dichosos los que gozan de  
 la prosperidad deste siglo, y de sus deleytes?  
 Grande ira, y enojo tiene Dios, quando nõ  
 la muestra con los que pecan; y así dize por  
 Ezechiel, hablando con la Ciudad de Jeru-  
 salen: Ya no me enojarè contigo, porque  
 mi amor, y mi zelo se apartò de ti; que al  
 que ama el Señor, à esse corrige; y castiga al  
 que admite por hijo: y el padre no enseña,  
 sino al hijo que mas ama, ni el Maestro re-  
 prehende, sino al discipulo que tiene mas  
 agudò ingenio; y quando vn Medico cessa  
 de curar al enfermo, es, porque desconfia de  
 poderle sanar; y si me respondeis, como La-  
 zaro recibì males, y trabajos en esta vida,  
 siendo amigo de Dios? Digo, que yo tam-  
 bien los padeciera aqui de muy buena vo-  
 luntad, à trueco que me asegurassen la Glo-  
 ria que esperamos; porque estoy cierto, que  
 el Señor no castiga ninguna cosa dos vezes.  
 En el mismo libro de Job se dize, y dà la ra-  
 zon, porque siendo este varon Santo, y sin  
 macula, y justo en su generacion, padeciò

Nota.

Ezc. 16

Heb. 12

Luc. 16

Num. 2

T

tan

tan grandes males, y trabajos. Y por no ser largo, contando historias antiguas, ni exceder la medida, y terminos, que pide vna carta, quiero contaros vna cosa, que sucedió, siendo yo niño; y fue, que como aquel gran Santo Patriarca Antonio huviessse sido llamado de Atanasio, Obispo de Alexandria, para deshazer las heregias, y confundir à los Hereges, à la misma Ciudad, y fuessse Didimo, varon doctissimo, que era ciego, adonde él estaba. Entre las otras platicas que tuvieron de las Santas Escrituras, como se admirasse de su ingenio, y alabasse la agudeza de su animo, preguntòle: Por ventura, estais triste, y desconsolado por estar ciego? Y como Didimo callasse de verguença, preguntandose lo segunda, y tercera vez, le hizo confessar llana, y sencillamente la tristeza de su alma; al qual dixo entonces San Antonio: Mucho me maravillo, que vn hombre prudente tenga pena, por carecer de lo que tienen las hormigas, moscas, y pulgas, y que no esté muy alegre, y consolado de tener, y posscer aquella vista, que solos los Santos, y Apostoles merecieron por especial gracia, y privilegio (que es la inteligencia de las Santas Escrituras, y Mysterios Divinos) de lo qual echareis de ver, amigo Castrucio, quanto mejor sea, y de mayor

exco

excelencia, ver con los ojos del espíritu, que con los de la carne, y poseer aquellos ojos en que no puede caer la paja del pecado; pues aunque no nos aveis visto este año, no pierdo la esperanza, que vendreis el que viene: y si el santo Diacono, portador de esta carta, mereciere vuestros abraços, y como enlazados con ellos, os viniereis con él, yo daré por bien empleada la tardança, doblándose la ganancia grandemente con vuestra venida.

*EPISTOLA VIGESIMAQUARTA PARA*

*Juliano, consolándolo de la muerte de dos hijas suyas doncellas, que se le murieron dentro de veinte días; à la qual se siguió luego la de su muger, y de un yerno, con la pérdida de toda su hacienda. Alaba su mucha caridad; y con el exemplo de algunos, le persuade, que camine à la perfeccion, mostrándole con muchas razones, que el ofrecer à Dios à sí mismo, es lo fino della; y excede mucho à todo lo demás, que podemos hazer para esto.*

**A** Ufonio, hijo mio, y hermano vuestro, Epist. 24.  
estando yà de camino, y aviendome visto muy tarde, despedidose muy presto, y dicho casi en un punto: Estad en hora buena, y quedaos con Dios, juzgò que iba va-

cio, si no lievaba alguna cosilla de mis niñerías, aunque fuesen escritas de prisa, y sin mucha consideracion. Y à tenia quitada la ropa de autoridad, y se aderezaba la posta, y el noble mancebo vestida la ropa de grana, ò fieltro, se ponía su cinturó de la espada; y con todo esto, teniendo vn escribiente aparejado, me daba prieta, que dictasse algunas cosas, que dichas con presteza, se escribiesen con la misma; y apenas las palabras huviesen salido de mi boca, quando la mano de otro las tuviese escritas. Rompo, pues, el silencio largo, que para con vos he tenido, mas por mi atrevimiento, que por la diligencia del escribiente, ofreciendoo una voluntad llana de solo mi amor. Carta es esta escrita de repente, sin orden de sentidos, y sin compostura, y ornato de palabras, de tal manera, que echareis de ver en ella, que os escribo, como verdadero amigo, y no como Orador, y Retorico; y que se escribió aprisa, y la arrojaron, como si dixeramos en la alforja, al que estaba yà el pie en el estrivo. La Divina Escritura dice, que el cuento à deshora, es como la musica, quando otros estàn llorando: y así yo, dexando la gracia, y donayre de la retorica, y aquel aplauso que buscan los moçuelos en sus razonamientos, me acojo aora à la gravedad de

Ecl. 22

A JULIANO.

293

de las Escrituras Santas , donde està la verdadera medicina de nuestras llagas , y los remedios ciertos de nuestros dolores , en las quales hallamos , que la madre que no tenia mas que vn solo hijo , y lo llevaban ya à enterrar , lo cobrò vivo , y sano : y à la compañia que estava al derredor de vna doncella difunta , fue dicho , que no estava muerta , sino dormida ; y Lazaro , de quatro dias difunto , saliò del sepulcro , atado à la voz del Señor : esto digo , porque me han dicho , que en pocos dias se os han muerto dos hijas doncellitas , casi juntas , y que vuestra honestissima , y fidelissima muger Faustina , ò por mejor dezir , hermana en el calor de la Fè , con la qual sola descansabades , despues de perdido los hijos , se os ha muerto subitamente : y como si escapando vno de la tempestad del Mar , hallasse en la Ribera ladrones , ò como dizen los Profetas , si huyendo de vn osso , encontrassedes vn leon , y estendièdo la mano àzia la pared , le mordiesse vna serpiente ; asì à vos , despues de todo lo dicho , os ha sucedido la perdida de vuestra hacienda , con el asolamiento , que los enemigos Barbaros han hecho en toda la Provincia , y en el robo comun han sido arruinadas vuestras particulares posesiones , y llevadas las manadas de vuestros ganados.

Luc. 7.

Ioan. 11.

Amos 5.

T 3

mayo-

mayores, y menores, y vuestros esclavos presos, y muertos, y el yerno nobilissimo, que aviades escogido para vna sola hija, que os avia quedado, à la qual la muerte de las demàs hermanas avia hecho mas querida, tambien se os ha muerto; de lo qual, callando todo lo demàs, recibisteis mas tristeza, que aviades recibido gozo, quando lo hallasteis. Esta es la lista, y catalogo de vuestras tentaciones, y esta la batalla, que tiene el enemigo antiguo con Juliano, nuevo soldado de Christo: las quales cosas, aunque mirandoos à vos son grandes, respeto del batallador fortissimo, son juego, y sombra de pelea. Al Santo Job, despues de los enxambres de males, le fue guardada su malissima muger, para que por ella aprendiesse à blasfemar. Y à vos os quitò Dios la vuestra, que era bonissima, para que en ella perdiesedes el consuelo de vuestras miserias. Diferente negocio es sufrir la que no queriades, ò desear la que amabades. Job en la muerte de tantos hijos tuvo por sepultura sola su casa, que se cayò sobre ellos, y rasgando sus vestiduras, para mostrar el afecto, y sentimiento, que como padre tenia, postrandose en tierra, adorò à Dios, y dixo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tengo de tornar; el Señor me los diò, y èl me los quitò;

Job 2.

Job 1.

A JULIANO. 295

tò; como à èl le ha agradado , afsi fe ha hecho, fea fu nombre bendito. Vos, hablando aora con mucha moderacion , aveis celebrado las honras de los vuestros , entre los cumplimientos de muchos parientes, y entre muchos amigos, que os consolaban: Job perdiò juntamente todas sus riquezas, y viniendo los mensageros de los males , y no en pos de otro, estava como immobil à cada vna de las heridas, cumplièdo en sí aquella excelencia, y alabança, que se dize de el Varon Sabio: Si el Mundo abriendose, se cayere , no harà sentimiento ninguno con las ruinas. A vos la mayor parte de vuestra hacienda os ha quedado , para que solamente seais tentado, quanto podeis sufrir , porque aun no aveis llegado à tal grado de virtud, que peleen contra vos con todos los esquadrones. El que en otro tiempo fue señor rico, y padre mas rico , en vn punto quedò despojado, y desnudo de todas estas cosas; y como en todos estos encuentros , que le avian sucedido , no huviesse pecado contra el Señor , ni huviesse hablado palabra indiscreta, regozijandose el Señor con la vitoria de su siervo , y teniendo su paciencia por triunfo suyo, dixo al demonio : Has considerado la bondad de mi siervo Job, y como no ay otro semejante à èl en la Tierra? hō-

Oració.

Iob 21

bre inocente, y honrador de Dios verdadero, y que se aparta de todo el mal, y persevera todavía en su inocencia? Graciosamente añadió aquella palabra, permanece aun en su inocencia, porque es negocio dificultoso, no menoscabarle la inocencia oprimida con males, y trabajos, y no peligrar la Fè, viendose padecer sin culpa. A lo qual respondió el demonio al Señor : Piel por piel dará el hombre, y todo quanto tiene, à trueco de conservar la vida: y así, estended vos, Señor, la mano, y tocadle en sus huesos, y carnes, y vereis si no os maldize en la cara.

Nota.

5. II.

**N**uestro astutissimo adversario, y envenenado en dias malos, muy bien sabe, que son muy diferentes las cosas exteriores (y que aun los Filósofos del Mundo llaman indiferentes, y que no està la perfecta virtud en perderlas, y en menospreciarlas) de las interiores; y que siendo deseadas, fuerzan à tener pena al que las pierde: y así con osadía niega el alabanza, que dà Dios à Job, y dice, que en ninguna manera debe ser loado el que aun no avia perdido cosa de las que ay en sí, sino solamente las exteriores: el qual, por conservar su piel, avia ofrecido

cido las de sus hijos, y por gozar la salud de su cuerpo, avia vaciado su bolsa.

Entended, pues, como hombre prudente, que vuestras tentaciones han llegado à este punto, que es, aver dado piel por piel, y que es poco dár todo quanto tencis, por conservar vuestra vida; y que aun no se ha estendido contra vos la mano Divina, ni os han tocado las carnes, ni os han quebrantado los hueslos, con cuyo dolor es cosa dificultosa no gemir, y echar à Dios maldiciones en la cara: y así en los libros de los Reyes se dize, que Nabutha maldixo à Dios, y al Rey, y por esto le apedreò el Pueblo. Mas sabiendo Nuestro Señor, que su luchador, ò por mejor dezir, varon fortissimo Job, aun en esta vltima, y perfecta pelea no avia de poder ser vécido, dixo al demonio: Veslo ai, yo te lo entrego, tan solamente no te doy licencia para quitarle la vida, ni dañar en el alma, en lo demàs haz dèi lo que quisieres. La carne del varon Santo es entregada al poder del demonio, y es reservada la salud de su anima; porque si hiriera el demonio aquella parte en que està el sentido, y juicio del entendimiento, no huviera culpa en el que peca, sino en el que le trastornara el juicio. Alaben os, pues, otros, y ensalcen con publicas alabaças vuestras

3. Reg.  
21.

Job 2.

vi-

vitorias contra el demonio, por aver llevado con alegre semblante las muertes de vuestras hijas, y por averos quitado el luto à los quarenta dias despues de sus muertes; y porque la dedicacion de los huesos de vn Martyr os fue ocasion de tornar à tomar la vestidura blanca, para no sentir el dolor de vuestra horfandad, y soledad, el qual sentia toda la Ciudad, antes os alegrasteis con el triunfo del Martyr, y por aver acompañado à vuestra muger, no como à muerta, sino como à la que se partia para el Cielo; que yo no os he de engañar con lisonjas, ni echaros zancadilla para derribaros con alabanças engañosas, antes os he de dezir lo que os conviene oír, y es, que, como dize el Sabio, allegandoos al servicio de Dios, os aparejeis para ser tentado; y que quando huvieredes hecho todo quanto erais obligado, digais: Siervo soy sin provecho, pues no he hecho mas de lo que debia. Señor, llevasteisme los hijos, que vos mismo me aviades dado; tomasteisme vuestra sierva, la qual me aviades emprestado por vn poco de tiempo, para mi consuelo: no me entristezco, Señor, por que los tornasteis à tomar, antes os doy muchas gracias, por que me las aviades dado. Aquel mancebo, que en otro tiempo avia sido rico;

co, se gloriaba de aver guardado los Mandamientos de la Ley ; al qual dixo el Señor en el Evangelio: Vna cosa te falta, si quieres ser perfecto ; vè , y vende todo quanto tienes, y dalo à los pobres, y vèn , y sigueme. El que dezia , que avia hecho todas las cosas, no pudo vencer en la primera batalla las riquezas. Por esto con dificultad entran los ricos en el Reyno de los Cielos , que quieren gente desembaraçada , y desean moradores , que buelen. Vè, dize, y vende , no parte de tu hacienda, sino todo quanto poseses, y dala, no à tus amigos, ni à tus parientes, ni à tus allegados , ni à tu muger , ni à tus hijos : y aun añadirè algo mas , que no guardes para ti cosa ninguna de todos ellos, por temor de la pobreza , por que no seas condenado como Ananias , y Safira ; sino dalo todo à los pobres , y grangea para ti amigos con la hacienda mala, los quales te reciban en las moradas eternas, porque me sigas, y tengas por tu posesion al Señor del Mundo, y puedas cantar con el Profeta: El Señor es mi parte ; y como verdadero Levita , no posesas ninguna cosa de la heredad terrena. Esto, pues, es lo que os amonesto, si deseais ser perfecto , y llegar à la cumbre del estado Apostolico, y tomando la Cruz, seguir à Christo, y puesta la mano en el arado.

Luc. 18

Mat. 19

Act 5.

Luc. 16.

Pl. 13.

72. &

128.

Deu. 10

300 EPISTOLA XXIV.

do , no bolvet à mirar las cosas de atrás. Si  
 Luce 9. puesto en lo alto del techo , no baxais à to-  
 & 17. mar los vestidos antiguos, y para escaparos  
 Mar. 13 de las manos de la señora Egypcia , defam-  
 Gen. 39 parais la capa del figlo. Y así vereis, que el  
 4. Reg. Profeta Elias, yendo caminando al Cielo à  
 2. gran prisa , no pudo ir con capa, y por esso  
 dexò en el Mundo las vestiduras del Mundo.  
 Pero dezirmeheis : Esto ya pertenece à la  
 dignidad Apostolica , y' al que quiere ser  
 perfecto ; pues por què vos no queréis ser-  
 lo? Por què, siendo el mas aventajado en el  
 figlo , no lo fereis en la familiaridad de  
 Christo ? Es por ventura por aver sido casa-  
 do ? pues tambien lo fue San Pedro, y al fin  
 dexò la muger, con las redes, y el barco. El  
 Señor, como providentissimo, y desefoñsi-  
 mo de la salud de todos los hombres, y que  
 gustaba mas de la penitencia del pecador,  
 que de su muerte, os quitò esse achaque , y  
 escusa , para que ella no os abatiese à las  
 cosas de la tierra , antes vos la sigais à ella,  
 que os và tirando para los Reynos del Cie-  
 lo. Aparejad bienes para las hijas que os  
 han ido delante à la Casa del Señor , de tal  
 manera, que sus partes no redundè en acre-  
 centamiento de la de su hermana , sino en  
 rescate de vuestra alma , y sustento de los  
 pobres, y miserables. Estas son las galas, que  
 def-

A JULIANO. 501

desde allà os piden , y con estas piedras preciosas quieren que les adornen sus cabeças; y lo que se avia de perder en sedas , y cosas semejantes, conseruese en vestidos dados à pobres. Mirad, que os piden sus legitimas, y estando ajuntadas à su Esposo, gustan de parecer pobres , y despreciadas , y desean sus ornamentos propios. Nota

§. IIJ.

**Y** No ay escufaros con dezir , que sois Cavallero noble, y muy hazendado; poned los ojos en el santo varon Pammachio , mirad la fervorosissima Fè de Paulino Sacerdote ; los quales, no solamente han ofrecido al Señor sus riquezas, sino tambien à si mismos , y contra la calumnia que ponía el demonio en las obras de Job, no ofrecieron à Dios solo piel por piel, como èl dezía, sino tambien le consagraron sus carnes, y huesos, y sus animas; y así os pueden encaminar à cosas mayores, no solo con palabras , sino tambien con exemplo de obras; porque si sois noble, ellos tambien lo son, y mas nobles en Christo: si sois rico, y honrado , tambien ellos lo son ; ò por mejor dezir, de ricos, y honrados, se han hecho pobres, y sin honra: y por la misma razon que Nota.

fe

te han hecho pobres, y sin nonra por Christo, son mas ricos, y mas honrados, y mas señalados, y gloriosos. Muy bien hazeis en lo que me han dicho, que es, acudir à las necesidades de los siervos de Dios, y alentar los Religiosos, y ofrecer muchos dones à las Iglesias; mas todo esso son principios de vuestra Cavalleria Christiana, porque si menospreciáis el oro, muchos Filósofos lo menospreciaron: y vno dellos (dexando aora los demás) arrojò el precio de muchas posesiones en el Mar, diziendo: Id deseos malos al profundo, que yo quiero ahogaros, porque vosotros no me ahogueis à mi. Vn Filosofo, que no trata sino de adquirir honra mundana, y por adquirirla anda hecho vn vil esclavo, arrojò toda su hazienda; y carga juntamente; y vos pensais que ya aveis llegado à la cumbre de la perfeccion, y de las virtudes, si ofreceis vna parte del todo? Mirad, que à vos mismo quiere Dios en sacrificio viuo, y agradable à sus ojos: à vos, digo, que busca, y no à vuestras cosas, y por esso os amonestan con varias tentaciones, que Israel con muchas plagas, y dolores es enseñado, y el Señor corrige à los que ama, y açota à los que escoge por hijos. Aquella pobrecilla viuda, solos dos cornudos echò en el cepo, y por aver ofrecido todo.

Ro, 11

Heb. 1  
& 2.

todo lo que tenia , dixo el Señor , que avia  
 dado mas que todos los ricos del Mundo;  
 porque no mira Dios tanto la cantidad , y  
 peso de lo que ofrecen , como la voluntad,  
 y amor de los que lo ofrecen. Mirad , que  
 aunque ayais dado à muchos de vuestra ha-  
 zienda , y algunos ayan gozado de vuestra  
 liberalidad; con todo esto, son muchos mas  
 los que no han recibido de vos cosa alguna,  
 porque ay tantos pobres en el Mundo , que  
 ni bastarian las alhajas de Dario, ni las rique-  
 zas de Creso , para satisfacer à todos ellos.  
 Mas si os entregaredes à vos mismo al Se-  
 ñor, y con virtud Apostolica, como perfec-  
 to, començaredes à seguirle, entonces entē-  
 dereis adonde estabades, y quan baxo lugar  
 teniades en el Exercito de Christo. Yo os  
 confiesò , que no llorasteis à vuestras hijas  
 muertas, y que las lagrimas de padre se seca-  
 ron en vuestras mexillas con el amor de  
 Christo : mas què es todo esto , respecto de  
 lo que hizo Abrahan? el qual, con la volun-  
 tad , y quanto fue de su parte , degollò à su *Gen. 22*  
 vnico hijo, por mandarfele el Señor; y aviē-  
 dolo prometido Dios, que avia de ser señor  
 de todo el Mundo, no desconfiò , que des-  
 pues de averlo muerto , tornaria à viuir pa-  
 ra serlo. El Capitan Jeptè ofreciò à Dios *Iud. 11.*  
 vna sola hija que tenia doncella , y por esto *Heb. 11*  
 me-

304 EPÍSTOLA XXIV.

mereciò que San Pablo le pufièffe en el Ca-  
 talogo que hizo de los Santos: no me con-  
 tento con que ofrezcais al Señor folo aque-  
 llas cosas, que las puede llevar el ladrón , y  
 acometer el enemigo , y llevarlas alguna  
 confiscacion; las quales oy vienen, y maña-  
 na se vãn, y como las olas del Mar, y de los  
 Ríos , agora son ocupadas de vnos , y luego  
 de otros , que los suceden : y para dezirlo  
 todo en vna palabra , las aveis de dexar en  
 la muerte, querais , ò no querais. Ofreced,  
 pues , aquello que no os lo puede quitar  
 ningun enemigo , ni arrebatat ningun tyra-  
 no, y lo que vaya con vos , y os acompañe  
 à la sepultura, ò por mejor dezir, à los Rey-  
 nos de los Cielos, y à los regalos del Parai-  
 so. Dizenme, que edificais Monasterios, y  
 sustentais gran numero de Santos en las Is-  
 las de Dalmacia : todo esto es muy bueno,  
 pero mejor hariades, si vos mismo viuièsse-  
 des entre ellos , y fuèssedes Santo entre los  
 Santos. Sed Santo, dize el Señor, porque yo  
 soy Santo.

§. IV.

**L** Os Apostoles se glorian de aver dexa-  
 do todas las cosas, y seguido al Salva-  
 dor; y cierto no leemos, que ayan dexado,  
 fino vna barca, y vnas redes; y cõ todo esto,  
 son

son coronados con el testimonio del que ha de ser nuestro Juez , porque ofreciendose à si mismos, dexaron todo lo que tenian. Esto digo , no para poner falta en vuestras obras; ni para deshazer vuestras limosnas, y liberalidad , sino porque no querria que fuessedes Monge entre los seglares, ò seglar entre los Monges; y porque lo hagais todo, pues me dicen , que teneis deseo de servir à Dios , y estais dado al culto Divino: y si à este mi consejo contradixere algun amigo vuestro , ò algun criado , ò pariente , y os aconsejare , que tengais buena mesa, y buen plato, como soliadis; entended, que esse tal no trata del bien de vuestra alma , sino del provecho , y gusto de su vientre : y mirad, que todas las riquezas, y combites grandes se acaban con la muerte, que viene quando menos pensamos. Dentro de veinte dias aveis perdido dos hijas , vna de ocho años, y otra de seis ; y pensais que el viejo puede viuir mucho ? Mirad lo que dize la Divina Escritura por David , de la vida mas larga Pl. 89. del hombre : Los dias de nuestra vida seràn setenta años , y à lo mas ochenta , y si de ai passaren, todo serà dolor, y trabajo. Dichoso , pues , serà , y digno de toda bienaventurança, el que la vejez lo hallare ocupado en servir à Christo, el ultimo dia en servir à Pl. 116.

## 306 EPISTOLA XXIV.

fu Salvador ; el qual no serà confundido  
 quando hablare con sus enemigos à la puer-  
 ta, y le diràn à la entrada del Paraíso: Reci-  
 biste males , y trabajos en tu vida , alegrate  
 aqui aora , porque Dios no castiga vna co-  
 sa dos vezes. Al Rico vestido de purpura re-  
 cibió la llama del Infierno; y Lazaro pobre,  
 y lleno de llagas , cuyas carnes podridas la-  
 mian los perros , y apenas sustentaba su vi-  
 da miserable con las migajas de la mesa del  
 Rico, es recibido en el seno de Abraham, y  
 se alegra con tener tan gran Patriarca por  
 padre. Cosa es dificultosa, ò por mejor de-  
 zir , cosa imposible , que goze vno de los  
 bienes presentes, y de los venideros, y que  
 llene aqui el vientre , y alli el alma , y que  
 passe de vnos deleytes à otros, y sea el mas  
 aventajado en entrambos siglos , y que en  
 el Cielo , y en la Tierra aparezca glorioso.  
 Y si dezis secretamente en vuestro pecho,  
 que porque yo os aconsejo estas cosas , no  
 foy tal, qual desseo que seais vos, y que aveís  
 visto à muchos caer malamente en medio  
 desta jornada : A esto respondo con brevedad,  
 que lo que digo, no es mio, ni lo faco  
 de mi cabeça, sino de Nuestro Señor, y Sal-  
 vador , y que yo no amonesto lo que pue-  
 do hazer , sino lo que ha de hazer el que ha  
 de ser siervo de Christo : y ya se sabe que  
 los

Num. 1

Luc. 16

Nota  
bien.

Los luchadores son mas fuertes que sus amonestadores, y con todo esto vemos que el mas flaco, y debil amonesta al mas fuerte, que pelee varonilmente. No pongais los ojos en Judas, que negò, sino en Pablo, que confesò. Jacob, siendo hijo de vn padre riquísimo, solo, y desnudo, con vn baculo en la mano camina à Mesopotamia, y està echado en el camino, de puro cansado; y el que avia sido criado de su madre Rebeca con grande regalo, tuvo por su almohada de cabeça vna dura piedra, y alli viò vna Escalera, por la qual subian, y baxaban Angeles, y al Señor arrimado à ella por la parte de arriba, para dàr la mano à los cansados, y para provocar al trabajo con su presencia à los que subian: por lo qual se llama aquel lugar Bethel, que quiere dezir, Casa de Dios, en la qual cada dia suben vnos, y baxan otros; porque aun los que eran Santos, caen, si se descuidan, y son negligentes; y los pecadores, si limpian sus manchas eò llantos, tornan à cobrar el lugar que tenian antes. Esto os he dicho, para que no os espanten los que caen, antes os provoquen, y animè los que suben, que nunca el exemplo se toma de los malos; y aun en las cosas del siglo, siempre los despertadores para la virtud se toman de la mejor parte. Mas co-

Gen. 28

Nota:

## 308      EPISTOLA XXIV.

sas quisiera deziros , olvidado de mi intento , y de la brevedad que pide vna carta; por que considerando la dignidad de la materia , y de vuestra persona el merecimiento, todo lo que se dize es poco ; y lo bueno es, que nuestro Ausonio començò à pedir algun papelillo , y daba priessa à los escrivientes; y con el relincho del brioso cavallo reprehendia el mancebo diligente la tardança de mi pequeño ingenio. Acordaos, pues, de mi, y procurad tener salud en Christo; y callando lo demàs , procurad seguir , è imitar las pisadas , y exemplos, que teneis dentro de vuestra casa en la santa Matrona Vera, que aviendò seguido à Christo verdaderamente, sufre con paciència las pesadumbres, y descomodidades de la peregrinacion, y seaos vna muger guia de tan grande hecho.

*EPISTOLA VIGESIMAQVINTA , PARA Exuperancio , Cauallero noble , y virtuoso ; al qual amonestà , que dexando el seruicio del Emperador , y su Caualleria , se retire à servir à Nuestro Señor con mas perfeccion ; y que para esto , de su hazienda à los pobres , y se vayan à Belèn el, y su hermano Quintiliano.*

Epist.  
 21

**E**Ntre todos los provechos que saque de la amistad de el santo Hermano  
 Quin-

A EXUPERANCIO. 309

Quintiliano , este tengo por el mayor , que aunque no os conozco corporalmente, me dió ocasion que os aya abraçado, quanto al alma, y metidoos en mis entrañas : porque quien avrà tan sin confideracion , y grosse-ro , que no ame à vn hombre tan virtuoso, y tan santo , que andando aun armado como Soldado, y trayendo vestido militar, ha-ze obras de Profetas , y vence con el hom-bre interior , que fue formado à imagen de su Criador , el exterior , que representa , y promete otra cosa ? Por lo qual yo prime-ro , y sin ser incitado , os provooco , y com-bido à que nos escribamos el vno al otro; y os ruego, que me deis ocasion para tornar-nos à escribir muchas vezes , porque des-pues os escriba con mas confiança : y por aora bastará amonestaros brevemente, co-mo à hombre de prudencia, que os acordeis deaquello que dize el Apostol: Estàs atado con vinculo de matrimonio ? No trates de desatarte; y si estàs suelto, no trates de atarte; y esto se entiende de la atadura que es contraria à la soltura. Conforme à esto , el que sirve al oficio conyugal, atado està; y el que està atado, siervo, y esclavo es ; mas el que està suelto , està libre : pues como vos gozeis de la libertad de Christo, y haziendo vna cosa, prometais , y representeis otra, y

1. Col.  
2.

310. EPISTOLA XXV.

Luç. 17  
& 29. casi esteis ya puesto en el techo , y cumbre de la casa , no deveis baxar à tomar la túnica , ni bolver à mirar lo que queda à las espaldas, ni dexar la esteva del arado, que vna vez aveis tomado en la mano: sino, si es posible, imitar al Santo Patriarca Joseph, y dexar la capa en la mano à la señora Egypcia, para que desnudo sigais al Señor desnudo; el qual dize en el Evangelio : Si alguno no dexare todas las cosas, y tomare su cruz, y me siguiere, no puede ser mi Discipulo.

Gen. 39 Arrojad, pues, la capa del siglo, y no busqueis las riquezas, que son comparadas à las gibas, ò corcobas de los camellos: bolad desnudo, y ligero al Cielo, y no deis lugar à que la carga del oro apesegue, y abata las alas de vuestras virtudes. Y esto digo, no por que yo entienda, ni sepa que sois avariento, sino por que entiendo que la causa de ocuparos en la Milicia, es, por llenar vuestra bolsa, la qual nos manda el Señor vaciar. Pues si à los que tienen heredades, y riquezas, les es mandado, que las vendan todas, y las den à los pobres, y que sigan al Salvador; ò vos sois rico, y deveis hazer lo que os mandan; ò sois aun pobre, y en tal caso, no deveis buscar lo que aveis de distribuir.

Nota. Cierta cosa es, que Christo nuestro Reden-

A EXUPERANCIO. 311

dentor , quando la voluntad es grande , y muy resignada , todo lo dà por recibido. Ninguno ha avido mas pobre , que los Apóstoles ; y ninguno ha dexado tanto por el Señor , como ellos. Aquella pobrecilla viuda del Evangelio , que echò en el cepo solos Luc. 21: dos cornados pequeños , es antepuesta à todos los ricos , porque diò quanto tenia , y diera mas , si mas tuviera ; pues vos no debéis buscar que dàr , sino dàr lo que ya tenéis adquirido , para que Christo nuestro Redentor conozca en vos su fortissimo Soldado , aunque visoño : y para que el padre salga muy alegre à recibiros , como al que Luc. 15: viene de vna region muy remota , y os dè la estola , y el anillo , y sacrifique por vos vna ternera muy gruessa : y para que desocupado , y sin estorvo ninguno , os haga navegar presto , en compañía del santo hermano Quintiliano , para nosotros. Con esto he tocado à las puertas de la amistad , si vos me abris , y dais entrada , muchas vezes me tendreis por huesped.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

V 4

ZPK-

*EPISTOLA VIGESIMASEXTA, PARA VNA  
tia suya, llamada Castorina; la qual parece auia  
estado enojada con él, aunque no se sabe por qué,  
y así la ruega con la paz, y concordia, que otras  
vezes le auia ofrecido, trayendo, para persuadirla  
à ello, muchos lugares de la Santa Escritura.*

Epist.  
26.

1. Jo. 3.

Psal. 4.

Ephes. 4.

**E**L glorioso San Juan Apostol, y Evan-  
gelista dize en vna Epistola: Qualquie-  
ra que aborrece à su hermano, es homicida,  
y matador: y tiene razon, porque como el  
homicidio procede muchas vezes de odio,  
qualquiera que tiene odio à su proximo,  
aunque no lo aya herido con espada, à lo  
menos con el animo, y voluntad ya lo ha  
hecho. Direisme por ventura, que à qué  
proposito comiença mi carta desta mane-  
ra? Digo, que para persuadiros, que dexado  
el rencor antiguo, y envejecido, apareje-  
mos à Dios morada en nuestro coraçõ.  
Enojaos (dize David) pero de manera, que  
en ello no pequeis, ni ofendais à Dios. Y  
declarando el Apostol mas lo que quiso de-  
zir David en esto, dize así: No dure vuestra  
ira hasta ponerse el Sol. Qué haremos, pues,  
nosotros el dia del Juizio, sobre cuya ira se  
ha puesto el Sol, no vn dia solo, sino mu-  
chos años, como resigo de vista della? El  
Señor

Señor dize en el Evangelio: Si trayendo algun dòn para ofrecerlo en el Altar, estando allí, te acordares, que tu proximo tiene alguna quexa de ti, dexa tu ofrenda delante del Altar, y vè à reconciliarte con el primero, y quando lo ayas hecho, buelve à ofrecerla. Ay de mi miserable! y no sè si diga tambien de vos, pues ha tanto tiempo, que no ofreci dòn en el Altar; y si lo ofreci, durando la ira misma, la ofrenda fue sin provecho para mi: como offamos alguna vez dezir en la Oracion quotidiana: Perdonanos, Señor, nuestras culpas, como nosotros perdonamos à los que nos han ofendido, discrepando tanto el animo de las palabras, y la Oracion de las obras? Torno, pues, tia à suplicaros otra vez lo que ha mas de vn año, que os roguè en la primera carta; y es, que tengamos paz, que es la possession, que nos dexò Nuestro Señor, y vea Christo Nuestro Redemptor mi desseo, y vuestra voluntad; pues dentro de poco tiempo, delante de su Tribunal, ò la concordia reconciliada tendrà premio, ò la paz rompida pena, y castigo: y si vos, lo que Dios no permita, no la quisieredes tener conmigo, yo quedarè sin culpa; porque esta mi carta, luego que la leyeredes, me escusarà, y absolverà della.

Matt. 5.

Matt. 6.

EPIS-

## EPISTOLA VIGESIMASEPTIMA PARA

*Juliano Diacono, escrita desde el Yermo à Escridon; escusase de no averle escrito, y pidele, que le avise de lo que allà passa, y si su hermana persevera en el intento de conservar la virginidad; y dize, que no haze caso de vno, que murmura del.*

Epif. 27 **R**Efran es muy antiguo, y muy probado, que los mentirosos son ocasion, que no se dà credito à los que dicen verdad; lo qual veo, que me ha sucedido à mi en lo que me reprehendeis, por no averos escrito; porque si dixere, que lo he hecho muchas vezes, sino que se han descuidado en daros las cartas los que las llevaban, direis vos, que essa escusa es muy vieja en todos los que no escriven; y si dixere, que no hallè quien llevassè las cartas, direis vos, que ha avido mil mensageros de aqui para essa tierra; y si yo tornare à porfiar, que yà escrivi tambien con ellos, por ventura lo negarán, por escusar su negligencia en no averla çado: y así quedará el pleyto indeciso, y sin averiguarse entre los ausentes; pues que harè? Pareceme, que serà bien pedir perdon, sin aver cometido culpa; teniendo por mejor pedir paz, el que ha sido echado de su puesto, y lugar, que mover guerra con fuerças

ças iguales: aunque es cierto, que estoy tan consumido con las continuas enfermedades del cuerpo, y del animo, que teniendo la muerte al ojo, casi aũ de mi no me acordaba; y porque nõ penseis que no es asì, presentarè testigos, como lo hazen los Oradores, despues que han puesto sus argumentos, y razones. El santo hermano Eliodoro se hallò aqui, el qual quisiera vivir conmigo en este Desierto; pero fuese, ahuyentado con mis pecados, y maldades. Mas si he tenido culpa en callar, y no escriviros, aora lo desquitarè con lo contrario; porque como dize Horacio en vna Satira, todos los cantores tienen esta falta, que no quieren cantar quando se lo ruegan sus amigos; y otras vezes, sin mandarfe lo nadie, no saben cerrar la boca. Asì yo os embiarè tantas cartas, que pienso me rogareis, que no os escriviera. Mucho me he holgado de saber, que mi hermana, segun la carne, y hija vuestra en Christo, permanece en el buen proposito, que avia comenzado, que vos sois el primero de quien lo he sabido; porque aqui donde aora estoy, no solo no sè lo que passa en nuestra patria; mas èl, aun si ha quedado rastro della, y dado caso, que la serpiente ultramarina me despedaze con su boca malvada, no temerè el juicio de los hombres.

Esto dize, por-  
 que no se atribuya à liviandad de Eliodoro, el averse ido, cargando, como humilde, sobre si la culpa, q̄ no tiene.

316 EPISTOLA XXVII.

bres, porque tēgo de tener à Dios por Juez, segun aquello que dixo vno , hablando del

**Oratio.** que tiene segura la conciencia : Aunque se abra el Mundo, y se cayga el Cielo , no le daràn pena las ruinas. Por tanto os ruego, que acordandoos del mandamiento Apof-tolico, con que enseña , que debēmos estär firmes en lo començado , procureis su sa-lud , que en ello grangeareis de el Señor vuestro premio, y que procureis con vues-tras cartas frequentes darme nueva alegría de la comun gloria en Christo,

*EPISTOLA VIGESIMAOCTAVA PARA Teodosio, y los demás Ermitaños, que vivian en su compañía, à los quales pide, que rueguen à Nuestro Señor lo lleve à vivir con ellos en el Terro, como desea.*

**Epi. 28** **O** Quanto holgàra hallarme aora en vuestro santo Convento , y abraçar vuestra admirable , y santa compañía con todo regozijo, y contento , aunque no la merecē ver estos mis ojos! Viera, sin duda, esse desierto mas ameno, y deleytable, que todas las Ciudades: viera tambien los Lugares desamparados de los moradores, rodeados de compañías de Santos , à semejança de vn Parayso; mas porque mis pecados no dan

dàn lugar à que mi cabeça, rodeada de toda maldad, sea puesta en la compañía de los Santos, yo no dudo poder vosotros alcançarme de Nuestro Señor esta merced: por tanto os ruego afectuosísimamente, le pidais, que me saque por vuestras Oraciones de las tinieblas deste siglo. Ya antes lo avia dicho en presencia, y agora no cesso de significar por cartas mi deseo; y es, que mi anima es arrebatada, y llevada con grandes ansias à esta manera de vida. A vosotros, pues, pertenece agora alcançar de Nuestro Señor, que tràs la voluntad se siga el efecto: mio es el quererlo, y de vuestras Oraciones, que pueda poner por obra lo que deseo. Mirad, que yo soy como aquella oveja enferma, que andaba descaminada, y apartada de toda la manada; y así, si el buen Pastor no me pone sobre sus ombros, y me buelve al aprisco, y maxada, por mas que haga, y por síe à levantarme, resbalarè, y caerè. Yo soy aquel hijo prodigo, y desperdiciador, que aviendo marlotado toda la hazienda, que mi padre me avia dado, aun no me he arrojado à los pies del que me engendrò, ni he comenzado à desechar, y apartar de mi las blanduras del vicio, y demasias primeras; porque puedo dezir mejor, que he comenzado à quererme apartar de mis faltas, que

no

## 318 EPISTOLA XXVIII.

no que he comenzado à apartarme dellas. Aora el demonio me enreda, y ata cõ nuevas araduras; y proponiendome nuevos impedimentos, rodea por todas partes las Mares; y el Ponto, de que estoy cercado: y puesto aora en medio deste elemento, nõ puedo bolver atrás, ni passar adelante; y assi, lo que resta, es, que con vuestras Oraciones me alcanceis el soplo del Espiritu Santo, el qual me haga passar adelante, y me lleve hasta el Puerto de la Ribera deseada.

*EPISTOLA VIGESIMANONA PARA LAS Virgenes, que vivian en el monte Hermõn, en que se quexa, que aviendolas escrito muchas vezes, no le han respondido; y dize, que aunque el no lo merece, Dios recibe à los pecadores, y los busca, y que miren no juzguen mal de nadie, que es negocio peligroso, y en que de ordinario se engañan los hombres.*

**Epiſ. 26** **L**A pequeñez desta carta, y el escrivirlos en tan poco papel, es indicio, y senal de que vivo en soledad; y por esso puse en poco espacio muchas razones: porque si vâ à dezir verdad, yo os quisiera escrivir mas largo, mas el poco papel me forçaba à callar, y ser breve; y assi, con industria he suplido mi pobreza, y aunque las letras son  
menu-

A LAS VIRGENES HERMANAS. 319

menudas, el razonamiento es largo; y así podeis echar de ver en este articulo de necesidad el amor que os tengo, pues no bastò el aver tanta falta de papel à estorvar, que no os escriviessè. Perdonad, pues, por caridad al que està lastimado, que agraviado, y con lagrimas lo dize; pues aviendos escrito muchas vezes, aun no me aveis querido responder vna letra. Yà yo veo, que no lo merezco, porque no ay comunicacion entre la luz, y las tinieblas, ni entre el pecador, y las siervas de Christo puede aver alguna amistad, ò compania. Mas considerad, que Jesu-Christo se dexò lavar los pies de vna pecadora; y que los perrillos comen de las migajas, que caen de la mesa de sus señores; y el mismo Salvador dixo, que no vino à llamar los justos, sino los pecadores. Ni tienen necesidad los sanos del Medico; y el Señor mas desea, que el pecador haga penitencia, que su muerte; y èl busca la oveja perdida, y la trae sobre sus ombros; y el padre recibe con alegria al hijo prodigo, y perdido, quando buelve à su casa; y aun el Apostol dize: No querais juzgar antes de tiempo: Quien eres tu, que te atreves à juzgar el siervo ageno? A cuenta de su señor està en pie, ò cae; y el que està en pie, guardese no cayga; y el mismo Apostol dize:

1. Co. 4

Luc. 7:

Mar. 15

Luc. 5:

Eze. 18:

Mat. 124

Luc. 15:

1. Co. 4.

Ro. 14.

1. Cor.

10.

Ayu-

320 EPISTOLA XXIX.

- Gal. 6. Ayudaos à llevar las cargas , y faltas vnos à otros. Mirad, hijas muy amadas, que juzgan muy diferentemente las cosas la passion , y enconamiento de los hombres , y Christo Nuestro Señor: Muy de otra manera se sentencia en su santo ; y justo Tribunal; de como se juzga por los rincones de los chismeros, y murmuradores : muchos caminos parecen à los hombres justos, y santos, que despues se hallaràn torcidos , y abieffos; y muchas vezes en ollas de barro està escondido vn tesoro. Y aunque San Pedro avia negado à su Maestro tres vezes, las lagrimas amargas que derramò, lo restituyeron en su lugar, y Dignidad antigua; y el Señor dize, que al que mas le perdonan, ama mas à quiè le perdonò. De toda la manada no se habla palabra, y por la salud de vna sola oveja enferma, se alegran, y hazen fiesta los Angeles en el Cielo. Y si à alguno le parece esto cosa indigna , oyga lo que le dize el Señor:
- Mat. 20 Amigo, si yo soy bueno, por què tu ojo es malo, y perverso?

\*\*\*

(S)(\*\*\*) (S)

EPH

## EPISTOLA TRIGESIMA PARA SU AMIGO

Rufino, natural de Aquileya, el qual supo que avia aportado à Egypto, y assi lo combida à que se venga con él à Siria, diciendo, que smo es Evario, todos los demás compañeros le han desamparado, porque Inocencio, y Filas murieron, y Bonaso se retirò à cierta Isla, para hazer mas aspera penitencia:

**A**unque por las Santas Escrituras, tenia yo antes de aora, carissimo Rufino, <sup>Epist.</sup> conocida la liberalissima condiciõ de Dios, <sup>309</sup> y como dà mas de lo que le suplicamos, y concede muchas vezes aquéllas cosas, que ni ojo las viò, ni oreja las oyò, ni cayeron jamás en imaginacion, ò en coraçon de hombre; mas aora lo he probado, y experimentado en mi propria causa, y negocio. Y <sup>Isa. 64</sup> digo esto, porque pareciendome, que era harto, segun mi gran deseo, y las ansias que tengo de veros, que con escrivirnos el vno al otro, nos pudieffemos pintar como presentes, ha llegado à mi noticia, que andais penetrando los Desiertos de Egypto, y visitando las compañías de los Monges, que en ellos viven, y rodeando la Familia Cefestial en las tierras. O si Nuestro Señor Jesu-Christo tuviera por bien de hazer conmigo

X

repen

Actor. 8. **re**ntinamente lo que en otro tiempo hizo con San Felipe, llevándole en un punto por los ayres adonde estaba el Eunuco, Mayor domo de la Reyna Candace; o lo que hizo con el Santo Profeta Abacuc, llevándolo à Babilonia, donde estaba Daniel en el lago de los leones! O si esto me sucediera, y que abraços tan apretados os diera, y que ofuculos tan amorosos imprimiera en esta boca, que en otro tiempo, o errò juntamente conmigo, o acèstò juntamente! Mas porque no merezco, no tanto el no venir yns à mi de esta manera, como el no ir yo à vos así, y las frecuentes enfermedades hã quebrantado tanto mi cuerpeçuelo, que aun estando sano, es flaco; por tanto, os embio en mi lugar esta carta, que os salga al encuentro, y enlaçandoos con el vinculo de amor, os trayga hasta donde yo estoy. Estando yo muy descuidado desto, me diò la primera dichosa nueva deste gozo no esperado, el hermano Eliodoro; y tanto lo deseaba, que no creia, que era cierto lo que deseaba, que lo fuesse, especialmente que dezia el averlo oido à otro; y la novedad del caso parece que quitaba el credito à lo que se dezia. Estando, pues, así suspenso, y dudoso, vino otro mensagero cierto, y digno de credito, que fue un Monge, natural de Alexandria, el

el

## A RUFINO.

323

el qual avia sido embiado del Pueblo devo-  
 to, dias avia, à visitar los santos Confessores  
 que viven en Egypto, y ya en voluntad son  
 Martyres, y à llevarles algun regalo; el qual  
 hizo que mi voluntad dudosa se inclinasse à  
 creerlo, yo os confieso, que aun en esto te-  
 nia duda, porque ni sabia vuestra patria, ni  
 vuestro nombre; mas con todo esso, como  
 dezia las mismas cosas, que ya el otro avia  
 dicho, parece que se le podia dar mas cum-  
 plida fee: finalmente, se supo la verdad en-  
 teramente, porque la multitud continua,  
 que por aqui passa, afirmaba que Rufino es-  
 taba en Nitria, y avia ido à visitar al bien-  
 aventurado Padre Macario; y ya aqui yo lo  
 crei totalmente, y entonces verdaderamen-  
 te senti el verme enfermo: y si las fuerças  
 del cuerpo gastado, y tontumido, no me  
 hubieran tenido travado, como con vna ca-  
 dena, ni el calor grande que haze, por ser  
 eamedio del Verano, ni la inconstancia, è in-  
 certidumbre, que siempre hallan en el Mar  
 los que navegan, bastaran à estorvarme, que  
 no fuera à veros con piadosa apresuracion.  
 Creedme, hermano, que no mira con tanto  
 gusto, y aficion el Puerto vn Marinero, à  
 quien vna tempestad ha arrojado azia els pi-  
 defcan los campos secos, y sedientos las llu-  
 vias; ni aguarda, y mira con tantas ansias la  
X 2
madre

24 EPISTOLA XXX.

madre congoxada à su hijo, puesta en la Ribera, quando viene à desembarcar, como yo os desco ver à vos; porque despues que aquel furioso, y arrebatado torbellinò me arrancò de vuestro lado, y despues que aquella impia, y azelerada partida apartò al que estava apegado con la liga del amor, y caridad, luego estuvo sobre mi cabeça va nublado, y tempestad obscura, y espantosa; y no vi por vn lado, y otro, sino Cielo, y Mares: y finalmente, andando en esta peregrinacion incierta vagueando de vna parte à otra, como, Tracia, Ponto, y Bitinia, y todo el camino de Galacia, y Capadocia, y la tierra de Silicia con su gran calor me huiesse quebrantado, vine à parar en Siria, que me fuè tan agradable como vn Puerto segurissimo al que ha padecido naufragio, y tormenta; adonde, aviendo yo experimentado todas las enfermedades, y trabajos, perdí vno de los que eran como mis ojos, porque vna calentura repentina me arrebatò à Inocencio, que era como parte de mi anima; y assi aora solamente gozo de nuestro Evangelio, que es toda mi luz; al qual yo soy pesado, con estar siempre enfermo, porque tenga ocasion de mas merecimientos: en nuestra compania estava tambien Hilas, criado del santo varon Melanio, el qual con

la pureza de sus costumbres avia lavado la mancha de la seruidumbre; y con su muerte me renovò la llaga, que aun no estaba sin señal. Mas porque el Apostol nos prohibe el entristecernos por los muertos, y la gran fuerça de la tristeza se ha templado con la nueva alegre, que ha sobrevenido, hazednos saber estas cosas, para que sino las sabéis, las sepais; y si antes las sabíades, nos alegrèmos juntamente. Sabed, pues, que nuestro Bonoso, ò por mejor dezir, mio; y hablando con mas verdad, nuestro, sube ya aquella escala figurativa, que viò Jacob entre sueños, y lleva su Cruz, y no tiene cuidado de las cosas de mañana, ni buelve à mirar atrás: siembra en lagrimas, para coger en gozo; y con el mysterio de Moyfes cuelga la serpiente en el Desierto. Rindanse, pues, y den ventaja à esta verdad los milagros fingidos con mentiras, assi en el estilo Griego, como en el Latino. Veis aqui vn mancebo, que se criò en nuestra compañía, y fue enseñado en las disciplinas honestas del siglo; el qual tenia abundancia de bienes, y en dignidad pocos le hazian ventaja de los de su calidad; y dexando su madre, y hermanas, y à vn carissimo hermano, està como vn nuevo morador del Parayso en vna Isla, donde oyen continuos bramidos del Mar, que la

1. The

4.

Gen. 13

Mar. 16

Luca 9

Pg. 125.

Nu. 21.

rodea, y açora con sus olas, donde vnos peñascos, y rîces asperos, y vnos guijarros pedrados, y vna soledad, que todo pone espanto: allí no ay Labrador ninguno, que labre la tierra, ni Monge ninguno, ni aun el pequeño siervo Oncino, que vos conocisteis, el qual le servia como à hermano, con mucha caridad, no està à su lado, como compañero en tan grande soledad, y assi està solo allí, ò por mejor dezir, estando ya acompañado de Christo, no ve solo la Gloria de Dios, la qual tampoco la avian visto los Apostoles, sino en el Desierto. No pone por cierto los ojos en las Ciudades sobervias, y torreadas, antes ha dado su nombre, y està empadronado en la renta de la nueva Ciudad. Sus miembros secos ponen horror, y espanto con el saco de que està vestido; mas desta manera serà mejor arrebatado en las nubes, para ir à recibir à Christo, No goza por cierto allí de ninguna amenidad de jardines, fuentes, y estanques, que con nuevas, y secretas invenciones de despedir las aguas lo recreen, mas bebe agua de vida del Costado del Señor. Poned, pues, dulcissimo amigo, delante de los ojos todo este negocio, y contempladlo en vuestro animo con toda atencion, y cuidado; y entonces podreis loar la vitoria, quando huvieredes conoci-

viendo el trabajo del que así pelea. Considerad, pues, como el Mar brama así furioso al derredor de toda la Isla; y como hiriendo en aquellos peñascos, y cabernas, torna ázia atrás con grandes bramidos; mirad como la tierra que allí hay, no tiene la hermosura, que otras suelen tener con la grama, y otras yervas; y como en el Verano no ay en aquel campo las sombras espesas, que en otros, sino vnas peñas abiertas, que parecen carcel espantosa; y con todo esto, él está con grande seguridad, y sin temor, ni espanto, y armado todo con la doctrina de el Apóstol, Eph. 6. vnas vezes oye à Dios, leyendo las cosas Divinas; y otras vezes habla con él, quando le ruega alguna cosa, y por ventura ve algunas cosas Divinas, estando en la Isla, como el Evangelista San Juan. Mas quantas trazas pensais, que andará dando aora el demonio, para engañarlo, y quantos laços, y asechanças andará armando, para cogerlo? Por ventura, acordandóse del antiguo engaño de que vsò con Christo, intentará de persuadirle, que tiene hambre, y que es bien que coma: mas yá à esta tentacion se le ha respondido, que no se sustenta el hombre de solo pan. Tambien podrá ser que le ponga delante las riquezas, y honras; y mas dirále à esto: Los que desean ser ricos, caen en el ce-

Deut. 8.

1. Tim.

6.

Gal. 6.

228 EPISTOLA XXX.

po, y en tentaciones; y lo que dize en otra parte: Toda mi honra, y gloria està en Christo, y podrá ser, que hiera, y golpee los miembros cansados con los ayunos, con alguna enfermedad pesada; mas rebatirloha el con las palabras que dize el Apostol: Quando  
 2 Co. 2 estoy enfermo, entonces me hago mas fuerte, y la virtud en la enfermedad se perficiona. Si le amenazare con la muerte, dirà  
 Phil. 1. el: Yo deseo ser ya desatado deste cuerpo, y  
 Ephes. 6 estar con Christo. Arrojarleha factas encendidas, mas el las recibirà con el escudo de la Fè: y por no cansar, repitiendo muchas cosas, combatirloha Satanas, mas defenderloha Christo, Muchas gracias os doy, Señor mio Jesu-Christo, porque me aveis dado quien pueda rogar por mi, y ser mi Abogado en vuestro dia: vos mismo, Señor, lo sabéis (porque los coraçones de todos os estàn manifestos, y patentes, y pènetrais los pensamientos, como viades al Profeta, quando estava en el vientre de la ballena en el profundo del Mar) en que manera yo, y el nos criamos juntos desde muy niños, hasta ser ya de edad florida; y como tuvimos las mismas amas de leche, y comer gozamos de los mismos senos, y abraços de los que nos traian de vna parte à otra; y como despues de los estudios de Roma, yendonos por las  
 mis-

A RUFINO.

329

mismas Riberas, medio barbaras, de el Rio  
 Revo, comiamos de vn mismo manjar, y  
 morabamos en la misma posada: y como  
 primero, començè yo à querer honraros.  
 Suplicoos, Señor, que os acordeis, que este  
 vuestro batallador en otro tiempo fue Sol-  
 dado visonno en mi compania; promessa ten-  
 go de Vuestra Magestad, que el que enseña-  
 re, y no obrare, serà llamado minimo en los  
 Reynos de los Cielos: mas que el que ense-  
 ñare, y obrare, serà llamado muy grande.  
 Góze èl en hora buena de la corona de la Matt. 5.  
 virtud, y adornado de estola, siga al Córde-  
 ro sin mancilla, por los quotidianos marty-  
 rios que padece, q̄ abfin en la casa de vuestro  
 Padre ay muchas mansiones. Y vna Es-  
 trella difiere en la claridad de otras y con-  
 cedme à mi, Señor, que à lo menos pueda  
 levantar mi cabeça entre los calcañares de  
 los Santos; y que quando yo començare à  
 querer, aya èl acabado. Perdonadme à mi,  
 porque no puedo cumplir lo que deseaba,  
 y dadle à èl el premio que merece. Pienso  
 que me he alargado mas de lo que pedia la  
 brevedad de vna carta; lo qual me suele su-  
 ceder siempre que se ofrece dezir algo de  
 las alabanças de nuestro Bonoso; mas tor- Nota.  
 nando al principio, de donde me apartè, su-  
 plicoos, que no permitais, que el alma pier-  
 da

da juntamente con los ojos el amigo que se busca mucho tiempo, y apenas se halla, y en dificultad se conserva. Dè gusto à quien quisiere el oro resplandeciente, y los metales radiantes, y lo que con ellos se adorna, y compone con tanta pompa, è invenciones, que al fin la caridad no se puede comparar con cosa ninguna, y el amor no tiene precio, y la amistad que puede tener fin, y acabarse, nunca fue verdadera: Christo Nuestro Señor os tenga de su mano.

*EPISTOLA TRIGESIMAPRIMA, PARA Nícea Subdiacno, compañero antiguo: pídele, que le escriua alguna vez, como lo hazen los hermanos Cromacio, y Eusebio.*

**E**pis. 31 **T**urpilio, Poeta Comico, tratando del escribirnos cartas vnos à otros, dize: Solo esto haze, que los hombres ausentes estèn presentes: y cierto no fue falsa esta sentençia, aunque lo dixo en vna cosa no verdadera ( como es la Comedia ) porque que cosa aya ( hablando así ) tan presente entre los ausentes, como hablar con los amigos, y oírlos por medio de las cartas? Que aun aquellos hombres grosseros de Italia, à los quales Enio Poeta llama Cascos ( que quiere dezir viejos ) los quales, segun dize

Dice Ciceron en su Retorica, buscaban pa-  
 ra sí la comida, à manera de brutos; antes  
 que se hallasse el uso del papel, y pergami-  
 no, se escrivian à menudo vnos à otros en  
 tablillas de palo acepilladas, ò en cortezas  
 de arboles: y por esto à los que las llevabã,  
 llamaron Tabelarios, que quiere dezir, Lle-  
 vadores de tablillas; y à los escritores lla-  
 maron Libreros, de las cortezas de los ar-  
 boles en que escrivian. Estando, pues, ya el  
 Mundo tan limado con las Artes, quanta  
 mas razon ay para que no dexemos noso-  
 tros de hazer esto, que ellos hazian, entre  
 los quales no avia sino vna cruda rustici-  
 dad, y que apenas sabian què cosa era trato  
 humano? Mirad, que el bienaventurado  
 Cromacio, hermano ( no menos, segun la  
 igualdad de las columbres, que segun la na-  
 turaleza ) de Eusebio, me ha incitado con  
 sus cartas à que lo escriva: y vos, yendods  
 agora de nuestra compañia, rompeis la nue-  
 va amistad de vn golpe, y no la deshazeis  
 poco à poco; lo qual prohibe prudentemē-  
 te Lelio en vn libro de Ciceron: si no es que  
 acaso aborreceis tanto el Oriente, que te-  
 meis aun embiar cartas vuestras acá. Ea,  
 pues, ea, pues, despertad, y sacudid el sue-  
 ño, y embiad siquiera vn villetillo à quien  
 os ama, y suspirad alguna vca, acordandoos

332 EPISTOLA XXXI.

de las recreaciones, y regalos que tuvimos juntos en nuestra patria, y de las peregrinaciones que anduvimos juntos fuera della: y si me quereis bien, escrivid al que os ruega; y si os enojais, escrividme, aunque sea con enojo, porque será para mi grã consuelo tener cartas de mi amigo, aunq̃ este enojado.

*EPISTOLA TRIGESIMASEGUNDA, PARA Cromacio, y Eusebio, hermanos, juntamente con Iouino su amigo, y su madre, y hermanas doncellas, que viuián en vna misma casa santamente en Esiridon: loa en ella à Bonoso, y encargales el cuidado de su hermano.*

Epist. 32 **N**O ay para que escriba yo à cada vno de por si, de aquellos à quien ha jurado el amor; ni para que haga cumplimientos cõ cada vno en particular, pues os amais de tal manera vnos à otros, que no estais menos vnidos los tres con el vinculo de la caridad, que los dos hermanos con el de la naturaleza: antes, si se sufriera, y el negocio diera lugar à ello, encerrara en vn rasguillo de vna letra los nombres indivisos, provocandome à ello tambien vuestra carta en nombre de todos, de manera, que en vno juzgara aver tres, y en tres vnosporque des, pues que me la embio el santo varon Evangelio

rio à aquella parte del Yermo muy ancha, que està entre los Sirios, y Sarracenos, recibí tanto contento con ella, que fue mayor que el que recibí Roma con aquella felicissima nueva de aver Marcelo, su Capitan, destruido primeramente los Exercitos de Anibal, junto à Nòla, despues de la batalla de Canas.

Y aunque el sobredicho hermano me visita muchas vezes, y me ama en Christo, como à sus mismas entrañas; pero mora tan desviado deste lugar, que no me dexò con menos deleo, yendose, que me avia dado alegría, viniendo. Agora hablo con vuestra carta, y la abraço, y ella me habla, porque ella sola sabe aqui Latin, que en esta tierra, ò se ha de aprender vn language medio barbaro, ò no hemos de hablar palabra. Todas las vezes que por las letras de la carta escrita de vuestra mano se me vienen à la memoria vuestros rostros, de mi muy amados, ò salgo de aqui, ò venis vosotros acá. Creed al amor, que dize verdad; aun quando esta escriuia, me parecia que os veia, de quien lo primero de que me quexo, es, que aviendo tan grande espacio de Mares, y tierras en medio de nosotros, me escrivais vna carta tan corta, sino es que yo no lo mereciste, por no averos escrito primero, como me

934 EPISTOLA XXXII.

me dezis, pues no pienso que fue por falta de papel, aviendo, como hay, contratación de essa tierra à Egypto: y si como en otro tiempo Ptolomeo, cerrara los Puertos del Mar à alguno, el Rey Atalo con todo esto avia embiado pieles, y pergamino de Pergamo, para que con ellos se supliera la falta de el papel, que de alli ha venido de mano en mano à guardarse hasta el dia de oy el nombre de pergamino: pues que será bien que piense que daba priessa el mensagero? No por cierto, porque para escribir vna carta, por larga que sea, basta vna noche. Pues que diremos que estabadeis ocupados? Tampoco, porque de ninguna cosa ay mas necesidad, que de la caridad: luego vna de dos, ò lo dexasteis por pereza, ò yo no lo mereci, pero mas quiero atribuirlo à pereza, que à falta de amor: porque mas facilmente se puede emendar la negligencia, que nacer amor donde no lo ay. Bonoso, segun me escribe, como si fuera hijo de algun peze, es amigo de Lugates donde ay agua: y yo manchado con la antigua suciedad, busco los Lugares secos, y peñascos, como los basiliscos, y escorpiones: èl y à pisa sobre la cabeça de la culebra, y yo aun soy manjar de la serpiente, à quien fue dada por la sentencia Divina la Tierra por mantenimiento: èl puede

Gen. 7.

A CROMACIO. 335

uede ya cantar el ultimo Psalmo de los  
 Graduales; y yo estando aun llorando en el  
 primer escalon, ó grada del Altar, no sé si  
 aun podré dezir en algun tiempo: Levanta-  
 dohe mis ojos à los montes, de donde me  
 ha de venir el socorro. El entre las olas  
 amenazadoras del siglo, estando asentado  
 en lo seguro de la Isla, quiero dezir, en el  
 gremio, ó regazo de la Iglesia, por ventura  
 como otro San Juan trayga ya el libro; y yo  
 estando echado en el sepulcro de mis mal-  
 hades, y atado con los laços de mis peca-  
 dos, estoy esperando aquel clamor del Se-  
 ñor en el Evangelio: Geronimo, sal fuera:  
 digo, pues, que Bonoso ( porque segun la  
 voz del Profeta, toda la fuerza del demonio  
 está en los lomos) llevó su cinto à la otra  
 parte del Rio Eufrates, adonde lo escondió  
 en el agujero de vna piedra; y hallandolo  
 despues desmenuzado, cantò aquello de  
 David: Señor, vos poseísteis mis rehenes, y  
 rompísteis mis laços, y yo os sacrificaré sa-  
 crificio de alabança. Mas à mi Nabucodo-  
 nosor me ha llevado encadenado à Babilo-  
 nia: esto es, à la confusion de mi entendi-  
 miento, y alli me puso el yugo de mi cauti-  
 vidad; y echandome vna argolla de hierro  
 en las narizes, me mandò cantar alguna co-  
 sa de los Cantares de Sion; al qual yo res-  
 pondi:

Pf. 150.  
 Pf. 120.

Apod.  
 10.  
 Ican. 10

Iob. 40.  
 Hier. 17

Pf. 138.  
 y 115.  
 4. Reg.  
 25.  
 Isai. 27.

## 336 EPISTOLA XXXII.

pondi : Andad, que el Señor suelta los presos, y él alumbra à los ciegos ; y finalmente por concluir con brevedad la desemejança, que començè à poner entre los dos , yo estoy aun pidiendo perdon de mis pecados, y él està ya aguardando la corona , y premio de sus obras. Mi hermana ( por la diligencia del bienaventurado Juliàno) es fruto suyo en Christo, él puso la planta , cultivadla vosotros, que el Señor la hará crecer en su servicio. Esta me ha dado como de nuevo, tornando me la viva despues de muerta , por aquella gran llaga que el demonio la avia hecho. Por esta , como dize el Poeta Gen. Virgil. él, estoy temeroso aun de las cosas seguras porque bien sabeis vosotros , quan resvaladizo , y aparejado para caer es el estado de la juventud, en el qual yo tambien deslize, y vosotros no passasteis sin temor ; y así, ella agora entrando en él, tiene necesidad de ser ayudada con los consejos, y mandamientos de todos grandemente, y sustentada con los consuelos de todos, quiero dezir, fortalecida con vuestras continuas cartas : y porque la caridad lo sufre todo , ruegoos mucho, que procureis , que tambien la escriba el Obispo Valeriano, para confortarla, pues sabeis quanto importa, para que las doncellas estèn firmes, vsar destes remedios, y que cu-  
tica-

A CROMACIO.

337

padres, que sus padres, y superiores tienen  
 cuidado de ellas: y pidoos esto; porque en mi  
 patria la rusticidad, y grosseria es muy raras  
 la, y tienen por Dios al vientre, y les parece  
 que no ay mañana; segun tratan de hol-  
 garse, y gozar del buen dia, y tienen por  
 más fábulo que es más rico, y hace justra-  
 do (como dize el proverbio comun, y muy  
 usado del Pueblo) a esta olla vna coberte-  
 ra tal como ella, que es vn Sacerdote, llama-  
 do Lupicino: y tambien quadra allí  
 aquello de que se rio, como dize Lucilio,  
 una sola vez Creso en su vida; que viendo  
 contra vn jumento vnos cardos espino-  
 sos, y halladonlos por cierto los labios  
 lechugos semejantes a ellos. Pues a vna na-  
 ve, que haze agua por muchas partes, la  
 guía vn Marinero visfoso; y vn ciego guía a  
 otros, para que todos caygan en la hoya, y  
 es tal el governador, como aquellos a quien  
 gobierna. A vuestra madre comun dad mis  
 encomiendas, con la reverencia que sabeis,  
 ya que yo la tengo; la qual, siendo vuestra  
 compañera en la santidad, en esto os haze  
 ventajarse es, en aver engendrado tales hi-  
 jos, cuyo vientre puede llamarse verdadera-  
 mente de oro. En la misma forma me enco-  
 mendad a vuestras hermanas, dignas de que  
 todas las reverencien, las quales han venci-

Phil. 4

Lut. 8.

Y

do

do su naturaleza femeníl, juntamente con el figlo; y teniendo aparejadas sus lamparas con mucho azeyte, están aguardando la venida del Esposo. O dichosa casa, en la qual podemos dezir, que moran otra Ana viuda, y otras doncellas Profetisas, y dos Samuelles, criados en vn Templo! O pechos bienaventurados, donde vemos vna madre Martyr, rodeada de la corona de los Machabees Martyres; porque allende que cada dia confessais à Christo, guardando sus Mandamientos; con todo esto, se ha juntado à la honra particular vuestra vna confesion publica, y manifesta, con que por vuestra industria, y trabajo ha sido lançada de vuestra Ciudad la ponçona de la doctrina antigua de Arris. Os admirais por ventura de que al fin de la carta ayá tornado à començar? Que tengo de hazer? no puedo dexar de dezir lo que tengo en el pecho. La brevedad que pide la carta me fuerça à callar, y el amor que os tengo me compele à hablar. Palabras son dichas aprisa, y la oracion va turbada, y confusa; pero al fin, el amor no sabe guardar orden.

\*\*\*

[S](\*\*\*)[S]

A CHRISOGONO.

PISTOLA TRIGESIMATERCIA  
*Chrisogono, Monge en Aquileya, en que se trata  
 de que no le ha escrito, y parece se ha olvidado  
 presto de su amistad.*

**M**I grandísimo amigo, y no menos  
 vuestro, Eliodoro, os pudo dezir  
 ficamente el amor que os tengo; el qual os  
 ama no menos que yo, que siempre traygo  
 vuestro nombre en mi boca, y en qualque-  
 ra platica que se ofrece, me acuerdo de la  
 alegrissima compañía que me hizisteis, para  
 admirarme de vuestra humildad, y ensalzar  
 vuestra virtud, y predicar vuestra caridad;  
 mas vos me pareceis à los linceos, ó lobos  
 cervales, que no se acuerdan naturalmente,  
 sino de lo que veen delante; y en bol-  
 viendo los ojos à mirar otra cosa, se les va  
 de la memoria lo que miraban primero. Af-  
 si vos os áveis olvidado tanto de mi amifi-  
 tad, que parece áveis borrado aquella carta,  
 que dize el Apóstol, que està escrita en el  
 coraçon de todos los Christianos; y no pa-  
 recerè que la áveis borrado como quiera, si-  
 no rayendo las letras del todo con vñas, co-  
 mo dizen, agudas: y cierto, aquèllos anima-  
 les ferros, que dize, estando caçando ca-  
 montes debaxo de la sombra de algun ar-  
 bol,

146      EPISTOLA XXXIII.

bol, si toman algunos ciervos, animales tímidos, y algún robo, ó despojo, que corre en valle, por llevar tras sí su enemigo, despedazarlo con sus dientes; y en tanto se acuerdan de cazar, y robar, en quanto la hambre del vientre lastima la garganta seca; mas en llenando las entrañas con aquella fiereza bañada en sangre, tras la hartura viene el olvido, para no acordarse mas de cazar, hasta que la hambre se lo acuerde. Pero vos, sin averos hartado de mi amistad, por qué juntais el fin con el principio? Por qué dexais la cosa antes de tomarla? si no es que deis la escusa que dan siempre los negligentes, y perezosos, diciendo: No tenia que escriviros; pues esto mismo debierades escribir, que no teniades que escribir.

*EPISTOLA TRIGESIMAOYARTA PARA  
vno que se llamaba Antonio, que aviendole rogado muchas vezes que le escribiesse, no lo avia querido hazer, y assi lo reprehende de arrogante, y altivo.*

**E**stando los Apostoles contendiendo sobre qual avia de ser mayor, Nuestro Señor, que fue Maestro de humildad, asió de vn niño, diciendo: Qualquiera de vosotros, que no se convirtiere como niño, no puede

Epist.

24.

Mat. 18

A ANTONIO.

344

puede entrar en el Reyno de los Cielos; y porque no pareciesse que enseñaba esto, y no lo hazia, puso lo por obra, quando lavo los pies à sus Discipulos, y quando à Judas, que lo entregaba, lo recibió con beso de paz, y quando habló con la Samaritana; y quando, estando assentada à sus pies Maria Magdalena, trata del Reyno de los Cielos, y quando resuscitando de los muertos, apareció à vnas. mugercicas primero que à los niños. Mas por el contrario, Satanàs cayó de la cumbre del estado de los Arcangeles, no por otra causa, sino por la sobervia, contraria à la humildad, y el Pueblo Judayco, que le parecia merecer las primeras Sillas, y salutaciones en la Plaçca, fue destruido, y en su lugar sucedió el Pueblo de los Gentiles, que estava antes diputado para ser como vna gotilla de vna herrada.

Ioan. 13  
Luc. 22

Ioan. 4.  
Luc. 7.  
Mat. 12

San Pedro, y Santiago fueron embiados para confundir los Sabios de el Mundo, y Maestros del siglo; por lo qual, dize la Efortura: Resiste Dios à los sobervios, y dà gracia à los humildes. Mirad, hermano, quan grande mal es el que tiene à Dios por contrario; por esto es menospreciado en el Evangelio el Fariseo arrogante, y oido el Publicano, que era humilde. Si no me engaño, yà he cambiado diez cartas, ran llenas de co-

I Gal. 1. 6  
& 49.

1. Pet. 5  
Nota.

Luc. 18

342. EPISTOLA XXXIV.

medimiento, como de ruegos, y vos aun no  
avestenido por bien de hazerme vna in-  
clinacion de cabeza, ò hablarne vna pala-  
bra, y hablando el Señor con sus siervos, vos  
no quereis hablar con vuestro hermano.  
Direisme, que os escribo muy afrentosa-  
mente. Creedme, que si la verguença del es-  
tilo no me detuviera, que os dixera, injuria-  
do, y con sentimiento, tantas cosas, que co-  
mençarades à escrivirme, siquiera de eno-  
jado; pero porque el enojarse es de hom-  
bres, y no hazer injuria es proprio de el  
Christiano, tornandome à mi antigua col-  
rumbre, os tornò à rogar, que ameis al que  
os ama, y hableis al Señor juntamente con  
vos es siervo de Christo, el qual os tenga de  
su mano.

EPISTOLA TRIGESIMAQUINTA PARA

*San Damaso Papa, en que le dize, como aunque  
la heregia Arriana avia sido desterrada, todavia  
avian quedado algunos rastros de ella en las Igle-  
sias del Oriente, la qual favorecia el Obispo de  
Antiochia, con los Campenses, y le daban mu-  
cha priessa porque confessasse tres Hipostasies; y  
assi el Santo varon, viendose muy apretado, acun-  
de al Papa, y à la Iglesia Romana, como à Ma-  
dre de las demás, y à quien se ha de acudir en to-  
das las dudas; y pregunta, que es lo que deba  
creer,*

A SAN DAMASO.

343

*creer, y muestra como en las palabras, que quie-  
ren que diga, ay engaño, y ponzoña.*

**P**orque la parte Oriental, quebrantada  
 entre si con la antigua furia de los Epif. 39  
 Pueblos, de hedaza muy por menudo la tu- Ioan. 19  
 nica no partida, y texida por lo alto del Se- Cant. 2.  
 ñor, y las raposas destruyen la viña de Chris- Iere. 23  
 to, de tal manera, que es dificultoso enten- Cant. 44  
 der, y atinar donde está la fuente sellada, y Rom. 14  
 el huerto cerrado entre las cisternas ro-  
 tas, que no tienen agua. Por tanto, me pare-  
 ció, que debía acudir a consultar la Cathé-  
 dra de San Pedro, y la Fe loada por la boca  
 Apostolica (como puerto seguro) pidiendo  
 agora mantenimiento para mi anima de alli,  
 donde en otro tiempo recibí la vestidura  
 de Christo (que es el Bautifino) y no ha sido  
 parte para estorvar, que no busque esta pre-  
 ciosa Margarita, este Mar tan ancho, que es-  
 tá en medio lleno de aguas, ni tampoco la  
 muchedumbre de tierras con que estamos  
 apartados; adonde quiera que estuviere el  
 cuerpo, alli tambien se juntarán las aguilas.  
 Aviendo la generacion mala gastado, y cō- Luce 11  
 sumido su patrimonio, solo à cerca de vos-  
 tros se guarda, y conserva sin corrupcion la  
 heredad de los padres, ai es donde la tierra  
 con trueno fertil, recibiendo la semilla lim-  
 pia

44 EPISTOLA XXXV.

pia del Señor, acude à ciento por vno, que  
 aquellos buenos granos, embuelto en los  
 sucos, como la tierra es ruin, se convierte  
 en yallico, y abenaloc. Ahora nace, y se  
 vanta el Sol de Justicia en el Occidente; mas  
 en el Oriente, aquel Lucifer que avia caido,  
 ha puesto su Trono sobre las Estrellas. Vo-  
 sotros sois Luz del Mundo, y Sol de la Tierra;  
 vosotros sois vasos de oro, y de plata, y  
 aqui los vasos de barro, ò de madera estan  
 aguardando la vara de hierro, y el fuego  
 eterno que los quebrante, y consume. Pues  
 aunque, Padre Santissimo, me atemorize, y  
 espante vuestra grandeza, y magestad; por  
 otra parte me combida, y alienta vuestra hu-  
 manidad, y blandura; así pido, como à Sa-  
 cerdote, el sacrificio de salud; y como oveja,  
 à su pastor el socorro que he menester: va-  
 ya, pues, fuera toda embidia, y apartese toda  
 la ambicion de la cumbre, y faulto Roma-  
 no, que yo hablo aqui con el Suçessor de el  
 Pescador, y Discipulo de la Cruz; y yo, que  
 à ninguno sigo por primero, sino à Christo,  
 estoy arrimado, y asido à vuestra Beatitud;  
 quiero dezir, que comunico, y estoy unido  
 con la Cathedra de San Pedro; porque se,  
 que sobre aquella piedra està edificada la  
 Iglesia, y que qualquiera que comiete el  
 Cordero fuera desta Casa, es profano, y no  
 haze

Mar 16  
 Ex 114

A SAN DAMASO.

349

Haze lo que debe; y se tambien, que si algu-  
no no estuviere dentro del Arca de Noe,  
mientras dura este dilubio, y tempestad de  
las heregias ) perecera sin duda ninguna : y  
porque deseando hazer peniteneia de mis  
grandes pecados, me he venido à esta soledad,  
que divide à Siria con sus mojones, jun-  
to à Berberia; y aviendo en medio tantos ca-  
prios, no puedo pedir à vuestra Santidad  
siempre lo que deseo, y he menester el pa-  
so del Señor; por tanto sigo aqui à los san-  
tos Confessores Egypcios, vuestros compa-  
ñeros; y como navichuelo pequeño, estoy  
escorado debaxo el amparo de los navios  
grandes, y de alto bordo. No conozco à Vi-  
tal, à Melecio lo desecho, y ignoro à Pauli-  
no : qualquiera que no recoge con vuestra  
Santidad, es parçe, y desperdicia; esto es, aquel  
que no es de Christo, es contra Christo; pe-  
ro aora (ay dolor!) despues de la Fè, que se  
declarò en el Concilio Niceno, y despues  
del Decreto que se hizo en Alexandria, acir-  
diendo alli el Occidente, me piden à mi, que  
sigo la Iglesia Romana, vn nombre nuevo  
de tres Hipostases la Cabeça de los Arria-  
nos, y los Campenses. Ruegoles mucho, que  
me digan, qual, ò quales de los Apostoles  
salio con estas invenciones, y novedades? O  
que nuevo Maestro de las Gentes, Pablo, en-  
seño

seño estas cosas? Preguntamosle, que ponia  
 que se entiende por las tres hipostases?  
 Y dicen, que tres personas subsistentes. Respon-  
 do, que yo tambien lo creo assi: dicen,  
 que no basta sentirlo assi, que lo diga por es-  
 tos nombres, porque ay en las silabas no se  
 que ponçonia. Doy voces, si alguno no con-  
 fiesa tres hipostases, o tres enhipostases; es-  
 to es, tres personas subsistentes, sea descomulgado: y porque no aprendo de memoria  
 los vocablos, juzganme por Hereges; pues  
 alguno entendiendo por hipostasia vsia, no  
 dice, y confiesa, que en tres personas vna  
 hipostasi, ageno es de Christo; y debaxo de  
 esta confesion soy llamado con el caute-  
 rio de la vnion, juntamente con vuestra San-  
 tidad. Suplico, pues, a vuestra Santidad, que  
 si es seruido, lo determine, y declare, que yo  
 tomare dezir tres hipostases; si vuestra Santi-  
 dad lo manda, hagase vn nuevo decreto de  
 la Fe despues del Niceno, y confessemos los  
 Catholicos con semejantes palabras a las de  
 los Arrianos. Toda la escuela de las letras  
 seculares, ninguna otra cosa entiende por hi-  
 postasi, sino vsia; pues ruegoles, que me di-  
 gan, quien osará con boca descomulgada  
 predicar tres substancias? Una, y sola es la  
 naturaleza de Dios, la qual es verdadera, y  
 tiene verdadero ser; porque lo que subsiste,  
 y tic-

A SAN DAMASO.

y tiene ser por si, no tiene nada de otra parte, sino lo que es suyo; las demás cosas creadas, aunque parecen ser, no son; porque en algun tiempo no fueron, y puede otra vez no ser, lo que en algun tiempo no fue. Solo Dios, que es eterno, quiero dezir, que no tiene principio, tiene verdadero nombre de esencia; y así, hablando con Moyses de la zarça, dixo: Yo soy el que soy; y Moyses dixo: El que es me embió; clara cosa es, que ayia entonces Angeles, Cielo, Tierra, y Mares; pues como apropiã Dios à si propriamente el nombre comun de la esencia. Mas porque sola aquella naturaleza es perfecta, y ay vna Deidad en tres personas, que tiene ser verdadero, y es vna naturaleza, qualquiera que dize, que ay tres seres, esto es, tres hipostases, ò vsias, debaxo de nombre de Deidad, procura dezir, y poner tres naturalezas; y si así es, por que nos apartamos de Arno con las paredes, estando unidos con el error? Juntese con vuestra Beatitud Ursicino, y haga compañía Auencio, con Ambrosio; pero Dios nos libre, que la Fè de la Iglesia Romana tal confiese, ni que los coraçones religiosos de los Pueblos lieban tal sacrilegio; bastenos à nosotros dezir, que ay vna substancia, y tres personas subsistentes, perfectas, è iguales, y coeternas, no

lic

se nombrentes hipostases, si sois servido; y sea tenida vna. Cosa es sospechosa, quando en un mismo sentido difieren las palabras, bastenos à nosotros la credulidad, que avemos dicho; y si à vuestra Beatitud le parece acertado, que debemos dezir tres hipostases, con sus declaraciones, y no lo negare por circame, que ay ponçõña escondida debaxo de la miel; y que el Angel de Sarnas se ha transfigurado en Angel de Luz. Bien declaran la voz hipostasis, y quando yo digo que siento lo que declaran, juzganme por Hereges para que se fatigan tanto por vna palabra? Por que se esconden debaxo de vna voz ambigua, y dudosa? Si creen asi como declaran, yo no condeno lo que conservan, y tienen: si yo creo como ellos fingen que creen, dexenme tambien hablar lo que dizen, que sienten con mis proprias palabras. Por tanto suplico à vuestra Beatitud, por reverencia de Christo crucificado, y por la salud del Mundo, y por aquel que es Trino, y Uno, que me avise con sus cartas, y me de licencia, y autoridad, ò de callar, ò de afirmar esto de los hipostases, y porque acaso por no saber el lugar en que vivo, no sea ocasion de enganarse, sirvase de encaminarme las cartas con los mensageros que escriviere à Eva-

Evagrio Presbytero, à quien conoce muy bien, y juntamente me significará con qué de los tres Pretados de Antiochia debo comunicar; porque los Campenses, ayuntados con los Héreres Tarsenses, ninguna cosa procuran, ni pretenden mas, que con la autoridad de que están ayuntados à Vuestra Santidad, y con su arrimo, y amparo predicar tres hypostases en el sentido antiguo.

EPISTOLA XXXVI. PARA EL MISMO

Damaso, en que por averle respondido en el pasado, torna à importunarle, y suplicarle, que se compadezca del, y le saque desta angustia, como Padre, y Pastor, y Sucessor de San Pedro,

**A** Quella muger de quien haze mencion el Evangelio, por ser porfiada, è importuna en pedir lo que avia menester, al fin mereció ser oida, y alcançar lo que pedía. Y el otro, que fue à pedir los panes à su amigo à media noche, aunque halló cerrada la puerta, y que ya él, y sus criados estaban acostados, por la importunacion alcanzó lo que avia menester: y aun el mismo Dios, que con ningunas fuerzas puede ser vencido, lo fue con los ruegos del Publicano; y la Ciudad de Ninive, que avia perecido por sus pecados, se reparó con las lagrimas

Epist. 36

Luc. 18

Luc. 18

Luc. 18

Luc. 18

1950 EPISTOLA XXXV.

grimas , y penitencia. Mas diráme V. Be-  
 titud, que à que proposito tan larga atenga,  
 y exordio? Digo, pues, que para suplicaros,  
 que como Grande, mireis à mi, que soy pe-  
 queño, como Pastor rico, y poderoso, no  
 menos precieis la óveja enferma. Christo  
 nuestro Redentor, desde la Cruz llevó al  
 Paraíso al Buen Ladron; y para que ningun-  
 no pensasse que la penitencia, y conversión  
 era tardia en algun tiempo, convirtió la pe-  
 na que padecía, por el homicidio que avia  
 hecho, en martyrio, y merecimiento. Ya  
 se sabe, que Christo recibe con alegría, y  
 abrazos abiertos al hijo Prodigio, quando  
 buelve; y que dexando las noventa y nueve  
 ovejas, trae en sus ombros el Buen Pastor  
 una ovejilla, que se avia quedado rezagada.  
 San Pablo, de perseguidor, es hecho Predi-  
 cador; y aun le cegaron los ojos corpora-  
 les, para que viesse mas; y mejor con los  
 del alma; y el que llevaba primero presos  
 los siervos de Christo al Tribunal, y Con-  
 silio de los Judios, el mismo se gloriaba des-  
 pués de ser atado, y puesto en prisiones, por  
 amor de Christo. Pues ya, como en otra es-  
 critura, recibí en Roma la vestidura de Chris-  
 to, y aora viuo en los desiertos, que parecen  
 terminos entre Syria, y los Barbaros; y por  
 que no penséis que alguno me condena  
 este

Lut. 3.2

Lut. 11

Act. 7.

2. Cor.

11.

A SAN DAMASO. 351

este desierto, yo mismo lo escogi, para ha-  
 zer penitencia de mis pecados, como sabi-  
 dor de ellos. Más como dize el Poeta Gen- Oracio  
 til, los que passan la Mar, aunque mudan el  
 clima, y el ayre, mas no el alma, y las cos-  
 tumbres. Así à mi, aunque me mudè de  
 vna tierra à otra, nõ dexò de seguirme, y  
 venirme à las espaldas el enemigo, sin can-  
 sarse, de tal manera, que en este desierto pa-  
 dezco mayores batallas; porque por vna  
 parte la rabia, y furor de la secta Arriana,  
 favorecida con la potencia del Mundo, se  
 embravece; y por otra la Iglesia partida en  
 tres partes, cada vna procura llevarme para  
 sí. Y los Monges, que viuen aqui cerca, con  
 la autoridad antigua se levantan contra mí;  
 mas yo puesto en este conflicto, y aprieto,  
 doy voces, diciendo: El que se junta con la  
 Cathedra de San Pedro, esse solo es mi ami-  
 go. Melecio, Vidal, y Paulino, dizen cada  
 vno, que estàn arrimados à vos, y si vno so-  
 lo lo dixera, pudieralo creer; pero aora,  
 siendo de contrarias sectas, es imposible; y  
 así, ò todos tres mienten, ò los dos por lo  
 menos. Por tanto, os suplico humildemente  
 por la Cruz del Señor, por la reverencia, y  
 honra que se debe à la Fè, y por la Passion  
 de Christo, que pues V. Beatitud sigue à los  
 Apostoles en la dignidad, y honra, los siga  
 en

en el merecimiento; y así se vea asfentado  
 á jugar con los Doce; y así le cifra Cristo,  
 quando sea viejo, como à San Pedro; y así  
 alcance la morada del Cielo con San Pablo,  
 que me ayude, y enseñe con sus cartas à que  
 estos debo leer, y comunicar aquí en Siria,  
 y no desprecie vn alma, por la qual dió  
 Christo su vida.

EPISTOLA XXXVIII. PARA MARCELA

de la Ciudad de Roma, en que se excusa de auerle es-  
 crito corto, por estar ocupado en cotejar la trans-  
 lacion de Aquileya en los libros de los Hebreos; y  
 por auerle escrito tan corto, por que con esta Carta  
 otras dos, que anja escrito para otras dos perso-  
 nas, para que alla tambien las lean.

Epil. 38. **D**Os causas hubo para escriviros tan  
 breve carta; la vna fue, que el mien-  
 sagero estaba de prisa; la otra, que yo es-  
 taba ocupado en otra cosa, y no quise ocu-  
 parme en esta, agenci de mi intento. Dici-  
 me, que que causa pudo aver tan grande, y  
 de tanta necesidad, que bastasse à escrivir  
 escriviros una carta? Digo, que ha ya mu-  
 chas dias, que estoy confiriendo la transla-  
 cion de Aquileya con los libros de los He-  
 breos, para ver si acaso la Synagoga, en abo-  
 necimiento de Christo, ha mudado alguna  
 cosa.

A MARCELA.

353

cosa: y para dezir la verdad cō amistad, muchas cosas hallo, que son muy à propósito para confirmar, y fortalecer nueſtra Fè. Ahora mirados desde los Profetas, Salomon, y el Psalterio, y los libros de los Reyes por menudo, y por orden, tengo ya entre manos el Exodo, el qual ellos llaman Ellosemoth, con intencion de passar al Levitico. Pues ya vereis, que esto no se debio dexar por ninguna otra obra; mas porque nueſtro amigo Currencio no vaya vacio, y así aya corrido en valde, me pareció juntar con esta Cartilla otras dos, que escrivi los dias pasados para vuestra hermana Paula, y para su querida prenda Eustoquio, para que quando las leyeredes, y hallaredes en ellas alguna cosa de doctrina, y de donayre, y gracia, penseis que también se escrivieron para vos, como para ellas. Dezidle à nueſtra Madre Albina, que deseo tenga salud; y hablo de la del cuerpo, porque no ignoro quanta tenga en el alma; y ruegoos mucho, que le deis mis encomiendas, y la favorezcais, y regaleis con doblado oficio de piedad, porque en ella es amada juntamente vna que es Christiana, y madre.

\*)\*\*\*(\*)

Z

EPIS.

354      EPISTOLA XXXIX.

*EPISTOLA XXXIX. PARA SAN AGUSTIN,  
y Alipio su amigo, en que les dà la norabuena de  
auer con su diligencia apagado la heregia de Ce-  
lestino, ù de Pelagio; y escusase de no auer res-  
pondido contra los libros de Arriano Diacono, el  
qual era discipulo de Celestino, y auia escrito  
contra la Carta deste Santo.*

Epil. 39 **E**L Santo Sacerdote Inocencio, que  
lleva esta, no llevò el año passado nin-  
guna mia para vosotros, como hombre que  
no avia de bolver à Africa; mas doy gra-  
cias à Nuestro Señor por averlo ordenado  
de tal manera. Con vuestras cartas avéis  
vencido mi silencio, porque me es muy  
agradable sin duda ninguna qualquiera oca-  
sion que tengo de escriviros; y pōgo à Dios  
por testigo, que si pudiera tomar alas de pa-  
loma, yo me embolviera en vuestros bra-  
ços; y aunque esto lo huviera yo hecho si-  
pre por el gran merecimiento de vuestras  
virtudes, però aora mucho mas, porque cō  
vuestro trabajo, y ayuda ha sido degoilada  
la heregia Celestina, la qual de tal manera  
avia inficionado los coraçones de muchos,  
que viendose vencidos, y condenados, con  
todo esso, no dexan la ponçoña de sus ani-  
mos; y ya que no pueden otra cosa, aborre-  
cennos,

cennos , como à personas , por las quales  
 pientan que han perdido la libertad de ense-  
 ñar la heregia. Y à lo que me preguntais , si  
 tornè à escrivir contra los libros de Arria-  
 no, falso Diacono Celedense, el qual se apa-  
 ciente muy à sus anchuras, para administrar  
 palabras sin substancia de la blasfemia age-  
 na ; sabed , que recibí sus libros , embiados  
 en cedulillas, ò abreviados por el Santo her-  
 mano nuestro Eusebio , Sacerdote pocos  
 días ha : y desde entonces , ò por mis mu-  
 chas enfermedades , ò por la muerte de la  
 fanta , y venerable Eustoquio vuestra hija,  
 estando tan lastimado , que casi me pareció  
 que no avia que hazer caso dellos , porque  
 está atollado en el mismo lodo , y fuera de  
 vnas palabras sonoras , y mendigadas , nin-  
 guna otra cosa habla : mas con todo esso, yo  
 he trabajado mucho , para que procurando  
 el responder à mi Carta, se manifestasse mas  
 claramente , y mostrasse à todos sus blasfe-  
 mias ; porque todo lo que niega aver dicho  
 en aquel miserable Concilio Diospolitano,  
 lo confiesa en esta obra : y no es muy gran  
 valentia responder à vnas necessimas nece-  
 dades ; mas si el Señor me diere vida , y yo  
 tuviere abundancia de escrivientes, con po-  
 cas trasnochadas le responderè ; no para  
 convencer la heregia ya muerta , sino para

356      EPISTOLA XXXIX.

confutar con mis palabras su impericia , y blasfemia; aunque esto mejor lo hizierades vosotros , por no obligarme yo à loar mis cosas contra vn Herege. Vuestros hijos , y mios, Albino, Apiniano , y Melania , se os encomiendan mucho. Esta Carta de Belèndi al santo Presbytero Inocencio, para que la llevasse. Vuestra nieta Paula os pide lastimadamente , que os acordeis della , y os embia muy grandes encomiendas. Nuestro Señor, por su clemencia, os guarde de todo mal; tened memoria de mi, señores, y verdaderamente Santos , y Padres , dignos de toda honra, y reverencia.

*EPISTOLA XL. PARA EL MISMO SAN Agustín, en que le dà el parabien , y las gracias de auer con su industria abogado las heregias de los Pelagianos.*

Epist. 40 **E**N todo tiempo he honrado con la reverencia que es razon, y amado al Señor, y Salvador, que mora en vuestra alma: y aora , si es posible, añado algo al monton, y lo lleno cumplidamente , porque no se passa vna sola hora sin hazer memoria, ò mencion de vos , que con el ardor de la Fè aveis resistido , y estado firme contra los vientos que soplaban ; y quanto ha sido de  
vult-

A SAN ÁGUSTIN. 357

vuestra parte , aveis querido mas salir solo de Sodomia libre , que morar en compañía de los que perecian. Bien sabe vuestra prudencia lo que digo : aventajado en virtud , en Roma sois muy estimado, los Catolicos os honran como à Fundador otra vez de la Fè antigua, y os tienē sobre sus ojos; y lo que es señal de mayor gloria, todos los Hereses os aborrecen, y à mi de la misma manera , para matar con el deseo à los que no pueden con las espadas. Nuestro Señor Jesu-Christo , por su clemencia, os guarde, y libre de todo mal. Acordaos de mi , señor, digno de toda reverēcia, y Padre Beauissimo.

*EPISTOLA XLI. PARA EL MISMO SAN Agustín , en que le dà à entender , que las heregias que auian sido conuencidas, apagadas, y condenadas publicamente , andaban solapadas à lo secreto , y procurando sus autores resuscitarlas torcidamente , y que el Obispo de Ierusalen , à lo disimulado favorecia à los Arrianos.*

**M**uchos ay, que coxean de entrambos Epis. 4.  
pies, y que con tener quebrantadas las cervizes, no se inclinan, ni sujetan, conservando el afecto , è inclinacion del error antiguo , aunque no tienen la misma libertad que antes tenian para predicarlo. Los

santos hermanos , que viuen en nuestra pequeña compañía, y en especial vuestras santas , y venerables hijas , os embian muchas saludes con toda humildad , y reverencia. Hazedme merced de darlas de mi parte à vuestros santos hermanos , y señores míos Alipio , y Evodio . Nabucodonosor tiene cautiva à la Ciudad de Jerusalem, y no quieren oír los consejos de Jeremias , antes desea bolverse à Egipto, para morir en Taphnes , y perecer allí con sempiterna servidumbre, y esclavitud.

*EPISTOLA XLII. PARA VN GRAN ORADOR*

*Romano , el qual , por persuasión de Rufino , le auia preguntado , por qué en sus libros vsaba de exemplos de las letras seglares, y Gentilicas, con que parecia obscurecer el resplandor de la Iglesia, y mancharlo con las cosas de los Gentiles ? Respondele, y dà la razon por qué lo haze , y dize à quien imita en esto,*

Epis. 42 **L**egádoha à mi noticia el provecho que vuestras amonestaciones hizierò à nuestro amigo Sebesio ; y esto no tanto por lo que vos me escrivis, como por la penitencia que él haze; y en gran manera nos ha agradado mas, viendole corregido, que nos avia lastimado , y hecho daño quando errò.

erro. Contendieron entre si la misericordia, y el perdon del padre, y la piedad del hijo; y esto, no acordandose el vno de las cosas passadas, y prometiendo el otro, hazer tambien lo que debe en el tiempo venidero: por lo qual nos debemos holgar nosotros, y vos juntamente, porque nosotros recibimos à nuestro hijo, y vos aprobais à vuestro discipulo. Y à lo que me preguntais en el fin de vuestra carta, que por què en mis libros pongo algunas vezes exemplos de las letras seglares, y mancho la hermosura de la Iglesia con las suciedades de los Gentiles? Respondo brevemente, que nunca vos me preguntarades esto, si no estuvièrades del todo entregado à Tulio; y si leyèrades las Santas Escrituras, y dexado à Volcacio, rebovierades los Expositores dellas: porque quien ay, que no sepa que en los libros de Moyses, y Profetas ay tomadas algunas cosas de los libros de los Gentiles? Y que Salomon propuso algunas dudas à los Filósofos de Tyro, y los respondiò à otras, que ellos le propusieron? Y así en el principio de los Proverbios amonesta, que entendamos, y penetremos las palabras de la prudencia, y las astucias, ò equivocaciones de las palabras, y las parabras, y semejanças, y la obscuridad de las palabras, y razones,

los dichos de los Sabios, y sus enigmas, que todas son cosas propias de los Dialécticos, y Filósofos. Mas aun tambien el Apostol S. Pablo, escribiendo à su discipulo Tito, se aprovechò de vn versoçuelo del Poeta Epimenides, que dize assi: Siempre los de Creta son mentirosos, malas bestias, vientres perezosos. De cuyo verso Heroycò tomò despues Calimaco la mitad. Y no ay que maravillar, si entre los Latinos la translaciõ expresta palabra por palabra, no guarda la medida puntual en el verso, pues aun Homero puesto en prosa en la misma lengua, apenas tienen travazon, y coherencia. Y en

7. Cor. otra epistola el mismo Apostol pone vn senario del Poeta Menandro, que dize assi:  
 24. Las malas palabras corrompen las buenas costumbres. Y estando en Atenas disputando en el Audiencia, ò Templo de Marte, citò por testigo al Poeta Arato, diziendo: Y somos de su mismo linage, y casta: lo qual es clausula de vn verso Heroycò. Y porquẽ aun no pareciessẽ poco todo esto, el Capitan del Exercito de Christo, y Orador invitò, haziendo el negocio de la causa de Christo, aun la inscripciõ de la estatua, que leyò acaso, la torciò con grande arte, para argumento de la Fè: y esto hazia, como quien avia aprendido del verdadero  
 Da-

David à facar por fuerça la espada de las  
 manos de sus enemigos, y cortar la cabeça  
 del feverissimo Goliath con su propio al- 1-Reg.  
 fange ; y tanibien avia leído en el Deutero- 17.  
 nomio. , que estava mandado por pala- Deum  
 bra del Señor, que à la muger cautiva, ò  
 esclava le rayessen la cabeça, y las cejas, y  
 que le cortassen todos los cabellos, y vñas  
 del cuerpo, y que así la podrian tomar por  
 muger : pues que ay que maravillar de que  
 yo procure hazer de la ciencia secular, por  
 su hermosura, y gallardia en el language, y  
 por la gracia de sus miembros, de esclava, y  
 cautiva, vna Israelita? Y si todo lo que ay en  
 ella muerto, y mortifero de Idolatria, de  
 deleyte, de errores, y de apetitos malos, ò lo  
 corto, ò lo raygo, y engendro della, para el  
 Señor de los Exercitos vnos esclavillos, naci-  
 dos en casa, mezclados al cuerpo purissimo?  
 Todo mi trabajo redunda en prove-  
 cho de la familia de Christo; y el estrupo de  
 la agena, acrecienta al numero de los que  
 juntamente son sus siervos. El Profeta Osea 1.  
 Oseas tomò por muger à vna fornicaria, Osea 1.  
 llamada Gomer, hija de Balan; y della na-  
 ciòle vn hijo, que se llamó Jezrael, que Isai. 7.  
 quiere dezir, semilla de Dios. Isaias rayò  
 con vna navaja aguda la barba, y las pier- Ezecl. 5.  
 nas de los que pecaban. Y Ezechiel, en figu-  
 ra

ra de Jerufalen fornicante, fe corta el cabello de la cabeça, para que fe le quite todo lo que carece de fentido, y de vida en ella. San Cypriano, varon de grande eloquencia, y Martyr, es reprehendido, segun refiere Firminiano, porque efcribiendo contra Demetrio, vsò, y fe aprovechò de los testimonios de los Profetas, y Apoftoles; los quales èl dezia eran fingidos, è inventados, pudiendo aprovecharfe mejor de los Filofos, y Poetas, à cuya autoridad, como Gentil, no pudiera contradezir. Efcritohan contra nosotros Celso, y Porfirio; al primero refpondiò Origenes, y al fecondo Metodio, Eusebio, y Apolinario, y esto con grandiffima fuerça: de los quales, Origenes efcribió ocho libros, y Metodio llegò à diez mil versos, y Eusebio, y Apolinario compusieron veinte y cinco, y treinta libros, leedlos, y vereis como yo, en comparacion fuya, foy imperitiffimo; y que despues de tan largo tiempo, como ha que no leo estas cosas, apenas, y como por fueños me acuerdo de lo que aprendi, fiendo niño. Juliano Augusto boimitò siete libros contra Christo Nuefiro Redemptor, yendo à la guerra de los Parthos; y como dizen las fabulas de los Poetas, fe despedaçò con fu, miffima efpada. Si yo pretendiere efcrivir contra este

tal,

A VN ORADOR. 363

tal, pienso que me lo estorvareis , porque no hiera à vn perro rabioso con la dôctrina de los Filósofos, y Estoycos; esto es, porque no le torne à herir con la maça de Hercules; aunque luego en la batalla sintiò , y conociò el poder de nuestro Nazareno, ò Galileo, que así solia llamar à Christo ; y recibió el premio de su lengua hediondissima, atravesado por las entrañas con vna lança. Josepho, aprobando la antigüedad de el Pueblo Judayco, escribió dos libros contra Apion Aléxandrino Gramatico, y pone en ellos tantos exemplos, y testimonios de las letras seculares , que à mi me parece milagro, como vn varon Hebreo , y dado desde su niñez à las letras Sagradas, avia podido rebolver toda la libreria de los Griegos. Què dirè de Filòn, al qual los Criticos, ò Censores llaman otro Platon, ò el segundo Platon Judio? Quiero discurrir por cada vno dellos: No sabeis, que Quadrato, Discipulo de los Apostoles , y Obispo de Athenas, presentò à Adriano, Principe, que visitaba el Templo, ò los sacrificios de Eleusina, vn libro en favor de nuestra sagrada Religion; y fue para todos de tanta admiraciõ, que como èl tenia excelente ingenio , se convenció, y alçò la mano de vna persecucion gravissima, con que la affigia? Aristides

Fij~

## 364      EPISTOLA XLII.

Filosofo, varon eloquentissimo, ofreció al mismo Principe vna apologia, ò defensa de nuestra Religion, texida de varias sentencias de Filósofos, al qual imitó despues Justino; y así ofreció vn libro, que escribió contra los Gentiles al Emperador Antonino Pio, y à sus hijos, y à todo el Senado; en que defendía el asçenta de la Cruz, y predicaba con toda libertad la Resurreccion de Christo. Què dirè de Melitòn, Obispo de Cerdeña? Què tambien de Apolinario, Sacerdote de la Iglesia Jerapolitana? Y de Dionisio, Obispo de Corinto, y de Taciano, y de Bardesano, y de Hireneo, sucessor de Forino Martyr? Los quales declararon con muchos libros, de què fuente de Filósofos manaron los venenos de cada vna de las heregias de Origenes? Pantaneo, Filosofo de la secta Stoyca, fue embiado à la India por Demetrio, Obispo de Alexandria, à fama de su grande erudicion, para que predicasse à Jesu-Christo entre los Brachmanes, y Filósofos de aquella gente. Clemente, Presbytero de aquella Iglesia de Alexandria, que à mi juicio, fue el mas erudito de todos, escribió ocho libros de varias cosas, y otros tantos de las disposiciones, y exposiciones, y otro contra los Gentiles, y tambien otros tres del pedagogo, ò ayo; què  
 cosa

cosa ay en ellos indocta? O. que ay, por mejor dezir, que no sea sacada de las entrañas de la Filosofia? Imitando Origenes à este Autor, escribió diez libros de cosas varias, comparando entre sí las sentencias de los Filósofos, y de los Christianos; y confirmando todos los dogmas de nuestra Redención, de lo que dixeron Platon, Aristoteles, Numenio, y Cornuto. Tambien Melciades escribió vn excelente libro contra los Gentiles. Hipoliro tambien, y Apolonio, Senador de Roma, compusieron sus libros propios: tambien ay vnos de Julio Africano, que escribió la Historia de los tiempos, y otros de Teodoro, que después se llamó Gregorio, varon en quien resplandecieron señales, y virtudes Apostolicas; y otros de Dionisio, Obispo de Alexandria. Tambien ay otros de Anatól, ó Sacerdote de la Iglesia Laodicea, y de los Presbyteros Panfilo, Pierio, y Luciniano, Malchion, Eusebio, Obispo de Cesarea, y de Eustachio Antiocheno, y de Atanasio Alexandrino, y tambien de Eusebio Emisleno, y de Trifileo de Chipre, y de Asterio Scytopolitano, y de Serapion, Confessor, y de Tito, Obispo Bostrense; y de los de Capadocia, Basilio, Gregorio, Anfilochio: los quales todos en tanto grado llenaron sus libros de doctrina, y sentencias de los

## 366      EPISTOLA XLII.

los Filósofos; que no sabreis de què admiraros primero en ellos, ò de la erudicion en las cosas seculares, ò de la ciencia de las Santas Escrituras; pero vengamos aora à los Latinos: què cosa mas erudita, que Tertuliano? ò què cosa mas aguda? Su Apologetico, y libros contra los Gentiles, contienen toda la enseñanza, y ciencia de los siglos. Minucio Feliz, defensor de causas en la Audiencia Romana, en el libro que intitulò, Octavio, y en otro contra los Mathematicos (si el titulo no es falso, en lo que toca al Autor) què cosa dexò de tocar de las escrituras de los Gentiles? Arnobio compuso siete libros contra los Paganos; y su discípulo Lañtancio otros tantos, el qual tambien escribió dos volumenes de la ira, y de la obra de Dios; y si gustareis de leerlos, hallareis vna suma, ò compendio de los dialogos de Ciceron. A Victorino Martyr, aunque le falta erudicion en sus libros, con todo esto, no le falta voluntad, y deseo della. Pues Cypriano con què brevedad, y con què ciencia de todas las Historias, y con què resplandor de palabras, y sentidos probò brevemente, que los Idolos no son Dioses? Hilario, Confessor de mis tiempos, intitulò los doze libros de Quintiliano, en el estilo, y numero; y en vn librito que escribió

con-

contra Dioscoro, Medico, mostrò bien lo que alcançaba en las letras. Juvenco, Presbytero, explicò la Historia de Nuestro Salvador en verso, siendo Emperador Constantino, y no temió poner debaxo las leyes del metro la Magestad del Evangelio. No quiero tratar de los demás, así muertos, como vivos; pues en los libros están manifiestas sus fuerças, y voluntad, y no os engañosis luego con falsa opinion, pensando que esto es licito contra los Gentiles; pero que en las demás disputas se ha de disimular, porque casi todos los libros de todos, excepto los que no aprendieron letras con Epicuro, están llenísimos de prudicion, y doctrina, aunque yo mas sospecho vna cosa, que dictando aora esto, me ha venido à la imaginacion; y es, que vos no ignorais lo que en esto siempre se ha vsado entre los hombres doctos, sino que otro en vuestro nombre me propone la question; al qual por ventura, por el amor de las historias de Salustio, le quadra el nombre de Calpurnio, por sobrenombre Lanario; al qual os ruego le persuadais, que por estar sin dientes, no tenga invidia de los que los tienen, y comen con ellos: y que por ser topo, no menosprecie el ojo de las cabras. Rica, como veis, era esta materia para disputar, mas  
ya

## 368      EPISTOLA XLIII.

ya es razon, que se concluya la carta, que no ha de ser larga.

*EPISTOLA XLIII. PARA SAN AGUSTIN, en que dize como recibí vna suya, en que le persuadia se retirasse de lo que avia dicho, y que no le respondia à ella, por no estar cierto, si era suya, y por aver estado acabado con la muerte de Santa Paula; pero que le escrivia claramente, si era suya, que estando cierto, le responderà con esperança cierta de dexarlo vencido. Amonesta- le tambien procure, que aya amor entre entram- bos; y dize como respondiò brevemente contra Rufino.*

*Epif. 46* **A**L Misimo punto que se partia nuestro hijo Asterio, querido mio muy intimo, llegaron à mis manos vuestras cartas, en que me dais satisfacion de no aver embiado à Roma vn libro escrito contra mi, y yo hasta aora no avia oido que tal cosa se huviesse hecho; mas el hermano Sisinio, Diacono, traxo acà los traslados de cierta carta, escrita, como para mi, en la qual me amonestais, que me desdiga, retratando lo que dixi, sobre cierto capitulo del Apostol, y que imite à Stefichoro, que estaba dudoso entre las alabanças, ò vituperio de Elena, para que el que avia perdido la vista de los ojos,

ojos, murmurando della, la cobrasse, loandola: yo os confieso llanamente, que aunque el estilo, y argumentos me parecieron vuestros; con todo esso, me pareció, que no debia dar credito temerariamente à los traslados, porque acaso, respondiendò à ellos, y lastimandoos con la respuesta, no os quexasíedes, y con razon, que debiera primero averiguar, que era vuestra, y despues responder à ella. Tambien se ha juntado con esto, y ha sido causa de la tardança; la larga enfermedad de la Santa, y venerable Paula; porque aviendo asistido mucho tiempo à la enferma, casi me olvidaba de vuestra carta, ù del que la escriviò en vuestro nombre, acordandome de aquel versuzelo, que dize, que el cuento fuera de fazon, es como la musica en tiempo de lagrimas. Digo, pues, que si la carta es vuestra, me lo ecrivais claramente, ò me embieis traslados mas ciertos, para que sin ningun rencor, ni disgusto del pecho, disputemos de las Escrituras; y así, ò enmendemos nuestro error, si lo hubo; ò enseñemos, que el otro nos reprehendiò, sin aver razon para ello. Dios me libre, que yo me atreva à tocar, ni poner falta en cosa que toca à vuestros libros: baltame à mi aprobar mis cosas, sin reprehender las ajenas.

Ecc. 2.

370 EPISTOLA XLIII.

aunque muy bien sabe vuestra prudencia, que cada vno abunda en su sentido ; y que es cosa de muchachos vanos la que antiguamente acostumbraban à hazer los moçalvillos, que era, buscar para si fama , acusando à los varones illustres ; y no soy tan necio, que tome por agravio el ver que vos declarais las cosas diferentemente ; porque ni vos recibireis daño de que yo sienta lo contrario. Mas aquella es verdadera repre-

**Nota.** hension entre los amigos , quando , como dize Persio , no mirando la alforja de nuestras faltas, ponèmos los ojos en la mochila de las ajenas. Lo que resta es, que ameis al que os ama, y que vos q̄ fois mancebo , no desafiéis al viejo à pelear en el ancho campo de las Escrituras. Cada vno tiene su tiempo, yà yo pasè mi carrera, y corrì , quanto pude: aora que correis vos , y alargais mucho el passo , razon es , que yo descanse ; y con vuestra licencia, y perdon , porque no os parezca, que vos solo sabeis aprovecharos de los Poetas, os suplico , que os acordéis de lo que pasò entre Darete , y Entello ; y de aquel refran comun, y sabido de todos, que dize, que el buey cansado assienta el pie fuertemente. Con no pequeña tristeza he dictado estas cosas , que bien conozco vuestras prendas, y merecimientos

**Prover.**

y

y oxalà mereciera yo veros, y abraçaros, y que confiriendo vno con otro, ò nos enseñàramos algunas cosas, ò las aprendieramos! Calfurnio, aquel que tiene por sobrenombre Lanario, me embiò con la temeridad, y locura, que suele, sus escritos, y maldiciones; los quales sè, que con su diligencia han llegado tambien à Africa, à los quales en alguna manera respondi brevemente, y os embiè vn traslado de su librito, con intencion de embiaros otra obra mas larga, aviendo ocasion oportuna, en la qual yo he huído de no dañar, ni perjudicar en cosa ninguna la estimacion Christiana, sino solamente confutar, y deshazer la mentira, y locura de vni loco imperito. Acordaos de mi, Padre Santo, y venerable, y mirad quanto os amo; pues aun siendo irritado, no he querido responderos, ni aun creer, que es vuestro, lo que por ventura, si yo supiera que era de otro, lo respondiera. Nuestro hermano os embia sus saludes con toda humildad.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## EPISTOLA XLIV. PARA EL MISMO

*Santo, en que dize como recibí por mano de Paulo Orosio los dos libros, que le avia dedicado del principio, y origen del anima, y no avia podido responderle; prometele muy firme amistad, y dale cuenta de algunas cosas suyas.*

**Epi. 44** **R**ecibi muy de buena voluntad à Paulo Orosio, Sacerdote, hijo vuestro, y hermano mio, así por merecerlo él, como por mandarmelo vos; mas fue en vn tiempo trabajosísimo, en que à mi me fue mejor callar, que hablar; de tal fuerte, que cesaron mis estudios; y como dize Apio, se exercitaba la fecundia mordaz, y canina; y así, no pude responder à los dos librillos, que me dedicasteis, que son eruditísimos, y resplandecen con todo el lustre de la eloquencia; y no lo he dexado de hazer, porque me parezca ay cosa digna de reprehension, sino porque como dize el Apostol, cada vno abunde en su sentido, vno de vna manera, y otro de otra. Ciertamente, todo lo que se puede dezir, y sacar con alto ingenio de las fuentes de las Santas Escrituras, lo disputastes, y disputastes en ellos. Pero suplicoos me deis licencia para loar vn poco vuestro ingenio, pues que nosotros disputamos en-  
 tice

A SAN AGUSTIN. 373

tre nosotros por causa de erudicion; mas los emulos, y principalmente los Hereges, si veen que ay entre nosotros diversos pateres, diràn que proceden de rencor de animo; pero yo tengo determinado de amaros, y reverenciaros, y honraros, y maravillarme de vuestras cosas, y defender vuestros dichos, como los mios: y assi en el *Diálogo*; que saqué à luz poco ha, me acordé de vos, como era razon. Trabajemos, pues, mucho de quitar de las Iglesias la heregia perniciosissima, que siempre finge penitencia, para tener en ellos lugar de enseñar; porque si se manifestasse clara, y patientemente, echarlahan fuera por fuerça, y assi acabaria. Las santas, y venerables hijas vuestras, Paula, y Eustoquio, proceden como es razon, assi por su nobleza, como por vuestra amonestacion, y os embian muy particulares saludes; lo mismo hazen todos los hermanos, que en nuestra compañía procuran servir à Nuestro Señor, y Salvador. El año pasado embiè al santo Presbytero Firmo à Rabena, y desde alli à Africa, y à Sicilia, por ocasion de cierto negocio dellas; y pienso, que estará yà en Africa. Suplicoos me encomendeis mucho à los santos que están en vuestra compañía. Tambien he embiado vnas cartas mias para el

374 EPISTOLA XLIV.

santo Sacerdote Firmo , si vinieren à vuestras manos, tened por bien de encaminarfe-las. Nuestro Señor os guarde de todo mal, Señor , verdaderamente santo , y Prelado Beatísimo , teniendo siempre memoria de mi : en esta Provincia padecemos grande penuria de escrivientes de lengua Latina ; y así, no puedo hazer lo que me mandais, especialmente en la edicion de los Seremta, que va distinta con estrelluelas , y punçon-cillos; porque lo más de lo que avia trabajado primero , se ha perdido por engaño de cierta persona.

*EPISTOLA XLV. PARA EL MISMO,  
Escusase de averle respondido asperamente, y pidele, que de allí adelante no le embie cartas de quejas, sino de amistad, y que sin pesadumbre ninguna traten de las Santas Escrituras.*

Epif. 45 **P**Reguntando yo con cuidado à nuestro santo hermano Firmo, en que os ocupades , me dixo , que teniades salud , de que yo recibí mucho contento ; y fuera de esto, como yo no esperasse solamente , que me traeria alguna carta , sino que se la pidieffe con instancia, respondiòme, que avia partido de Africa , sin saberlo vos : torno, pues, à saludaros por medio del que os ama  
entra-

entrañablemente; y juntamente os suplico, que me perdoneis el no aver podido dexar de responderos, aviendomelo mandado tantas vezes, y no puedo dezir, que yo respondi, sino que la causa respondió, ò correspondió à la causa; y así, si hubo culpa en la respuesta, suplico os advirtais con paciencia, que la hubo mucho mayor en dar ocasion à ella; pero vayan fuera estas queexas, y aya entre nosotros vna hermandad pura, y de aqui adelante no aya entre nosotros cartas de questiones, ò queexas, sino de amor, y caridad. Los santos hermanos, que sirven al Señor en mi compañía, os embian muchas saludes; y yo os suplico, saludeis de mi parte à los santos, que en la vuestra llevan el suave yugo de Christo: especialmente al santo Obispo Alipio, digno de toda reverencia, Christo Dios Nuestro, todo Poderoso, os guarde de todo mal, acordandoos siempre de mi, Señor, verdaderamente santo, y Prelado Beatissimo. Si aveis leído la declaracion que hize sobre el Profeta Jonàs, pienso que no admitireis la question ridicula de la calabaza; y si el amigo que me hirió primero con su espada, fue resistido con vn punçon, à vuestra humanidad, y justicia toca reprehender al que acusò, y no al que respondió por si; y si sois servido, recrecom-

976 EPISTOLA XLV.

nos en el campo de las Santas Escrituras, sin lastimarnos el vno al otro.

EPISTOLA XLVI, PARA VNO QUE SE llamaba Onaso, el qual avia tomado por sí lo que el Santo avia escrito contra algunos vicios, y avia murmurado del, y assi lo nota de poco cortesano, y discreto.

**L** Os Medicos, que llaman Cirujanos, son tenidos por crueles, y son desdichados: por ventura, no es desdicha no doler de las heridas, y llagas ajenas, y aver de cortar con su navaja, sin ninguna clemencia, ni piedad las carnes podridas? ni aver de tener asco, ni horror el que cura, de lo que tiene el que es curado, y aver de ser tenido por enemigo? Esto es cosa natural, que la verdad es de suyo amarga, y desahogada, y los vicios son blandos, y suaves. *Isaias*, para significar la cautividad en que su Pueblo se avia de ver, no tuvo empacho de andar desnudo; y *Jeremias* es embiado de medio de *Jerusalen* à *Eufrates*, Rio de *Mesopotamia*, para que ponga allí su cinto, à que se pudra entre las gentes enemigas, donde está el *Afyrio*, y los Exercitos de los *Caldeos*. Al Profeta *Ezechiel* le mandaron comer vn pan hecho de todas semillas, rociado primero con estiércol humano, y despues de  
buc?

Nota. Isai. 20.

Jer. 13.

Psal. 4.  
24.

bueyes , y que vea la muerte de su muger, sin derramar lagrimas. Al Profeta Amòs echaron por fuerça de Samaria ; dezidme, por què causa? Què han hecho ? Què culpa han-comerido ? Digo, que no otra mas, de por ser Cirujanos espirituales, que cortando los vicios de los pecadores , amonestaban, que hiziesen penitencia, El Apostol San Pablo dize : Heme hecho vuestro enemigo, diziendoois la verdad. Y aun por parecer à muchos de los Discipulos del Salvador duras sus palabras, bolvieron atrás, y lo dexaron; y así, no ay que maravillarnos, si nosotros tambien, reprehendiendo los vicios, ofendemos à muchos: yo estoy determinado de cortar la nariz, que hiede, como buen Cirujano, tema el que tiene hinchazon. Yo quiero murmurar de la cornejilla, q̄ charla; entienda la corneja , que està ronquilla , ò ranciosa: por ventura ay solo vno en la Ciudad de Roma , que tenga las narizes cortadas con alguna llaga fea ? Por ventura, solo Onaso Segestano pronuncia las palabras huecas, è hinchadas, como vexigas, con entrambos carrillos ? Yo digo, que algunos han alcançado no sè que Dignidades con maldades, perjurijs, y falsedades; què se os dà à vos , si os sentis inocente, y sin culpa? Ríome , y hago burla del que haze oficio de

Gal. 4.  
Ican. 6.

de Abogado por otro, teniendo èl necesidad de que aboguen por èl, y hago burla de vna eloquencia indigna, con la nariz à proposito, y que le quadra: què se os dà à vos, que sois eloquente? Quiero hablar cõtra los Sacerdotes adinerados; vos, que no sois rico, por què os enojais desto? Yo quiero que Vulcano encerrado se abraçe con sus proprias llamas; por ventura sois vos su huesped, ò vezino, que quereis desviar los fuegos de los Templos del Idolo? A mi me dà gusto holgarme, y hazer burla de las fantasmas, del buho, y de la lechuza, y de los portentos, y monstruos, que se dize salen del Nilo; por què aveis de tomar luego por vos todo lo que se dixere? Por què en tratando yo de qualquiera vicio, aveis vos de dàr voces luego, y dezir, que os señalo con el dedo, y echando mano, ponerme pleyto, y escribiendo en prosa, arguirme de satirico? Por ventura pensais que sois hermoso, porque os llaman con nombre gracioso, y el nombre de Onaso suena así? Como si el bosque no se llamasse luco, que quiere dezir con luz, por que no tiene ninguna. Y las Parcas se llaman así, porque no perdonan à nadie; y las Furias de Eumenides, porque no son benignas: y comunmente al negro llaman Juan Blanco: y si en la

def.

descriptcion , y dibuxo de los feos , os aveis siempre de enojar, cantaroshe aquello que dixo Persio al otro : Desciente por yerno el Rey, y la Reyna; arrebatente las doncellas, y todo lo que pisares se torne rosas. Pero quiero daros vn consejo , con que podreis parecer mas hermosos; y es, escondiendo algunas cosas. La primera es, que no vean las narizes de vuestra cara. La segunda, que no oygan vuestra voz ; y con esto podreis parecer hermoso, y eloquente.

*EPISTOLA XLVII. QUE ES VN PROLOGO sobre el Pentateuco , ó cinco libros de Moyses, para vn su amigo, llamado Desiderio; el qual por carta le auia rogado, que los trasladasse de Griego en Latin. Declara quan peligroso sea que se hazerlo despues de la translacion de los Setenta; mas que por ser cosa necessaria, lo hizo , y dize con cuyos exemplos se animò à ello , y muestra quan manca es à la translacion de los Setenta, contando algunos lugares; y vltimamente responde à sus murmuradores, diziendo, que lo haze por servir , y ayudar à la Iglesia , y no como reprehensor de los Setenta.*

**R** Ecibi las cartas deseadas de mi amigo Epist. 47  
Desiderio; el qual por cierto pronostico de las cosas venideras, recibì nombre  
con

## 380 EPISTOLA XLVII.

con el Profeta Daniel , en que me rogaba, que trasladasse el Pentateuco de Griego en Latin, y lo comunicasse à los nuestros; obra por cierto peligrosa , y muy sujeta à los ladridos de mis murmuradores; los quales dicen, que faco cosas nuevas, en lugar de las viejas , poniendo falta en los Setenta Interpretres, probando el ingenio, como si fuesse vino , aviendo yo hecho protestacion muchissimas vezes, que ofrezco en el Tabernaculo del Señor lo que alcançan mis fuerzas , y que las riquezas de vnos no se manchan con la pobreza de otros: y diòme atrevimiento para hazer esto, la diligencia, y estudio de Origenes, el qual mezclò la translacion antigua con la de Theodoncio, distinguiendo toda la obra con estrelluela, y punçon, haziendo resplandecer lo que avia antes menos, ò degollando, y afecteãdo todo lo que està superfluo, especialmente lo que promulgò la autoridad de los Apostoles, y Evangelistas, en los quales leemos muchas cosas , que no se hallan en nuestros libros , como es aquello, de Egipto, llamè à mi hijo. Y lo otro , porque ferà llamado Nazareno. Y lo otro, veràn à quiè clavaron. Y aquello, de su vientre manaràn rios de agua viua. Y lo otro , ni ojo viò , ni oreja oyò , ni coraçon de hombre imaginò

las

Exo. 35

QUE ES VN PROLOGO. 381

las cosas que Dios aparejó para los que le aman ; y otras muchas cosas , que han menester obra particular: preguntemosles, dónde están escritas estas cosas? Y como no pueden responder, saquemoslas de los libros Hebreos. El primero está en Oseas. El segundo en Isaias. El tercero en Zacharias. El quarto en los Proverbios. El quinto también en Isaias; y muchos ignorando esto, siguen la locura de los apocrifos , y anteponen las niñerías fingidas à los libros autenticos ; no me toca à mi declarar las causas deste error. Los Judios dicen , que se hizo así, con maduro consejo, porque Ptolomeo, que adoraba vn solo Dios , no entendiesse que los Hebreos adoraban dos ; lo qual hazian especialmente, porque parecia ser conforme à la doctrina de Platon. Finalmente, todas las vezes que la Santa Escritura testifica alguna cosa sagrada del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo , ò lo declararon de otra manera, ò lo callaron totalmente, para satisfacer así al Rey , y no divulgar el Mysterio de la Fè : y no sé quien fue el primero , que con su mentira edificò setenta celdillas en Alexandria, con que estaban divididos, y sin verse, y sin comunicarse , escribieron lo mismo todos ; pues que Aristoteo, defensor, y Secretario del mismo Ptolomeo,

Oseas  
11.  
Isai. 11.  
Zach. 12  
Prov.  
18.  
Isai. 64.

## 382      EPISTOLA XLVII.

lomeo, y Josepho, que fue mucho despues, no dicen cosa semejante, sino que ayuntados en vna Iglesia, conferian lo que escribian, sin que en ello huviesse cosa de profecia; porque vna cosa es profetizar, y otra interpretar; que en lo primero, el Espiritu Santo dize lo por venir; y en lo segundo, la erudicion, y abundancia de palabras traduce lo que entiende: sino es que acaso tambien dixessemos, que Tulio traduxo la Economia de Xenofonte, y el Protagora de Platon, y la Oracion de Demostenes en favor de Tesisfonte, inspirado con espiritu retorico; ò que el Espiritu Santo texió, y ordenò los testimonios de los mismos libros de vna manera, por medio de los Setenta, y de otra por los Apostoles; de tal suerte, que lo que aquellos callaron, estos ayan dicho, que està escrito, no siendo assi. Pues que dezimos? condenamos por ventura los antiguos? en ninguna manera; antes despues de sus trabajos, y estudios hazemos tambien nosotros lo que podemos en la Casa del Señor: ellos interpretaban antes de la venida de Christo, y lo que no sabian, declararonlo con palabras, y sentencias obscuras; mas nosotros, como interpretamos despues de su Passion, y Resurreccion, escribimos mas propriamente historia, que pro-

QUE ES VN PROLOGO. 383

profecias; porque ya se ve quan de otra manera se cuentan las cosas vistas, que las oídas solamente, y que lo que entendemos mejor, lo pronunciamos mejor. Oyeme, pues, embidioso, escuchame murmurador; yo no condeno, ni reprehendo à los Setenta, mas con gran confiança antepongo los Apostoles à todos ellos. Por la boca destos me habla Christo, los quales leo, que son antepuestos à los Profetas entre los dones espirituales, entre los quales los Interpretes tienen casi vltimo grado. Por que eres atormentado con embidia? Por que alborotas los animos de los imperitos contra mi? Si te parece que yerro en alguna parte de la translacion, preguntalo à los Hebreos, y consulta à los Maestros de diversas Ciudades: lo que ellos tienen de Christo, no se halla en tus libros. Otra cosa es, si probaron aver tomado los Apostoles despues algunos testimonios contra si; y si están mas corregidos los exemplares Latinos, que los Griegos; y los Griegos, que los Hebreos. Esto he dicho contra los embidiosos. Ahora lo que os ruego es, Desiderio carissimo, que pues me aveis hecho emprender obra tan grande, y començar desde el Genesis, que me ayudeis cõ vuestras oraciones, para que pueda traducir en Latin estos libros con el mismo espíritu que fueron escritos.

EPIS-

## EPISTOLA LXVIII. PARA PAMMACHIO,

*en que trata de la mejor manera de declarar las Escrituras, y de traducir las cosas de una lengua en otra; la ocasion que buyo para esto fue, por auer puesto Rufino falta en la traduccion que el Santo hizo de una carta de San Epifanio para Juan Obispo de Ierusalen, la qual dize, que le hurtaron de su escrivorio, no teniendola aun corregida, y enmendada: y assi ensena qual sea la mejor manera de traducir, con el testimonio de los Hebreos mas doctos de la antigüedad, y con los que han declarado la Santa Escrituras; y desta dize, que vsò èl, traduciendo aquella carta, no palabra por palabra, sino sentido de sentido.*

Epif. 48 **E**L Apóstol San Pablo, aviendo de re-  
 ponder à los delitos que le oponian  
 los Judios en presencia del Rey Agripa, es-  
 tando seguro de que avia de salir con la vi-  
 toria deste negocio, porque el Rey podia  
 entender lo que se avia de tratar, luego al  
 principio se alegrò, y se diò el parabien, di-  
 ziendo: Por dicho so me tengo, Rey Agri-  
 pa, en aver de defenderme en vuestra pre-  
 sencia el dia de oy de todas las cosas de que  
 me acusan los Judios, pues teneis muy bien  
 entendidas las costumbres, y questions que  
 ay entre ellos. Este contento le naciò de  
 aver

Act. 25

Eccl. 15

Nota.

A PAMMACHIO. 385

ver leído aquello del Eclesiastico , que di- Ecccl. 19  
 ze : Dichoso el que habla con quien lo en-  
 tiende, y de tener otrosi entendido, que tá-  
 to aprovechan las palabras del Orador, quã-  
 to alcanza la prudencia del Juez que le oye. No 21  
 Por esta razon yo tambien en solo este caso  
 me tengo por dichoso , porque tengo de  
 responder en presençia de vn hombre doc-  
 to à los necios, è ignorantes, que me argu-  
 yen, ù de ignorancia, ù de mentira , porque  
 ò no supe declarar verdaderamente las le-  
 tras-agenas, ò no lo quise hazer; que lo vno  
 sería yerro, y lo otro delito : y porque aca-  
 so mi acusador, con la facilidad con que ha-  
 bla todas las cosas , sin que lo castiguen , y  
 así piensa que todo le es licito, no me acu-  
 se acerca de vosotros, como acusò, y argu-  
 yò al Obispo Epifanio , embiè esta Carta,  
 por la qual vos , y todos los que tienen por  
 bien amarme; sepan como passà el nego-  
 cio. Digo, pues, que avrà poco mas de dos  
 años , que el sobredicho Obispo Epifanio  
 embiò vna carta al Obispo Juan , y repre-  
 hendiendolo de algunas cosas que avia en-  
 señado , y provocandolo despues con cle-  
 mencia à hazer penitencia delio. Los tras-  
 lados desta carta andaban por Palestina à  
 porfia , ò por ser de tal Autor , ò por la ele-  
 gancia con que estava escrita. A esta sazón

B b

esta-

## 386      EPISTOLA XLVIII.

estaba en nuestro Monasterio vn varon, que entre los suyos no es poco noble, llamado Eusebio Cremonense; el qual viendo que esta carta andaba en boca de muchos, y que se admiraban della, por la doctrina que contenia, y por la pureza del language, no solamente la gente indocta, sino tambien la docta, començò à pedirme con instancia, que se la traduxesse en lengua Latina, y se la declarasse mas, para que pudieffe entenderla mejor, que èl no sabìa palabra de Griego. Yo hize lo que èl queria, y llamando vn escriviente, de prisa, y arrebatadamente, comencè à dictarle, notando brevemente en cada plana à la margen el sentido que cada capitulo contenia adentro, porque èl me avia pedido encarecidamente, que hizieffe esto para si solo; y yo tambien le pedi à èl, que guardasse para si en casa el traslado, y no lo diesse con facilidad, y lo hizieffe comun. Así lo hizo, y passò por espacio de año y medio, hasta que con vn nuevo embuste, y embeleco passò la dicha declaraciò desde su escritorio à Jerusalen; porque vn Monge engañoso, y falso, ò porque se lo pagaron, como claramente se dexa entender, ò por su pura malicia (como en valde procura persuadirnoslo el que lo corrompiò, y engañò) robandole sus papeles, y sus

di-

dineros, fue como otro Judas traydor; y diò ocasion à los contrarios de ladrar contra mi, y de que los imperitos prediquen que soy vn falsario, que no traduxe palabra por palabra, sino que en lugar de honorable, puse carissimo, y que con maligna interpretacion ( lo que aun dezirse no se sufre ) no quise traducir esta palabra, reverendo, para que lo oyessen todos. Estas, y otras niñerías semejantes à ellas, son los delitos que me oponen: pues primeramente, antes que responda à lo de la translacion, quiero yo preguntar à los que à la malicia llaman prudencia, de donde huvieron el traslado de la carta? quien se la diò? y con que cara osan mostrar lo que huvieron por mal trato? que cosa avrà ya segura entre los hombres, si ni bastan paredes, ni cofres, para guardar nuestras cosas secretas? Si yo os acusara deste delito en las Audiencias, y Tribunales de los Juezes, quien duda, sino que os probara aver quebrantado las leyes, las quales en favor del Fisco Real, ponen pena à los malines, y acusadores falsos, y dañosos? Y aunque admiten la traycion, y engaño, condenan al traydor; porque aunque les dà gusto la ganancia, è interese, les desagrada la intencion, y mala voluntad. Pocos dias ha, *Historia notable.* que Teodosio Principe *condenò à muerte*

à Esichio, varon Consular, con quien el Patriarca Gamaliel tuvo gravísimas enemistades, no por otra cosa, sino porque sollicitando, y engañando à vn su Secretario, le robò sus papeles. Tambien sabemos de las Historias antiguas, que à vn Maestro de Escuela, que avia entregado los hijos de los Faliscos, lo entregaron arado de pies, y manos à los muchachos, y lo remitieron à los mismos que èl entregaba, no queriendo el Pueblo Romano admitir tan malvada victoria. Tambièn Fabricio tuvo por maldad, que vn Medico, que curaba en el Exercito de vna llaga à Pyrro Rey de los Epirotas, se lo entregasse; antes tuvo por mejor embiarlo preso à su señor, que aprobar tal maldad, aun en su mismo adversario. Pues no es lástima, y compasión, que lo que las leyes publicas, y los enemigos defiēden, y lo que aun entre las guerras, y las espadas està seguro, y tenido por cosa sagrada, no lo estè entre los Monges, y Sacerdotes de Christo? Y lo bueno es, que ay alguno dellos, que con gran sobrecejo, y dando palmadas, se atreve à regoldar, y dezir: Pues què, que lo sollicitasse, y lo cõprasse? Hizolo en pro suyo. Maravillosa defensa por cierto, de la tacañeria, como si los ladrones y salteadores, y cosarios, no hiziesen tambien lo que les

A PAMMACHIO. 389

es de provecho. Cierta Anàs, y Cayfas, en-  
 gañando al desdichado Judas, hizierõ lo que Luc. 22.  
 pensaban que les convenia. Si yo quiero es-  
 cribir en mis papelillos qualesquier niñe-  
 rias, y glossar las escrituras, ò remorder à los  
 que me han lastimado, ò defenconar mi  
 pecho, y exercitarme en lugares comunes;  
 y como si dixessemos, limar las saetas, y te-  
 nerlas aparejadas para pelear, mientras no  
 pronuncio mis pensamientos, son en sí mal-  
 diciones, mas no delitos; ni aun maldicio-  
 nes se pueden llamar, mientras no las oye  
 nadie en publico. Cohechad vos los esclavos,  
 sollicitad à los paniaguados; y como  
 se lee en las Fabulas, penetrad hasta entrar  
 adonde està Danae, à puro dinero; y dissi-  
 mulando lo que aveis hecho, llamadme à  
 mi falsario, que mucho mayor delito confes-  
 sàis en vos, acusandome à mi, que el que  
 me imputais. Vno dize, que sois Hereges;  
 otro insinua, que enseñais mala doctrina: y  
 callais, no osando responder, y despedazais  
 al interprete, y poneis calumnia en las sylla-  
 bas, y pensais que toda vuestra defen-  
 sa consiste en murmurar del que calla. Pongo por  
 caso, que en trasladar, ò errè, ò dexè algu-  
 na cosa, en esto consiste la fuerça de todo  
 vuestro negocio, esta es toda vuestra de-  
 fensa. Por ventura, porque yo sea mal in-

390 EPISTOLA XLVIII.

terprete, dexarèis vos de ser Herege? No lo digo porque sepa que lo sois , allà se lo aya el que os acusò , y el que lo escriviò ; solamente lo digo , porquè es grandissima locura ; que el que està acusado de vna cosa, acuse à otro , y que teniendo hechò todo el cuerpo vna criva con lançadas , quiera consolarse con la llaga del que està durmiendo.

§. II.

**H**Asta aora he hablado, como si yo huviera mudado algo de la carta , y la translacion sencilla pudiera tener algun error, y no delito : mas aora , como conste de la misma carta , no averse mudado nada del sentido , ni añadido cosa alguna, ni inventado ninguna doctrina, hazè cierto, que entendiendo, no entiendan nada; y queriendo mostrar la ignorancia de otros, muestran la suya propria ; porque yo ciertamente no solo confieso , sino aun libremente manifiesto , que en la translacion de los Griegos (fuera de las Escrituras Santas, donde ay orden, y mysterio en las palabras) no traslado palabra de la palabra , sino sentido de sentido; y tengo por Maestro en esta parte à Tullio, el qual traduxo el Protagoras de Platon , y la Economia de Xenofonte, y dos oraciones

Nota.

Tullio.

nes

A PAMMACHIO. 391.

nes hermosísimas de Esquines , y Demostenes, vna con otra: pues quantas cosas aya dexado en ellas , quantas aya añadido , y quantas aya mudado, para declarar las propiedades de vna lengua con las de su lengua, no es aora tiempo de dezirlo, bastame à mi la autoridad del mismo traductor , el qual hablò desta manera en el Prologo de las mismas oraciones: Pareciòme tomar vn trabajo provechoso para los estudiosos, aunque para mi , cierto , no era necesario, porque he convertido dos oraciones nobilísimas de dos hombres de los mas eloquentes de los Atenientes , contrarias entre sí; vna de Esquines , y otra de Demostenes ; y no las converti como Interprete , sino como Orador, guardando las mismas sentencias, y formas, con figuras , y palabras acomodadas à nuestra costumbre; en las cuales no fue necesario bolver palabra por palabra, mas guardè todo genero de palabras, y su fuerça , porque no me pareciò que convenia contraselas al lector , sino como pensarlas, y ponderarlas. Y otra vez dize al fin de la platica : Y si yo declarare sus oraciones, como espero , usando de todas sus virtudes ; esto es, de sus sentencias , y de las figuras dellas, y del orden de las cosas, siguiendo las palabras, en quanto no desdixeren de

Hora-

nuestra costumbre ; las quales, si no se con-  
virtieren de las Griegas , con todo esso, tra-  
bajè por que sean del mismo linage. Y aun,  
tambien Horacio , varon agudo , y docto,  
manda esto mismo al docto Interprete en  
su Arte Poetica, diziendo : Y no curaros, ò  
fiel Interprete, de traducir palabra por pa-  
labra. Terencio declara à Menandro; Plau-  
to, y Cecilio interpretaron los antiguos  
Comicos: por ventura estàn asidos à las pa-  
labras, y no procuran mas principalmente  
guardar la hermosura, y elegancia en la  
translacion ? Lo que vosotros llamais ver-  
dad de la traduccion, esta llamã los doctos,  
mala, y necia imitacion. Por lo qual yo, co-  
mo enseñado de los tales, avrà casi veinte  
años, que engañado entonces con seme-  
jante error, y no entendiendo que vosotros  
me pusierades esta falta, traduciendo en La-  
tin la Chronica, ò Anales de Eusebio Cesa-  
riense, vsè entre otras cosas desta prefa-  
cion : Dificultosa cosa es, que el que vã si-  
guiendo las rayas de otro, no se aparte en  
algo ; y cosa es ardua, que las cosas que es-  
tàn bien dichas en otra lengua, guarden la  
misma hermosura en la translacion. Algu-  
na vez acaece, que alguna cosa està signifi-  
cada con la propiedad de vna palabra ; no  
tengo en mi language con que significarla,

X

A PAMMACHIO. 393

y afsi buscando con que llevar la sentencia, apenas con vn largo rodeo consumo los espacios de vn camino breve. Junto con esto los rodeos, ò encarecimientos de las figuras Latinas, y la semejança de los casos, la variedad de las figuras; y finalmente, aquel linage de language proprio, y casero de cada lengua, que no lo tiene la otra lengua; y afsi, si yo traduzgo à la letra, suena mal; y si por necesidad mudo algo, ò en el orden, ò en el language, parece que me desvio del officio de Interprete; y despues de muchas cosas que alli dixè, que seria impertinencia contarlas aqui, añadi tambien esto: Y si à alguno no le parece que se muda la gracia, y donayre en la interpretacion, explique à Homero en Latin letra por letra; y aun mas dirè, al mismo Homero en su misma lengua pongalo en prosa, y verà vn orden digna de rifa, y à vn Poeta eloquentissimo, que apenas acierta à hablar. Mas porque no parezca pequeña la autoridad de mis escritos, aunque solo esto he querido probar, que yo desde mi mocedad no he trasladado las palabras, sino las sentencias, leed el libro de la vida de S. Antonio, y alli vereis vna prefacioncilla, que hize sobre esta materia, que dize afsi: La translacion hecha de vna lègua en otra, palabras

## 394      EPISTOLA XLVIII.

labra por palabra, tapa, y cubre el sentido, y es como la grama, que con su hermosura echa à perder, y ahoga los sembrados, porque quando la Oracion và asida à los casos, y à las figuras, apenas puede con gran rodeo declarar lo que se podia significar con media-palabra; pues evitando yo esto de tal manera, pidiendomelo vos, traduxe la vida de San Antonio, que no falta nada del sentido, aunque falta algo de las palabras. Anden otros à caça de sílabas, y letras, y buscad vos las sentencias, que es lo que importa.

## §. IIJ.

**E**L dia se acabaria, y el tiempo me faltaria, si quisiese contar los testimonios de todos los que han interpretado, segun solo el sentido; mas bastará nombrar al presente à Hilario, Confessor, el qual traduxo de Griego en Latin las Homilias sobre Job, y muchos Tratados sobre los Psalmos, y no se arrimò à la letra, que duerme, ni se torció con la fea interpretacion de los rusticos, si no que como à ley de vencedor, traxo como cautivos los sentidos à su propria lengua. Ni ay que maravillarnos desto en los otros varones, ò seglares, ò Ecclesiasticos, pues los Setenta Interpretes, y los Evangelistas,

Matt. 5.

A PAMMACHIO. 395

listas, y los Apostoles hizieron lo mismo en los libros sagrados, como se vè, discurrendo por todos ellos. En San Marcos leemos, que dize el Señor, Tabitha cumi; y luego añadió, que quiere dezir: doncella, à ti digo, levántate. Arguyan al Evangelista de mentira, porque añadió a quella palabra, à ti digo; pues en el original Hebreo solamente dize, doncella, levántate; mas para hablar mas significativamente, añadió aquella palabra, à ti digo. Ex c. 4. huius Epistol. in fine. Quantas cosas se dicen bien en Griego, que si se traducen palabra por palabra, no suenan bien en Latin? y al contrario, lo que suena bien en nuestro language, si se traduce, segun su orden, desagradará à los Griegos. Omisi hic ferè totum, c. cum 4. & didium quinti. Pareceme, que se cumple en mi aquel proverbio muy sabido de el vu'go. Que pierde el azeyte, y el trabajo, quien embia el bucy al lugar de los luchadores. Esta no es culpa de aquel, en cuyo nombre otro representa la tragedia, sino de Rufino, y de Melania, sus Maestros, que con gran costa le enseñaron à no saber nada: y tampoco no reprehendo yo en cada Christiano el no sèr eloquente, que oxalà cada vno sintiera de si lo que dezia Socrates: Sè, que no sè; y la otra sentencia, que dize: Conocete à ti mismo. Siempre yo tuve reverencia, no à la rusticidad habladora, sino à la Sent. c.  
 santa

**Nota.** santa simplicidad. El que dize, que imíta à los Apostoles en el language , primero ha de imitar las virtudes de sus vidas, la simplicidad en el hablar , ha de escufarla vna gran santidad: que los filogismos de Aristoteles, y las agudezas torcidas de Crisipo, las desharrà vn milagro de resuscitar vn muerto. Pero cierto es cosa ridicula, que vno de nosotros, teniendo las riquezas de Creso , y los regalos de Sardanapalo, se glorie de sola la rusticidad; como si todos los ladrones, y los que tienen diferentes vicios fuesen elogiados; y las espadas sangrientas se escogiesen entre los libros de los Filosofos , y no entre los troncos de los arboles. Passado he la medida de carta, pero no la de mi dolor, y sentimiento; porque llamandome falso, y siendo despedaçado entre los huesos, y telares de las mugercillas , yo me he contentado con negar la culpa , que me oponen, sin ponerles otras ; y así , todo lo cometo à vuestro juicio , y censura , para que leais la misma carta, así en Griego, como en Latin, que luego entenderéis las impertinencias de mis acusadores, y sus afrentosas querellas. Para mi bastame aver instruido à mi carissimo amigo , y estando escõdido en vna celdilla, aguardar solamete el dia del Juizio; y mas desseo , si es posible, y mis

Esto dice, por que mas fuerza tiene vn milagro para creer lo que se enseña, que los argumentos, y razones.

A MARCELA. 397

mis adversarios lo permiten, escriviros comentarios sobre las Escrituras, que no las Filipicas de Demostenes, y Tulio.

*EPISTOLA XLIX. PARA MARCELA; matrona Romana, en que responde à los que murmuraban del, porque avia mudado en el Testamento Nuevo algunas cosas que estaban ya recibidas, y porque avia aseado el trato, y conversacion de las doncellas con los hombres.*

**D** Espues que os embiè la primera carta, Epi. 49 en la qual dixè brevemente algunas cosas de los nombres Hebreos, llegò à mi noticia repentinamente, que ciertos hombrillos murmuraban de mi con mucha curiosidad, dizièdo: Que por què, y por què avia intentado enmendar algunas cosas en los Evangelios contra la autoridad de los Antiguos, y contra la opinion de todo el Mundo? à los quales, aunque yo vsando de mi derecho, pudiera menospreciarlos, y no hazer caso dellos, porque es, como dize el Proverbio, dár musica al jumento con la vihuela en valde; con todo esso, porque no me arguyan, y noten de soberbio, como suelen, respondo, que no soy tan rudo de ingenio, ni tan rustico, y grollero (lo qual solo ellos tienen por santidad, diziendo, que son

## 398      EPISTOLA XLIX.

son discipulos del Pescador, como si por no saber nada fuesen luego santos) que pensasse se debia corregir algo en las palabras del Señor, ò que no avian sido inspiradas por Dios, que solamente pretendi corregir la falta, y vicio de los libros Latinos, lo qual se comprueba de la diversidad de todos los libros, y reducirla al original Griego, de donde ellos no niegan averse trasladado, à los quales, si les desagrada el agua de la fuente claríssima, beban de los arroyos cenagosos, y turbios, y pongan en saber las Santas Escrituras la diligencia que ponen en saber las montañas donde se crian las aves, y los lagos donde se crian las cõchas; y sean sencillos solo en esto, que piensen que las palabras de Christo son aldeanas, en cuya declaracion, yà por tantos siglos han sudado los ingenios de tan grandes varones; de tal manera, que mas parece que han adivinado la razon de cada palabra, que no que la han declarado. Arguyan, si les parece, al Apõstol de imperito, ò poco sabio; al qual dixeron, que la mucha sabiduria le hazia dezir locuras. Bien sè, señora, que quando leais esto, arrugareis la frente, y temereis que mi libertad ha de ser otra vez seminario, y ocasion de pendencias; y querreis, si es possible, taparme la boca con el dedo, porque no  
me

me atreva à dezir lo que otros no han verguença de hazer. Ruegoos, que me digais, què he dicho yo con libertad? Por ventura he hecho dibuxo de los Idolos, que estàn esculpidos en los platos? Por ventura entre las comidas, y manjares de los Christianos enlazè, ò pusè delante de los ojos virginales los abraços de los Satiros, y de los que ofrecian sacrificio à Baco? He por ventura lastimado en algun tiempo à alguno con mis palabras desfabridas? Acaño hame pesado, que algunos, de pobres se hagan ricos? Por ventura he reprehendido el heredarfe las sepulturas? Una sola cosa he hablado yo miserable, y es, que convenia, que las doncellas estuvieffen mas vezes con las mugeres, que con los hombres, y con esto ofendi los ojos de toda la Ciudad, y todos me señalaron con el dedo; y como dize David, hanse multiplicado mas que los cabellos de mi cabeça, los que me aborrecen de valde, y sin culpa; y soy hecho entre ellos vna parabola, ò como farsa. Y pensais vos, señora, que de aqui adelante, offarè dezir nada? Mas porque no se ria de mi Horacio, y diga, como teniendo intento de hazer vn cantaro, por correr demasiado la rueda, se hizo vn jarro. Tornome à mis asnillos de dos pies, y quiero cantar en sus orejas, no con vihuela,

fino

400 EPISTOLA XLVIX.

fino con trompeta. Lean ellos en hora buena, gozandonos con la esperança, firviendo al tiempo, y leamos nosotros, gozandonos con la esperança, firviendo al Señor. Pien-  
 sen ellos, que se ha de admitir en toda la  
 acusacion contra el Sacerdote, y leamos  
 nosotros: no recibais la acusacion contra el  
 Presbytero, sino es aviendo dos, ò tres testi-  
 gos; mas à los que pecaren, reprehendedlos  
 en presencia de todos. A ellos les agrada,  
 que se diga palabra humana, digna de toda  
 excepcion; nosotros quèremos errar con  
 los Griegos; esto es, con el Apostol, que ha-  
 blò en Griego, diziendo: Palabra fiel, digna  
 de toda acepcion. Finalmente, huelguense  
 ellos con los cavallos Frisones, que vienen  
 de Francia, que à nosotros nos deleyta  
 aquel aynillo de Zacharias, desatado de sus  
 lazos, y aparejado para el servicio de Nues-  
 tro Salvador; el qual, despues que el Señor  
 se sentò sobre èl, començò à hazer conso-  
 nancia con la profecia de Isaias, que dize:

Reg 12

1. Tim.

5.

1. Tim.

12.

Dichoso el que siembra junto todas  
 las aguas, donde huellan el buey,  
 y el jumento.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

EPISTOLA

**EPISTOLA I. PARA PAVLINO, SACER-**  
*dote, el qual le avia escrito, y significado el intento que tenia de hazer mas perfecta vida. Respondele, y amonestale, que se de al estudio de las Letras Sagradas; y ponele para moverle à esto, el exemplo de muchos Gentiles, y Christianos, prometiendo ayudarles; y junto con esto, le representa los mysterios que ay en los Libros Sagrados, discurrendo por cada vno dellos en general. Alaba su sano proposito, y la prudencia, y estilo de su carta, y persuadele, que no se detenga en disponer de su hacienda, aunque sea en obras pias, y del servicio de Christo, por el peligro que ay en la tardança, sino que rompa con todo, y siga desnudo à Christo desnudo, como verdadero Soldado, y Discipulo suyo. Es tan excelente esta Epistola, que la juzgò la Iglesia por tal, que fuesse Prologo, y como entrada, y zaguan del Palacio Real de toda la Santa Escritura; y assi la pone al principio de la Biblia.*

**E**L Hermano Ambrosio me traxo vuestros regalillos, y con ellos vna carta Epist. 19  
 de mucho gusto, y contento para mi; la qual era prueba, y confirmacion de la Fè, y antigua amistad, que siempre desde el principio de nuestras amistades se ha experimentado en vos: y sin duda, aquella es ver-

dadera amistad , y ayuntada con la liga de Christo (que es su amor) la qual no se trava por el interès de la hazienda , ni por sola la presencia de los cuerpos , ni por las lisonjas fraudulentas , y engañosas , sino por solo el temor de Dios , y por los deseos , y estudios de las Escrituras Divinas. Leído avemos en las Historias antiguas , que algunos varones insignes rodearon muchas Provincias , y fueron à Pueblos no vistos , y à gentes no conocidas , y atravesaron los Mares , para ver con sus propios ojos à los que conocian por sus libros , y tratados , que avian compuesto. De esta manera fue Pitagoras (desde Calabria) à la Ciudad de Menfis , por ver los Filósofos que allí avia : de la misma suerte fue Platon , desde Athenas , à Egipto , à buscar à Archita Tarentino ; y rodeò con grandísimo trabajo aquella vltima parte de Italia , que antiguamente se llamó la gran Grecia , para que el que en Athenas era Maestro , y poderoso , y cuya doctrina se leía publicamente en los generales de la Universidad , fuese peregrino en otras tierras , y discipulo de otros , teniendo por mejor aprender con alguna verguença , y afrenta las cosas ajenas , que enseñar las suyas con alguna desverguença ( como lo hazen muchos ) finalmente andando à buscar las  
letras

letras por todo el Mundo, como si se le fueran huyendo, diò en manos de vnos Cosarios, los quales le prendieron, y vendieron por esclavo à vn crudelissimo Tyrano; y èl como tal sirviò, y obedeciò: mas estando cautivo, y aherrrojado, y esclavo, era mayor que el que lo avia comprado, porque era Filosofo sabio. Tambien avemos leido, que vinieron algunos varones nobles de las vltimas partes de España, y de Francia, à ver, y oír à Tito Livio, de cuya boca manaba entonces vna fuente de eloquencia, como de leche; y à los que no avia traído Roma, ni fu gran fama à que la viesse, los traxo la de vn solo hombre. Tuvo sin duda aquella edad vn prodigio, y milagro nunca jamás oido en todos los siglos, digno de ser celebrado; y así entrados en tan gran Ciudad, buscaban en ella otra cosa fuera della ( que era el dicho Tito Livio.) Apolonio (Francès) ò aquel Magò, como dize el vulgo, Filosofo, como dizen los Pitagoricos, fue hasta los Persas, y passò à Caucaço, y penetrò hasta los Albanos, Scitas, y Malagetas, que son vnos riquissimos Reynos de la India; y finalmente, passando el anchissimo Rio Phiso, ò Gange, llegò à los Brachmanes, solo por oír à Hiarca, que estava sentado en vna silla, y trono de oro, bebiendo de

la fuente de Tántalo, y disputando entre vnos pocos discipulos de la naturaleza, y movimiento de las Estrellas, y del curso de los dias. Desde alli, bolviendo à Alexandria, caminò hasta Etyopia, por medio de los Elamitas, Babylonios, Caldeos, Medos, Asyrios, Parthos, Siros, Phenices, Arabes, y Palestinos, por ver los Gymnosophistas, y la famosissima Mesa del Sol, que estava en el arenal, y en todas partes hallò aquel insigne varon, que aprender de nuevo, y con que yendo aprovechando siempre, se hiziesse mejor. La historia desto escrivì copiosamente Philostrato, en ocho libros que ay que tratar de los hombres del siglo, como el Apostol San Pablo, Vaso de Eleccion, y Maestro de las Gentes, que hablando de la certidumbre de tan gran huesped, como tenia en si, dezia: Por ventura buscáis experiencia del que habla en mi, que es Christo? Despues de aver rodeado à Damasco, y Arabia, aya subido à Jerusalem, por ver al Apostol San Pedro, y aya estado con èl quinze dias, porque con este mysterio de siete, que significa el Testamento Viejo; y de ocho, que significa el Nuevo, en que se celebra la Resurreccion, avia de ser instruido el que avia de ser Predicador de las Gentes; y fuera desto, passados catorze años, llevani-

Mt. 9.

1. Tim.

2.

2. Co. 3.

Gal. 2.

Ecl. 2.

llevando consigo à Bernabè, y à Tito, aya  
 declarado su Evangelio à los demàs Apof-  
 toles, porque acaso no trabajasse, ò huvieffe  
 trabajado en valde, que ya se sabe, que la  
 voz viva tiene vn no sè què de secreta, y  
 escondida eficacia, y energia; y así, quando  
 saliendo de la boca de el mismo Maestro,  
 passa à los oídos del discipulo, tiene mas  
 fuerça, y mueve el alma con mas vehemen-  
 cia; por lo qual, como Eschines estuvièsse  
 desterrado en la Isla de Rodas, y leyèssen en  
 su presencia aquella Oracion, que hizo De-  
 mosthenes contra èl (que fue causa de su des-  
 tierro) y se admirassen todos de su elegancia,  
 y de la fuerça de sus razones, y la loassen  
 mucho, diò èl vn gran suspiro, y dixo: Si tã-  
 to os admira oyendola recitar à otro, què  
 fuera, si oyerades à la misma bestia resonar  
 sus mismas palabras? No penséis que digo  
 esto, porque aya en mi alguna cosa tal, que  
 la queráis, ò podáis vos aprender, sino por-  
 que vuestro fervor, y deseo de aprender, aũ  
 sin mi, por sí solo debe ser aprobado. El in-  
 genio docil, y aparejado, aun sin Maestro, es  
 loable; yo no cõsidero aora lo que habláis,  
 sino lo que buscáis; la cera blanda, y que re-  
 cibe facilmente qualquier figura, aunque  
 no lleguen à ella las manos del Artifice, y  
 Cerero; con todo esto, virtualmente ya es

Ad. 22  
2. Cor.  
Ro.

U. Ti. 4

Tit. 1:

todo lo que puede ser. El Apostol San Pablo se gloria de aver aprendido la ley, y los Profetas à los pies de Gamaliel, para que armado, y fortalecido con las lanças espirituales, dixesse despues con gran confianza: Las armas de nuestra pelea no son carnales, sino espirituales, y poderosas por la virtud de Dios, para destruir las municiones, deshaziendo los consejos, y toda la alteza, y altivez, que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo el entendimiento, para obedecer à Christo; y aparejado para sugetar toda inobediencia, y escribiendo à su discipulo Timoteo, que desde su niñez avia sido enseñado en las Letras Sagradas, le amonesta, que se dè al estudio de la Leccion Sagrada, porque no menosprecie la gracia que le fue dada por las manos del Presbytero: Y à Tito le manda, que entre las demás virtudes del Obispo, cuya vida pinta en pocas palabras, mire que tambien tenga ciencia de las Escrituras. Tenga (dize) palabras fieles, segun la doctrina sagrada, para que pueda amonestar con doctrina sana, y convencer à los que contradizē. Cierro la santa rusticidad aprovecha solamente para si, y tanto, quanto edifica la Iglesia de Christo, por el merecimiento de su vida, tanto daño haze, si no resiste à los que destruy

destruy

A PAULINO. 407

destruyen. El Profeta Ageo, ò por mejor dezir, el Señor por la boca de Ageo, dize: Ag3.4  
 Preguntad la ley à los Sacerdotes, si en tanto grado es oficio del Sacerdote responder à los que le preguntan de la Ley, que manda, que se la pregunten à èl. Y en el Deuteronomio leemos: pregunta à tu padre, y èl Deu. 32  
 te responderà, y à los mas viejos, y ellos te lo diràn; y tambien en el Psalmo ciento y diez ocho, dize: Ocasion me daban de cantar vuestras justificaciones en el lugar de mi peregrinacion. Y en la descripcion, ò dibuxo del Varon Justo, quando David lo comparaba al Arbol de la Vida, que està en el Parayso, entre las demàs virtudes, tambien infirió esto: Su voluntad està puesta en la Ley del Señor, y en su Ley, y Mandamientos meditarà, y pensarà de dia, y de noche. El santo Profeta Daniel, en el fin de la santissima vision, afirma que los Justos resplandecen como las Estrellas, y las Inteligentes; esto es, los doctos, como el Firmamento. Psalm. 118  
Psalm. 119  
Dan. 12  
 Mirad quanta distancia ay entre la rusticidad justa, y entre la justicia docta: Pues los vnos son comparados al Cielo, y los otros à las Estrellas, Nota  
 aunque segun la verdad Hebraica, lo vno, y lo otro se puede entender de los doctos; porque segun ellos, leemos desta manera. Mas los que fueren doctos, resplandeceràn

como el resplandor del Firmamento ; y los que enseñan à muchos la virtud, estarán como las Estrellas para vna perpetua eternidad. Por què pensais que se llama San Pablo Vaso Escogido? No por otra razon, sino por ser vso en que estaba la Ley ; y porque era vn armario, y deposito de las Santas Escrituras. **Act. 9.** Los Fariseos se pasmaron viendo la doctrina del Señor, y se maravillan en San Pedro, y en San Juan de ver que sabian la Ley, no aviendo aprendido letras ; porque todo lo que los demàs suelen adquirir con el exercicio, y meditacion quotidiana de la Ley, à ellos se lo inspiraba el Espiritu Santo, y eran, segun està escrito, enseñados de Dios facilmente. Doze años avia cumplido Nuestro Salvador, y estando sentado en el Templo, preguntando à los viejos las questiones de la Ley, mas enseña preguntando prudentemente : sino es que os parezcan rusticos, y grosseros San Pedro, y San Juã, que cada vno podia dezir: Aunque soy falto de language, y palabras, no lo soy de ciencia, y sabiduria. Por ventura S. Juan es rustico Pescador, y sin letras? Pues dezidme, yo os ruego, de donde sacò aquella voz: En el principio era la palabra, y la palabra era cerca de Dios, y Dios era la palabra? **Porque esta diction Griega, Logos, significa**

fica

fica muchas cosas , que son , palabra , ra-  
 zon , cuenta , y causa de cada cosa , por lo  
 qual son todas las cosas que tienen ser ; lo  
 qual todo se halla muy bien en Christo. Es-  
 to no lo supo el docto Platon , ni lo alcançò  
 el eloquente Demostenes. Destruirè , dize 2. Co. 1.  
 Dios , la sabiduria de los sabios , y repro-  
 barè la prudencia de los prudentes ; la ver-  
 dadera sabiduria destruirà la falsa : y aun-  
 que parece que ay locura en la predicacion  
 de la Cruz ; con todo esso , San Pablo habla  
 sabiduria entre los perfectos ; y digo sabi- 1. Co. 1.  
 duria , no deste siglo , ni de los Principes del,  
 que son destruidos , sino habla la sabiduria,  
 escondida en mysterio ; lo qual predestinò,  
 y ordenò antes de los siglos. La sabiduria  
 de Dios es Christo , porque es Christo vir- 1. Co. 2.  
 tud de Dios , y sabiduria de Dios : esta sabi-  
 duria està escondida en mysterio , de la qual  
 es intitulado el Psalmo nono , que dize : Por  
 las cosas ocultas del Hijo , en la qual estàn Colos. 2.  
 escondidos todos los tesoros de la sabidu- Rom. 1.  
 ria , y ciencia ; y el que estava escondido en  
 mysterio , fue predestinado antes de los si-  
 glos ; y digo , que fue predestinado , y presi- 1. Reg. 9.  
 gurado en la Ley , y en los Profetas. Por lo 1o2n. 8.  
 qual los Profetas se llaman , los que ven , Ezech. 4.  
 porque veian à aquel que los demás no Ps. 118.  
 veian. Abraham viò su dia , y se alegrò en  
 verlo ;

verlo ; y al Profeta Ezequiel eran abiertos los Cielos , que estaban cerrados al Pueblo pecador. Y David dize : Abrid , Señor, mis ojos , y consideraré las maravillas de vuestra Ley espiritual ; y así ay necesidad de revelacion, para que se entienda, y para que con rostro descubierto contemplemos la gloria de Dios. En el Apocalypsi se mostrò vn libro sellado con siete sellos , el qual , si lo dais à vn hombre que sabe letras , para que lo lea, responderosha : No puedo leerlo, porque està sellado. Quantos, y quantos ay el dia de oy, que piensan ellos que saben letras, y tienē sellado el libro, y no lo pueden abrir, si aquel Señor no le abre, que tiene la llave de David, que abre , y nadie cierra ; cierra , y nadie abre ? En los Actos de los Apostoles , el santo Eunuco, ò por mejor dezir , Varon ( porque así lo llama la Escritura) como leyessè à Isaias, siendo preguntado de San Felipe : Por ventura entendeis lo que leéis ? respondiò : Como puedo yo entenderlo ; si alguno no me lo enseña ? Yo (hablando aora de mi) ni soy mas santo que este Eunuco , ni mas estudiofo, el qual vino de Etiopia ; esto es , de los vltimos fines del Mundo, al Templo, dexò el Palacio Real, y amò tanto la Ley, y ciencia Divina, que aun yendo en su carro , ò coche, iba

iba leyendo las Letras Sagradas; y con todo esto, como tuviessse el libro, y concibieffe las palabras del Señor con su pensamiento, y las rebolviessse con su lengua, y las pronūciassse con sus labios, no conocia à aquel Señor, que sin saber lo que hazia, lo honraba en el libro. Vino, pues, à la fazon San Felipe, y mostròle à Jesu-Christo, que estaba encerrado en la letra. O maravillosa virtud, y fuerça de Maestro! en la misma hora creyò el Eunuco, y se bautizò, y fue Christiano, y Santo, y de discipuo, quedò hecho Maestro, y hallò mas en la fuente desierta de la Iglesia, que en el Templo dorado de la Synagoga.

## §. I J.

**E** Stas cosas he dicho abreviadamente, y como de corrida (porque la estrechura, y cortedad de vna carta no dà lugar entendernos à mas) solo con intento, que entendais que vos no podeis, ni debeis entrar en las Santas Escrituras, sin que vaya alguno delante, mostrandoos la senda. No hablo aqui de los Gramaticos, Retoricos, Filosofos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Astronomos, Astrologos, y Medicos, cuya ciencia es provechosissima à los hombres, y se divide en tres partes, doctrina, razon, y uso.

vfo. Quiero tratar de las Artes menores , y que no se administran tanto con la lengua, como con la mano, los Labradores, los Albañiles , los que labran hierro , y otros metales ; los Carpinteros , que hazen diversas alhajas , y cosas necessarias para la casa , y aun cosas viles, y de poco precio, no es posible salir con el oficio que pretenden , si no tienen Maestro que los enseñe. Lo que toca à los Medicos , ellos lo prometen. Las cosas de Arquitectura , hierro , ò madera, los Oficiales de esso lo tratan ; sola el arte de entender las Escrituras es la que à cada passo cada vno piensa que la sabe ; y como dixo el Poeta, los doctos, y los indoctos escriuimos cada dia cosas de Poesia. La vieja parlera , y el viejo caduco, y el Sofista hablador , y todos quantos ay en el Mundo, presumen que entienden la Escritura , y la despedazan , y aun la enseñan antes que la aprendan. Vnos ay , que con gran sobrecejo, y con palabras muy hinchadas, disputan entre las mugercillas, y tratan de las Letras Sagradas. Otros aprenden de mugeres, para enseñar à los hombres ; lo qual es grande afrenta; y porque esto no parezca poco, con cierta facilidad de palabras, ò por mejor decir , con grande atrevimiento , declaran à otros lo que ellos no entienden. No quiero

ha-

hablar de mis semejantes, los quales si acafo despues de aver estudiado las letras seglares, se dan al estudio de las Santas Escrituras, y con palabras compuestas, dan gusto al Pueblo comun, qualquiera cosa que dizen, tienen por Ley de Dios, y no se precian de saber lo que sintieron los Profetas, y los Apostoles, sino amontonan testimonios conforme à su mal juicio, sin que quadre el uno con otro, como si fuesse cosa grande, y no vna manera viciosísima de enseñar, depravar las sentencias, y traer (como dizen) de los cabellos la Escritura, que repugna, por solo lo que suena; como si no huviessemos leído los centones que hazen de los versos de Homero, y de los de Virgilio; y como si desta manera no pudiessimos llamar Christiano à Virgilio sin Christo; porque escribió aquellos versos, que dizen: Ya buelve la Virgen, ya buelven los Reynos de Saturno, ya la nueva Sucesion es embiada del alto Cielo. Y lo otro, que dize el Padre al Hijo: Vos, Hijo, sois mis fuerças, vos solo sois mi gran potencia. Y despues las palabras del Salvador en la Cruz: Tales cosas dezia, haziendo memoria, y estaba fixo, y clavado. Estas son cosas de muchachos, y semejantes al juego de los charlatanes, y chocarreros, y de los que juegan en corrillos, enseñar lo

que

que no sabeis, ò por mejor dezir, hablando con colera, aun no saber que sois ignorante. Digo, pues, que es cosa manifesta, de lo que se trata en el libro del Genesis, que es de la creacion del Mundo cõ todas sus criaturas, del principio del linage humano, de la division de la Tierra, de la confusion de las lenguas (en la Torre de Babilonia) de la ida, y cautividad de los Hebreos á Egypto. El Exodo està manifesto con sus diez plagas, con el Decalogo, y con los preceptos figurativos, y Divinos. Tambien està claro el Levitico, en el qual todos los sacrificios, ò por mejor dezir, casi todas las sylabas, y las vestiduras de Aaron, y todo el orden, y concierto de los Levitas està representando Sacramentos celestiales. Por ventura el libro de los Numeros no contiene todos los mysterios de la Arithmetica, y de la Profecia de Balán, y de las quarenta y dos mansiones, ò estaciones, que el Pueblo Hebreo hizo caminando por el Yermo? El Deuteronomio, que es segunda Ley, y prefiguracion de la Ley Evangelica, por ventura no contiene de tal manera aquellas cosas, que fueron primero, que con todo esto todas sean nuevas sacadas de las viejas, y antiguas? Hasta aqui es de Moyfes, hasta aqui llega el Pentateuco, con las quales cinco palabras se

se

A PAULINO. 415

se gloria el Apostol , que desea , y querria  
 hablar en la Iglesia. Job, exemplo, y decha- 1. Co. 4  
 do de paciencia, y sufrimiento , que myste-  
 rios ay , que no abrace con sus palabras?  
 Comiença en prosa , y luego prosigue en  
 verso ; y viene à concluir con palabras hu-  
 mildes, y sin artificio, y determina todas las  
 leyes de la Dialectica con proposicion , ò  
 mayor assumpcion , ò menor confirmaciõ,  
 y conclusion. Todas, y cada vna de sus pa-  
 labras estàn llenas de sentidos, y mysterios,  
 y ( dexando aparte las demàs cosas ) de tal  
 manera profetiza la resurreccion de los  
 cuerpos , que ninguno ha hablado della , ò  
 mas claro, ò mas cautelosamente. Sè (dize) Iob 19.  
 que mi Redentor viue , y que en el vltimo  
 dia he de resuscitar , y he de ser rodeado  
 otra vez de mi piel, que verè en mi propria  
 carne à Dios viuo, al qual he de ver yo mis-  
 mo, y mis ojos lo han de contemplar, y no  
 otro por mi ; y esta esperança està puesta en  
 mi seno. Passemos à Josuè , que fue figura  
 del Señor , no solo en las obras , sino tam-  
 bien en el nombre; passà el Jordàn, y destru-  
 ye el Reyno de los enemigos, divide la tie-  
 rra al Pueblo vencedor, y pinta los Reynos  
 espirituales de la Iglesia, y de la celestial Je-  
 rusalen en cada Ciudad, y en cada Aldea, y  
 en cada monte , y en cada rio , y en cada  
 arro-

## 416 EPISTOLA L.

arroyo, y en cada termino, y mojonera. En el libro de los Juezes ay tantas figuras, como Principes del Pueblo. Ruth Moabita cumple la profecia de Isaias, que dixo: Embiad, Señor, el Cordero enseñoreador de la Tierra, de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion. Samuel muestra en la muerte natural de Heli, y en la muerte violenta de Saul, està ya anulada la Ley Vieja, y no tener virtud, ni fuerça ninguna. Fuera desto, en Sadoch, y David testifica los mysterios del nuevo Sacerdocio, y nuevo Imperio. Malachin, esto es, el tercero, y quarto libro de los Reyes, desde Salomon hasta Jeconias, y desde Jeroboan, hijo de Nabath, hasta Osce, que fue llevado cautivo à los Afyrios, pinta el Reyno de Judà, y de Israel: si no mirais en ellòs mas de la historia, palabras son sencillas; mas si mirais el sentido escondido en las letras, hallareis que se cuenta à la pequeñez de la Iglesia, y las guerras de los Hereges contra ella. Los doze Profetas menores, estrechados, y recogidos en la brevedad de vn solo libro, muy diferentes cosas representan, y figuran, de lo que suenan en la letra. Osca, que es el primero, muy à menudo nombra à Efrain, y à Samaria, à Joseph, y à Israel, y à la muger fornicaria, y à los hijos de fornicacion:

Los do-  
ze Pro-  
fetas  
meno-  
res.

cación; y como la adúltera encerrada en el aposento de su marido, está sentada viuda mucho tiempo, y con hábito triste, y de luto, aguarda la buelta de su marido. Joel, hijo de Fatuél, pinta, y dibuxa la tierra de los doze Tribus destruida con oruga, pulgon, langosta, y orin: y como después de la destrucción del primero Pueblo, avia de ser derramado el Espíritu Santo sobre los siervos de Dios, y sobre sus siervas; esto es, sobre ciento y veinte, que creían en Christo, y que avia de ser infundido en el Cenaculo de Sion: los quales ciento y veinte, levantándose poco à poco, desde vno hasta quinze, por sus crecimientos, hazen el numero de los quinze grados; los quales se contienen en el Psalterio figurativamente. Amòs, Pastor, y rustico, y que coge, ò exprime moras, no se puede declarar en pocas palabras; porque quien ay, que pueda explicar dignamente las tres, ò quatro maldades de Damasco, Gaza, Tyro, è Idumea, y de los hijos de Amòn, y Moab; y en el septimo, y octavo grado, la de Judà, è Israel? Este habla con las bacas gruesas, que están en el monte de Samaria; y testifica, que han de caer la casa mayor, y menor. El vé el Hazedor de la langosta, y al Señor, que está sobre el muro vntado, ò de diamante; y el

garavato de las mançanas, que tira, y atrae los castigos para los pecadores, y hambre à la Tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra Divina. Abdias, que quiere dezir, Siervo del Señor, dà voz, y truena contra Evon, hombre sanguinolento, y terreno, y siempre hierre con lãça espiritual al contrario, y embidioso de su hermano Jacob. Jonas, paloma hermosísima, figurando con su naufragio la Passion del Señor, combida al Mundo à hazer penitencia, y debaxo del nombre de Ninive, anuncia la salud à los Gentiles. Micheas de Morasthi, heredero juntamente con Christo, anuncia la destruicion à la hija del Ladron, y pone cerco contra ella, por que hirò la mexilla del Juez de Israel. Naum, cõsolador del Mundo, reprehende la Ciudad de la Sangre; y despues de su assolamiento, habla desta manera: Considerad sobre los montes los pies del que evangeliza, y anuncia paz. Abacuc, luchador fuerte, y rigido, està sobre su guarda, y centinela, y fixa su passo sobre la municion, para contemplar à Christo en la Cruz, y dezir: Cubrió su gloria à los Cielos, y la Tierra està llena de su alabança; su resplandor serà como luz, y en sus manos estaran los cuernos, y alli està escondida su fortaleza. Sofonias, con-

tem-

Naum. 1.

Abac. 3.

templador, y conocedor de los Myfterios del Señor, oye el clamor, y vozeria, que viene de la puerta de los Pezes; y el ahullido que viene de la segunda; y la contricion que viene de los collados: y tambien manda, que ahullen, y lloren los moradores de Pila, porque callò todo el Pueblo de Canaan, y perecieron todos los que estaban embueltos en plata. Ageo es regocijado, y alegre, el qual sembrò en lagrimas, para coger, y segar con gozo; edifica el Templo destruido, y tambien introduce à Dios Padre, que dize: De aqui à vn poco moverè juntamente el Cielo, y la Tierra, el Mar, y el Desierto, y moverè todas las gentes, y vendrà el Deseado de todas ellas. Zacharias, que quiere dezir, el que tiene memoria de su Señor, trata muchas cosas en su Profecia, y ve à Jvsu vestido de vestiduras sucias, y manchadas; y la piedra de los siete ojos; y el candelero de oro, con otras tantas lucernas, como ojos: y tambien ve dos ôlivas à la diestra, y siniestra de la lampara, para profetizar, y predicar al Rey pobre, sentado sobre el pollino, hijo del asna comun, y domada despues de los cavallos roxos, negros, y blancos, y de varias colores; y despues de destruidos los carros de Efrain, y el cavallo de Jerusalem. Malachias, mani-

Pila era  
vn valle  
hòdo en  
Ierusa-  
len, que  
era co-  
mo mes-  
cado, ó  
plaza de  
mercaderias.  
Pl. 12.  
Apoc. 4  
Zach.

Malach.

fictivamente , y en el fin de todos los Profetas , habla del abatimiento de Israel , y del llamamiento de los Gentiles : No os tengo voluntad (dize el Señor de los Exercitos) y afsi, no recibirè ningun dòn , ni ofrenda de vuestra mano , porque desde el nacimiento del Sol , hasta el Poniente , es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se sacrifica , y ofrece à mi nombre ofrenda limpia, y pura. Pues quien avrà en el Mundo, que pueda entender, ò declarar los Santos, y grandes Profetas, Isaías, Jeremias, Ezechiel, y Daniel ? De los quales , el primero no me parece à mi que escribe , y ordena Profecia , sino Evangelio. El segundo pinta la vara de nogal , y la olla encendida de parte de Aquilon; y la Onça, y Pardo, despojado de sus colores, y ordena vn A, B, C, quatro doblado, con diferentes generos de versos. El tercero tiene su principio , y fin embuelto con tantas obscuridades, que entre los Hebreos no consentian que ninguno leyessè estas partes con el principio del Genesis , hasta que tenia treinta años. Pues el

**Jer. 2.**  
**si.**

**Dan. 1.** quarto , que tambien es último entre los quatro Profetas mayores , sabidor de los tiempos, y amador de las Historias de todo el Mundo, pronuncia con palabras claras, y dize , como fue cortada del monte, sin manos,

nos,

A PAULINO.

425

nos, vna piedra, que trastornaba, y destruía todos los Reynos del Mundo. David, à quien podemos llamar nuestro Poeta Simonides, nuestro Pindaro, y nuestro Alceo, y Flaco, Catulo, y Sereno, con su harpa nos canta à Christo, y en su Psalterio de diez cuerdas, y nos despierta, quando resuscita de los Abismos. Salomon pacifico, y amado del Señor, corrige las costumbres, ensena las cosas de la naturaleza, ayunta la Iglesia, y à Christo, y canta el Cantico dulce, y gustoso de las Bodas Santas. La Reyna Esther, en figura de la Iglesia, libra à su Pueblo del peligro en que estaba; y muerto Amàn, que quiere dezir, maldad, embia las partes del combite, y dia cèebre, à los successores. El libro del Paralipomenon, que quiere dezir, compendio del Testamento Viejo, es tal, y tan grande, que si alguno, sin entenderlo primero, presumiere saber, y entender las Santas Escrituras, se hallará burlado, y hará escarnio de si mismo. Cierro en cada nombre, y en las juntas de los verbos, se tocan las Historias, que se dexaron de contar en los libros de los Reyes; y se declaran innumerables questiones del Evangelio. Esdras, y Nehemias, ayudador, conviene à saber, y consolador, embiado del Señor, son estrechados en vn libro, rec-

Dd 3

di

difican el Templo, levantan los muros de la Ciudad: y toda aquella multitud de Pueblo, que bolvia à su patria; y el dibuxo, y descripcion de los Sacerdotes, y Levitas de Israel, y de los Profelitos, y de las obras de los muros, y torres divididas, y repartidas por todas las Familias, vna cosa muestran en la corteza, y otra tienen en el coraçon, y medula.

## §. II J.

**Y**A echais de vèr, como dexandome llevar del amor de las Santas Escrituras, he excedido los límites de carta; y con todo esso, no he cumplido lo que deseè, y tuve intento de hazer: solamente avemos oido lo que debemos conocer, y desear, para que podamos nosotros tambien dezir: **Pr. 18.** Deseò, Señor, mi anima desear vuestras justificaciones en todo tiempo; mas cumpliese en nosotros aquello que dixo Socrates: Esto **Nota.** solo sè, que no sè. Tambien tocàra brevemente el Nuevo Testamento; San Mateo, San Marcos, San Lucas, y San Juan, con vn coche de quatro cavallos, y quatro ruedas, en que camina el Señor; y el verdadero Querubin, que quiere dezir, multitud de ciencia, estàn llenos de ojos por todas las partes del cuerpo, y resplandecen sus ce-

tellas, y vãn relampagueando de vna parte à otra, tienen los pies derechos, y caminan àzia arriba, las espaldas con alas, y que buelvan en todo lugar: estãn afidos vno à otro, y travados entre si, y rebuelvense como vna rueda dentro de otra, y vãn à do quiera que los lleva el soplo del Espiritu Santo. El Apòstol San Pablo escribe à siete Iglesias, porque la octava Epistola, que escribió à los Hebreos, los más la ponen fuera de numero. A Timoteo, y à Tito sus discipulos, los inf- 2.Co.8  
truye; y à Filemon le ruega por el siervo fugitivo: sobre lo qual tengo por mejor callar, que escribir pocas cosas. El libro de los Hechos Apòstolicos parece, que cuenta vna Historia desnuda, y que vã texiendo la niñez de la Iglesia, que nacia entonces. Mas si conocemos que su Escritor es San Lucas, Medico, cuya alabança està en el Evangelio, echarẽmos de ver, que todas sus palabras juntamente son medicina del alma enferma. Santiago, San Pedro, San Juan, y S. Judas Apòstoles, escribieron siete Epistolas tan mysteriosas, como abreviadas, breves, y largas juntamente; breves en palabras, y largas en sentencias: y así avrà pocos, que no tropiecen, y anden à ciegas leyendolas. El Apocalypsi de San Juan tiene tãtos mysterios, y Sacramentos, como palabras: poco

he dicho, segun el merecimiento del libro, toda la alabança es menor de lo que merece, en cada palabra tiene muchos sentidos. Ruegoos mucho, carissimo hermano, que me dexeis viuir entre estas cosas, y meditar estas cosas, y no saber otra cosa, ni buscar otra cosa: no os parece que es tener ya aquí en la Tierra vna morada del Reyno Celestial? Mirad, que no os ofenda, y enoje en las Santas Escrituras la simplicidad, y llaneza, y casi como-baxeza de palabras, que por culpa, ò negligencia de los Interpretes, ò de industria se pronunciaron así, para enseñar mas facilmente à la gēte rustica, grosera, y sin letras, para que en vna misma sentençia, de vna manera oyesse el varon docto, y de otra manera el indocto. No soy yo tan desvergouçado, ni tan falto de juicio, que piense, y prometa que sè estas cosas, y que cojo en la tierra el fruto de aquellas cosas, cuyas rajzes estàn en el Cielo; mas confiesio mis ansias, y deseo, antepongame al que està sentado, y ocioso, y rehusando de ser Maestro, prometomele por compañero. Al que pide le dãn, y al que llama à la puerta le abren, y el que busca halla: aprendamos en la Tierra aquellas cosas, cuya ciencia perseverare con nosotros en el Cielo; yo os recibirè à braços abiertos

A PAULINO. 435

(y aun diciendo alguna cosa menos cuer-  
damente , y como de la hinchazon de  
Hermagoras) yo procurarè saber juntamen-  
te con vos todo aquello que procurare-  
des saber , y buscar. Aqui teneis al herma-  
no Eusebio, que os ama muchissimo, el qual  
me doblò la gracia, y gusto de vüestra car-  
ta, refiriendome la honestidad de vuestras  
costumbres, el menosprecio de el siglo, la  
fidelidad de vuestra amistad, el amor que  
tèneis à Christo, porque vuestra pruden-  
cia, y la elegancia de vuestro language, sin q̄  
èl lo dixesse, lo mostraba la carta. Ruegoos  
mucho, que os deis prisa, y vengais luego: y  
si vuestra navecilla està encallada en el are-  
nal, no aguardéis à defatar la maroma, sino  
cortadla presto. Ninguno q̄ ha de renunciar  
el siglo, y darle de mano, puede bien vender  
las cosas que menospreciò, para venderlas.  
Todo lo que consumieredes de vuestra ha-  
zienda en estos gastos, tenedlo por ganan-  
cia. Sentencia antigua es: Al avariento tanto  
le falta lo que tiene, como lo que no tiene.  
Al que cree firmemente, todo el Mundo le  
sirve de riquezas; mas el que no cree, aun  
de vna blanca tiene necesidad: vivamos,  
pues, con quien no tiene nada, y posee to-  
das las cosas. La comida, y el vestido son las  
riquezas de los Christianos, y no han de  
buscar,

Sentencia  
antigua

2. Co. 8.

226      EPISTOLA E.

buscar, ni desear otras : si teneis vuestra ha-  
 zienda en vuestro poder, vendedla ; y si no  
 la teneis, arrojadla. Al que nos quita la tuni-  
 ca, la capa tambien le ayernos de dár , si no  
 es que vos andeis siempre dilatandolo, y di-  
 firicendolo de vn dia para otro , y queriendo  
 vender vuestras posesiõncillas con caute-  
 la, y poco à poco, para dár limosna, como si  
 no tuviesse Christo de donde sustentar sus  
 pobres, sino de esso : mirad , que el que se  
 ofreció à si mismo à Dios, todo se lo dió de  
 vna vez. Los Apostoles solamente dexaron  
 la nave, y las redes: la viuda solos dos mara-  
 vedis echó en el cepto, y es antepuesto, y es-  
 timado en mas lo que dió , que las riquezas  
 de Crésó : facilmente menosprecia todas  
 las cosas el que siempre piensa que se ha de  
 morir.

EPISTOLA LI. EN QUE SE CONTIENE

*la vida admirable de San Pábla, primer Ermita-  
 ño: la qual, con otras, escribió este Santo Doctor,  
 para exemplo de los Religiosos; lo qual, como di-  
 xo Seneca ; es camino mas brexe para enseñar,  
 que el de las reglas , y preceptos ; porque como  
 dixo Lactancio Firmiano: El Pueblo mas se mue-  
 ve con los exemplos , que con las palabras , y  
 consejos.*

Epist. 11

**E**Ntre muchos , y muchas vezes se ha  
 dudado, y puesto en question , qual  
 princi-

## VIDA DE S. PABLO. 427

principalmente de los Monges fue el primero que vivió en el Yermo : algunos, tomando el negocio de muy atrás, dicen, que el Profeta Elias, y San Juan Baptista fueron los primeros que hizieron vida Eremitica; de los quales Elias, à mi juicio, fue mas que Monge, y San Juan comencò à profetizar antes que naciesse. Otros afirman, que San Antonio fue la cabeça desta manera de vida; y esta opinion sigue toda la gente vulgar: lo qual, en parte es verdad, porque aunque absolutamente no fue el primero de todos, mas fue ocasion con su exemplo para incitar, y mover los deseos de todos à este modo de vida; empero Amaras, y Marcario, discipulos de Antonio, de los quales el primero enterrò el cuerpo de su Maestro; aun oy dia afirman, que vn Pablo, natural de Tobas, fue el Principe, y Cabeça deste negocio; lo qual yo tambien apruebo, no tanto por el nombre, como por la opinion que ay dello. Algunos dicen estas cosas, y otras semejantes, segun que à cada vno se le antoja, fingiendo que vieron vn hombre en vna cueba, debaxo de tierra, que le llegaba el cabello hasta el carcañal, y otras cosas increíbles, que seria perder tiempo el contarlas por menudo; de cuya mentira, por ser tan desvergonçada, no ay para que hazer caso,

caso, ni detenernos en rechazar su parecer,  
 y sentencia. Pues porque la vida de San An-  
 tonio está escrita con mucha diligencia, así  
 en Griego, como en Latin, lo que yo aquí  
 he propuesto hazer, es, escribir vnas pocas  
 cosas del principio, y fin de la de San Pablo;  
 y esto, no tanto confiado de mi ingenio,  
 quanto por ver la negligencia, que en ello  
 ha aydo hasta aora. Mas en que manera se  
 aya aydo en el medio de su edad, y que  
 assaltos de Satanàs aya sufrido, y vencido,  
 no ay hombre que lo sepa; y así no se pue-  
 de tratar dello. Al tiempo, pues, que Decio,  
 y Valeriano, Emperadores, perseguian la  
 Iglesia, y así fueron condenados en Roma  
 San Cornelio Papa, y en Cartago San Cy-  
 priano, Obispo, à ser descabeçados por  
 Christo dichosamente: aquella cruel tem-  
 pestad destruyò muchas Iglesias, así en  
 Egipto, como en Thebaida; y era tanto el  
 fervor de los Christianos, que todos dese-  
 aban ser degollados por el nombre de Chris-  
 to: mas el enemigo astuto, y mañoso, bus-  
 cando castigos, y tormentos prolixos para  
 la muerte, deseaba con esto degollar más  
 las animas, que los cuerpos. Y como dize el  
 mismo Cypriano (à quien él hizo atormentar)  
 à los que deseaban morir, no les era  
 permitido que los degollasen: y porque fu-  
 cruel-

VIDA DE S. PABLO. 429

crueldad sea mas manifesta , y aya de ella  
 memoria, pondrè aqui dos exemplos estra-  
 ños, entre otros; pues huvo vn Martyr per-  
 severante en la Fè , que entre los tormen-  
 tos, así de potro, como de planchas encen-  
 didas, estaba vitorioso: y viendo esto el Ty-  
 rano, mandò vntar todo con miel , y ata-  
 das las manos atrás , ponerlo boca arriba al  
 mayor resistero del Sol, para que se rindie-  
 se con las heridas de las moscas, el que an-  
 tes à via sido vencedor de las sartenes en-  
 cendidas. A otro mancebo, que estaba en la  
 flor de su edad , hizo llevar à vnos huertos  
 amenísimos , y alli entre lirios , y blancas  
 azucenas , y rubicundas rósas , cerca de vn  
 arroyuelo manso, que hazia vn ruido agra-  
 dable, donde el ayre templado meneaba las  
 hojas de los arboles, con vn silbo suave , y  
 blando, hizo aparejarle vna cama con col-  
 chones de pluma, y que lo tendiessen sobre  
 ellos boca arriba ; y para que no se pudieffe  
 menear à vn lado, ni à otro , le hizo atar cõ  
 vnas cuerdas de seda blandas; y puesto desta  
 manera, lo dexaron, adonde, aviendose ido  
 todos, vino vna ramera hermosa, y comen-  
 çò la mala , y dissoluta hembra à abraçar su  
 cuello amorosamente, y lo que aun dezirse  
 es verguença, y maldad, para cumplir el pe-  
 cado. Puesto en tan grande agonía, y confli-

to

to el Soldado de Christo, no sabia que hazerse, ni à què parte bolverse; porque al que los tormentos no avian podido vencer, y à el deleite carnal lo vencia. Finalmente, inspirado del Cielo, se cortò la lengua con sus propios dientes, y la arrojò, como saliva, en el rostro de la que le estaba besando; y assi con el dolor grande que sintiò, mitigò el movimiento deshonesto, que se iba despertando en su carne. Pues al mismo tiempo que esto passaba en Thebayda la Inferior, sucediò que Pablo, moço casi de quinze años, muy enseñado, assi en las letras Griegas, como en las Egypcias, manso de condicion, y muy amador de Dios, quedò huerfano de padre, y madre, en compañía de vna hermana, yà casada, con mucha, y gruessa hazienda; y como la tempestad de la persecucion se fuèlle embraveciendo, y haziendo ruido, acordò de retirarse à vna heredad, ò alqueria, apartada, y secreta. Mas, ò codicia, y deseo maldito del oro, y como hazes fuerça en los pechos de los hombres, y les hazes cometer grandes maldades! Por codicia, pues, de la hazienda, començò el marido de su propria hermana à quererlo descubrir, y entregarlo à la justicia, debiendo ser el que avia de encubrirlo; y ni bastaron las lagrimas de su muger, ni el parentesco

CO

Nota.  
Virgil.

co que con èl tenia , ni la consideracion de que Dios lo vee todo desde el Cielo , para apartarlo de tan gran maldad: fuera desto, la crueldad se daba prisa, y apretaba. Luego, pues, que el prudentissimo mancebo entendió estas cosas, se fue huyendo à los desiertos de los montes; y aguardando ver en que paraba la persecucion, hizo de la necesidad voluntad, y virtud; y caminando poco à poco àzia delante , y parandose de quando en quando, y haziendo esto muchas vezes. Finalmente, hallò vn monte de peñas, à la falda del qual, y no muy lexos , avia vna gran cueba, que se cerraba con vna piedra; y quitandola , como los hombres naturalmente apetecen saber las cosas secretas, mirandola con mas cuydado, echò de ver, que avia dentro vno como zaguan grande , el qual estava descubierto , y patente àzia el Cielo; mas vna palma vieja lo avia cubierto con sus ramas tendidas , mostrando vna fuente clarissima , de la qual salia fuera vn arroyuelo; mas luego por vn pequeño agujero , la tierra misma que avia engendrado las aguas, se las tornaba à sorber : y fuera de esto, avia por aquel monte pelado muchos edificios, en los quales avia vnas yunques, y martillos, yà mohosos, y gastados , con que se veian algunas monedas señaladas, que  
 allí

alli se labraban en otro tiempo; el qual lugar, segun las historias de los Egypcios, sirvió de hazer en él moneda falsa, en el tiempo que Marco Antonio se juntó con Cleopatra. Tomando, pues, Pablo este lugar, y amandolo, como ofrecido de la mano de Dios, determinó passar allí su vida, como lo hizo, en Oracion, y soledad, sirviendole la palma con el mantenimiento, y vestido necesario: y porque à alguno no le parezca imposible, pongo à Jesu-Christo por testigo, y tambien à sus Santos Angeles, que vi en aquélla parte del Yermo, que junto à Siria alinda con los Sarracenos, dos Monges, de los quales el vno estando encerrado, no comió por espacio de treinta años, sino pan de cebada, ni bebió, sino agua turbia, y cenagosa; y otro, estando metido en vna cisterna vieja, que los Sirios en lengua Gentilica llaman cuba, no comia ningun dia, sino cinco higos pasados. Todas estas cosas parecerán increíbles à los que no creyeren, que à los verdaderos creyentes todas las cosas les son posibles.

Mat. 9.

§. IJ.

**B**Olviendo, pues à nuestro proposito, de que parece me he apartado: como huvicse ya ciento y treze años, que Pablo

ha

VIDA DE S. PABLO. 433

hazia en la Tierra vida Angelical, y Divinas y S. Antonio morasse en otra soledad allí cerca, de edad de noventa (segun èl solia referir) le vino à la imaginacion este pensamiento, como à hombre, que ningun otro Monge, sino èl, avia hecho asiento en el Yermo, que hiziesse vida perfecta: mas la noche siguiente, estando reposando, le revelò Nuestro Señor, que avia otro mas dentro del Yermo, mucho mejor, y mas perfecto que èl, al qual debia ir à visitar: y el venerable viejo en amaneciendo, sustentando sus miembros flacos con vn baculo, començò à querer ir adonde no sabia; y siendo ya medio dia, y estando el Sol muy alto, hazia vn calor, que abrafaba; y todo esto nõ bastaba para hazerlo bolver atràs, antes dezia: Yo confio en Nuestro Señor, que me ha de mostrar à su siervo, como me lo tiene prometido. Y apenas huvò dicho esto, quando viò passar vn animal medio hombre, y medio cavallo, à quien los Poetas llaman Hypocentauro; y en viendolo, hizo sobre su frente la saludable señal de la Cruz. Y luego le preguntò à grandes voces: Ola, à vos digo, en què parte desta montaña mora el siervo de Dios? Y el monstruo, mal pronunciando vnas palabras barbaras, que mas parecia regañar, que hablar, escuchò la suave

E c

pla-

platica del aspero, y espantoso rostro, y boca del viejo ; y estendiendo la mano derecha, le mostrò el camino que deseaba ; y en haziendo esto, diò à huir por aquellos campos, con tanta ligereza, que parecia ave, que bolaba : y assi desapareciò de los ojos de Antonio, que quedò dello admirado. Mas si esto aya sido ficcion del demonio para espantarlo, ò acaso el Yermo, que suele producir muchos, y varios animales monstruosos, aya tambien engendrado esta bestia, no se sabe cosa cierta. Admirado, pues, Antonio de lo que avia visto, y rebolviendo en su pecho lo que avia passado, prosiguiò su camino: y à pocos passos, en vn valle lleno de altas peñas, à vn cabo, y à otro, viò vn hombreçillo pequeño, que tenia las narizes corvas, y la frente aspera, con vnos corneçuelos, y la vltima parte del cuerpo se remataba con pies de cabra: y estando sin turbarse, ni desmayarse Antonio con este espectáculo, tambien, como con el primero, asiò como buen Soldado el escudo de la Fè ; y la cota de la esperança ; y no obstante esto, el sobredicho animal, como en señal de paz, le traxo vnos datiles para el sustento de su camino, lo qual visto por San Antonio, se parò, y preguntandole, quien era ? Respondiò estas palabras: Yo soy mortal, y vno de los  
mora-

Eph. 6.

VIDA DE S. PABLO. 435

moradores del Yermo , que la Gentilidad, engañada con varios errores , llamandonos Satiros, y Faunos , è Itcubos , nos adora, y reverencia; y vengo à ti por Embaxador de mi manada , y à rogarte ruegues por nosotros al Dios comun de todos , el qual sabemos, que vino por la salud del Mundo, y su fama la divulgò por toda la Tierra. Oyendo estas cosas el viejo caminante, regaba su rostro con muchas lagrimas , en señal de la grande alegría que sentia su anima; y holgabase mucho por la gloria de Christo; y caída de Satanàs : y admirandose juntamente de como avia podido entender sus palabras, y hiriendo la tierra con su baculo, dezia: Ay de ti, Alexandria, que adoras à los môstruos por Dios! Ay de ti, Ciudad ramera, en quien han concurrido todos los demonios de el Mundo ! Què podràs dezir agora , pues las bestias alaban , y confiesan à Christo, y tu, en lugar de Dios , honras los monstruos? Apenas avia dicho estas palabras , quando aquel animal lascivo huyò con vna ligereza, que parecia que volaba. Y porque ninguno ponga duda, y escrúpulo en la verdad deste caso, todo el Mundo es testigo, que en tiempo del Emperador Constantino se traxo à Alexandria un hombre de esta suerte, vivo, de que todo el Pueblo quedò admira-

dos y despues de muerto, salaron el cuerpo, porque no se corrompiesse con el calor del Estio, y lo llevaron à Antiochia, para que el Emperador lo viesse. Mas prosiguiendo mi historia, digo, que el santo viejo passò adelante, sin ver otra cosa por el camino, sino huellas de bestias fieras, y vn Yermo espaciosissimo; y assi, no sabia que hazerle, ni à què parte echarle: y à desta manera avia caminado dos dias, sin hallar nada; y solo le quedaba vn consuelo, que era, pensar, y cōfiar, que Christo no podia desampararle. La segunda noche gastò toda en Oracion, y à amanecer, no amanecer, viò de lexos vna loba, que venia corriendo de sed por la falda de vn monte; y clavando en ella sus ojos, viò allí cerca vna cueba, y yendose la loba, llegòse cerca, y començò à mirar àzia dentro, aunque por causa de la escuridad no le aprovechaba nada su diligencia, y curiosidad; mas como dize la Santa Escritura, la caridad perfecta echa fuera el temor. Y assi, deteniendo el passo, y templando el huelgo,

**Joan. 4** el solcito Explorador entrò en la cueba, y passando adelante poco à poco, y parandose muchas vezes, escuchaba con atencion, por ver si oia algun ruido. Finalmente, viendo vna luz de lexos por el horror de la noche ciega, entrando con mas deseo por ver lo

lo

lo que era, tropezò en vna piedra, y hizo ruido; y oyendolo el Bienaventurado S. Pablo, cerrando su puerta, apretò la cerradura. Entonces Antonio, arrojandose al umbral, estuvo alli hasta medio dia, y aun mas, rogãdo que le abriessè. Bien sè (deziã) que sabeis quien soy, y de donde vengo, y à què he venido. Tambien sè, que no merezco veros; Mat. 7:  
Virgil. mas con todo esso, no me irè de aqui sin que os vea. Por què admitiendo las bestias, desechais al hombre? Yo os he buscado, y hallado, y llamo, para que me abrais; sino lo alcançare, aqui morirè delante de vuestros umbrales, y à lo menos enterrareis mi cuerpo. Estas cosas dezia, y estabase quedo.

§. II J.

**A**L Qual respondiò el Divino Pablo, con pocas palabras, diciendo asì: Ninguno pide de tal manera, que entre amenazando; ninguno con lagrimas haze injuria, ni calumnia; si venis à morir, de què os maravillais que no os abra? Y diciendo esto con la rifa en la boca, abrió la puerta, y entrando Antonio, se abraçaron el vno al otro, con grande amor, y ternura, y se saludaron por sus propios nombres, y dieron juntamente gracias al Señor; y despues de

averse dado osculo santo de paz, sentando-  
 se Pablo, començo à hablar con Antonio  
 desta manera : Veis aqui, hermano, al que  
 con tanto trabajo aveis buscado, que teniē-  
 do los miembros podridos con la vejez, lo  
 cubren las cānas, sin ningun asleo, ni com-  
 postura : veis aqui el hombre, que presto se  
 cubrirà con polvo. Mas porque la caridad  
 lo sufre todo, contadme por vuestra vida,  
 en què estado està el linage de los hombres,  
 y si en las Ciudades viejas se levantan edifi-  
 cios nuevos? Dezidme, quien es Emperador  
 del Mundo, y si ay todavia algunos, que se  
 dexan engañar del demonio? Estando di-  
 ziendo estas razones, alçaron los ojos, y  
 vieron vn cuervo que se avia assentado en  
 vn ramo de vn arbol, el qual tomando bue-  
 lo manso desde alli, les puso vn pan entero  
 delante dellos, que lo estaban mirando con  
 admiracion, y se fue; y despues de su ida, di-  
 xo San Pablo : Ea Antonio, mirad como  
 Nuestro Señor, verdaderamente piadoso, y  
 verdaderamente misericordioso, nos ha  
 embiado que comamos entrambos. Sesenta  
 años ha, que me embia cada dia medio pan;  
 mas aora por aver vos venido, Christo Se-  
 ñor Nuestro embió à sus Soldados la racion  
 doblada.

• Aviendo, pues, dado gracias à Nuestro  
 Señor

VIDA DE S. PABLO. 439

Señor , se sentaron sobre la orilla de vna fuente muy clara, que alli avia, y començaron à contender santamente sobre quien avia de partir el pan , lo qual durò casi hasta la tarde. Pablo dezia, que esto tocaba à Antonio , por ser huesped ; y Antonio alegaba, que no, sino Pablo por ser mas viejo. Finalmente , se concertaron , que cada vno asiese el pan por su parte , y desta manera tirassen, y cada vno llevase la parte , que le quedaba en su mano: despues desto, echandose à pechos en la fuente , cada vno bebió vn poco de agua, y ofreciendo à Dios sacrificio de alabança, velaron toda la noche. En siendo, pues , de dia , habló San Pablo con San Antonio desta manera : Muchos dias ha, hermano, que sabia veniades en estas regiones, y Nuestro Señor me avia prometido muchos dias ha , que aviamos de ser compañeros, y os avia de ver antes que muriese ; mas porque yà se ha llegado el tiempo de mi descanso , y lo que yo deseaba siempre, que es, ser desatado deste cuerpo, y ir à gozar de Christo ; y acabada la carrera de mi vida, lo que me resta, es, recibir la corona de justicia. El Señor os ha embiado para que cubrais mi cuerpeçuelo , ò por mejor debir, para que restituyais la tierra à la tierra. Oyendo esto San Antonio, llorando , y

Phil. 1.  
2. Ti. 4

Ec 4

gimien-

gimiendo, le rogaba, que no le desamparase, sino que le llevase consigo en aquella desordenada, al qual respondió San Pablo: No debeis querer, hermano, ni buscar lo que à solo vos conviene, sino lo que està bien à los otros; y assi, aunque para vos està bien, dexando la carga de la carne, seguir al Cordero; con todo esto, conviene à los demás hermanos ser aun instruidos con vuestro exemplo; por lo qual os ruego, sino recibis pesadumbre, que vais, y traygais el manto, que os dió el Obispo Atanasio, para embolver mi cuerpo çuelo. Y esto le rogò el bienaventurado San Pablo, no porque à èl se le diese mucho que su cuerpo se pudriese cubierto, ò desnudo, aviendolo tenido vestido tanto tiempo con hojas texidas de palmas, sino para que apartandose del, no recibiese pena de verle morir. Atonito, pues, San Antonio de aquello que le dixo de Atanasio, y del manto, como si viera à Christo en Pablo, y reverenciando à Dios en su pecho, no osò replicarle cosa ninguna, sino derramando muchas lagrimas en silencio, aviendole besado los ojos, y las manos, se bolvió à su Monasterio, el qual despues fue ocupado de los Sarracenos, y no podia andar tanto como deseaba; mas aunque el cuerpo, que estava vacío, y consumido con  
los

VIDA DE S. PABLO. 441

los aynos , tambien le avian quebrantado los muchos anos; con todo esto, con el animo vencia la edad. Finalmente, fatigado, y anhelando, acabada su jornada, boiviò à su habitacion; y como dos de sus discipulos, q̄ le solian servir mucho tiempo avia, le salies- sen à recibir, preguntandole: Donde, Padre, aveis estado tanto tiempo? respondiò el Sã- to viejo: Ay de mi, pecador, que tengo nõ- bre de Monge falsamente ! Sabed , hijos mios , que he visto à Elias , y à San Juan en el Desierto , y verdaderamente he visto à Pablo en el Paraiso. Y assi, cerrando su bo- ca , y hiriendose en los pechos con su ma- no, sacò de su celdilla el manto sobredichos y rogandole los discipulos , que les declara- rasse mas cumplidamente, què era aquello, respondiò èl: Tiempo ay de callar, y tiempo de hablar. Entonces saliendo fuera, y no queriendo comer ni vn bocado , se tornò por el camino que avia venido , teniendo sed de su amigo Pablo , y deseando verle, contemplandole con los ojos, y con el en- tendimiento , por que temia lo que le suce- diò , que no dieffe en su ausencia à Christo su debido espiritu. Pues como amaneciesse otro dia, y huviesse caminado tres horas, viò entre las compañías de los Angeles , y entre los pueblos de los Profetas , y Apòs- toles,

Ecel. 3.

toles , subir à Pablo à lo alto , y resplandeciente , con vna blancura de nieve , y cayendo luego sobre su rostro , echaba arena sobre su cabeça , y dezia , llorando , y gimiendo : Por què , Pablo , me dexais ? Por què os vais sin despediros ? Como , aviendoos conocido tan tarde , os vais tan presto ? Contaba despues el bienaventurado San Antonio , que avia andado lo que le faltaba para llegar con tanta ligereza , que parecia (dize) que bolaba : y no sin razon , porque entrando en la cueba , viò el cuerpo sin anima , hincado de rodillas , el cuello derecho , y las manos levantadas en alto : y así al principio , pareciendole que viuia , y oraba , se puso tambien en oracion ; mas despues que echò de vèr que no daba ningun suspiro , como solia quando oraba , besandolo con lagrimas , entendiò que el cuerpo del Santo hazia oracion à Dios (à quien todas las cosas viuen) con el gusto , y postura devota.

## §. IV.

**A**Viendo , pues , embuelto el cuerpo , y sacandolo fuera , cantando tambien los Hymnos , y Psalmos , segun la costumbre Christiana , entristeciafe el bienaventurado San Antonio , por no tener hazadon cõ que

que cavar la tierra ; y estando perplexo , y con varios pensamientos , y dando entre si mil trazas , dezia entre si : Si torno al Monasterio , ay tres dias de camino ; y si me esfoy aqui , no serà de provecho mi estada: pues què harè? Morirè aqui , como es justo , y cayendo junto à vuestro Soldado , Señor Jesu-Christo , darè la vltima boqueada. Estando èl rebolviendo estos pensamientos en su animo , veis aqui donde assoman dos leones ferocisimos , que salian bolando de lo mas intimo del desierto , levantadas las vedijas por sus cuellos , como alas ; y al principio , luego que los viò , quedò despavorido ; mas levantando su coraçon à Dios , quedò sin temor ninguno , como si viera dos palomas ; y ellos se vinieron derechos adonde estaba el cuerpo del viejo difunto , y alli pararon , y alhagandolo con las colas , se echaron junto à sus pies , bramando con grandes gemidos ; y era de tal fuerre , que le pareciò que lloraban , en la manera que podian , y luego alli cerca començaron à cavar la tierra con sus pies , y manos , y sacando arena à porfia , hizieron vn hoyo , capaz de vn hombre , y luego , como pidiendo su galardon por el trabajo , se fueron àzia Antonio , baxando la cerviz , y moviendo las orejas , y lamiendole las manos , y los pies de

de lo qual entendió que le pedían la bendición: y él sin detenerse, dando muchas gracias à Jesu Christo, por ver que aun los animales mudos le reconocían por Dios, dixo estas palabras: Señor, sin cuyo consentimiento, aun no cae vna hoja de vn arbol, ni vn paxarillo cae en la tierra, dad à estos animales lo que vos veis que les conviene: y haziendoles señal que se fuesen, con la mano, se lo mandò, y en yendose ellos, tomò sobre sus ombres viejos el santo cuerpo, y poniendole en la sepultura, echò tierra encima, y compuso el tumulo, como se acostumbra. Venido otro dia, porque el piadoso heredero no quedasse sin cosa ninguna de los bienes del difunto, que avia muerto sin hazer testamento, aplicò para sí la tunica, que él mismo avia texido para su uso, y necesidad, de hojas de palma, à manera de espuerta; y con esto se tornò à su Monasterio, y contò à sus discipulos por orden todo lo que avia passado: y en las Fiestas solemnes de Pascua, y Pentecostès, siempre se vestia la tunica de Pablo. Quiero yo, en fin desta Obrilla, preguntar à los que no saben lo que tienen, y à los que adornan, y visten sus casas con marmoles preciosos; y à los que como con vn hilo cosen las heredades de sus alquerias vnas con otras, que le

VIDA DE S. PABLO. 445

le faltò jamàs à este Santo viejo desnudo? Vosotros bebeis en vn vaso hecho de vna piedra preciosa ; pues èl satisfizo à la naturaleza con sus proprias manos huecas , y concavas. Vosotros texeis el oro en las tunicas ; y èl no tuvo aun vna ropa vilíssima de las de vuestros esclavos. Pues aora , por el contrario , à aquel pobrecillo le està patente el Paraiso ; y à vosotros cargados de oro, os tragarà el Infierno. El, aunque desnudo, conservò limpia la vestidura de Christo , que recibì en el Bautismo ; y vosotros vestidos las ropas de seda , la despedaçasteis. Pablo cubierto con solo el vilíssimo polvo, està sepultado, para resuscitar, è ir à gozar de la Gloria ; y vosotros estais sepultados en sepulcros ricos de piedras muy costosas , aviendo de arder con vuestras riquezas. Mirad , yo os ruego , siquiera por vosotros, mirad por vuestras riquezas, que tanto amais ; dezidme tambien , para què embolveis vuestros difuntos en ropa de brocado ? Por què no cessa la ambicion , y vanidad , aun entre los llantos , y lagrimas? Por ventura , no sabràn podrirse los cuerpos de los ricos, sino es embueltos en seda? Ruegote , pues , hermano , qualquiera que esto leyeres , que te acuerdes de rogar à Dios por Geronimo pecador ; el qual , si  
Dios

Dios le dieffe à escoger , con mas voluntad tomaria la tunica de Pablo con sus merecimientos, que la purpura de los Reyes con sus penas, y tormentos.

*EPISTOLA DE SAN CIPRIANO , PARA*

*Donato su amigo , en que le dà cuenta de su admirable conversion à la Fè de Christo nuestro Señor , declarando las fuerças grandes, que tiene la gracia del Espiritu Santo , y los muchos lazos que ay en el Mundo , y sus grandes peligros , le amonesta que busque la vida quieta, y sosegada, qual es la de los que sirven à Dios de veras.*

Epif. 2

**B**ien me amonestais, caríssimo Donátos; lo vno , porque yo me acuerdó , que lo prometí ; y lo otro , porque este tiempo es del todo à proposito para cumplirlo ; en el qual , permitiendolo la vendimia , y con su regalo el animo libre, y desocupadó para descansar , reciba las vocaciones solemnes, y señaladas del año , que nos fatiga: tambien el lugar en que estamos concuerda con el dia, y la superficie; y como rostro ameno, y agradable de los huertos , con sus hojas, es muy conforme para el regalo , y fomento de los sentidos , entre los ayres suaves del Otoño, que se nos muestra amoroso, y apacible. Aqui podemos passar vn dia alegre, y

IC-

regocijado, è instruir la conciencia de nuestro pecho con fabulas, y cuentos curiosos, y doctos, para mejor entender los Mandamientos Divinos. Y porque no estorve, ni impida nuestro coloquio, y familiar platica algun testigo profano, ò la destemplada vorceria de la familia, que siempre haze ruido, no nos quiebre las cabeças, tomemos este asiento, pues que nos dan lugar apartado de las dichas cosas los lugares convezinos, comarcanos, y apartados de los otros, adonde yendo como arrastrando las caídas descaminadas de los pampanos, ò sarnientos, con vnos nudos pendientes, por las cañas que los guian, han hecho vn portal, y como passadero de vides, ò parras, los techos de hojas. Bien viene este lugar para darnos al estudio de las letras, porque recreando los ojos con la vista amena de los arboles, y parras, que aqui vemos, juntamente instruye nuestra alma lo que se oye, y la apacienta lo que aquí se ve; aunque vos agora solamente teneis cuidado del donayre, y gracia del language, y menospreciados los alhagos, deleytes, y como cosquillas de la vista viciosa, y de recreacion, teneis clavados en mi vuestros ojos, y así sois mi oyente, no menos con el semblante, que con el animo; y esto procede de el amor que me teneis.

Mas

Mas què tal, y què tan grande serà lo que en vuestro pecho se espera de mi ? porque cierto la mediania del ingenio estrecho, y pequeño, siempre produce muy flacas mieses, y nunca sus espigas estàn caidas, y apesgadas àzia abaxo, como las que nacen en tierra fertil, y abundante: mas con todo esto, començarè mi historia, y narracion con las fuerças, y facultad que Dios me ha dado, con mucha confiança, porque la materia de que he de tratar, es à mi proposito. Allà en los Tribunales, y contiendas seglares, que se hazen en publica Audiència, vsen quanto quisieren de palabras eloquentes, y ambiciosas, ò hinchadas; mas tratando de Dios nuestro Señor, la pura sinceridad de la voz no estriua en las fuerças de la eloquencia para los argumentos, y probança de la Fè Catolica, sino en las mismas cosas. Finalmente, oïd vnas cosas no eloquentes, y pulidas, ò elegantes, sino fuertes, y eficaces; ni tampoco coloreadas, y afeytadas cõ colores retoricos, como las que se dicen para mover, y deleytar à los seglares; sino sencillas, para ensalçar la Divina misericordia con la verdad llana, y sin doblez, ni artificio. Oïd, pues, y recibid de mi lo que se siente, antes que se aprenda, y no se colige con largo conõcimiento por espacio de  
 tiem.

A DONATO. 449

tiempo , fino que se chupa , ò bebe , y saca con la verdad , y compendio de la gracia, que se aprefura en sus obras.

Pues como yo estuviessè echado, y rellano en las tinieblas, y noche ciega del pecado ; y como anduviessè dudoso , bambañeando en el mar deste siglo , que arroja los hombres à vna parte , y à otra, no sabiendo donde poner mis pies , ni conociendo mi vida, y estado miserable, ageno, y apartado de la luz, juzgaba por cosa totalmente difícil, y aspera , segun las costumbres que entonces tenia , lo que la misericordia Divina me prometia para mi salud, que era , poder vno renacer de nuevo , y como animado con el lavatorio del agua saludable del Bautismo, para hazer nueva vida, podria dexar de ser lo que avia sido primero en las costumbres, quedandose en pie la misma compostura, y armadura del cuerpo , y mudando el hombre el animo , y los pensamientos, y deseos. Antes dezia yo entre mi mismo : Como es posible que haga esta conversion, y mutacion tan grande , y que repentinamente, y con ligereza se desnude; ò lo que siendo natural, se ha endurecido con la compostura, y asiento natural, ò aviendose adquirido, y vsurpado, se ha apoderado, y cobrado fuerças con la antigüedad de

la vejez? Eitas cosas, sin duda, se me avian assentado en el pecho, y avian echado en él grandes, y profundas raizes: Quando aprende à ser templado en la comida, y bebida, el que està acostumbrado à cenar, y comer muchos manjares regalados? y quien estaba hecho à andar reiplandeciendo, y muy galán con vestidos preciosos de seda, y purpura, guaxados de oro, quando se abaxa, y abate à ponerse en vestido comun, plebeyo, y sencillo? Tambien vemos por experiencia, que el que antes se avia deleytado en andar rodeado de gente armada, y acompañado de criados, no puede acabar consigo el andar como hombre particular, y sin autoridad, ni honras; y que este, que andaba como oprimido, y apretado con los exercitos de sus paniaguados, y honrado con la compañía de los lisongeros, y pretendientes, tiene por pena, y tormento verse solo, y sin compañía. Y forçosa cosa es, que al que estava acostumbrado siempre à regalos, y gustos tenaces, y fuertes, lo combide, como solia, la embriaguez, y lo hinche la soberbia, y lo inflame la ira, y lo inquieta la inclinacion de robar, y que lo incite, y aguijonee la crueldad, y lo deleyte la ambicion, y lo despeñe el apetito deshonesto. Estas cosas, y otras desta traza, y jaez, pensaba

yo

yo mismo muchas vezes entre mi, y à mis solas; porque como yo proprio estaba enredado con muchas honras de la vida passada, de que no podia creer que podría desnudarme, así consentia, obedecia, y complacia à los vicios que se me avian apegado; y con la desconfiança, y desesperacion que tenia de adquirir cosas mejores, favorecia à mis males, como ya propios, y caferos. Mas despues que con el socorro del Santo Bautismo, borrada la mancha de la vida passada, se infundió en el pecho limpio la luz que viene de lo alto: y despues que recibió celestialmente el espíritu, me reparó, y mudó el segundo nacimiento en nuevo hombre con maravillosa manera, al punto se confirmaron las cosas dudosas, y se manifestaron las que estaban ocultas, y lucieron las obscuras, encubiertas, y tenebrosas, y dió facultad lo que parecia dificultoso, y se mostró poderse hazer lo que se tenia por imposible, como era, conocer que avia sido terreno lo que aviendo primero nacido carnalmente, avia vivido como obligado à los vicios, y pecados, y que era negocio de Dios el aver comenzado: lo qual ya el Espíritu Santo alentaba, y llevaba adelante. Vos, sin duda, sabeis, y lo reconocis juntamente conmigo, que nos aya

quitado, y que nos aya dado, y grangeadó esta muerte de los vicios, y pecados, que es vida de las virtudes. Vos lo sabeis, y yo no lo digo para mi propia alabança. Cosa es odiosa la jaçtancia, aunque no puede ser cosa de jaçtancia, sino cosa agradable, todo lo que no se atribuye à la virtud, y fuerças del hombre, sino que se predica como don Divino, y merced suya; y que así, el no pecar aya començado à ser por la Fè; y aver pecado antes, aya sido por error humano. Digo, pues, que es de Dios, y negocio suyo, todo lo que podemos; por èl vivimos, y por èl tenemos fuerças; y por èl, cobrando fuerças, y vigor, puestos aun en esta vida, conocemos de antemano los indicios, y señales de las cosas futuras. Aya, pues, en nosotros temor de ofender à Dios, que este es la guarda de la inocencia, para que lo que el Señor influye en nuestras almas piadosamente con el influxo del perdón celestial, se conserve con obras santas en el hospicio del animo, que se deleyta con estos dones, y la seguridad concebida, y grangeadá, no engendre negligencia, y así sea ocasión de que el enemigo antiguo se nos torne de nuevo à entrar, deslizandose en nuestras almas: mas si vos seguis, y teneis el camino de la inocencia, y de la justicia con  
yna

A DONATO. 453

vna firmeza, que no desdiga de vuestras piasadas; y si suspenso en Dios con todas las fuerças, y con todo el coraçon, sois aquello solamente, que començasteis à ser, tanto se os dà de licencia, quanto se os aumenta de gracia espiritual; porque no ay ninguna medida, ni rassa en recibir la gracia, y dones espirituales, como la ay en los dones, y beneficio; tenemos; pues el espíritu que mana larga, y copiosamente, no se estrecha cõ ningunos senos, ni puede ser medido, y rassado dentro de ciertos limites, y espacios, que lo estrechen, y detengan, sino que mana continuamente, y rebosa copiosa, y abundantemente, con tal, que nuestro pecho tenga sed, y esté abierto, y patente: y así, conforme à la medida de la Fè que allí llevamos, es la rassa de la gracia abundante, que de ài facamos, y con esso ya se nos dà con vna castidad templada, y con animo entero, y constante, y vna virtud sincera, y vna voz para poder apagar en los tuercanos, ò entrañas de los mancebos la porçõna de los venenos, y de limpiar con la sanidad recuperada las manchas de los animos locos, y desatinados, y mandar que tengan paz à los que nos errejan, y hazen guerra, y que tengan quietud los que nos hazen violencia; y blãdura à los que estàn feroces, y for-

Ej. car

gar con amenazas , y reprehensiones à que nos dexen, y se aparten los espiritus fucios, y descamidados, que se huvieren entremetido para combatir, y vencer à los hombres, y forçar con grandes, y asperos acotes à los que luchan con nosotros , y à estender con el aumento de la pena, que se va alargando à los que ahullan, y gimen, y à herirlos con acotes, y abrafarlos con fuego : allà en el alma passà todo esto, mas no se ve fuera ; la llaga es oculta, mas la pena es manifesta; y así , el espiritu recibido goza con su licencia lo que començamos va à ser : mas por que aun no avemos mudado el cuerpo , y los miembros, todavia es obscurecido el aspecto carnal con la nube del siglo presente. O quan grande es aqui el poderio del anima , y quan grande su fuerza ! no solamente ser el hombre apartado , y quitado de los conatos , y pretensiones dañosas del Mundo, de manera, que alguno purificado, y limpio, no sea vencido, y manchado con ninguna mãcha del enemigo, que nos assalta, y haze continua guerra, sino aun ser hecho mayor, y mas poderoso en fuerças , de tal suerte , que con su mando se enseñoree con imperioso derecho de todo el exercito del adversario , que le haze la guerra , y le assuela, y roba. Y para que manifestando  
la

la verdad , se muestren mas clara , y patentemente los indicios , y señales del dòn Divino , daroshe alguna luz , con que lo conozcaiss y borrada la obscuridad de los males , que nos alhagan , descubrirè las tinieblas del siglo emboçado , y encubierro. Imaginad , pues , que por vn pequeño espacio de tiempo os subis à la cumbre mas alta de vn monte arduo , y dificultoso ; y desde allí considerad la sobrehaz de las cosas que estàn abaxo , y bolviendo los ojos à vn cabo , y à otro por las cosas diversas , vos , como hombre que està ya libre de los conatos , pretensiones , y ansias terrenas , contemplad los torbellinos del Mundo , que se anda bamboleando , levantandose vnas olas , y baxandose otras ; que sin duda viendo esto , vos mismo tendreis ya piedad del Mundo , y amonestado de lo que os cumple , y mas agradecido à Dios , os alegrareis con mayor contento , y gozo , por aver escapado del. Mirad en particular , como en los caminos estàn tomados los passos por los ladrones , y como los mares estàn cercados de robadores , y como en las batallas estàn repartidos los exercitos en todas partes , con espanto , y horror sangriento , y espantoso. El Mundo todo està bañado con la sangre que se derrama entre vnos , y otros con las

## 456      EPISTOLA LII.

guerras : y lo bueno es , que quando vno mata à otro, se tiene, y juzga por grave delito; y quando se haze en publica guerra, lo llaman virtud; y así adquiere libertad, y es causa de que no aya en las maldades castigo, no la razon de la inocencia, sino la grandeza de la crueldad. Pues si ya bolveis los ojos, ò el rostro à las Ciudades, vereis que el concurso, y celebridad del Pueblo es mas triste, que toda soledad, y desierto, porque se aparejã aquellos juegos de los Gladiadores , para que la sangre que en ellos se derrama, deleyte, y recree el gusto, y apetitos de los ojos crueles, y sin misericordia. También el cuerpo es como embutido con manjares mas fuertes, para que tengan mas jugo: la grandeza robusta de los miembros es engordada con la grossura del cōtinuo olor de los manjares , para que engrossado el hombre, padezca mas cara, y pesadamente con pena de su pecado, y gula : matan à los hombres en aquellos juegos , para gusto, y recreacion de otros hombres ; y ay destreza , y aun uso, y arte en saber matarlos ; de manera, que no solamente se vñ la maldad, mas aun tambien se enseña el arte della, y exercicio. Què cosa se puede dezir mas inhumana, ni mas amarga, y cruel , que esta, pues que ay arte para poder matar, y se tie-

ne por honra el aver muerto à otros. Pues dezidme, os ruego , què es aquello otro, y què tal, donde se ofrecen à las bestias fieras de su propria volúdad los q̄ por ninguno hã sido condenados à muerte? porque ay vnos mancebos, q̄ viviendo, y estãdo en la flor de su edad, y con buẽ rostro, y vestidos preciosos, se adornan para morir voluntariamẽtes: y asì los desventurados se glorian de sus males, y pelean con las bestias fieras, no por maldades que ayan cometido , sino por su locura, y defatino ; y en los tales juegos estàn los padres mirando como pelean , y mueren sus propios hijos, y acaece en estos casos estãr el hermano enmedio de la Plaçã, para salir à estos juegos, y peleas bestiales, y hallarse presente su hermana : y aun- que sea necessario gastar mas largamente, para tener lugar mas autorizado , à trueco que la madre se halle presente à sus dolores; esto (ay dolor!) lo redime ella à puro dinero, y no juzga, que en tan impios espectaculos , y tan crueles maldades son matadoras con los ojos. Bolved, pues, desde aqui los ojos, y ponedlos en los daños , no menos dignos de llorar, de diversos espectaculos, que tambien en los tratos hallareis cosas, que os causen dolor, y aun verguença, y empacho. Poesia tragica, muy alta, y estimada

mada es, referir con verso las maldades antiguas; y así cuentan, y repiten con acción expresa, como si pasara en hecho de verdad al presente, aquel horror, y espanto antiguo de los parricidas, y incestuosos, para que pasando los siglos vnos tras otros, no se envejezca, ni se olvide lo que se cometió en algun tiempo pasado; y así, con oír estas cosas, es amonestada toda edad, así de moços, como viejos, que se puede hazer lo que en algun tiempo se hizo; y por consiguiente, nunca mueren los delitos por vejez, y antigüedad, ni las maldades son ahogadas, y embueltas en olvido con los tiempos, ni las abominaciones sepultadas con el olvido; porque se ponen por exemplos, los que dexaron ya de ser delitos, y entonces dá gusto conocer con el magisterio de las torpezas en los representantes, ò que es lo que se aya hecho en su casa, ò oír lo que puede hazerse. Aprendense los adulterios, quando se veen, y apadrinandonos para los vicios el mal de la autoridad publica, sucede q̄ acaso la matrona, que vino honesta à ver el espectáculo, y comedia, allí se haze cõ la ocasión deshonesto, y mala; y sin esto, quan grande mancha es de las buenas costumbres, y que cebos de las maldades, y que alimentos, ò incentivos de los vicios, ser macula-

**Nota.**

culados con los gestos, y meneos de los truhanes, y chocarreros? y el vèr contra la amistad, y derecho del nacimiento, ordenada alli, y compuesta la paciencia de la torpeza incestuosa? allì los varones se fingen mugeres, y toda la honra, y vigor de su sexo, y paturaleza es afeminado con la deshonra del cuerpo, à quien han quitado las fuerças; y qualquiera, que allì siendo hombre representa mas al vivo, y afeminadamente vna muger dà mas gusto, y contento; y quanto mas crece su maldad, tanto mas crece su alabança, y fama; y quanto es mas torpe, y deshonesto, tanto es juzgado por mas diestro, y aventajado en su arte. O què gran lastima, y compasion! Este tal es visto allì, y vienen à verlo con mucho gusto, y contento; pues què maldad no podrá persuadir el que es tal, como avemos dicho? muevenos el sentido, regalanos el afecto, y conquista la conciencia mas fuerte, y determinada à no pecar del bueno; y no falta allì la autoridad de la maldad, que nos alhaga, para que con palabras blandas, y amorosas se deslize, y entre por sus puertas à los hombres. Allì representan al vivo à la deshonestà Venus, y à Marre el adultero, y aquel su Jupiter, no menos Principe en los vicios, que en el Reyno, que se enciende en los amores terrenos

con

con sus mismos rayos, y vnas vezes se torna blanco, ò amarillo con plumas de cisne, y otras llueve oro, y otras, por ministerio de las aves, es llevado à robar los mancebos sin barba. Preguntad, pues, y à aora, si puede el que vee representar estas cosas quedar con entereza, y sin mancha, quando imitan à los Dioses que honran? Por què à estos miserables les proponen los delitos, como cosas religiosas? O si pudierdes, estando en aquella alta atalaya, entrar con vuestros ojos en los escondrijos, y abrir las puertas, y cerraduras, que estàn echadas en los aposentos, y manifestar los secretos ocultos de las conciencias à la luz, sin duda que veria- des hazer à los deshonestos cosas, que no podria mirarlas quien tuviesse verguença en su cara: veria- des por cierto cosas, que el verlas seria delito: veria- des otro si, lo que gimiendo algunos con el furor de los vicios, niegan averlo hecho despues que lo hizieron, y se dàn prisa à hazerlo de nuevo: porque con apetitos torpes, y desatinados acometen vnos hombres à otros, y se hazen cosas tan feas, y abominables, que no pueden agradarles, ni à ellos, ni à los mismos que las hazen. Miento, si no sucede muchas vezes, que el que es tal, como digo, reprehende asperamente à los otros  
que

que lo hazen; y así, el que es torpe, y deshonesto, infama à los torpes, y deshonestos; y sabiendo èl quien es, pienta con esto averle escapado de la infamia, como si no battasse por testigo su conciencia. Los mismos en lo publico son acusadores de otros, y en lo oculto son culpados, y contra si mismos: son juntamente Juezes, y delinquentes, y condenan acà fuera lo que obran allà dentro, y admiten de buena gana, lo que despues de admitido lo acriminan, y calumnian. Atrevimiento es por cierto, que favorece, y concuerda con los baldones, y desvergüenza que còviene à los deshonestos. No quiero que os maravilleis de las cosas que estos hablan con aquella boca sucia, porque yà todo lo que se peca con solo las palabras, es tenido por cosa ligera. Mas yà despues de las assechanças de los caminos publicos, y de las muchas batallas esparcidas por todo el Mundo, y despues de los espectaculos, ò sangrientos, ò sucios, y despues de las torpezas, y deshonestidades cometidas en los burdeles publicamente, ò encerrados detrás de las paredes de las casas; las quales, quanto son mas secretas, tanto con mayor atrevimiento se cometen. Pensareis que las Audiencias, y Tribunales de los Juezes carecen de culpas, y que allí no se comete pecado

min-

ninguno, y que están libres de que à se haga injuria à nadie, y que no son manchados, ni tocados con ningunos males; pues bolved àzia allà los ojos, que sin duda hallareis ài mas cosas que abominar, y así desviareis mas dellas los ojos: porque dado caso, que las leyes estén esculpidas, y gravadas en doze tablas; y los derechos estén escritos, y señalados con letras de cobre publicamente; con todo esso, entre las mismas leyes se cometen los peçadós, y entre los derechos se hazen muchos delitos; y ni aun allí, donde se defiende la inocencia, se conserva, y guarda. La rabia de los Juezes, que discuerdan, se encrueleze de vnos contra otros: y entre las ropas largas, y autorizadas, rompida la paz, brama la audiencia loca, y defatinada, con pleitos, y contiendas: Allí ay en su modo lanças, y espadas, y el verdugo està à la mano, y el tormento de vña, que araña las carnes; y el de potro, que las estiende; y el de fuego, que las abraza: y para vn solo cuerpo que tenèmos, ay mas castigos, y penas, que el tiene miembros; pues entre estas cosas, quien avrà que socorra al inocente? Por ventura, haràlo su Patron, y Procurador? Esse sin duda es prevaricador, y le engaña: por ventura haràlo el Juez? Antes vende la sentencia, porque estando

tando

tando sentado en el Tribunal , para castigar los delitos, los comete ; y para que parezca el que es tenido por reo, siendo inocente, se haze dañador el Juez. Por todas partes està ardiendo el Mundo con pecados , y à cada passo la ponçoña dañosa obra en las voluntades mal inclinadas , con muchas maneras de pecar. Este muestra vn testamento falso, aquel escribe lo que no es verdad con pena de muerte, aqui quitan la herencia à los hijos legitimos , allí la dàn à los agenos. El enemigo arma pleyto, y el calumniador haze guerra, y el testigo infama; y para lo vno, y lo otro se hallan testigos falsos , con que probar las mentiras , que se alquilan por dineros atrevidamente ; y con todo esto vemos, que ni aun los culpados no perecen, con los que están sin culpa , y no ay temor ninguno de las leyes , ni ningun espanto del Pesquisidor, ò Juez , porque lo que se puede redimir por dineros, no se teme : y estar ya entre los culpados sin culpa, se tiene por delito, y aun qualquiera que no imita à los malos, ofende con esso à muchos. Ya vemos venido à tal tiempo , que las leyes , y derechos se han concordado con los pecados, y hà començado à tener por licito lo q̄ es publico, y notorio. Què verguença de las cosas podrá aver allí, y què entereza, donde faltan

faltan hombres, que condenen à los malos? Solo se hallan alli personas que sean condenadas; pero porque no parezca acafo, que nosotros elegimos las cosas peores, y que guiamos nuestros ojos por ellas, con estudio, y deseo de destruirlas, cuyo aspecto triste, y digno de ser abominado, ofende el gesto, y semblante de la conciencia mejor. Ya os mostrarè aquellas cosas, que la ignorancia seglar tiene por buenas; porque aun alli hallareis tambien cosas que huir. Què honras pensais que ay? Què hachas? Què abundancia en las riquezas? Què potencia en los Reales, y Exercitos? Y què hermosura de purpura en el Magistrado? Y què potestad de licencia en el Principado? Escondida està la ponçoña de los males, que nos ahagan; y el rostro de la maldad, que se nos muestra amigable, sin duda es alegre: mas el engaño tempestuoso de la calamidad escōdida, à manera de vn viento, quando rociada la dulçura sobre los zumos mortales, cō astucia de engaños con el sabor mendigado, parece bebida lo que se toma: despues que se ha bebido, el dano, y destruicion que se bebiò, vā haciendo guerra interior, y corrompiendo las entrañas. Y à veis aquel, que señalado con vestido mas esclarecido, le parece à èl, que resplandece en la purpura;

pues

A DONATO.

465

pues con qué fealdades pensáis que comprò esto, por resplandecer, y ser estimado? Què hinchazones, y arrogancia sufrió primero, que lo consiguièsse? A quantas puertas sobervias, y hinchadas, estuvo muy de mañana, aguardando para dár los buenos dias à los señores de las casas? Delante de quantos muy hinchados, y descomedidos fue acompañado de sus muchos criados, y paniaguados primero, à truego de que despues, aviendolo saludado à èl, fuèssè delante de si aquella pompa, y acompañamiento, que es anexa, no à la persona, sino à la dignidad, y oficio? Porque este tal no mereció ser honrado, y estimado con virtudes, y buenas costumbres, sino con hachas. Finalmente, vereis los fines afrentosos, y abominables de gente semejante, quando el lisongero, doblado, y dudoso, que anda con el tiempo, se huviere ido, y los huviere defamparado; y quando el page, que los seguia, huviere afeado el lado, sin compañía del que han privado de su oficio, y dignidad. Entonces hieren, y lastiman la conciencia las llagas de la casa despedaçada, y destruida con culpas, y pecados, entonces tambien se conocen, y echan de ver los daños de la hazienda consumida en pretensiones, con que se grangeò el favor del vulgo,

Gg

y se

## 468      EPISTOLA LII.

y te buscò el aplaudo popular con votos, y pareceres caducos, y vanos. Necia totalmente, y vana es la perdida del espectáculo, que nos frustra del deleite, y aver querido adquirir, y grangear aquello que el Pueblo no lo recibiese, y lo perdieste el Magistrado. Pues sin esto, que de hombres ricos pensais que ay, que juntan, y continuan vn bosque con otro, y vna dehesa con otra; y que echando los pobres de junto à si, estenden sus heredades mas, y mas, casi sin termino, ni fin? Los quales tienen gran suma de plata, y oro, y grandes montones de dinero, ò grandes hazinas escondidas debaxo de la tierra. A estos tambien atormenta el cuidado, y congoxa entre sus riquezas; temerosos con el pensamiento incierto, de que acaso el robador no destruya su hazienda, y que el espadachin no los enoje, y inquiete, ò la embidia enemiga, y contraria de qualquiera rico, no los inquiete, y desassosiegue cõ pleitos, y calumnias; y assi los desventurados no comen bocado, ni duermen sueño con quietud, y reposo, y suspiran estando en el conbite muy regalado, y esplendido, puesto caso, que beban en vasos hechos de piedras preciosas; y quando la cama muy blanda esconde; y hunde en vn hoyo muy hondo el cuerpo marchito con los muchos

Éhos manjares que ha comido, está desvela-  
 do entre los colchones de pluma, y no en-  
 tienden los miserables, y desventurados, que  
 les son hermosos los castigos, y que están  
 atados con el oro, y que son poseídos de  
 las riquezas, y alhajas, y no las poseen ellos,  
 ni son señores dellas. O ceguédad detestable  
 de los entendimientos! O profunda obscu-  
 ridad de la loca, y desatinada codicia! que  
 pudiendo descargarse, y aliviarse de sus car-  
 gas, con todo esto pássa adelante en amon-  
 tonar riquezas, que los congoxan, y afligen,  
 y en estar pegados pertinazmente a sus pe-  
 nerosos tesoros, y montones de riquezas, y de  
 esto no ay dár vna blanca a sus vassallos, en-  
 comendados, o paniaguados, ni partir nada  
 con los pobres, y necesitados, y llaman di-  
 nero suyo el que tienen encerrado en su  
 casa como ageno, y lo guardan con traba-  
 jo, sollicitud, y congoxa, del qual no dan par-  
 te ninguna a sus amigos, ni a sus hijos, ni a sí  
 a sí mismos, quando lo han menester; y así  
 lo poseen, sólo para que no lo pueda poseer  
 otro. O quan grande diversidad ay en-  
 tre los hombres, pues llaman bienes aque-  
 llos de que no tienen vso ninguno, sino pa-  
 ra cosas malas! Y por ventura, pensáis vos,  
 que están sin temor, a lo menos entre las in-  
 dignas de sus honras, y dignidades, y seg-

ros con estable firmeza , entre sus copiosas riquezas aquellos, que resplandeciendo con la magestad del Palacio Real , estàn rodeados de la gente de guarda , cargada de armas? Pues yo os hago saber, que tienen mas temor que los otros , y que les es forçoso temer, quanto son remedios ; y que la alteza, y dignidad tambien dà penas, y tormentos à los mas poderosos, porque aunque estèn rodeados de Soldados , y tengan sus lados cerrados, y defendidos con gran multitud de gente de guarda , en tanto grado es forçoso no estèn ellos seguros , en quanto no permiten, que lo estèn sus subditos, y antes espanta su poderio à los que haze ser terribles, y espantosos; muestranse favorables, y risueños, para encruelecerse ; lisongean, para engañar; atraen, para matar; y levantã, para abatir, y oprimir: y assi, con vno como tributo, y censo de hazer daño, quanto fuere mas amplia, encumbrada , y magnifica la suma de la dignidad, de la grandeza, y de las honras , tanto mayores penas dà à los que las poseen, y gozan dellas: y assi, concluyèdo nuestro discurso , digo, que no ay sino vna tranquilidad agradable, y segura , y vna seguridad sólida, firme, y perpetua: y esta se goza , y posee, si alguno apartado de estos torbellinos del siglo , que nos inquieta , y funda-

fundado en la estancia del puerto saludable, levanta los ojos de las cosas terrenas à las celestiales; y siendo admitido para gozar de los Dones del Señor, y estando yà cercano à su Dios con su anima, se gloria de que dentro de su conciencia està menospreciado, y echado por tierra. Todo lo que entre los demàs en las cosas humanas es tenido, y estimado por cosa grande, y excelente, y yà no puede apetecer, ni desear cosa del siglo el que es mayor que el mismo siglo. Quan firme, y estable defensa sea, y quan sin golpes, ni encuentros, y quan celestial presidio, con bienes perenes ser desatados de los lazos del Mundo, que nos enreda, y ser purificados de la hez terrena, para la luz de la immortalidad eterna, juzguelo quien vio lo que primero destruyò en nã la peste, assechadora del enemigo, que siempre nos haze guerra, y arma laços; y assi somos forçados à amar mas lo que avemos de ser, quando nos es concedido conocer, y condenar lo que antes eramos, y no ay necesidad de dineros, ni de diligencias, ni de armas, para alcançar vn hombre. O gran dignidad! O gran potestad espiritual! porque es vn don, y merced de Dios gratuito, y liberal, que se concibe con animo, y intencion devota, y Religiosa, y es cosa facil, y que està en nues-

tra mano, alcanzarlo ; porque como el Sol naturalmente , y de su voluntad embia sus rayos, y el día alumbra, y la fuente mana, y riega, y la lluvia rozia ; de la misma manera el espíritu celestial se infunde en nuestra alma ; y despues, que mirando al Cielo, conoció por su Hazedor las cosas Divinas , es mas alto que el Cielo, y mas encumbrado que toda la potestad terrena , y comieça à ser lo que cree que es. Mas vos, à quien ya la Milicia Celestial ha adjudicado , y puesto en los Exercitos Celestiales , conservad , y guardad la disciplina incorrupta, y templada con virtudes religiosas : tened, o continua Oracion, o lición, hablando vnas vezes con Dios, y hable Dios con vos otras vezes : enseñeos el sus Mandamientos , y dispongaos con su gracia, y sus Dones, que aquel à quié el enriqueciere, ninguno le hará pobre, y ya no podrá aver ninguna pobreza , si vna vez la grossura celestial hartare nuestro pecho, y ya os darán pena, y parecerán cosas viles los laços divididos, y apartados de los otros cō oro, y los aposentos vestidos , y adornados con costras de marmoles preciosos, quando supieredes que el principal cuidado aveis de poner en atajar , y adornar à vos mismo, y que esta casa es mejor para vos , en la qual ha hecho el Señor su asiento , y morada,

como

como en Templo suyo, y el Espiritu Santo ha comenzado à morar en ella. Pintèmos, pues, esta casa; pintèmosla con la inocencia, y alumbremosla con la luz de la justicia. Esta casa jamás amenazarà ruina con la vejez de la antigüedad, ni las paredes se afearán por envejecerse la pintura, ò perder su color el oro. Todas las cosas afeitadas, y pintadas son caducas, y perecederas, y no dàn confiança firme à sus poseedores las cosas que no tienen verdad de possession, Esto es lo que permanece continuamente con ornato vivo, y como reciente, y con honra entera, y con resplandor perpetuo, y así no puede ser borrado, ni destruido de el todo, mas puede solamente ser formado en otra cosa mejor, volviendo el cuerpo à resuscitar. Estas cosas he dicho, carissimo Donato, brevemente, y con pocas palabras; porque aunque deleita el oír cosas saludables à la paciencia facil de la bondad, y al anima solida, y firme para con Dios, y à Fè segura, y firme; y no ay cosa tan agradable para vuestros oídos, como lo que es à Dios agradable; con todo esso, debèmos moderar las cosas que se han de dezir estando juntos, y mas aviendo de hablar muchas vezes el vno con el otro; y porque oy es dia feriado, y de huelga, y tiempo desocupado, todo lo que

quæda yendose el Sol à poner , y à acabarse el dia, passèmoslo con alegria , y ni aun la hora del comer sea agena de la gracia celestial:fuene algun Psalmo en el combite templado; y pues vos teneis memoria tenèz , y firme , y voz entonada, y sonora, començad este officio , como lo teneis de costumbre, que mas apacentais à vuestros carissimos amigos, si oimos cosas espirituales. Deleite, pues, las orejas la suavidad religiosa.

EPISTOLA LIII. PARA LA SANTA

*Virgen Eustoquio, bija de Santa Paula, en que la ensena como ha de guardar la preciosissima virtud de la virginidad , y huir todas las ocasiones que la pueden dañar; y junto con esto, reprehende asperissimamente à los que con falso titulo de virtud, y castidad se dan à vicios, y pecados, especialmente al de la gula, y avaricia.*

**Epil.** 3 **Q**ueriendo Dios persuadir al anima del hombre, que à imitacion de Abraham, saliendo de su tierra, y de su parentela, dexè à los Caldeos , que quiere dezir, casi demonios , y more en la region de los vivientes , por lo qual suspira el Profeta en otro lugar, diciendo: Creo, que tengo de ver los bienes que ay en la tierra de los vivientes, le dice estas palabras, en el Psal. 44.

**Ps.** 26.  
**Gen.** 19.

Oyeme,

A EUSTOQUIO. 473

Oyeme, hija mia, y mira, y inclina tu oreja à mis palabras, y olvidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre, y así deseàrà el Rey tu hermosura; mas no te basta salir de tu tierra, si no te olvidas de tu pueblo, y de la casa de tu padre, para que menospreciando tu propia carne, merezcas abraçarte con tu verdadero Esposo. No mires (dixo Dios à Lot) àzia atrás, ni te pares en ninguna region cercana, sino procura salvarte en el monte, porque no seas comprehendido, y perezcas. No conviene, aviendo tomado el arado en la mano, bolver à mirar lo que queda à las espaldas; ni estando en el campo, tornar à casa; ni aviendonos vestido la ropa de Christo, baxar del techo à tomar otra vestidura: grande milagro es que el padre amoneste à su hija, que no se acuerde de su padre. A los Judios dixo Christo nuestro Redentor: Vosotros sois hijos del demonio, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Y en otro lugar se dize: El que haze pecado, es hijo del demonio. Siendo engendrados primeramente deste mal padre, nacemos negros; y tiznados; mas despues de aver hecho penitencia, no aviendo subido aun à la cumbre de la virtud, y perfeccion, dezimos como dezia la Esposa: Hijas de Jerusalem, negra soy, empero hermosa:

Gen. 9 8

Lucas 8,

Mat. 24

Ioan. 8,

Ioan. 8,

Cor. 1.

mosa : sali de la casa de mi niñez , heme olvidado de mi padre , y torno à nacer en Christo ; que premio me dan por esto ? Allí lo dice en las palabras que se siguen : Y codiciará el Rey tu hermosura. Este es aquel gran Sacramento, que dixo; Por esto dexará el hombre à su padre , y à su madre , y se juntará con su muger , y serán entrambos, ya no (como allí dizen) en vna carne , sino en va espíritu; mirad que vuestro Esposo no es sobervio , ni arrogante : con vna Negra de Etiopia se casò en otro tiempo. En el mismo instante que quisieredes oír la fabiduria del verdadero Salomon , y viniereades adonde èl està , os comunicará todos los secretos, y mysterios que ha sabido , y entrarosha el Rey en su aposento , y mudado el color en maravillosa manera , os quadrarán aquellas palabras : Quien es esta , que sube blanqueada ? Estas cosas os escrivo , señora mia Eustoquio ( y debo llamar señora à la esposa de mi Señor ) no por otra causa , sino para que del mismo principio de la leccion conociesseades que yo aora no tengo de dezir alabanças de la virginidad , la qual vos ya aveis aprobado por muy buena , y la aveis alcançado , y la poseeis : ni tampoco he de contar aqui las pesadumbres que consigo traen los casamientos , en que manera và cre-

A EUSTOQUIO. 475

greciendo , y hinchandose el vientre de la preñada, la pena que dà el niño quando llora, el tormento que causa la amiga del marido, y los zelos ; la congoxa que trae consigo el cuidado de la casa ; y familia ; y como à todas las cosas , que son tenidas por bienes, aunque no lo son, la muerte del vno de los casados les corta el hilo. No pienso tratar desto , porque las casadas alli tienen su grado , y orden distinto del de las virgenes ; y no ay duða ninguna en que las bodas , y matrimonio son cosa santa , y digna de honra, y el uso del matrimonio, quando es sin pecado. He dicho , pues , estas cosas, para que entendais que saliendo vos de Sodoma, debeis temer no os suceda otro tanto como à la muger de Lot. Estad cierta, que en este librito no ha de aver ninguna lisonja, porque el lisonjero es vn enemigo blando, y suave. Tampoco pienso usar aqui de ninguna eloquencia, y artificio retorico, igualandoos con los Angeles, y declarando la felicidad , y excelencia de la virginidad; ni poner el Mundo debaxo de vuestros pies, porque no querria que del estado santo, que aveis escogido, os naciesse alguna sobervia, y altivez , sino antes temor , y recato, porq̃ vais cargada de oro de virtudes, y así debeis guardaros de los ladrones. Mirad , que esta

Hcb. 13

Gen. 19

Nota.

esta vida es como vna plaça , ò palenque,  
 donde luchamos , y corremos , para que al  
 cabo de la vida nos den la corona , y premio  
 de nuestros trabajos. Mirad , que ninguno  
 está seguro entre las serpientes , y escorpiones.  
 Mirad , dize el Señor , que mi espada es  
 embriagada , y con grande saña en el  
 Cielo. Pues siendo esto así , como pensais  
 vos viuir en paz , y seguridad en la Tierra,  
 que de suyo engendra abrojos , y espinas , y  
 es pasto de la serpiente ? Mirad , que , como  
 dize el Apostol , no es nuestra batalla con-  
 tra hombres compuestos de carne , y sangre,  
 como nosotros , sino contra los Principa-  
 dos , y Potestades deste Mundo , y contra los  
 Gobernadores de las Tinieblas , y contra lo  
 mas delicado , y sutil de la maldad en la re-  
 gion celestial. Mirad , que estamos rodeados  
 de grandes esquadrones de enemigos , y que  
 está todo lleno de contrarios , y que nuestra  
 carne flaca , y que de aqui à pocos dias se ha  
 de convertir en ceniza , pelea sola con mu-  
 chos ; mas quando fuere desatada , y viniere  
 el Principe deste Mundo , y no hallare en  
 ella cosa mala , entonces oireis con seguri-  
 dad lo que dize el Profeta : No temerás del  
 remor de la noche , ni de la saeta que buela  
 de dia , ni del negocio que passa en las tinie-  
 blas , ni del acometimiento , y demonio del

Me-

A EUSTOQUIO: 477

Medio día. Caerán à tu lado mil, y diez mil  
 à tu mano derecha, y con todo esto no lle-  
 garán cerca de tu persona; y si acaso su mu-  
 chedumbre os turbate, y à cada tentacion  
 de los vicios començaredes à turbaros, y  
 vuestro proprio pensamiẽto os dixere: Que  
 harẽmos? responderaos Eliseo: No tencis  
 que temer, que mas ay de nuestra parte, que **4. Re. 4**  
 de la dellos; y el mismo harà oracion, y di-  
 rà: Señor, abrid los ojos de vuestra donce-  
 lla, para que vea; y abriendolos, vereis vn  
 carro de fuego, que os levantará hasta el  
 Cielo, como levantò à Elias, y entonces **4. Re. 24**  
 cantareis con alegria: Nuestra anima se ha  
 escapado como páxaro del laço de los ca- **Pf. 123**  
 çadores: el laço se quebrò, y nosotros que-  
 damos libres. Mirad, que mientras nuestras  
 animas estàn detenidas en estos cuerpos fra- **Nota**  
 giles, y quebradizos, y mientras tenemos  
 este tesoro en vasos de barro, y el espiritu **2. Co. 4**  
 apetece cosas contrarias à la carne, y la car-  
 ne contrarias al espiritu, ninguna vitoria es-  
 tà cierta, ni segura; porque el demonio **Gal. 5**  
 nuestro adversario nos rodea, como vn leõ,  
 bramando, y procurando tragar à alguno.  
 Pusiẽteis, Señor (dize David) tinieblas, y hi-  
 zose la noche, y en ella passaron todas las  
 bestias de la montaña, y los cachorrillos de  
 los leões, bramando, para robar, y buscar  
 para

## 478 EPISTOLA LIII.

para su mantenimiento. Mirad, hija, que el demonio no busca à los hombres Infieles, ni se le dà nada por los que estã fuera del gremio de la Iglesia, cuyas carnes cociò el Rey Asyrio en vna olla: los que el procura arrabatar, son los que estã en la Iglesia de Christo y sus manjares, como dize Abacuc, son escogidos. A tales personas como Job desea el trastornar, y aviendose tragado al delvcturado Judas, pidió licencia para acrivar à los demàs Apostoles. Mirad, que nuestro Salvador no vino à poner paz sobre la Tierra, sino guerra contra los vicios. Lucifer, que nacia por la mañana, cayò del Cielo; y aquel, que en el Paraíso de los deleytes se avia criado, mereciò oír: Si te rememtares como Aguila, de arte harè baxar, dize el Señor; porque avia dicho en su corazón: Yo pondré mi silla sobre las Estrellas, y serè semejante al Altísimo. Por lo qual habla el Señor cada día con los que baxan por la Escala que viò Jacob entre sueños, y dize: Yo dize: Dioses sois, y todòs sois hijos del Altísimo; mas vosotros morirèis como hombres, y caerèis como vno de los Principes; porque el primero que cayò, fue el demonio: y como Dios nuestro Señor estè en la Congregacion de los que se llaman Dioses, juzgalas desde en medio. El Apostol San Pablo

blo

A EUSTOQUIO. 479

bto eſcrive à los que dexan de ſer Dioses, 1. Co. 8  
 diciendo: Porque quando ay entre vosotros  
 diſſenſiones, y embidias, por ventura no  
 ſois hombres, y andais como hombres? Si  
 el Apoſtol, ſiendo Vaſo eſcogido, y aparta- 1. Co. 9  
 do para predicar el Evangelio de Chriſto,  
 reprime ſu cuerpo, y le pone en ſervidum- Rom. 7  
 bre; por los eſtimulos de la carne, y los in-  
 centivos de los vicios, para que predicando  
 à los otros, no ſea reprobado; y con todo  
 eſſo, halla en ſus miembros otra ley, que re-  
 pugna à la ley de ſu entendimiento, y le lle-  
 va cautivo à la ley del pecado: y ſi despues  
 de la deſnudez, ayunos, y hambres, carcel,  
 azotes, y caſtigos, bolviendo en ſi miſmo,  
 dà voces, y dize: Deſdichado de mi! quien  
 me librará del cuerpo deſta muerte? Pensais Amos 8  
 vos eſtár ſegura? Yo os ruego mucho, que  
 os guardéis, no diga Dios de vos algun dia:  
 La virgen de Iſrael ha caído, y no ay quien  
 la deſpierte. Vna coſa os diré, que aunque No pue  
 parece atrevimiento, no lo es, ſino verdad de Dios  
 muy cierta; y es, que aunque Dios puede hazer q  
 todas las coſas, ſi vna virgen dexò de ſerlo, tea vir-  
 no puede hazer que ſea virgē, ò que no aya gen, ò  
 caído; podrá ſin duda librarla de la pena que que no  
 mereció por ſu pecado, empero no quiere aya ca-  
 coronar como à virgen à la que vna vez fue do, la q  
 corrompida. Temamos mucho no ſe eum- e: yo.  
 pla

## 480      EPISTOLA LIII.

**Ams. 8** pla en nosotros aquella profecia , que dize :  
**Matt. 5** Las virgenes buenas faltarán , y se descuidar-  
 rán. Considerad bien lo que dize : y las vir-  
 genes buenas faltarán ; porque tambien ay  
 virgenes malas. El que mirare , dize el Se-  
 ñor , la muger para desearla , ya en su cora-  
**Nota** de aqui se colige , que tambien por solo vn  
**biñ esto** pecado del pensamiento se pierde la virgi-  
 nidad : pues estas son las virgenes malas , las  
 que son virgenes segun la carne , mas no se-  
 gun el espiritu ; virgenes necias , que por no  
 tener azeyte , son excluidas del Esposo. Pues  
 si aun aquellas , que son virgenes , por otras  
 culpas , con ser virgenes en el cuerpo , no se  
 salvan , què serà de aquellas desventuradas ,  
 que abandonaron los miembros de Chris-  
 to , y trocaron el Templo del Espiritu San-  
 to en casa deshonesta , y publica ? Estas ta-  
**Lai. 47.** les oiràn luego abaxo : Sientate en la tierra ;  
 virgen , hija de Babilonia ; sientate en la tier-  
 rra , que no ay silla para la hija de los Cal-  
 deos ; no te llamaràn de aqui adelante blanda,  
 y delicada , ni te trataràn como à virgē ,  
 pues no lo merèces ; antes te diràn : Toma  
 la muela , muele harina , quita tu velo , des-  
 calça tus pies , passà los rios , descubrirete  
 tu afrenta , y pareceràn tus oprobios , y sa-  
 brà todo el Mundo quiè tu has sido : y todo  
 este

A EUSTOQUIO. 481

esté mal, y estas afrentas te han de suceder despues de aver estado en el Talamo del Hijo de Dios, como esposa suya, y despues de aver gozado de los osculos del hermano, y esposo. Aquella, de la qual en otro tiempo dezia el Profeta: Estuvo la Reyna à vuestra diestra con vestidura de brocado, y rodeada de variedades; por sus culpas, y por no aver estimado, como debia, aquellos favores, se-  
Pr. 44  
Ezech.  
16.  
 rà desnudada, y le pondrán sus faltas, y fealdades delante sus ojos, y sentarseha despues, como muger vagamunda, junto à alguna fuente solitaria, y puesta su vasija en el suelo, darà traspies à todos quantos passaren, para hazerlos caer, y será ensuciada hasta lo mas alto de la cabeça. Harto mejor le huviera sido à esta tal averse calado, y andar por el camino llano del matrimonio, que no, por querer subir à cosas mas altas, caer en lo profundo del Infierno. Ruegos, pues, hermanas, que la Ciudad fiel de Sion no sea  
lete. 4.  
 hecha ramera, y publica pecadora; y que despues de aver sido posada de la Santissima Trinidad, no deis lugar à que falten, y baylen los demonios en ella, ni que hagan à sus nidos las Syrenas, y los herizos: procurad q̄ no se quite, ni afloxe la faja de vuestro pecho, sino que en el punto que el apetito deshonesto començare à tocar vuestro

Hh                      sen-

482      EPISTOLA LIII.

sentido , ò qualquier calor torpe nos bañá-  
 re con su dulçura , rompamos el silencio , y  
 Pf. 117. digamos: El Señor es mi ayudador, y así no  
 temerè lo que puede hazer contra mi la  
 carne : y si el hombre interior començare à  
 titubear vn poco entre los vicios, y las vir-  
 tudes, y à estàr dudoso , dezid luego con el  
 Pf. 141. Psalmista: Por qué estàs triste, ò anima mia,  
 y por qué te turbas ? Confia en Dios , por-  
 que aun me confeslarè à èl , pues es la salud  
 de mi rostro, y mi Dios.

§. I J.

**N**O quiero que consintais que crezca  
 en vos el mal pensamiento, ni que re-  
 pose , ò tome fuerças en vuestra alma nin-  
 guna cosa de Babilonia, ni de confusson : y  
 Nota. así, quando el enemigo es pequeño, dego-  
 lladlo ; y porque la maldad , y la cizaña no  
 crezca, deshazedla, y moledla en semilla; y  
 Pf. 130. oíd lo que dize el Psalmista: Desdichada de  
 tí, hija de Babilonia , y dichoso aquel que  
 te diere el pago que tu nos diste, y te trata-  
 re como tu nos trataste ; y bienaventurado  
 el que asiere tus hijos pequenuelos , y los  
 quebrantate en la peña. Y porque sin duda  
 es imposible que el calor natural de los  
 huesos, y tuetanos dexs de despertar algun  
 mo-

A EUSTOQUIO. 483

movimiento en nuestros sentidos , aquel es  
 loado, y predicado por dichoso, y bienave-  
 turado, que al punto que le viene el pensa-  
 miento torpe , lo deguella, y lo haze peda-  
 ços en la piedra, que es Christo. O quantas, <sup>1. Cot.</sup>  
 y quantas vezes yo mismo, estando en mi <sup>i 9.</sup>  
 desierto , y en aquella soledad ancha , y es-  
 paciosa , que abrasada con los ardores del  
 Sol , es à los Monges vna morada espanto-  
 sa , me imaginaba en medio de los regalos,  
 y passatiempos de Roma ! Sentabaine à so-  
 las, porque estaba lleno de amargura, y tris-  
 teza. Mis miembros flacos, y secos, ponian  
 horror , y espanto à quien los veia, embuel-  
 tos en vn pobre saco. Mi piel aspera, y ama-  
 rilla con los Soles , y ayres , parecia ya de  
 vn Etiopano : cada dia derramaba muchas  
 lagrimas , y daba muchos gemidos ; y si al-  
 guna vez el sueño (por mas que lo resistia)  
 me vencia, y oprimia, mi cama era la tierra  
 desnuda , y en ella rebolcaba mis huesos,  
 tan secos, que apenas se juntaban vnos con  
 otros. No quiero dezir nada de la comida,  
 y bebida , pues aun estando enfermos los  
 Monges en aquella soledad, no bebian, sino  
 agua fria ; y comer alguna cosa cocida , se  
 tenia por vicio , y regalo demasiado. Pues  
 yo mismo , que por huir del Infierno, me  
 avia condenado à vivir en aquella carcel,

## 484      EPISTOLA LIII.

siendo compañero de los escorpiones, y de las bestias fieras, me hallaba muchas veces con el pensamiento en las danças, y compañía de las doncellas; y con tener el rostro amarillo, por los grandes ayunos, con todo esto, en el cuerpo frio hervia el coraçon, y pensamiento con los malos deseos, y en la carne muerta antes que su mismo hombre, ò antes el hombre ya antes muerto con su misma carne, solos los incédios de los appetitos bullian, y se sentian.

Nota. Y assi, desamparado de todo socorro, me arrojaba à los pies de Jesu-Christo, y los regaba con lagrimas, y los limpiaba con mis cabellos, y sujetaba mi carne, que me hazia contradiccion, y resistencia, con ayunos de semanas enteras. No me corro, ni affrento de confessar la miseria de mi infelicidad, antes lloro, y siento mucho, no ser aora tal como entôces. Acuerdome, que me sucedia muy à menudo juntar el dia con la noche, dando voces à Dios, y pidiendole misericordia, y que no cessaba de herir reciamente mis pechos, hasta que mandandolo el Señor, cessaba la tempestad, y quedaba cõ la quietud, y sosiego, que solia, y à mi celdilla misma la temia, como à sabidora de mis pensamientos, y assi no osaba entrar en ellas; y por esto airado, y riguroso con mi mismo,

mo,

A EUSTOQUIO. 489

mo, me iba à solas entrandome , y penetrádo aquellos desiertos ; y si en alguna parte hallaba algun valle hondo , y algun monte áspero , y veía algunas peñas hendidas , y abiertas , aquel lugar escogia para hazer mi oracion , y aquella era la casa de mi carne miserabilísima , y desventurada : y Dios mismo es testigo , que despues de aver derramado muchas lagrimas , y aver tenido mis ojos clavados en los Cielos mucho tiempo , algunas vezes me parecia que me hallaba entre los Cerros de los Angeles ; y así , alegre , y regocijado cantaba con la Esposa : En Cant. 1.  
 pos de vos , Señor , ó al olor de vuestros vnguentos , irèmos corriendo . Pues si tan grande bataria , y pelea padecen los que teniendo consumido el cuerpo , solamente son combatidos de los malos pensamientos , que padecerà la doncella , que goza de grandes regalos , y gustos ? Sin duda le quadrarà aquello que dize el Apostol : Vivièdo està muerta . Por tanto , hija mia , si vale algo mi parecer , y si se debe dàr credito à vn hombre como yo , curtido , y experimentado en esto ; lo primero que os amonesto , y lo primero que os ruego , es , que la Esposa de Jesu-Christo se guarde del vino , y huya del , como de ponçoñas ; porque estas son las primeras armas de que se aprovechan los de-

1. Tim.  
5.

Hh 3. mo.

monios contra los mancebos: no hiere tanto la avaricia, ni hincha tanto, ni altiveze la soberbia, ni deleyta tanto la ambicion, facilmente careceremos de los demàs vicios; mas este es enemigo casero, y està de nuestras puertas adentro; y assi, do quiera que vamos, llevamos con nosotros nuestro propio adversario. El vino, junto con la modestad, es doblado cebo, y leña para encender el deleyte torpe, y deshonesto; pues para que echamos azeyte en la llama? y para que al cuerpecuelo que està ardiendo, lo cebamos con cosas, que lo enciendan mas? El

*Nota.*

*1. Tim.*  
*5.*

Apostol San Pablo escribiendo à su discipulo Timoteo, le dize: No bebais agua de aqui adelante, sino vn poco de vino, por amor de la flaqueza de vuestro estomago, y de vuestras ordinarias enfermedades. Mirad, hija mia, por que causas le permite que beba vino, para que con ello se de remedio al dolor de estomago, y à los achaques ordinarios, que tenia. Y porque acafo cada vno luego no alegasse achaques, y enfermedades, manda, que se tome con templanças; y esto, mas dando consejo como Medico, que como Apostol; aunque tambien en

*Eph. 5.*

quanto Apostol, es Medico espiritual; porque Timoteo rendido con la flaqueza, no faltasse à la predicacion del Evangelio, que esta-

## A EUSTOQUIO. 487

estaba à su cargo; que en otra manera, bien se acordaba aver dicho, que en el vino, como en origen, y raiz, està la luxuria; y en otro lugar dize: Bien le està al hombre no beber vino, ni comer carne. Noè lo bebió, y se embriagò; y esto le sucedió luego despues del Diluvio, estando aun el Mundo rudo, è ignorante, y luego que se començaron à plantar las viñas; y así, por ventura no sabia que el vino embriagaba. Y para que en todo entendais el mysterio de la Escritura, porque la palabra de Dios es vna perla, y así se puede penetrar por todas partes; notad, que despues de la embriaguez se siguió la desnudez de sus muslos, y la deshonestidad se juntó con el demasiado regalo; porque primeramente se estiende el vientre con la comida, y bebida, y con esto se alteran los demás miembros: y así vemos en el Exodo, que en el Desierto, aviéndose comido, y bebido el Pueblo, se levantaron à baylar, y dançar. Y Lot, con ser amigo de Dios, y que se avia escapado, yendo-se al monte, y aviendose hallado solo è justo entre tantos millares de gentes, fue embriagado por mano de sus hijas; y aunque ellas pensassen que se avia acabado el genero humano, y hiziesfen esto, mas con desseo, y ansia de tener hijos, que no deleytes

Ro. 24

Gm. 2

Nota

Exo. 32

Gm. 12

Hh 4

con

438      EPISTOLA LIII.

con todo esso , ya sabían que vn varon justo , como su padre , no haria vna cosa tan fea , y abominable , sino estando embriagado. Finalmente , èl no supo lo que avia hecho ; mas aunque no tuvo voluntad en el delito , el error fue causa de la culpa ; y deste pecado proceden los Moabitas , y Amonitas , enemigos del Pueblo de Israel , los quales , hasta la quarta , y dezima generacion , no entraràn , ni para siempre , en la Iglesia de el Señor. Quando el Profeta Elias iba huyendo de la Reyna Jezabel , sentòse cansado debaxo de vna encina , y viniendo à èl vn Angel , le despertò , y le dixo : Levantate , y come ; y alçando los ojos , viò junto à su cabeza vna hogaza , y vn vaso de agua. Por ventura , no podia Dios embiarle vino adovado , y preciosissimo , y vnos manjares exquisitos , y vnas carnes guisadas , y picadas de mil maneras ? No ay duda en esto ; y con todo esso , no le diò mas de pan , y agua. El Profeta Eliseo su discipulo còbidò à comer à los hijos de los Profetas , y avièdoles dado vna olla de yervas silvestres , oyò vna voz de todos ellos à vna , q̄ dezia : Siervo de Dios , la muerte està en la olla ; y no se enojò con los cocineros , porque èl no acostumbraba à comer manjares mas regalados ; y assi , no hizo mas de tomar vn poco de harina , y echan-

echandola por cima , los tornò dulces, con la misma virtud de espíritu cõ que Moyfès endulçò las aguas de Marà. Oid tambien con què manjares mandò dár de comer à los que avian venido à prenderlo de parte de el Rey de Sira , quando estando ellos ciegos, no solamente en el cuerpo , sino en el entendimiento , los llevò sin que lo entendieffen, à la Ciudad de Samaria ; Ponles (dixo à su criado) pan, y agua, coman, y beban , y tornalos à embiar à su senor : tambien pudiera Dios embiar à su siervo Daniel, quando estaba en el lago de los leones, vna comida mas regalada, de los platos que se ponian al Rey de Babilonia; mas nõ quiso, sino que Abacuc llevassè la comida de vnos segadores , que yo pienso seria vil , y grossera. Y por ello tambien fue llamado, varon de deseos , porque no comiò jamàs el pan de deseos , ni bebiò de el vino de la concupiscencia : innumerables son los lugares , y sentencias , que ay en la Santa Escritura, en que se condena , y reprueba la gula, y demasiado regalo, y se aprueban los manjares sencillos , y sin ningun artificio. Mas porque yo aora no tengo intento de tratar aqui de los ayunos, y disputar de cada cosa en particular , pertenece à titulo , y libro especial, bastará aver dicho estas pocas

Dan 9.

Dan. 14

CO-

cosas, de las muchas cosas que pudieran decirse à este proposito; y si mas quisieredes, al tono destas podreis vos misma juntar otras muchas; considerad como el primer hombre, obedeciendo mas al viètre, que à Dios, **Gen. 2.** fue echado del Parayso à este valle de lagrimas; y como al mismo Señor, y Redentor nuestro le tentò Satanàs en el Desierto con hambre, y como el Apostol daba voces, diziendo: Los manjares son para el viètre, y el vientre para los manjares; mas Dios destruirà este, y aquellos: y de los viciosos dize, que tienen por Dios à su vientre, por **1. Co. 6** que cada vno honra aquello que ama; por **Phil. 3.** lo qual hemos de procurar con gran cuidado, y sollicitud, que pues nos echò la hartura del Parayso, nos torne allà el ayuno, y templança, Y si à todo esto me respondieredes, que sois de noble linage, y criada siempre en regalos, y hecha à dormir siempre en colchones de pluma, y que asì no podreis absteneros del vino, ni de los guisados, y potages delicados, ni vivir con estas reglas, y preceptos: à esto os responderè mas estrechamente, vivid, pues, conforme vuestra ley, sino podeis vivir conforme à la Ley de Dios, que algun dia os pesarà.

§. III.

## §. III.

**N**O imagine nadie , ni le passe por el  
 pensamiento, que yo digo, y aconse-  
 jo esto, porque Dios, Criador, y Señor de  
 todas las cosas , se deleyte con el ruido de  
 nuestras tripas, ni de que tengamos vacio el  
 vientre, ni de que se nos enciendan los pul-  
 mones , que no lo aconsejo , sino porque  
 nuestra castidad no puede estar segura en  
 otra manera. Oid, por vuestra vida, lo que  
 sospecha del demonio el Santo Job , amigo  
 de Dios, y de quien el mismo Señor da tes- Job 40.  
 timonio, que es sin macula, y hombre sencil-  
 los: su virtud, y fuerza , dize, tiene sobre los  
 lomos, y su poder sobre el ombligo: Honesta-  
 tamente nombrò los miembros de la gene- Ps. 137.  
 racion, así del hombre, como de la muger,  
 mudados los nombres: y en este mismo sen-  
 tido, y manera de hablar se promete à Da-  
 vid, que se sentará en su silla , el qual saldrá A. 2.  
 de sus lomos; y tambien dize en otra parte,  
 que entraron en Egipto setenta y cinco  
 animas, ò personas , que salieron del muslo  
 de Jacob; pero despues que luchando con Gen. 46  
 el Señor se le marchitó aquella parte de el Gen. 32  
 muslo , cesó de engendrar hijos: y al que  
 avia de celebrar la Pascua, mandaba Dios, Exo. 12  
 que

I 340. que la celebrasse, ceñidos, y mortificados los  
 lomos; y al Santo Job le dixo: Ciñete, como  
 varon, los lomos; y San Juan Baptista traia  
 ceñidos los suyos con vn cinto de piel; y à  
 los Apostoles les fue mandado, que ceñi-  
 dos los lomos, tuviesse las lucernas de el  
 Evangelio; y à la Ciudad de Jerusalem, que  
 fue hallada en el campo del error, rociada  
 de sangre, le fue dicho en Ezechiel: No te  
 cortaron tu ombligo. Concluyo, pues, que  
 toda la fuerza del demonio cõtra los hom-  
 bres està en los lomos, y todo su poder con-  
 tra las mugeres en el embligo. Quereis sa-  
 ber, que es asì, como os lo digo? Pues oìd  
 estos èxemplos: Sanson, que era mas fuerte  
 que vn leon, y mas duro que vna peña; el  
 qual, solo, y sin armas, persiguiò à mil hom-  
 bres armados; despues se ablandò, y enmo-  
 llicò en los braços de Dalida: David esco-  
 gido segun el coraçon de Dios, el qual avia  
 profetizado muchas vezes con su boca san-  
 ta, que avia de venir Christo al Mundo; des-  
 pues que passandose por el terrado de su  
 casa, fue preso, y caurivo con la desnudez de  
 Bersabè, juntò el pecado del homicidio con  
 el de adulterio, donde debeis considerar  
 brevemente, que aun dentro de vuestra ca-  
 sa no estais segura, sino poneis en otra per-  
 1. Re. 16. sona los ojos. Y asì, el mismo David, quan-  
 do

dó yà hazia penitencia, hablando con el Señor, le dize: Contra vos solo, Señor, pequè, y en vuestra presencia hize el mal; y esto dixo, porque era Rey; y así, no temia à otro, que à Dios. Salomon, por el qual se manifestó la misma sabiduria, y el qual dispuso desde el cedro del monte Libano, hasta la matilla del hisopo, que nace de la pared, se apartò del Señor, porque se enredò con amor de mugères; y porque alguno no se fiasse con el parentesco de la sangre, Amòn se encendiò en illicito amor, y fuego de su hermana Tamar. Pena me dà aver de dezir quantas, y quantas doncellas caen cada dia miserablemente, y quantas pierde de su gremio, y rebaño cada dia nuestra Madre la Iglesia, que eran muy aventajadas; y sobre que estrellas pone su trono, y filla nuestro sobervio enemigo, y quantas piedras abre, y quebranta para vivir en ellas, y en sus aberturas, y resquicios esta serpiente; y así vereis muchas con habito de viudas, antes de ser casadas, las quales cubren su desdichada conciencia con sola vna vestidura mentirosa; y si la hinchaçon del vientre, y el lloro de los niños no lo manifestasse, y dixesse quien son, se nos venderian por castas, y santas; porque vãn muy levantado el cuello, y muy erguidas, y jugando con los pies.

Otras

Notas.

Ps. 50.

3. Re. 4  
& 114

1. Reg.

13.

Isa. 14.

Otras desventuradas ay, que toman bebedizos para no concebir, y hazerse esteriles, y matan en sus entrañas al que apenas está concebido. Algunas ay tambien, que en sintiendo, que concibieron de pecado illicitamente, andan pensando; que por çonçia tomarán para echar la criatura, y muchas vezes sucede, que mueren ellas juntamente, y así se van al Infierno con culpas de tres delitos, que son, homicidas de sí mismas, adúlteras de Christo, y parricidas del hijo, que aun no avia nacido. Estas son las que suelen dezir, à los limpios todas las cosas son limpias: bastame à mi mi buena conciencia, diga cada vno lo que se le antojare, que Dios no quiere sino coraçones limpios; por que me tengo yo de abstener de los manjares que criò Dios, para que vsassemos dellos? Y si alguna vez quieren parecer regozijadas, y graciosas; despues de averse llenado de vino, juntan el sacrilegio con la borrachez, diciendo: Dios me libre, que yo me abstenga de la sangre de Christo; y si veen alguna amarilla, y triste de ayunar, dicen, que es vna miserable Maniquea; y no dicen mal, si ayunassen por esse respeto, porque ayunar con tal intencion, es heregia. Estas tales, quando van por las calles, y Plaças, van dando nota de sus personas; y con las señas que hazen con

Con sus ojos à hurtadillas, llevan tràs sí , como rastrando , manadas enteras de mancebillos ; las quales oyen siempre lo que dize el Profeta : Rostro de ramera se te ha hecho , y eres yà desvergonçada , y essenta : estas tales se ponen en su vestido alguna faxa , ò Ier. 3<sup>o</sup> ribete de purpura ; es delgada , y no aprictan mucho la cabeça , porque puedan caerse los cabellos , y ser vistos. Su calçado es vil , y de poco precio , y traen sobre la cabeça , y ombros el habito angosto , que antiguamente traian los Monges , y virgenes , y vna roca de color de jacinto , que buele sobre los ombros , con el sobredicho habito , ò cogulla. Traen asimismo , vnas mangas justas , y pegadas à los braços por gala , trayendo los pies muy sueltos , y libres ; su andar es descompuesto , y aun dissoluto , y requebrado ; y toda la profesion de su virginidad ponen en traer el habito , y vestido sobredicho , y en andar de aquella manera. Tengan , pues , las tales otros como ellas , que las alaben , y perezcan con mas ganancia , con titulo de virginidad , que yo me huelgo mucho de no agràdar à gente semejante. Verguença tengo de dezirlo : O maldad grande , y triste ! Pero es cosa verdadera ; de donde ha entrado en las Iglesias de Christo esta pestilencia de los Agapetas ? De donde ha nacido otro nõ-  
bre

bre de mugeres, sin bodas, ni casamiento? ò por mejor dezir, y hablar mas claro, de donde ha procedido esta nueva manera de mãcebas, ò concubinas? Y aun añadirè mas: de donde han venido estas ramera, que no conocen mas que à vn solo hombre? Y digo esto, porque viven en vna misma casa, y en vn mismo aposento, y aun muchas vezes duermen en vna misma cama; y si no sentimos bica de estas cosas, y temèmos algun mal, dàn gritos, y dizen, que somos sospechosos, y maliciosos, y echamos lo bueno à mala parte: de aqui proceden mil males, por que muchas hermanas defamparan à sus hermanas doncellas, y muchas no quieren vivir con sus hermanos, no casados: y lo peor de todo, es, que buscan vn extraño, con titulo de hermano, para que viva con ellas; y fingiendo que entrambos guardan castidad, y que no se juntan en vna casa, sino para tener consuelo espiritual vno con otro; plegue al Señor, que no sea para tener de sus puertas adentro con quien juntarse carnalmente. Desta suerte de gente se rie Salomon en sus Proverbios, diciendo: Podrà por ventura alguno esconder el fuego en su seno, sin que se le quemèn las vestiduras? O será posible, que ande sobre las brasas encendidas, y que sus pies no ardan?

Prov. 6.

§. IV.

## 5. IV.

**E** Chádas, pões, fuera, y aun desterradas deste tratado las que no quieren ser virgenes de veras, sino solo parecerlo, y que las tengan por tales; aora toda mi platica, y razonamiento se ha de enderezar à vos, hija mia Eustoquio; la qual, así como fois la mas noble, y la mas principal doncella de la Ciudad de Roma, Cabeça del Mundo, y la que primero començò à guardar virginidad, así debeis trabajar, y procurar con mas cuidado, que no carezcáis de los bienes de esta vida, y de los venideros, por no guardarla debidamente: y en lo que toca à los trabajos, y molestias, que traen consigo las bodas, y casamientos; y la incertidumbre de lo que dellas se espera, y pretende, no tengo que deziros, pues por vuestros propios ojos lo aveis visto de vuestras puertas adentro, con lo que ha sucedido à vuestra hermana Blefilla, mayor que vos en edad, aunque menor en profesion, y estado; la qual, aviendose casado, enviudò à los siete meses. O quan triste, y desdichada es la condicion de la naturaleza humana, y que ignorante en lo que està por venir! Perdiò Blefilla en casarse la corona de la virginidad, y

Ii

enviu-

enviudando perdió los gustos del matrimonio; y así, carecerá de lo vno, y de lo otro. Y aunque es verdad, que el estado de la viudez está en el segundo grado de castidad; pero qué de penas, y tormentos pensais que passará ella, considerando en vos cada dia lo que perdió, que es la virginidad, y que siendo mas dificultoso carecer del deleyte experimentado, tendrá menor galardón de su castidad? Mas está tambien ella segura, y alegre, que al fin el fruto de ciento, y el de sesenta proceden de vna misma semilla, que es la castidad. Aconsejoos, pues, hija mia, que no tengais amistad, y compañía con las matronas principales; ni vais à visitar las señoras illustres, porque no querria, que viesdes à menudo aquellas cosas que menospreciasteis, determinando guardar virginidad. Mirad, que aun las mugercillas de los Juezes, y de otros hombres, puestos en officios, y dignidades, suelen tener presumpcion, y no visitar à las otras matronas. Pues si à casa de la Reyna, ò Emperatriz acuden las demás à visitarla à porfia, y ella no visita à nadie; por qué vos hareis injuria à vuestro Esposo, que es Rey de los Cielos, y de la Tierra? Y siendo Esposa de Dios, por qué vais à visitar la muger de vn hombre puro? **Aprended à tener en esto vna santa sober-**  
viza

A EUSTOQUIO. 495

Via; y sabed, que sois de mayor dignidad que ellas. Y no solamente querria que huýessedes de las amistades, y cõverfaciones de aquellas que estàn muy hinchadas, y entonadas con las honras de sus maridos, y vãn muy acompañadas de escuderos, y esclavos, y muy vestidas de seda, y brocados, sino aun tambien debeis huir de aquellas, que la necesidad, y no la voluntad, les haze vivir en estado de viudez: y nõ digo esto porque ayã deseado la muerte à sus maridos, sino porque no recibieron de voluntad la ocasion, que les vino de guardar castidad; y assi, aviendo solamente mudado el habito antiguo, no han dexado la vanidad, y gana de ser estimadas. Delante de las sillas de manos, ò literas, en que estas tales vãn, vereis ir de ordinario grande acompañamiento de eunucos, ò escuderos, y ellas vãn muy arreboladas, y gordas, en tal manera, que no imaginareis, que estàn viudas, y han perdido sus maridos, sino que buscan con quien casarse. Y si vais à sus casas, las hallareis llenas de lisongeros, y truhanes; y todo es en ellas combites, y comidas, fiestas, y entretenimientos: y los mismos Clerigos, que les avian de dàr exèmplo, y serles Maestros de virtud, y servirles de ftenos; y temõr, las vãn à visitar, y besar las manos; y muchas

## 500      EPISTOLA LIII.

vezes estienda las fuyas , de tal manera , que pensareis , que quieren echar la bendicion , y no es , sino para recibir el premio de las visitas , y salutaciones : y viendo ellas , que los Sacerdotes las han menester , y tienen necesidad de su ayuda , y socorro , alivienzense , tienen sobervia : y porque han experimentado que cosa es estar sugetas à sus maridos , y gustan mas de la libertad de la viudez , las llaman castas , y beatas ; y aviendo cenado demasiado , sueñan que veen à los Apostoles . Sean , pues , vuestras compañeras las que están flacas de hazer penitencia , y tienen amarillo el rostro , y las que la edad , y la vida las han probado , y cantan cada dia en sus coraçones , y dicen à su celestial Esposo : Donde os apacentais ? donde festeais al medio dia ? Y las que de todo coraçon dicen : Deseo yà ser desatada desta carne mortal , para ir à gozar de Christo . Estad , señora mia , muy sugeta , y obediente à vuestros padres , imitando à vuestro Esposo Christo en esto . Salid muy pocas vezes de casa , y buscad à los Martyres en vuestro proprio Oratorio ; porque si todas las vezes que ay necesidad de salir de casa , aveis de salir , nunca os faltará ocasiõ para ello . Comed siempre con mucha moderacion , y templança , y nunca jamás llenéis el estomago de manjares.

Cast. 1.

rcs.

A EUSTOQUIO. 507

res. Muchas mugeres ay, que aunque no beben vino, comen demafiado, y sin templança. Quando os levantaredes de noche à hazer oracion, más vale que os rujan las tripas de hambre, que no que regoldeis, por aver comido demafiado. Leed à menudo las Santas Escrituras, y aprended muchas cosas; y quando os viniere el sueño contra vuestra voluntad, sea teniendo el libro en la mano; y si os cayeredes dormida, sea sobre la plana santa, que estabades leyendo: ayudad cada dia, y la refeccion, que tomaredes, sea sin hartaros. Ninguna cosa aprovecha traer dos, ò tres dias el vientre vacio, si despues lo ahogamos con manjares, y recompensamos el ayuno con grande hartura, porque luego el entendimiento lleno de humos, se embota, y entorpece, y es como la tierra, que regandola mucho, produce abrojos, y espinas de vicios, y pecados. Si alguna vez sintieredes, que el hombre exterior suspira por la flor de la mocedad, y aviendo comido, quando os echais en la cama, os vienen pensamientos deshonestos, asid luego del escudo de la Fè, en el qual se apagan las faetas encendidas del demonio. El coraçon de todos los adulteros, dize Oseas, es como vna hornaza encendida. Mas vos, acompañada de las pisadas

Eph 6.

Oseas 7.

Luc. 44.

Ps. 118.

del Señor, y atenta à sus palabras, dezid assi: Por ventura, no ardia nuestro coraçon en nosotras, quando el Señor nos declaraba las Escrituras en el camino? Y lo otto, que dize David; Muy encendida es, Señor, vuestra palabra, y vuestro siervo la amò mucho. Cosa es dificultosa, que el animo del hombre no ame alguna cosa, y cosa es neçessaria, y forçosa, que nuestro entendimiento sea arrebatado, y llevado à desear vnas cosas, y otras; mas el amor carnal se vence con el espiritual, y vn deseo con otro deseo se reprime; y todo lo que se disminuye de aquel, ha de crecer de esotro. Antes deberiades siempre repetir, y dezir sobre vuestra cama, y estrado, aquello que dezia la Esposa: En las noches busquè al que ama mi alma. Mortificad, pues, dize el Apostol vuestros miembros, que estàn sobre la tierra; y por averlo hecho el, dezia despues con grande confiança: Vivo yo, mas yo no, sino Christo en mi. El que mortifica sus miembros, y passa en esta vida como en sombra, y representacion, no teme dezir: Estoy hecho como vn odre en la escarcha, porque todo lo que avia en mi de humor torpe, y à està cocido con la penitencia, y mis rodillas se han enflaquecido con el ayuno, y me he olvidado de comer mi pan; y por las voces  
de

Col. 3.

Gal. 2.

Ps. 118.

Ps. 101.

Ps. 6.

A EUSTOQUIO. 503

de mis gemidos, se me han pegado mis huesos à las carnes. Sed, hija mía, cigarra de las noches, labad cada noche vuestra cama, y regad vuestro estrado con lagrimas. Velad, y sed hecha como paxaro en la soledad. Cantad con el espíritu, y cantad con el sentido, y deid: Bendize, anima mia, al Señor, y no te olvides de las mercedes que te ha hecho, el qual te perdona todos tus pecados, y sana todas tus enfermedades, y redime tu vida de la corrupcion. Y qual de nosotros puede dezir de coraçon, yo comia la ceniza, como pan, y mezclaba mi bebida con llanto? Por ventura, no ay causas bastantes, y razones sobradas para llorar, y gemir amargamente? Quando la serpiente torna de nuevo à incitarme à comer manjares vedados, y ilicitos, quando aviendo me echado del Parayso de la virginidad, me quiero vestir con tunicas de pieles, las quales Elias, bolviendo al Parayso, las arrojò en la tierra? Què tengo yo que ver con el deleite, que se acaba en vn punto? Què tengo que ver con este dulce, pero mortifero canto de las Sirenas? No querria, hija, que estuviessedes sujeta à aquella sentençia, y maldicion, con que fue condenada la muger, que dize afsi: Con dolores, y congoxas parirás; esta ley es de la muger, y no vuestras

Pf. 107.  
y. 16.

Gen. 3.  
4. R. 2.

Gen. 3.

tu conversión será al varón. Sea su conversión, y respeto de aquella, al marido, que no tiene à Christo por Esposo, y al cabo dize, morirás. Este es el fin del matrimonio. Mi estado es sin distincion del sexo, ò naturaleza. Tengan las casadas su tiempo mucho en hora buena, y su titulo, que para mi la virginidad es consagrada en Maria, y en Christo; y por esso la abraço, y estimo en tanto. Pero dirà por ventura alguno: Y os atreveis vos à dezir mal de las bodas, siendo cosa santa, y benditas por Dios? No es dezir mal de las bodas, anteponer à ellas la virginidad: ninguno ay tan sin juicio, que compare el bien con el mal; alegrense las casadas con que tienen el segundo lugar despues de las virgenes. Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra, dize Dios: Crezca, y multiplique aquel que ha de llenar la Tierra, que vuestro escuadron, y compañía, hija miya, no està en la Tierra, sino en los Cielos. Este mandado, creced; y sed multiplicados, se cumplió despues que nuestros Padres fueron echados del Parayso, y despues de la desnudez, y de averse cubierto con hojas de higuera: en las quales se pronosticò la começon, y movimiento natural, que traen consigo las bodas. Casese, y sea casado aquel que come su pan con el sudor de su rostro; al qual engendra

dra

A EUSTOQUIO. 505

dra la tierra abrojos, y espinas, y cuya yerba se ahoga con las malezas, y yervas infructuosas, que mi semilla es tan fertil, que acude à ciento por vno; mas no todos alcanzan este grado, y dignidad, sino solos aquellos à quien Dios lo concede. Sea otro eunuco por necesidad, que yo de mi propria voluntad quiero ser casto.

§. V.

**T** tiempo ay, dize el Sabio, de abraçarse, y tiempo de apartarse de esso; tiempo de atrojar piedras, y tiempo de recogerlas, despues que de la dureza de las Naciones fuerõ engendrados hijos de Abrahan, y començaron las piedras santas à rebolverse, y andar sobre la Tierra. Verdaderamente los torbellinos, y turbaciones deste Mundo vãn passando, y en el carro de Dios se buelven con la ligereza de las ruedas. Cofan, pues, en hora buena tunicas, los que perdieron la tunica no cofida de lo alto; y los que se recrean en oír llorar los niños en naciendo, por aver nacido. Nuestra madre Eva, mientras estubo en el Paraíso, fue virgen; y despues que se vistieron de pieles, començaron las bodas. Vuestra region, hija mia, es el Paraíso; guardad, pues, la virginidad con que

Ecc. 3.  
Matt. 3.

Jo. 1. 9.  
Gen. 3.

ua-

## 306      EPISTOLA LIII.

- nacisteis, y dezid: Buelvete, ò anima mia, à  
 tu descanso. Y para que sepais que la virgi-  
 nidad es natural, y las bodas començaron  
 despues del pecado, mirad como la carne  
 nace virgen, mediante las bodas, pagando  
 en el fruto lo que avia perdido en la raiz,  
 Mal. 17. Saldrà, dize Isaias, vna Vara de la raiz de  
 Jefsè, y della procederà vna Flor. La vara es  
 la Madre del Señor, sin doblez, pura, y fen-  
 cilla, sin que ninguna otro arbol se le junte  
 de afuera; y fecunda, à semejança de Dios,  
 con sola la vnion con èl la Flor benditissi-  
 ma. Desta Santa Raiz es Christo, el qual di-  
 ze: Yo soy Flor del campo, y Azucena de  
 los valles. Y en otro lugar tambien se dize,  
 Cant. 2. que es Piedra cortada de vn monte, sin ma-  
 nos; significando el Profeta, que avia de na-  
 cer el Hijo Virgen de Madre Virgen. Aqui  
 las manos significan la obra de las bodas,  
 como quãdo dize: Pondrà su mano izquier-  
 da debaxo de mi cabeça, y abrafarmecha su  
 mano derecha. Y con este sentido concuer-  
 da tambien aquello que se dize, que los ani-  
 males que entraron apareados en el Arca  
 Gen. 6. de Noè, son iumundos; y el numero des-  
 igual, ò de nones, es tenido por limpio. Y à  
 Exod. 5. Moyfes, y Josuè los mandò Dios entrar en  
 Josue 5. la Tierra Santa los pies descalços. Y los  
 Luc. 10. Apóstoles fueron embiados à predicar el  
 nuc-

A EUSTOQUIO. 207

nuevo Evangelio, sin carga de calçado, y sin ataduras de pieles. Y los Soldados, aviendo echado suertes sobre los vestidos, no hallaron calças que llevar, porque no podía tener el Señor lo que avia prohibido à sus siervos. Alabo, pues, las bodas, y los casamientos; mas esto es, porque me engendrã virgences; y así cojo la rosa entre las espigas, y saco el oro de entre la tierra, y la perla de la concha dura. Por ventura, el que ararã todo el dia? Por ventura no se alegrarã con el fruto, y mies de su trabajo? Entonces honramos mas las bodas, quando amamos mas lo que nace dellas: por què la que sois madre, teneis embidia de vuestra hija virgen? Mirad que se criò con la leche de vuestros pechos, y se sustentò en vuestras entrañas, y creció entre vuestros brazos, y la guardasteis, siendo virgen, con piadosa sollicitud. Os enojais por ventura contra ella, porque no quiso ser muger de vn Cavallero particular, sino de vn Rey? Pues muy grande beneficio os ha hecho en esto, porque aveis comenzado à ser suegra de Dios. De lo que toca à las virgenes (dize el Apostol) no tengo mandamiento del Señor: y si me preguntais, por què? digo, que por que el ser el mismo virgen, no fue por aversele mandado, sino de su propria voluntad; y así, no se debe dar credito à los que

Mat. 13

Nota:  
Cor. 9

que fingen que fue casado el Apostol, y tuvo muger; porque tratando de la continencia, y persuadiendo que guardassen castidad, añadió estas palabras: Yo querriá que todos fuesßen como yo mismo. Y mas abaxo dize: Digo à los no casados, y à los viudos, que les està bien permanecer así como yo. Y en otro lugar dize: Por ventura

**1. Co. 9**

no tenemos poder para traer en nuestra compañía mugeres que nos sirvan, como

**Nota**

los demás Apostoles? Pero dirá alguno: Por qué no tiene mandamiento del Señor en lo que toca à la virginidad? Digo, que porque es de mayor merecimiento ofrecer aquello à que no somos obligados; y porque si nos mandàran guardar virginidad, por consiguiente quedaban quitadas las bodas, y era cosa durísima, y muy áspera forçarnos contra nuestra naturaleza, y pedir à los hombres por fuerça vida de Angeles, y condenar en alguna manera lo que Dios avia criado, y ordenado. Muy diferente fue la felicidad, y buena dicha del Viejo Testamento, de la de agora; porque allà dezia: Dichoso aquel que tiene algun hijo en Sion, y algunos domesticos en Jerusalem: y era maldita la esteril, que no paria; y David dezia, que era bendito el que al derredor de su mesa tenia muchos hijos, como pimpollos de

**Isai. 31.**

**Pf. 127**

**Deu. 15**

de

A EUSTOQUIO. 509

de oliva: y la otra promella de las riquezas; y la otra, que dezia: No avrà enfermo en tus familias. Mas aora se dize à los eunucos, *Isai. 18.* y castos: No imagineis que sois leño seco; mirad, que por los hijos, ò hijas que podiades tener, teneis en el Cielo vn lugar eterno. Aora son benditos los pobres, y Lazaro mendigo es preferido al Rico, vestido de purpura: aora el que es flaco, es mas fuerte, entonces el Mundo estaba vacio; y dexando de hablar de las cosas figurativas, solos eran benditos los que tenian hijos: y por esto Abraham siendo ya viejo, tuvo parte con Cetura; y Jacob fue redimido con las mandragoras; y Raquel, que era figura de la Iglesia, se lastimaba, por ver su vientre esteril, y sin fruto; mas yendo creciendo poco à poco la mies del linage humano, embiò el Señor de la heredad vn segador, y otro; y así, el Profeta Elias fue virgen, y tambien Eliseo, y muchos hijos de los Profetas lo fueron; y à Jeremias le fue dicho de parte de Dios: Mirad, que no os caseis. Al que era santificado en el vientre de su madre, estando cerca de la cautividad de su Pueblo, le prohiben el casarse, y tomar muger. Y esto mismo es lo que dize el Apóstol por otras palabras: Pienso (dize) que es lo mejor, y que mas nos conviene, por la

*Mar. 5.*

*Luc. 15.*

*1. Co. 2.*

*Gen. 28.*

*& 30.*

*Ier. 15.*

*1. Co. 7.*

necesidad que se nos acerca, porque le está bien al hombre estar así sin casarse. Pero dírelme : Qué necesidad es esta , que nos estorva gozar de los gustos del matrimonio? El tiempo (dize) es breve, lo que resta es , que los que están casados viuan como si no lo estuviessen. Mirad , que está cerca Nabucodonosor; mirad, que el leon ha comenzado à salir de su morada, para hazer su presa. Pues siendo esto así, para qué quiero yo matrimonios ; que sirvan al Rey soberuísimo? Para qué quiero yo hijos pequeños, los quales llora el Profeta , diciendo : La lengua del niño que mama , se apégò à su paladar , por la sed que padecia : los pequenuelos pidieron pan , y no avia quien se lo partiesse. Luego ( como avemos dicho) en los hombres se hallaba este bien admirable de la continencia; però nuestra madre Eva , y sus hijas , parian continuamente con dolores; mas despues que la Virgen Sacratissima concibió en el vientre , y nos parió vn Niño , cuyo Imperio , y Principado cargò sobre sus ombros, el qual es Dios verdadero, y fuerte , y Padre del siglo futuro, aquella maldicion se quitò: y así como la muerte entrò por Eva , la vida entrò por la Virgen Maria. Y esta es la razon por que el don de la virginidad se ha estendido mas

Thre. 4.

Lucæ 9.

Nota  
bien.

ri-

A EUSTOQUIO. 511

ficamente en las mugeres, que en los hombres, porque començò à florecer en Muger; y afsi, luego que el Hijo de Dios entrò en la Tierra hecho Hombre, instituyò en ella para sí vna nueva Familia, para que el que era adorado en el Cielo de los Angeles, tuviesse tambien Angeles en la Tierra, que son los vírgenes. Entónces la verdadera Judith casta cortò la cabeça al soberbio, y deshonesto Holofernes: entonces Amàn, que quiere dezir, maldad, se abrasò con su mismo fuego: entonces tambien Diego, y Juan, dexando su padre, red, y navecilla, siguieron al Salvador, desamparando juntamente la afición natural del parentesco, y las ataduras del siglo, y el cuidado de la casa, y familia. Entónces se oyò la primera vez en el Mundo: El que quiere venir en pos de mí, nieguese à sí mismo, y tome su cruz, y sigame. Mirad, que ningun buen Soldado, quando và à la guerra, lleva muger consigo; y Christo nuestro Redentor, aun no quiso dár licencia à vn Discipulo suyo para ir à enterrar à su padre: las raposas tienen cuevas en que esconderse, y las aves del ayre, nidos en que reposar; y el Hijo de la Virgen no tiene donde reclinar su cabeça. No os aflijais, ni os dè pena, si os vierdes en casa pobre, estreta, y sin compañía. El que està

Iud. 45.

Esth. 7.

Matt. 4.

Luce 9.

Matt. 3.

**R.Co.7<sup>a</sup>** sin muger, dize San Pablo; tiene cuidado, y sollicitud de las cosas que tocan al servicio del Señor, y como le agradarà; mas el que la tiene, todo su cuidado està en las cosas del Mundo, y como agradarà à su muger. Muy diverso trato es el de la casada, del de la doncella; y las cosas de la vna, muy diferentes de las de la otra; porque la no casada, piensa siempre en las cosas del Señor, y como serà santa en el cuerpo, y en el espíritu; mas la casada piensa en las cosas del Mundo, y como agradarà à su marido.

§. VI.

**E**N el libro que escrivi contra Elvidio Herege, en que probè como la Virgen Maria avia sido siempre Virgen, aun despues de su glorioso parto, pienso que declararè brevemente quantas pesadumbres tienen los casados, y con quantas congoxas estàn atados, y presos; y querer repetir aqui las mismas cosas, sería cosa muy larga, y prolixa; si alguno gustare de saberlas, de aquella fuenteçilla las podrá coger: por que no parezca que las dexo del todo, quiero dezir aora, y advertir, que como el Apostol nos mande orar sin ningun intervalo, y el que paga la deuda del matrimonio no pue-

A EUSTOQUIO. 513

pueda orar , ò hazemos siempre oracion , y  
 fomos virgenes , ò dexamos de orar , para  
 cumplir con el matrimonio. Y si se casare  
 (dize el mismo) la doncella , no pecará ; más  
 à las que esso hizieren , no les faltarán tra-  
 bajos , y aflicciones de carne. En el princi-  
 pio deste librito prometi no tratar ninguna  
 cosa de los trabajos de los casados , ò à lo  
 menos muy poco , y aora digo lo mismo ; y  
 así os amonesto , que si gustais de saber de  
 quantos trabajos , y pesadumbres se libra la  
 que guarda virginidad , y à quantos està su-  
 jeta vna triste casada , leais à Tertuliano en  
 el libro que escrivió à vn su amigo Filoso-  
 fo , y otros libritos , que tratan de la virgi-  
 nidad , y vn excelente volumen del bien-  
 aventurado San Cypriano ; y las cosas que  
 compuso desta materia en verso , y prosa el  
 Papa San Damafo ; y los Opusculos que es-  
 cribió nuestro Doctor Ambrosio poco ha  
 para su hermana , en los quales se estendió  
 con tanta eloquentia , que sin duda buscò , y  
 declaró , y puso en orden todo quanto se  
 puede dezir en alabãça de las virgenes : mas  
 yo pienso caminar por diverso camino , pues  
 por la misericordia de Dios , no solamente  
 alabo la virginidad , y la estimo en mucho ,  
 mas la guardo porque no basta saber lo que  
 es bueno , y conocerlo , si no se guarda con

KK cui-

De este  
lugar  
consta  
claramen-  
te, que fue  
virgen  
S. Gero-  
nimo.

Mat. 10

2. Reg.  
6.

cuidado lo que escogemos por mejor; por-  
que aquello pertenece al juicio, y especua-  
cion, y hazese sin pena; y esto al trabajo,  
que es penoso: aquello es comun à mu-  
chos, y esto es de pocos. El que persevera-  
re hasta el fin (dize el Señor) terá salvo; y  
tambien dize, que son muchos los llama-  
dos, y pocos los escogidos. Y assi, hija mia  
Eustoquio, delante la Magestad Divina, y  
de Jesu-Christo, y de sus Angeles escogi-  
dos, yo os ruego mucho, que no manifiesteis,  
ni saqueis en publico con facilidad los  
vasos del Templo del Señor, que à solos los  
Sacerdotes es permitido ver; y que ningun  
profano vea el sagrario de Dios. Acordaos  
como Oza, tocando el Arca, que no le era  
licito tocar, murió repentinamente. Pues  
estad cierta, que no hubo vaso de oro, ni de  
plata, tan amado, y estimado de Dios, como  
aora lo es vn templo de vn cuerpo vir-  
ginal. Todo aquello era sombra, y figura, y  
aora poseemos la verdad: vos hablais con  
sinceridad, y como sois bien acondiciona-  
da, recibis à todos, y aun à los no conoci-  
dos, que os quieren ver. Pues mitad, que  
los ojos torpes, y deshonestos miran muy  
de otra manera, que los limpios, y castos, y  
assi no saben considerar la hermosura de las  
almas, sino la de los cuerpos. El Rey Eze-  
quias

A EUSTOQUIO: 515

quias mostrò à los Aſyrios el teforo de Dios, mas ellos no debian ver lo que podian co- Reg. 10  
 diciar ; y afsi eſto fue ocasion , que ſiendo despues Judea quebrantada, y como arran-  
 cada con las continuas guerras , lo primero que robaron los enemigos , y llevaron à su  
 tierra, fueron los vasos del Templo del Se-  
 ñor , y el Rey Baltasar bebia en las tazas , y  
 garrafas de Dios entre las manadas de sus Dan. 5:  
 concubinas en los combites ; porque la pal-  
 ma de los vicios es , enſuciar las cosas fan-  
 tas, y honestas. Mirad tambien , que no in-  
 clinceis vueſtras orejas à oír palabras de ma-  
 licia , porque muchas vezes hablando algu-  
 nos cosas indecentes, tientan el coracon del  
 que las oye , y el alvedrio del entendimien-  
 to: y ſi vos, que ſois doncella, ois de buena  
 gana , y con guſto lo que ſe dize , y ſi à ca-  
 da cofilla digna de riſa os reis mucho , loa-  
 ran todo lo que dixeredes , y negaran todo  
 lo que vos negaredes , y diran que ſois de  
 buen donayre , y ſanta , y que no ay en vos  
 ningun engaño, ni hipocrefia: Veis aqui, di- Nota  
 ran , vna verdadera ſierva de Chriſto ; veis  
 aqui toda la llaneza , y ſinceridad del Mun-  
 do; no es eſta ſeñora como aquella que vi-  
 mos en tal parte; fea, groſſera, y terrible , y  
 que por ventura por eſto no ſe ha caſado,  
 porque no ha hallado quien la quiera. Mi-  
 rad,

KK 2 rad,

rad, hija Eustoquio, que naturalmente nos dexamos llevar de nuestra mala inclinaci6n, y assi, de buena gana oimos à los que nos lisongean, y les favorecemos quanto podemos; y aunque algunas vezes respondemos, que no merecemos aquella honra, y nos salen colores al rostro; con todo esso, interiormente nos holgamos de ser loados.

Heb. 9. Mirad, que la Esposa de Christo ha de ser como el Arca del Testamento, dorada por de dentro, y por de fuera, para guardar en si la Ley del Señor: y como en aquella no hubo otra cosa, sino las Tablas del Testamento, procurad assi, que no aya en vos ningun pensamiento de cosa exterior. Mirad, que sobre este Propiciatorio quiere Dios estàr sentado, como sobre vn Querubin. Mirad, que embia sus Discipulos à preveniros, para que os aparejeis, porque quiere sentarse sobre vuestra alma, como se sentò sobre el pollino quando quiso entrar en Jerusalem. Menester es, que os descargueis de los cuidados del siglo, para que dexando las pajas, y ladrillos de Egipto, sigais à Moyses en el Yermo, y entreis en la Tierra de Promission, y no sea ninguno bastante à estorvaroslo; no vuestra madre, ni vuestra hermana, ni vuestra pariera, ni vuestro hermano carnal. Dezidles, que el Señor tiene necesidad de vos para su servicio; y si algunos

gunos

A EUSTOQUIO. 517

gunos huviere tan locos, y atrevidos, que quisieren estorvaroslo, teman no los castigue Dios, como à Faraon, porque no queria dexar ir el Pueblo de Dios à honrarle, el qual padecia los trabajos terribles, y espantosos, que estàn escritos. Por esta causa entrando el Salvador en el Templo, arrojò las cosas que no pertenecian à aquel lugar, por que es Dios zeloso, y no quiere que la Casa de su Padre sea hecha cueba de ladrones; y porque donde se cuentan dineros, como en vn cambio, y ay xaula de palomas para vender, no puede aver la sinceridad que Dios pide; y al punto que en el pecho de la doncella hierven los cuidados de los negocios seculares, luego se rompe el velo del Templo, y el Esposo se levanta airado, Mat 23 y dize: Vuestra casa os serà desamparada, y dexada desierta. Leed el Evangelio, y echaréis de ver como Maria Magdalena, que estaba sentada à los pies del Señor, es antepuesta à su hermana Marta. v su quietud à la diligencia de su hermana. Pues cierto que la ocupacion de Marta no era mala, porque todo su cuidado, y sollicitud era, en aparejar, como huéspedea cuidadosa, lo que avia de comer el Señor, y sus Discipulos; y con todo esto le dixo el Salvador: Marta, Marta, muy sollicita andais, y turbada en aparejar

muchas cosas, pues pocas bastan, y son necessarias, ò vna sola; y Maria vuestra hermana ha escogido la mejor parte, que no le será quitada. Imitad, pues, à Maria, estimando en mas la doctrina, que no los manjares. Anden vuestras hermanas corriendo de vna parte à otra, mirando como recibirán à Christo huesped; y vos, arrojada vna vez la carga del siglo, sentaos à los pies del Señor, y dezid: Hallado he al que buscaba mi anima, tenerlo he, y no lo dexaré; y él responderà: Vna es mi paloma, mi perfecta, vna es à su madre, escogida para la que la engendrò, que es Jerufalen la celestial. Estad siempre recogida en vuestro aposento, y recreese siempre vuestro Esposo con vos allà dentro. Quando vos orais, hablais con él; y él, quando lecis, habla con vos; y quando alguna vez os véciere el sueño, vendrà por detrás de la pared, y entrará su mano por el resquicio, y tocarà vuestro vientre, y vos despertando, os levantareis, y direis: Yo soy la llagada con la caridad, y amor; y luego

**Cant. 1.** oïreis del otra vez: Huerto cerrado es mi hermana la Esposa; huerto cerrado, y fuente sellada: guardaos de salir de casa, y de querer ver las hijas de la Region, y Provincia estraña, aunque tengais hermanos Patriarcas, y seais hija del valeroso Israel: por  
aver

**Cant. 3.**  
**& 6.**

A EUSTOQUIO. 519

aver salido à otro tanto Dina , fue violada,  
 corrompida , y afrentada. No quiero que Gen. 34  
 busqueis à vuestro Esposo Celestial por las  
 plaças, ni que andeis rodeando por los rin-  
 cones de la Ciudad , aunque digais con la  
 Esposa : Levantarmehe , y rodearé la Ciu-  
 dad, y en el mercado, y en las plaças busca- Cant. 3:  
 ré al que ama mi anima : y aunque pregun-  
 teis como ella : Aveis visto por ventura al  
 que mi anima ama? ninguno tendrá por biẽ  
 responderos: Este Divino Esposo no se pue- Mat. 7:  
 de hallar en las plaças ; estrecho , y angosto  
 es el camino que và para el Cielo , donde  
 està la verdadera vida. Finalmente, dize alli  
 la Esposa: Busquèlo, y no lo hallè; llamèlo, Cant. 54  
 y no me respondió. Pluguiessè à la Mage-  
 stad Divina, que no huviesse mas mal , que  
 no hallarlo. Andando fuera de casa , llaga-  
 roshan , y desnudaroshan ; y así, con gran  
 gemido contareis vuestra desgracia , y di- Cant. 5:  
 reis ; Toparon conmigo las guardas que  
 rondan la Ciudad, hirieronme, y llagaron-  
 me , y llevaronme mi manto. Pues si por  
 salir de casa padece esto la que solia ser tan  
 favorecida , que dezia : Yo duermo , y mi  
 coraçon (que es mi Amado) vela, y mi Her-  
 mano mayor es para mi vn hazecito de  
 myrra , el qual reposará en medio de mis  
 pechos ; que será de nosotros, q̄ aun somos

KK 4

como

**Canta.** como niñas , las quales entrando la Esposa con el Esposo, nos quedamos fuera? Mirad, que vuestro Esposo Jesus es muy zeloso , y no quiere que nadie vea vuestro rostro, sino èl; y aunq̃ os escuseis, y busqueis achaques, diciendo: Yo cubri mis labios con velo, y os busquè alli, y dixè: Deid donde està el que ama mi anima, donde apacentais , y donde reposais à medio dia, porq̃ no ande cubierta sobre las manadas de vuestros compañeros; alguna vez se enojará, y tēdrà pesadumbre, y dirà: Si no te conocieres à ti misma ( ò la mas gallarda entre las mugeres ) sal por las pisadas, y huellas de las manadas, y apacienta tus cabritos en las chozas de los Pastores. Mirad, que aunque seais hermosa, y vuestro Esposo ame vuestra hermosura mas que la de otra muger, dirà : Si no te conocieres, y guardares tu coraçon con todo cuidado , y si no huyeres de ser vista de los mancebos, saldràs de mi talamo , y apacientaràs los cabritos, que hã de estàr à la mano izquierda.

## S. VIJ.

**A** Ssi que, hija mia Eustoquio, señora, compañera, y hermana, q̃ todos estos nōbres os puedo dār , vno por la edad , y otro por el mercediēto, y otro por la Religion q̃  
pro-

A EUSTOQUIO. 521

professamos, y otro por la caridad q̄ os tengo, oíd lo que dize Isaias: Pueblo mio, entra en tu aposento, cierra tu puerta, y esconde-te vn poco despacio, hasta que passe la ira del Señor: anden vagueando fuera las virgenes necias, mas vos estaos cerrada, y con vuestro Esposo; porque si cerraredes la puerta, y segun el mandamiento del Evangelio, hizieredes Oracion à vuestro Padre en escondido, vendrà sin duda, y llamarà, y dirà: Mirad, que estoy à la puerta, si alguno me quisiere abrir, entrarè, y cenarè con èl, y èl conmigo; y vos, hija, sollicita, y cuidadosa, respondereis al punto: La voz de mi hermano mayor es esta, q̄ llama, y dize: Abre-me, hermana mia, y parienta mia, perfecta mia, y paloma mia; y no ay para que respondais vos: Heme despojado de mi tunica, como me la tornarè à vestir? heme lavado los pies, como me los he de tornar à ensuciar? Levantaos al punto, y abridle, porque si os tardais, no se passe de largo, y despues os quexeis, y digais: Abri yo à mi hermano, y yà se avia passado; que necessidad ay, que las puertas de vuestro coraçon estèn cerradas? Abridlas, para que entre vuestro Esposo Christo, y cerradlas al demonio, segun aquel consejo del Sabio, que dize: Si el espíritu del que tiene poder hiziere asiento en ti,

Isai. 26.

Mat. 28

Mat. 6.

Apoc. 3

Cam. 1

Ecc. 16

- ti, no dexes tu lugar. Daniel, estando en lo alto de su casa, que no podia vjvir en lo bajo, tenia siempre abiertas las ventanas, que miraban àzia Jerusalem; pues asì vos tened abiertas las ventanas, pero sea por la parte
- Dan 6.** que entre luz, y por donde veais la Ciudad del Señor; y no abrais aquellas ventanas, de quien se dize: La muerte entrò por nuestras ventanas. Tambien debéis guardaros con gran cautela, de que no os dexéis llevar del gusto, y sabor de la vanagloria. En què manera, dize el Señor, podeis creer en Dios, recibiendo honra de los hombres? Mirad, que tan grande mal es este, pues el que lo tuviera, no puede creer. Digamos, pues, nosotros al Señor: Vos, Señor, sois mi honra, y glorias; y lo que dize San Pablo: El que se gloria, gloriase en el Señor; y lo que dize en el otro
- Jer. 9.**
- El daño que haze la vanagloria.**
- Ioan. 5.**
- Pf. 3.**
- 1. Co. 1** lugar: Si aun tratasse de agradar à los hombres, no seria siervo de Christo; y lo que dize otra vez: Dios me libre, y me guarde de que yo me glorie, y tenga contento, si no es en la Cruz de Nuestro Señor Jesu. Christo, por el qual el Mundo està yà crucificado para mi, y yo para el Mundo. Y lo que dize David: Señor, en vos nos alegrarèmos todo el dia, y mi anima serà loada en el Señor. Quando dieredes limosna, veala solo Dios; y quando ayunaredes, mostrad alegria en el rostro:

A EUSTOQUIO. 523

roſtro: vuestro vestido, ni sea muy limpio, y curioso, ni tampoco ſucio, ni asqueroſo, ni notable, por alguna diversidad, de lo que comunmente se vsa; porque no deis ocasion, que los que paſſan se paren à miraros, y os ſeñalen con el dedo: ſi acaſo muriere algun hermano, ò deudo, y es neceſſario acompañar el cuerpo de la hermana difunta, guardaos, que haziendo eſto muchas vezes, no murais vos eſpiritualmente: tampoco querais parecer muy Religioſa, ni mas humilde de lo que es neceſſario, porque huyendo la honra, no la buſqueis por eſte medio; y eſto digo, porque ay muchas, que huyendo de que aya quien ſepa ſu pobreza, y miſericordia, y ſus ayunos, con eſſo miſmo que parece que no quieren agradar, deſean agradar, y con maravilloſa aſtucia, y traza huyendo de las alabanças, las apetecen, y buſcan. Muchos hallo en eſte Mundo miſerable, que carecen de las demás perturbaciones, y vicios: con que nueſtra anima, ò ſe huelga, ò ſe apafiona, y entriſteze, ò recibe pena, ò eſpera, ò teme; pero de la vanagloria, y del querer ſer eſtimados, y loados, muy poquitos, y raros ſon los que ſe eſcapan; y como en vn cuerpo hermoſo ſe tiene por muy gran hermoſura tener algunos lunares, aſi aquél es muy bueno, que pocas  
vezes

Nota.

Nota.

vezes es tocado desta imperfeccion. Mirad, que yo aora no os amonesto, que no os glorieis de las riquezas, ni os jacteis de la nobleza del linage, ni tampoco que no tengais en mas que las demàs, porque ya os conozco dias hà, y sè vuestra humildad, y que con afecto dezis: Señor, no se hà enfalçado mi coraçon, ni se han levantado con sobervia mis ojos; ya sè que ni en vos, ni en vuestra Santa Madre, no halla ninguna entrada, ni lugar la sobervia, por la qual cayò el demonio; y así, escriviros alguna cosa cerca desto, sería cosa superflua, y impertinente, porque es muy grande locura, y disparate enseñar à alguno lo que ya èl mismo sabe. Mas digo todo esto, porque esso mismo, que es, aver dexado, y menospreciado la jaçtancia del siglo, no os cause jaçtancia, ni os nazca algun pensamiento secreto de vanidad, porque dexasteis de agradar al Mundo con vestiduras de seda, y brocado, y procurcis aora agradarle con las pobres, y sucias; y para que si alguna vez viniereis adonde ay muchos hermanos, ò hermanas, no os senteis en el lugar mas baxo, y humilde, diziendo, que no mereccis estàr en vn banquillo: ni adelgazeis (como muchos) con artificio, y industria la voz, como quien no la puede echar de la boca, fatigada de  
los

Pl. 130.

Nota.

A EUSTOQUIO. 525

los ayunos, y penitencias, ni vais arrimada à los ombros de otras, imitando en el andar à la que està desmayada. Algunas ay sin du- Matt. 4  
da, que enflaquezen sus rostros, y los descomponen, para que vean los otros, que ayunan; las quales en viendo alguna persona, suspiran, y gimen, y muestran gran ceño; y cubriendose el rostro con el manto, apenas descubren vn ojo para ver. Su vestido es negro, y su cinta de vn saco; y trayendo las manos, y los pies sucios, solo el vientre, porque no puede ser visto, està hirviendo de manjares. Contrá estas tales se canta cada dia aquel Psalmo, que dize: El Señor destruirá los hueffos de aquellos hombres, que agradan à si mismos: Otras ay, que se Psalm. 74  
visten como hombres, corriendose de aver nacido mugeres, cortandose el cabello, y así con poca verguença levantan sus rostros, que parecen de eunucos. Otras hallaréis, que vàn vestidas de filicios, y haziendo vnas cogullas, quieren tornar se à la edad de niñas, y así parecen lechuzas, y buhos, que andan de noche.

§. VIIJ.

**M**As porque no parezca que he tomado tema con solas las mugeres, huid tam-

326      EPISTOLA LIII.

tambien de los hombres que vierdes ceñidos con cadenas, y contra lo que manda el Apostol, traen el cabello largo, como mugeres, y la barba como de cabrones; la capa negra, y de tristeza, y los pies descalços, no pudiendo sufrir el frio grande. Todas estas son invenciones del demonio, para engañar. Un hombre desto hubo en Roma muchos años hà, que se llamaba Antimo, y poco hà, que se viò en ella otro tal, llamado Sofronio; los quales le dieron bien que gemir, y llorar, porque despiés que entraron en las casas de los nobles, y engañaron las mugercillas, cargadas de pecados, que siempre aprenden, y nunca saben la verdad, fingen tristeza, y que no comen en muchos dias, siendo verdad, que comen de noche, quando no los ve nadie, para con esso alargar los fingidos ayunos, y que entiendan los demás, que no hã comido en muchos dias.

2. Ti. 3: Verguença tengo de tomar en la boca las demás cosas que hazen, porque no parezca que me pongo à reprehenderlos, mas que à amonestaros à vos lo que conviene. Otros ay (hablando de los de mi estado) que procuran ser Sacerdotes, y Diaconos, no con otro intento, sino para tener mas licencia de tratar con mugeres, y verlas. Todo su cuidado ponen estos tales en sus vestidos, y

ca

A EUSTOQUIO. 527

en ir olorosos, en que el zapato sea justo, y que sus cabellos estén enrizados, y sus dedos llenos de anillos, con piedras resplandecientes, y que sus pies casi no lleguen sus plantas al suelo, porque no se le moje la suela del zapato. Quando vos vierdes hombres semejantes, tenédlos mas por desposados, que por Clerigos. Otros ay, que ponen su cuidado, y gastan toda la vida en saber los nombres, catas, y costumbres de las matronas, de los quales os pintarè aqui brevemente, y con pocas palabras, vno, que es Principe, y Maestro desta mala arte, porque conocido èl, con mas facilidad podais conocer à sus discípulos, y aprendizes. Este, pues, quanto à lo primero, madruga mas que el Sol, y luego ordena sus visitas à qual irà primero, y à qual irà despues: tràs esto pregunta, por donde và mas presto; y llegado allà este viejo importuno, se entra hasta las camas de las que aun no han despertado; y si acaso ve alguna almohada, ò coxinillo, ò algun paño de manos curioso, ò alguna otra alhaja de las de casa, lo alca mucho, admirandose de verla tal, y tan rica, trayendola de vna mano à otra, y lastimandose de que tiene necesidad destas cosas, y no ha podido hallarlas por ningun dinero, y con esta traza alcança que se la den; aunque mejor diriamos,

mos, que las saca por fuerça, porque cada vna de las matronas teme enojar, y dár pena à este postillon, ò troton de la Ciudad ( que así lo podemos llamar, pues nunca para.) Este que os digo es enemigo de la castidad, y no puede ver los ayunos; y si es buena la comida, ò manjar, por solo el olor lo conoce, y aprueba, y lo mismo es de las aves tendidas à cebar; y así vulgarmente le llaman, el conecedor de los manjares, y aves, por la destreza que en ello tiene. Su boca, y lenguaje es barbaro, y desvergonzado, y aparejado siempre para dezir afrentas à otros. Por do quiera que vais, es el primero con quien topais, en aviendo alguna novedad, ò es el autor della, ò à lo menos, el que la exagera, y sube de punto: Tiene muchos cavallos en que anda, y cada momento muda el fuyo, y estos tan gordos, y lucios, y tan regalados, y tan briosos, y feroces, que quien lo viere, imaginará que es hermano carnal del Rey de Tracia. Mirad, hija mia, que nuestro enemigo astuto, y matrero, pelea con muchas maneras de asechanças, y así dize la Santa Escritura, que la serpiente era mas astuta, que todos los demás animales, que Dios avia criado sobre la tierra, y por esto dize el Apostol: No ignoramos sus astucias; mirad, hija mia, que al Christiano no le

Gen. 3.  
1. Cor  
2.

## A EUSTOQUIO.

529

le es cosa decente, ni le conviene andar su-  
 cio de proposito, ni tampoco ser curioso, ni  
 repulido. Si ignorais alguna cosa de las San-  
 tas Escrituras, ò tuvieredes alguna duda cer-  
 ca dellas, preguntadla al que su misma vida, <sup>Noca,</sup>  
 y costumbres lo alaban, y su edad lo escusa  
 de qualquiera mala sospecha; y la fama que  
 tiene no lo reprueba, y sea tal, que pueda  
 dezir con el Apostol: Cierito, yo os he des- <sup>2. Cor.</sup>  
 posado con vn Varon, que es Christo, para <sup>1.</sup>  
 que seais virgen casta; y si no le hallais tal,  
 que pueda declararos las dudas, mejor es  
 ignorar alguna cosa con seguridad, que  
 aprenderla con peligro. Mirad, hija, que an-  
 dais en medio de muchos lazos, y que mu-  
 chas virgenes antiguas, de cuya castidad no  
 avia ninguna duda, por descuidarse, perdie-  
 ron la corona de las manos, casi en el mis-  
 mo umbral, y ultimo passo de la vida pre-  
 sente. Si teneis algunas criadas, que guardan  
 virginidad como vos, no os ensobervezcáis  
 contra ellas, ni tégais altivez, como su ama,  
 y señora; mirad, que todas sois Esposas de  
 vn mismo Esposo, y cantais, y comulgais  
 juntas: pues por qué no comercis à vna mis-  
 ma mesa? Procurad con vuestro buë exem-  
 plo incitar à otras muchas, y que la honra  
 que hizieredes à vnas, sea ocasion para mo-  
 ver, y provocar à otras à que las imiten, y

L I

figan:

## 530      EPISTOLA LIII.

figan: y si acaso sintieredes, que alguna está  
 flaca en las cosas de nuestra Fè Catolica,  
 amparadla, consoladla, y regaladla, y hazed  
 ganancia vuestra la castidad della. Y si acaso  
 alguna finge que quiere guardar castidad,  
 por huir la seruidumbre del marido, à esta  
 tal leedla claramente lo que dice el Apò-  
 stol: Mejor es casarse, que abrasarse. Huíd,  
 como de pestilencia, de aquellas virgenes, y  
 viudas, que ociosas, y curiosas, andan calle-  
 jeando de en casa en casa de las matronas; y  
 raída la verguença de sus caras, se han he-  
 cho mas chocarreras, y truhanas, que los  
 mismos Comediantes. Mirad, que como di-  
 ze el Apòstol, las palabras, y conversaciones  
 pessimas còrrompen, y destruyen las bu-  
 nas, y santas costumbres. Estas tales no tie-  
 nen otro cuidado, sino de comer, y beber, y  
 de lo que es anexo à esto. Las que son desta  
 traza, y jacz, suelen amonestar, y dezir à las  
 otras: Amiga mía, cachorrita mía, no seas  
 miserable, gozad de vuestros bienes, y ha-  
 zienda; para quien los guardais? Vivid mien-  
 tras Dios os dà vida: los guardais por ventu-  
 ra para vuestros hijos? Estas borrachas, y  
 deshonestas, qualquiera maldad intentan, y  
 aconsejan à otras, y son tan poderosas sus  
 palabras, que bastan à ablandar los coraçõ-  
 nes, aunque sean de hierro, y hazer que se  
 al en

A EUSTOQUIO. 537

dèn à regalos, y contentos; y despues que con titulo de Christo se han holgado, y dado à vicios, y pecados, quieren casarse, teniendo ya sobre si la maldicion, y condenacion de Dios, por aver quebrantado la primera Fè, no querais parecer muy dezidora, ni Poeta, ò tañedora. No seais melindrosa, como algunas matronas, que vnas vezes hablan muy pegados los dientes, y otras muy abiertos los labios, no pronunciando palabra entera, juzgando por cosa rustica, y grossera todo lo que es natural. Mirad quanto les agrada aun el adulterio de la lengua. Dezidme, hija, que comunicacion tiene la luz con las tinieblas? Y que amistad puede aver entre Christo, y el demonio? Pues que haze Horacio junto al Psalterio? Y Virgilio junto à los Evangelios? Y Ciceron junto à los Apostoles? Por ventura, no se escandalizarà el hermano, si os vè recostado en el Idolo, y que comeis de lo que le fue sacrificado? Y aunque es verdad, que à los limpios todo es limpio, y no se debe desechar cosa ninguna que se toma con hazimiento de gracias; con todo esto, no debèmos beber juntamente el Caliz de Christo, y el de los demonios. Quiero os contar, hija mia, la historia de vna desgracia, que à mi por algo de esto me sucedió, y fue este el caso. Como ya

1. Tt. 5.

2. Co. 6.  
1. Co. 8.

Tim. 1.

muchos años hà, por ganar el Reyno de los Cielos, me privasse, y desterrasse de mi propia casa, y de mis padres, y de sola vna querida hermana que tenia, y de mis deudos, y amigos; y lo que es mas dificultoso que todo, de comer manjares regalados, à que estaba acostumbrado, y caminasse à Jerusalem, para trabajar alli en servicio de Dios, y pelear con los vicios, y con los demonios; puesto allà, no podia hallarme, ni carecer totalmente de la libreria, que avia llegado en Roma con grandissima diligencia, y trabajo, assi que yo miserable, y desventurado ayunaba para leer à Tulio; y despues de las vigilijs ordinarias de las noches, y despues de aver derramado muchas lagrimas, las quales me sacaba de lo intimo de mis entrañas la memoria de mis pecados passados, tomaba en las manos à Plauto, y leia en èl; y si alguna vez, tornando en mi, comenzaba à leer en los Profetas, dabame pena el language sin arte, y estilo; y porque teniendo los ojos ciegos, no veia la luz, no pensaba que era la culpa dellos, sino del Sol. Pues mientras el enemigo antiguo me traia engañado de esta manera, al medio casi de la Quaresma, entrandoseme en los hueffos, y tuctanos vna gran calentura, se apoderò de mi cuerpo consumido, y sin dexarme reparar

A EUSTOQUIO. 533

far vn punto (que parece cosa increíble) de tal manera me consumiò los infelizes miembros, q̄ apenas me podia tener en los huesos. Entre tanto, pues, que yo padecia esto, començaron à aparejar lo necessario para enterrarme; porque estaba tal, que estando yà todo el cuerpo frio, solo en el pecho que avia vn poco de calor, se sentia el vital del anima, que palpitaba. Estando desta manera, fui arrebatado en espiritu, y llevado como por fuerça, y arrastrado ante el Tribunal del Juez, donde avia tanta luz, y tanto resplandor de la claridad de los circunstantes, que caído en tierra, no podia, ni osaba mirar arriba. Preguntaronme, què Religion professaba? Yo respondi, que era Christiano; mas el Juez, que alli presidia, dixo: Mentis, que no sois sino Ciceroniano, y no Christiano; porque donde està vuestro tesoro, alli està vuestro coraçon: y oyendo yo esto, al punto emudeçì; y entre los açotes (porque me avia mandado açotar) mas tormento recibia con el fuego de mi propria conciencia, meditando entre mi mismo aquel versecuelo, que dize: Señor, en el Infierno quiè os confesarà, y alabarà? Entonces començè à dàr voces, y à dezir, llorando: Señor, aved misericordia de mi: Señor, apiadaos de mi; y sola esta voz se oia, y retumbaba

Ll 3 entre

Pf. 6.

entre los açotes, finalmente arrojados à los pies del Presidente, los que alli estaban, le suplicaron, que perdonasse mi culpa, propria de moço, y me diese lugar para hazer penitencia de mi error: con condicion, que si de alli adelante, en qualquiera tiempo leyese los libros de los Gentiles, me castigasse mas asperamente: y yo, que puesto en tan grande aprieto, quisiera prometer aun cosas mayores, començè à jurar muchas vezes, y hazer protestaciones, y poner por testigo su Santo Nombre, y dezir: Señor, si de aqui adelante yo tuviere libros seculares, y si los leyere, hazed cuenta, que os lie negado, y castigadme como à tal. En haziendo esta promessa, me soltaron, y bolvi à esta vida, y con grande admiracion de todos, abri los ojos, tan llenos de lagrimas, que à qualquiera, aunque fuera incredulo, le hiziera creer el dolor que avia passado: y no piense nadie, que este fue adormecimiento, ò sueño vano, con los quales somos muchas vezes engañados, pongo por testigo aquel Tribunal, ante el qual estuve postrado, y aquel juicio triste, que temi; y assi, plegue à Dios, que nunca yo me vea en trance semejante, como digo verdad, y assi lo confieso, que me hallè las espaldas llenas de ronchas, y cardenales, y que senti las llagas despues del sueño;

Vease à  
Fraylot.  
de Sigue  
ca, en la  
Vida de  
S. Gero  
nimo, fol.  
129.

A EUSTOQUIO. 535

ño; y así, quedè tan escarmentado, que de allí adelante lei las cosas Divinas, con tanta diligencia, y atencion, que jamàs avia leido con otra tanta las cosas humanas.

§. IX.

**A**Llende de todo lo arriba dicho, debéis huir el vicio de la avaricia, no solo no codiciando los bienes agenos, que esto aun las leyes civiles, y publicas lo castigan, sino aun no guardando las vuestras propias, que para vos son como si fuerán agenas. Si en lo que es ageno (dize el Señor) no aveis guardado fidelidad; quiẽ os darà lo que es vuestro propio? El oro, y la plata agenos son para nosotros, porque nuestra possession es espiritual; de la qual se dize en otro lugar: La redencion del anima del varon son sus propias riquezas, porque ninguno puede servir à dos señores; pues, ò amarà al vno, ò aborrecerà al otro; ò sufrirà à vno, y menospreciarà à otro: no podeis servir à Dios, y à las riquezas. El cuidado demasado del comer, y del beber, espinas son de la Fè. La raiz de la avaricia es el cuidado de los Gentiles; pero dezirmeheis: Señor, mirad que soy doncella delicada, y criada en mucho regalo, y así no puedo trabajar con mis propias manos; y si llego à vieja, ò caygo enferma, quien se apiadarà de mi, y me darà lo ne-

Lut. 16

Pro. 13

Lut. 16

Ll 4

ccia

Matt. 6.      necesario ? Oid lo que Christo dixo à sus  
 Apostoles à este proposito : No penseis en  
 vuestro coraçon, què comereis , ni con què  
 vestireis vuestro cuerpo: Por ventura, el ani-  
 ma no es mas que el manjar? Y el cuerpo  
 mas que el vestido ? Poned, pues , los ojos  
 en las aves del ayre, y mirad como no siem-  
 bran , ni siegan , ni recogen en los grane-  
 ros, y troxesy con todo esto, vuestro Padre  
 Celestial las sustenta. Si os faltare la vesti-  
 dura, mirad las azuçenas del campo ; y si tu-  
 vieredes hambre , oid como los pobres , y  
 hambrientos son bienaventurados. Si al-  
 gun dolor os fatigare , leed aquello , que di-  
 ze San Pablo : Por esto recibo contento en  
 mis enfermedades ; y lo otro , que dize èl  
 mismo : Por esto me han dado vn estimulo  
 de mi carne , Ministro de Satanàs , que me  
 abofetee, para que no me desvanezca. Ale-  
 graos , hija , en todos los juizios de Dios,  
 Alegaronse (dize David) las hijas de Judea  
 en todos vuestros juizios , y obras , Señor.  
 Nunca jamàs se os caygan de la boca aque-  
 llas palabras del santissimo Job : Desnudo  
 sali del vientre de mi madre , y desnudo he-  
 de tornar allà; y lo que dezia S. Pablo : Nin-  
 guna cosa traximos al Mundo, y ninguna po-  
 drèmos llevar quando salgamos del ; mas  
 por nuestros pecados, en este tiempo halla-  
 reis

Ps. 47.  
 Job 1.

reis muchas, que tienen las rimas, y cofres atestados de vestidos, y cada día mudan el fuyo; y con todo esso, no pueden acabar cō las polillas. Alguna ay. que se precia de muy religiosa, y trae vn mismo vestido hasta que está hecho pedaços, y teniendo las arcas llenas de ropas, anda cargada de andrajos. Estas, y otras tales, tienen sus libros bien enquadernados, y escritos con letras doradas, con grandes iluminaciones, y guarnecidos con muchas perlas, estando Jesu-Christo muriendo de frio, desnudo, y descalço en sus pobres, à las puertas de sus casas; y quando dãn vna blanca de limosna al necesitado, tocan trompetas; y si combidan à comer à algunos destos ( que es lo que llaman dār caridad) alquilan vnregonero, que lo publique, para que las tengan por santas. Pocos dias ha que vi en la Iglesia de San Pedro vna muger de las mas nobles de Roma (cuyo nombre callo, porque no penseis que escrivo satiras para reprehender vicios) la qual llevaba delante muchos escuderos, ò medio hombres; y para parecer mas santa, y virtuosa, repartia à los pobres à cada vno su blanca, con su propria mano; y estandolos repartiendo, como succede muchas vezes, vna vieja llena de años, y de remiendos, se passò à otro lugar para recibir otro dinero;

y

## 538      EPISTOLA LIII.

y como llegasse la dicha Matrona por su or-  
 den à do esta muger estaba, y la conosciere,  
 en lugar de limosna, le arrojò vn moxicon,  
 y como si huviera cometido vna gran mal-  
 dad, le bañò los dientes en sangre. La raiz  
 de todos los males es la avaricia, y por esta  
 razon la llama el Apostol, seruidumbre de  
 los Idolos. Procurad, pues, lo primero el  
 Reyno de Dios, y luego se os añadiràn to-  
 das estas cosas: No es nuestro Dios tan im-  
 pio, y cruel, que aya de matar de hambre al  
 justo. Yo fui moço, dize David, y ya foy  
 viejo, y nunca jamás he visto al hombre  
 justo desamparado, ni à sus descendientes  
 andar de puerta en puerta. A Elias sustentò  
 Dios en vn desierto por ministerio de vnos  
 cuervos; y la viuda Sareptana, con estàr pe-  
 reciendo de hambre, y para morir aquella  
 noche ella, y sus hijos, por esta causa diò de  
 comer al Profeta, y llenandose la tinaja, y  
 cangilon, el que vino para que le diessen de  
 comer, sustentò à los que se lo avian dado  
 primero. El Apostol San Pedro, pidlendole  
 vn pobre limosna, dixò: Yo no tengo plata,  
 ni oro que darte, lo que tengo te doy de  
 buena gana, en el nombre de Jesu-Christo,  
 levantate, y anda sano. Ahora ay muchos,  
 que aunque callan, lo dicen por obra: Yo  
 no tengo Fè, ni misericordia; pero lo que  
 tea-

A EUSTOQUIO. 539

tengo, que es plata, y oro, esso yo no te lo doy, que para mi lo guardo, teniendo dia, y victo; contentemonos con esso. Oid lo q̄ Mat. 26  
 pedia el Santo Patriarca Jagob à Dios en su oracion: Si me acompañare (dize) el Señor, y me guardare en este camino, por el qual vóy, y me diere vn pedaço de pan para comer, y vestido para cubrirme, &c. Mirad como no pedia mas de lo necesario; y veynte años despues bolvió à tierra de Canaan, hecho señor rico, y vn padre mas poderoso. Infinitos exemplos ay en la Santa Escritura, que nos enseñan à huir la avaricia; mas porque agora no trato della de proposito, sino de passò, y si Dios me dà vida, pienso tratar della en vn libro especial, quiero contar vna cosa, que sucedió en Nitria pocos años ha. Avia entre los Monges vno, que pecaba mas de escaso, y miserable, que de avariento, y no consideraba que el Señor avia sido vendido por treinta dineros; y dexò quando murió cien reales, que avia ganado texiendo lino. Quando se supo el caso entre los Monges, entraron en consulta sobre què se haria dellos (porque avia à la sazón casi cinco mil, que vivian por aquel desierto en celdillas apartadas) y vnos eran de parecer, que se distribuyessen à pobres; y otros, que se dicsen à la Iglesia; y algunos,

Caso notable.

A & S.

ROS,

## 340      EPISTOLA LIII.

nos , que los embiassen à los padres del difunto. Mas el Abad Macario, y Pambo, Ifidoro, y los otros, à quien por su autoridad, y canas llamaban Padres , movidos por el Espiritu Santo, que hablaba en ellos, determinaron que los enterrassen con el mismo difunto , diziendo : Tu dinero sea contigo, para tu perdicion. Y no piense nadie que este hecho fue cruel, y riguroso, que cierto resultò de aqui vn bien grande, y fue, vn temor vniuersal en todos los Mõges de Egipto , y assi tenian por gran crimen dexar vn solo real quando morian. Y pues hemos hecho mencion de los Monges de Egipto , y sè el gusto , y contento que os dà oir cosas santas , escuchadme vn poco con atencion.

**Tres** Sabed, pues, que ay tres maneras dellos: La *maneras* primera es de los Cenobitas, la qual ellos en *deReli-* su lengua Gentilica llaman Saufes , y nosotros los podemos llamar , los que viuen en *giosos.* comunidad. La segunda suerte dellos son Anacoretas , que viuen cada vno solo , y apartado de los demàs, por aquellos desiertos ; y llamanse assi , porque se desviaron mucho de los hombres, y de su trato, y conversacion. La tercera, y vltima es, de los que llaman Remoboth, y es el mas baxo, y depreciado linage de Monges , y en nuestra Provincia no ay sino solo estos , y si ay otros,

## A EUSTOQUIO. 54\*

otros, estos son los primeros: estos viuen de dos en dos, ù de tres en tres, y pocas vezes ay mas en vna compañía, y no tienen Regla, ni Constituciones, ni sujeciõ vnos à otros, sino que cada vno viue à su alvedrio, y libertad; y trabajando con sus manos, juntan lo que se grangea para el sustento comun de todos, y de ordinario viuẽ en las Ciudades, y Villas; y como si su arte, ù oficio fuessẽ santo, y no la vida del que lo vfa, todo lo que ellos venden se estima en mas, y les dãn mas por ello, que à los otros. Entre estos muchas vezes ay baraxas, porq̃ como viuen de su trabajo, no sufren estãr sujetos à nadie; realmente suelen ayunar à porfia, y en competencia, y lo que avia de ser secreto, lo hazen publico, como de victoria. Estos en todo son curiosos, singulares, y muy afectados, traen las mangas muy anchas, y las calças con fuelles, el vestido grofero, y vil, y suspiran muy à menudo; visitan à las doncellas, y murmurã de los Clerigos, y en viniendo vn dia de fiesta, se hartan hasta vomitar. Dexados, puès, estos à vn cabo, y desterrados como vna pestilẽcia, tratemos de los Cenobitas, que son muchos, y viuen en comunidad. Lo primero, pues, en que estos se esmeran, y en que concuerdan, es, en obedecer à los Superiores, y en hazer qualquiera

quiera cosa que ellos les mãdan; estàn apartados de diez en diez , y de ciento en ciẽto, de tal manera, que vno es Superior, y Prelado de nueve; y destos diez Prelados ay otro Superior, que lo es de todos ciento; y tiene cada vno su celda , aunque juntas vnas con otras; y hasta las nueve, ninguno puede ir à la celda de otro, como està ordenado, sino son los Decanos, que diximos, que estos visitan à los nueve que estàn à su cargo , para que si acaso alguno està fatigado, y dudoso con alguna tentacion , y malos pensamientos, sea consolado, y animado con sus consejos , y santas amonestaciones. Passada la hora de Nona , se juntan todos , y cantan Psalmos, y leen alguna parte de la Escritura; segun su costumbre: y acabadas las oraciones, y Oficio Divino, tornandose à sentar el que està en medio, que llaman ellos Padre; comiença à disputar , y à hazerles alguna platica; y quando este habla, ay tanto silencio, y atencion, q̄ ninguno osa mirar à otro; ni aun escupir ; y la alabança, y aprobacion del que predica, y de lo que enseña, se echa de ver en los gemidos, y llantos de los oyẽtes. Vereis muchas vezes, que se les salẽ las lagrimas sin sentir , y corren hilo à hilo por el rostro, y su dolor , y sentimiento no osa echar vn sollozo. Pues si acaso comiença à

tra-

A EUSTOQUIO. 543

tratar del Reyno de Dios, y de la Bienaventurança, y Gloria que esperamos, vereis los à todos con vn suspiro moderado; y levãrados los ojos al Cielo, dezir entre si: Quien me darà alas como de paloma, y volarè, y repofarè? Pf. 104. Despues desto se deshaze la Junta, y Capitulo, y cada Decuria con su Prelado vãn à comer, sirviendose vnos à otros por semanas. Mientras comen, no ay ruido ninguno, y nadie habla palabra; la comida es pan con algunas legumbres, ù hortalizas, sin ningun otro adobo mas que sola sal: vino, nadie lo bebe, sino solos los viejos, à los quales, y à los de poca edad dãn de comer muchas vezes, para que la edad de los primeros, ya quebrantada, y cansada con los trabajos, se repare, y sustente; y la de los segundos, que comiençan aora, no sea debilitada de tal manera, que no pueda ir adelante con ellos. Acabada la comida, se levantan todos juntos, y dadas gracias à Dios N. Señor, tornanse à sus estancias, y alli habla cada vno con sus subditos, y dizen: No visteis à fulano, y à fulano, quanta gracia tien en, quan gran silencio guardan, y què atencion tienen en el Sermon, y quã compuestos son en su andar? Si estos Padres ven que alguno de los otros està enfermo, y es flaco, consuelanlo con sus palabras; y si ven que es fervoroso

roso en el amor de Dios, amonestante, que vaya adelante: y porque allende de las oraciones publicas, y comunes, cada vno de noche vela, y ora en su celda, andã estos Superiores de vna en otra, y ponense à escuchar à la puerta de cada vno, para entender con diligencia en lo que se ocupan; y si hallan que alguno es negligente, y perezoso, no lo reprehenden luego; sino disimulãdo lo que sabian, visitante à menudo, y comenzando ellos lo primero, le provocan à que ore de su voluntad, mas que por fuerça. Cada vno tiene ya su tarea de lo que ha de hazer cada dia, y acabada, la traen al Decano, y de alli se lleva todo al Mayordomo de la casa, el qual dà cuẽta cada mes al Prelado, y Superior de todos con gran temor, y reverencia: y quando està guisada la comida, la prueba, y gusta primero que se ponga en las mesas: y porque à ninguno le es licito dezir, no tengo tunica, ni capa, ni esteras, ò zarços de juncos para dormir, èl tiene tãto cuidado de proveer à cada vno lo necesario, que à ninguno le falta cosa que sea necesario pedirla: y si alguno cae enfermo, al punto lo pasan à otra pieza mas ancha, adonde acuden los mas viejos con tanto amor, y cuidado à regalarle, que ni echan menos los regalos de las Ciudades, ni el amor,

A EUSTOQUIO. 545

amor, y afecto de sus propias madres. En los dias de Fiesta no ay otra ocupacion, ni exercicio, sino oracion, y leccion de cosas santas; y aun cada dia, acabadas sus tareas, hazen esto mismo; y sin esto, todos los dias aprenden algunas cosas de las Santas Escrituras. Todo el año ayunan igualmente, sino es la Quaresma, en la qual les permiten hazer mas penitencia. Desde la Resurreccion hasta Pentecostès, las cenas se conviertè en comidas de medio dia, para con esto satisfacer à la tradicion de la Iglesia, y no cargar el estomago con doblado manjar: como estos eran aquellos de quien haze mencion Filon, imitador del lèguage de Platon: tales eran los Elenos, que cuenta Josepho, y Livio Griego en la segunda Historia de la cautividad Judayca. Mas porq̄ escribiendo aqui de las virgenes, casi ha sido superfluo disputar de los Monges, quiero dezir algo de la tercer manera q̄ señalè arriba, que se llamã Anacoretas; los quales, saliendo de los Monasterios, y retirándose à los desertos, ninguna otra cosa llevan consigo mas, que pan, y sal; y el primer autor, ò inventor desta manera de vida, fue Pablo, Primer Ermitaño; y el que la ilustrò, y subió mas de punto, fue Antonio; y tomando el negocio de mas atrás, el Principe de todos ellos fue S. Juan Bautista; y Jeremias tambien pinta vn varõ como estos, Lucs. 1. diziendo: Buena, y santa cosa le es al hombre Thrc. 1.

M m traer

traer sobre sí el yugo desde su mocedad; sentarse solo, y callará, porque tomó sobre sí el yugo, y ofrecerá su mejilla al que lo hiere, y hartarse de injurias, y oprobios, por que no lo defechará el Señor para siempre. Si gustaredes, hija mia, de saber algo de los trabajos, trato, y conversacion de estos, que aunque es en la carne mortal, no es de carne, otro dia, con el favor Divino, trataremos de ello en otro libro.

§. X.

**Q**uiero tornar agora à mi primer intento, porque tratado de la avaricia, me desvié à tratar de los Monges, para que proponiendoos su exemplo, y despreciando, no solamente el oro, y la plata, y las demás riquezas, sino aun la misma Tierra, y el Cielo, y ayuntada à Christo, canteis estas palabras: Mi parte, y mi heredad es el Señor. Fuera de esto, aunque el Apostol nos manda orar siempre, y à los Santos, y siervos de Dios, el mismo sueño tambien se les cuente por oracion; con todo esto, debemos tener divididas las horas para hazer oracion, porque si acaso estuviéremos ocupados cõ alguna otra obra, el mismo tiempo, y hora nos amoneste à hazer el officio que soliamos en ella. Ninguno ay tan ignorante, que no sepa que se ha de orar en la hora de Tercia, Sexta, y Nona, y à la mañana, y à hora de Vísperas. Ninguno coma bo-

cado

Mal. 15.  
n. The.  
4.  
A los  
Santos,  
el sueño  
se les  
cuenta  
por ora  
cion,

cado sin hazer primero oracion , ni se aparte  
 de la mesa sin dár gracias al Criador. De no-  
 che es bien levantarnos dos , y tres vezes , y <sup>Non.</sup>  
 meditar lo que tenemos en la memoria de  
 las Santas Escrituras. Saliendo del aposento,  
 armenonos con la oracion ; y viniendo de  
 fuera, hagamos oracion antes que nos sente-  
 mos, y no descanse primero el cuerpeçuelo,  
 que sea el alma apacentada. Antes de comē-  
 çar qualquiera obra , y de dár qualquier pas-  
 so, hagamos la señal de la Cruz. No murmu-  
 reis de nadie , ni pongais escandalo cotra el  
 hijo de vuestra madre. Quien sois vos , para <sup>Psal. 49</sup>  
 juzgar el siervo ageno? Señor tiene, à quien  
 toca mirar si cae , ò està en pie ; y serà Dios  
 servido que estè firme , pues es poderoso pa- <sup>Ro. 14.</sup>  
 ra fortalecerlo en el bien. Si ayunaredes dos  
 dias, no por esso os tengais por mejor, y mas  
 santa q̄ las otras; y os ayunais, y por otra parte  
 sois coléricas; el otro no ayunará, y serà blan-  
 do, y humilde, y mostrarà buen semblante en  
 el rostro : vos digieris la fatiga de vuestra ai-  
 mia, y la hambre de vuestro vientre, riñendo;  
 el otro come con templança , y dà gracias à  
 Dios por todo. Por lo qual dà voz Dios ca- <sup>Izal 54</sup>  
 da dia por Isaias, diciendo: Por vêtura es esse  
 el ayuno q̄ yo escogí? dize el Señor. Y otra  
 vez dize : Los dias q̄ ayunais hazeis vuestras  
 proprias voluntades , y dais pena à todos los  
 q̄ citan debaxo de vuestro do.niño; ayunais

Min a

con

con pleytos, y contiendas, y heris, y apuñeteais al pobre, que poco puede: para què me ayunais de essa manera? Què tal puede ser el ayuno de aquel, cuya ira dura, no digo yo hasta la noche, mas aun hasta la Luna nueva, y toda ella dura entera? Considerádoos à vos misma, no os estimeis en algo, por ver que otras caen, y son malas, sino por lo q̄ merecen vuestras propias obras; y no pongais los ojos en aquellas, que cuidando mucho de las cosas del cuerpo, y de la carne, cuentan cada dia la renta que tienen, y los gastos de su casa quotidianos. No porque Judas cayò, desmayaron, y bolvieron atrás los onze Apostoles; ni porq̄ Alexandro, y Fileto padecieron naufragio en la Fè, dexaron los demás compañeros de ir adelante. Y no me digais: Señor, fulana, y fulana se huelgan, y gozan de su hacienda, cada vna dellas es honrada de los hombres, y visitada de los hermanos, y hermanas; por ventura dexa por esso de ser virgen? A esso digo, que lo primero en q̄ yo no pongo duda, es, en si lo es, porque no juzga Dios las cosas como los hombres, que el hombre vè, y juzga lo exterior; mas Dios vè, y escudriña los coraçones. Fuera desto, aunque sea virgè quanto al cuerpo, no sè yo si lo es quanto al espiritu. Y el Apostol determina, que la verdadera virgen ha de ser santa en el cuerpo, y en el espiritu. Finalmente, allà se lo aya, goze en

2. Tim.  
2.

2. Re. 2.

1. Co. 7.

A EUSTOQUIO. 349

en hora buena de su honra, y vença la senten-  
cia de S. Pablo; goze de sus deleytes, y vna,  
que à nosotros, lo q̄ nos conviene es, seguir  
las pisadas, y exemplo de los mejores. Y assi  
vos, hija mia, poned los ojos en la Virgē Sa-  
cratissima Maria, la qual tuvo tan gran pure-  
za, q̄ mereció ser Madre de Dios; y como el  
Angel S. Gabriel la fuesse à visitar en forma  
de varon, y la dixesse: Dios os salve, Señora,  
llena de gracia, el Señor està con vos, y os ha-  
ze compañía; desmayada, y assombada, no  
pudo responder, porque jamás hombre nin-  
guno la avia saludado. Finalmente, entendió  
que el Embaxador era Angel, y à lo que ve-  
nia, y habló; y la que antes temia, pensando q̄  
era hombre, luego le respondió como à An-  
gel, sin temor ninguno. Tambien podreis vos  
ser Madre del Señor, si quereis. Tomad (dize *Isai. 26.*  
*Isaias*) vn gran libro nuevo, y escrivid en èl  
con estilo de hombre estas palabras: Quitad  
luego los despojos, y despues que os llegare-  
des à la Profetisa, y huvieredes concebido en  
el vientre, y partido vn hijo, dezid: Señor, por  
vuestro temor concebimos, y tuvimos dolo- *Mat. 23*  
res, y parimos el espiritu de vuestra salvaciõ,  
el qual obramos sobre la tierra. Y entonces  
vuestro Hijo os responderà, y dirà: Veis aqui  
mi madre, y hermanos. Y en maravillosa ma-  
nera, el que poco antes aviades escrito, y di-  
buxado en la anchura de vuestro pecho, y el  
Mun 3 que

que aviades señalado en la novedad del corazón con el purçon, ò estilo, despues q̄ aya recibido los despojos de los enemigos, y despues que aya desnudado los Principados, y Potestades, y las huviere clavado, y fixado en la de Christo, siendo cõcebido, crece en vuestra alma, y hecho mayor, de madre, os començará à tener por esposa. No se puede negar, sino q̄ en lo dicho todo ay grande trabajo; pero correspondele grande premio, que es, ser lo que son los Martyres, y los Apostoles, y lo que es Christo: las quales cosas todas entonces sin duda aprovechan, y las recibe Dios por servicio, quando se hazē en el gremio de la Iglesia; y quãdo celebramos la Pascua en vnã casa, y entramos en el Arca con Noè; y pereciendo la Ciudad de Jericò, nos ampara Raab ramera, que fue justificada: mas las virgenes, que son tales, como me dicen q̄ las ay, segun diversas heregias, y segun el sucisimo Maniqueo, no se hã de tener por virgenes, sino por mugeres publicas; porque si, como èl dize, el autor de sus cuerpos es el demonio, como puede honrar la obra de su enemigo? Mas porque estos tales saben, que este título de virgen es honroso, con èl, como con pieles de ovejas, cubren, y disfrazan los lobos; y como el Ante-Christo se fingirá ser Christo, así estos visten la torpeza de su vida, y la adornan con falso nombre de hõra,

ò cõ honra falsa de nombre. Alegraos, pues, hermana mia en Christo; alegraos, hija; alegraos, mi virgen, porque lo que las otras fingien que son, vos lo aveis comiençado à ser real, y verdaderamente.

§. XI.

**T**Odas estas cosas, que os he enseñado aqui, pareceràn duras, y asperas, y dificultosas al que no ama de veras à Christo; mas aquel que tuviere toda la pompa del siglo por vn pòco de basura, y por cosa vana, todo quanto ay debaxo del Sol, à truecco de ganar à Christo, y el que murió juntamente con su Señor, y resuscitó con èl, y crucificò su carne con los vicios, y apetitos della, libremente dirà à grandes voces con San Pablo: **Quien nos apartarà de la caridad de Christo?** Rom. 8  
 Podràlo hazer la tribulacion, ò la angustia, ò la persecucion, ò la hambre, ò la desnudez, ò algun peligro, por grande que sea? ò la espada del enemigo? Y lo q̄ dize otra vez: **Cierto estoy, que no bastaria à apartarme de la caridad de Dios, que està en Christo Jesus Señor nuestro, ni la muerte, ni la vida, ni el Angel, ni el Principado, ni las Potestades, ni las cosas presentes, ni las que estàn por venir, ni la fortaleza, ni lo alto, ni lo baxo, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura. Considerad, señora, que el que es Hijo de Dios verdadero, se hizo Hijo del hombre por nuestra salud, y**

Mm 4 cstavo

estuvo nueve meses en el vientre de su Madre , y aguardò à nacer , y sufrió allí los trabajos anexos à esso , y salió de allí como los demás , sangriento , y fue embuelto en pobres pañales , y acariciado de su Madre como niños y el que contiene en su puño el Mundo todo , se encerrò en vn pequeño Pesebre. No quiero dezir , como hasta los treinta años se contentò con vivir pobre , y despreciado , y sin honra , con la pobreza de sus Padres , y como despues fue açorado , y callò ; ni como fue crucificado entre dos Ladrones , y rogò por los que le estaban crucificando. Pues qué podrè yo hazer en el servicio del Señor por tantas mercedes como me ha hecho ? Tomarè el caliz de la salud , è invocarè el nombre del Señor. O quan preciosa , y estimada es en sus ojos la muerte , y trabajos de sus Santos ! Sola esta es digna paga , y satisfacion , quando vna sangre se recompensa con otra , y quando los que somos redimidos con la Sangre preciosa de Christo , meremos de buena voluntad por el Redentor. Qual de los Sãtos ha recibido corona , sin verle en batalla ? Abrahã , con ser justo , fue muerto injustamente : Abrahã , con ser amigo de Dios , se viò en peligro de perder su muger ; y por no hazer vn libro inmenso desta materia , miradlo vos bien , y hallareis que todos los Santos , sin quedar ninguno , padecieron trabajos , y ad-

vcr.

Pl. 113.

Nota.

Sep. 20

A EUSTOQUIO. 553

verdades; solo Salomon se diò à regalos, y deleytes, y por ventura essa fue la causa <sup>Prov. 30</sup> que diessè vna tan gran càida, como todos sabemos, sin duda que el Señor corrige à qualquiera que ama, y castiga à todos los que recibe por hijos. Por ventura, no es mejor pelear vn poco de tiempo, y sufrir el trabajo q̄ se padece en el campo, y traèr acuestas el baluarte, tomar las armas, y andar con la loriga, y morrion, y despues gozar de la vitoria; que no por la impaciencia de vna hora, quedar en perpetua seruidumbre? No ay cosa ardua, ni <sup>Nota</sup> dificultosa para los que de veras aman, ni trabajo difìcil para los que desean mucho alguna cosa. Poned los ojos en el Patriarca Jacob, y mirad quan grandes trabajos passò, porque le diessèn à Raquèl por muger, como estava concertado, y sirviò (dize la Santa Escritura) <sup>Gen. 29</sup> Jacob siete años por Raquèl, y parecianle como vnos pocos dias, porque la amaba mucho; y assi dezia èl mismo despues: De dia me abraçaba con el calor, y de noche me pasmaba con el yelo. Amèmos tambien nosotros à Christo, y procuremos siempre sus abraços; y con esto, todo lo difìcultoso nos parecerà facil, y todas las cosas largas en sî, nos pareceràn breves, y cortas; y heridos con la saeta de su amor, dirèmos à cada hora, y momento: Ay de mi, que mi desfierto, y peregrinacion se hà alargado! Mirad, que no son merecedores,

Ro. 5. 2. res, ni dignos de los trabajos, y afliciones de esta vida, para alcançar la gloria, que se descubrirà en nosotros, porque la tribulacion obra en nosotros paciencia, la paciencia probacion, y la probacion esperança; y es cierto, que la esperança no confunde. Quando algu-

2. Co. 1. na vez os pareciere grave, y pesado lo que sufris, leed la segunda Epistola, que escrivio San Pablo à los de Corinto, donde dize: Heme visto en muchos trabajos, y en mas carceles, y açotes sin tassa, y en peligro de muerte muy de ordinario. Cinco vezes me han açotado los Judios, y cada vez me dieron quarenta açotes, menos vno: tres vezes me hirieron con varas, vna me apedrearon: tres vezes padeci naufragio; de noche, y de dia estuve en lo profundo del Mar. Muchas vezes me vi en peligro de caminos, y de Rios, y de ladrones, y de los de mi nacion, y de los Gentiles, y en peligros de la Ciudad, y del Desierto, y de la Mar, y de los fingidos, y falsos hermanos. Heme visto en trabajos, y miserias, en muchas vigiliass, y trasnochadas, en hambre, y sed, en ayunos, en frio, en desnudèz; pues dezidme, hija, qual de nosotros podrà dezir, ni pensar, que tiene siquiera la minima parte de las virtudes, que ay en esta lista, y catalogo? Por lo qual èl despues dezia con fiadamente: A cabadohe la carrera que comencè, y conservadohe la Fè, que à Dios prometì: lo que resta es, que

A EUSTOQUIO. 555

que se me dè la corona de justicia, la qual sin  
duda me darà el Señor , que es justo Juez, en  
aquel vltimo dia. Nosotros , si el manjar no **Nota;**  
tiene su punto, y sabor, luego nos entristeze-  
mos, y recibimos pena ; y si bebemos el vino  
algo mas aguado, que solemos, yà pensamos  
que hazemos à Dios algun gran servicio: si se  
quiebra algun vaso, damos con la mesa en el  
suelo, y açotamos al que le quebrò ; y si el  
agua està algo mas caliente , castigamos al  
criado, que se descuidò en ello, con derrama-  
miento de su sangre. Mirad, que el Reyno de  
los Cielos se alcança con gran fuerça , y que **Mat. 11**  
los valientes, y esforçados lo consiguen: y as-  
si, si no os hazeis fuerça, no lo alcançareis, y si  
no llamais à la puerta importunamente , no **Luc. 11**  
recibireis el Pan celestial del Sacramento. Por  
ventura, no os parece à vos violencia, quan-  
do la carne desea fer lo que Dios es , y sube  
para aver de juzgar à los Angeles à aquel lu-  
gar de donde cayeron los mismos Angeles?  
Salid, pues, yo os ruego, vn poco con la con-  
sideracion de la carcel de este cuerpo , y po-  
ned delante de vuestros ojos el gran premio,  
y galardò, que esperamos, por el trabajo que  
aqui passamos; el qual es tal, y tã grande, que  
ni oïo le viò, ni oïdo lo oyò , ni coraçon de  
hombre lo imaginò. Considerad, que dia tan **161 64.**  
alegre, y festiual ferà aquel, quando la Virgen  
Sacratissima Maria Madre del Señor os sal-  
drà

Exo. 17 drà à recibir, acompañada de Coros Virginales, quando aviendo passado el Mar Bermejo, y quedando ahogado Faraòn con su Exercito, teniendo en sus manos el adufe , cantarà primero à los que le han de responder, y dirà: Cantemos, y alabemos al Señor, porque ha sido honrado gloriosamente , arrojando en el Mar al cavallo, y al que en él iba. Entonces la virgen Santa Tecla vendrà à abraçaros bollando, con grande alegría. Entonces tambien el mismo Esposo Celestial os saldrà al encuentro, y os dirà: Levátate, y ven pariera mia, hermosa mia, y paloma mia, porq̄ ya es pasado el Invierno, y la lluvia se ha retirado. Entõces los Angeles se maravillarán, y diràn : Quien es esta que sale como la mañana , hermosa como la Luna, y escogida como el Sol? Veroshan las hijas , y loaroshan las Reynas , y las amigas del Esposo os alabaràn. Luego por otro lado os saldrà à recibir el otro segundo Coro de castidad : Vendrà Sara con las casadas, y Ana, hija de Faniel, con las viudas ; y así estaràn en diversas manadas vuestras madres; vna en la de la carne , y otra en la del espíritu: alegrarse la primera, por averos engendrado, y regozijarse la segunda , por averos enseñado. Entonces verdaderamente se asentará el Señor sobre la asna , y entrará en la Celestial Jerusalem. Entonces los niños, de quien habla el Salvador por Isaias, diciendo:

Cant. 2

Cant. 6

A EUSTOQUIO. 557

do: Veisime aqui, yo, y mis pequenuelos, los  
 quales me diò Dios, levantando las palmas, Matt. 21  
 en señal de vitoria, cantaràn con gran conso- Itai. 3.  
 nancia: Salvadnos, Señor, en las alturas: Ben-

dito sea el que viene en el nombre del Señor.  
 Salvadnos en las alturas. Entonces los ciento  
 y quarenta y quatro mil tendràn sus vihue- Apo. 14  
 las delante del Trono, y de los ancianos, y  
 cantaràn vn motete nuevo, y ninguno podrá  
 dezir aquella Cancion, sino los del numero

determinado. Estos son los que no se enfucia-  
 ron con mugeres, porque permanecieron  
 virgenes: estos son los que siguiè al Cordero,  
 do quiera que và. Todas las vezes, hija mia,  
 que la vana pompa del siglo os deleytare, y  
 tentare; y todas las vezes que vieredes algu-  
 na cosa gloriosa en este Mundo, passad con el  
 entendimiento al Parayso, y començad à ser  
 lo que despues aveis de ser, y oireis que os  
 dize vuestro Esposo: Ponme como sombra, ò  
 pavellon en tu coraçon, y como yello en tu  
 braço; y asì fortalecida en el cuerpo, y en el

alma juntamente, clamareis, y direis: Las mu- Cans. 3.  
 chas aguas no han podido apagar el fuego  
 de la caridad, ni los Rios, por grandes, y  
 crecidos que sean, bastaràn  
 para ahogarla.

\*\*\*

F I N.

\*\*\*

TABLA

## TABLA DE LAS ÉPISTOLAS, que en este Libro se contienen.

<b>E</b> Pistola primera para Eliodoro , trata de las alabanzas de la vida solitaria,	pag. 1.
Epist- 2. para Nepociano, trata de la vida de los Clerigos, p. 23.	
Epistola 3. para Rustico Monge , enseñale como ha de vivir,	pag. 59.
Epistola 4. para Florencio,	pag. 95.
Epistola 5. para el mismo,	pag. 97.
Epistola 6. para Leta , enseñala como ha de criar su hija,	pag. 98.
Epistola 7. para Gandencio , de como ha de enseñar su hija,	pag. 127.
Epistola 8. para Paulino , de como ha de vivir el Monje,	pag. 139.
Epistola 9. para Marcela, de las alabanzas de Assela, p. 159.	
Epistola 10. para Assela,	pag. 164.
Epistola 11. para Principia, virgen , contiene el epitafio de Marcela,	pag. 172.
Epistola 12. para Marcela , convidala que se vaya a Belèn,	pag. 193.
Epistola 13. para la virgen Eustoquio, agradeciendo vnos doncellos, que le avia embiado,	pag. 200.
Epistola 14. para Marcela , agradece la otros dones, &c.	pag. 203.
Epistola 15. para Pablo Concorciense,	pag. 205.
Epistola 16. para Marcela , de la enfermedad de Blesilla.	pag. 209.
	Epistola

## T A B L A.

<i>Epistola 17. para Santa Paula, consuelala de la muerte de su hija Blefilla,</i>	pag. 215.
<i>Epistola 18. para Marcela, de la muerte de Lea,</i>	pag. 239.
<i>Epistola 19. para Pammachio, consuelala de la muerte de la muger,</i>	pag. 243.
<i>Epistola 20. para Lucinio,</i>	pag. 270.
<i>Epist. 21. para Theofilo, Obispo,</i>	pag. 280.
<i>Epistola 22. para Abigao, Sacerdote,</i>	pag. 283.
<i>Epistola 23. para Castrucio,</i>	pag. 286.
<i>Epistola 24. para Iuliano,</i>	pag. 291.
<i>Epistola 25. para Exuperancio,</i>	pag. 308.
<i>Epistola 26. para Castorina, hermana de su madre,</i>	pag. 312.
<i>Epistola 27. para Iuliano Diacono,</i>	pag. 314.
<i>Epistola 28. para Teodosio,</i>	pag. 316.
<i>Epistola 29. para las virgenes del monte Hermon,</i>	pag. 318.
<i>Epistola 30. para Rufino,</i>	pag. 328.
<i>Epistola 31. para Nicea,</i>	pag. 330.
<i>Epistola 32. para Cromacio,</i>	pag. 332.
<i>Epistola 33. para Crisogeno Monge,</i>	pag. 339.
<i>Epistola 34. para Antonio, de la modestia,</i>	pag. 340.
<i>Epistola 35. para San Damaso Papa,</i>	pag. 342.
<i>Epistola 36. para el mismo,</i>	pag. 349.
<i>Epistola 38. para Marcela,</i>	pag. 352.
<i>Epistola 39. para Alipio, y Augustino,</i>	pag. 354.
<i>Epistola 40. para San Agustín,</i>	pag. 356.
<i>Epistola 41. para el mismo,</i>	pag. 357.
<i>Epistola 42. para vn gran Orador Romano,</i>	pag. 358.
<i>Epistola 43. para San Agustín,</i>	pag. 368.
<i>Epistola 44. para el mismo,</i>	pag. 372.
<i>Epistola 45. para el mismo,</i>	pag. 374.
	<i>Episto!</i>

## T A B L A.

<i>Epistola 46. para Onasso,</i>	<i>pag. 376.</i>
<i>Epistola 47. Es una prefacion sobre los libros de Moyses,</i>	<i>pag. 379.</i>
<i>Epistola 48. à Pammachio, de la mejor manera de declarar, y traducir,</i>	<i>pag. 384.</i>
<i>Epistola 49. para Marcela,</i>	<i>pag. 397.</i>
<i>Epistola 50. para Paulino,</i>	<i>pag. 401.</i>
<i>Epistola 51. de la vida de San Pablo, primer Ermitaño,</i>	<i>pag. 420.</i>
<i>Epistola 52. de San Cypriano, para Donato,</i>	<i>pag. 446.</i>
<i>Epistola 53. para la virgen Estoquio, de la guarda de la virginidad,</i>	<i>pag. 472.</i>

## LAVS DEO.





TABLA.

Epistola 46. De iustitia.	pag. 170.
Epistola 47. De iustitia profana sicut in libro de iustitia.	pag. 172.
Epistola 48. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 174.
Epistola 49. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 176.
Epistola 50. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 178.
Epistola 51. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 180.
Epistola 52. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 182.
Epistola 53. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 184.
Epistola 54. De iustitia sicut in libro de iustitia.	pag. 186.

LAVS DEO.

